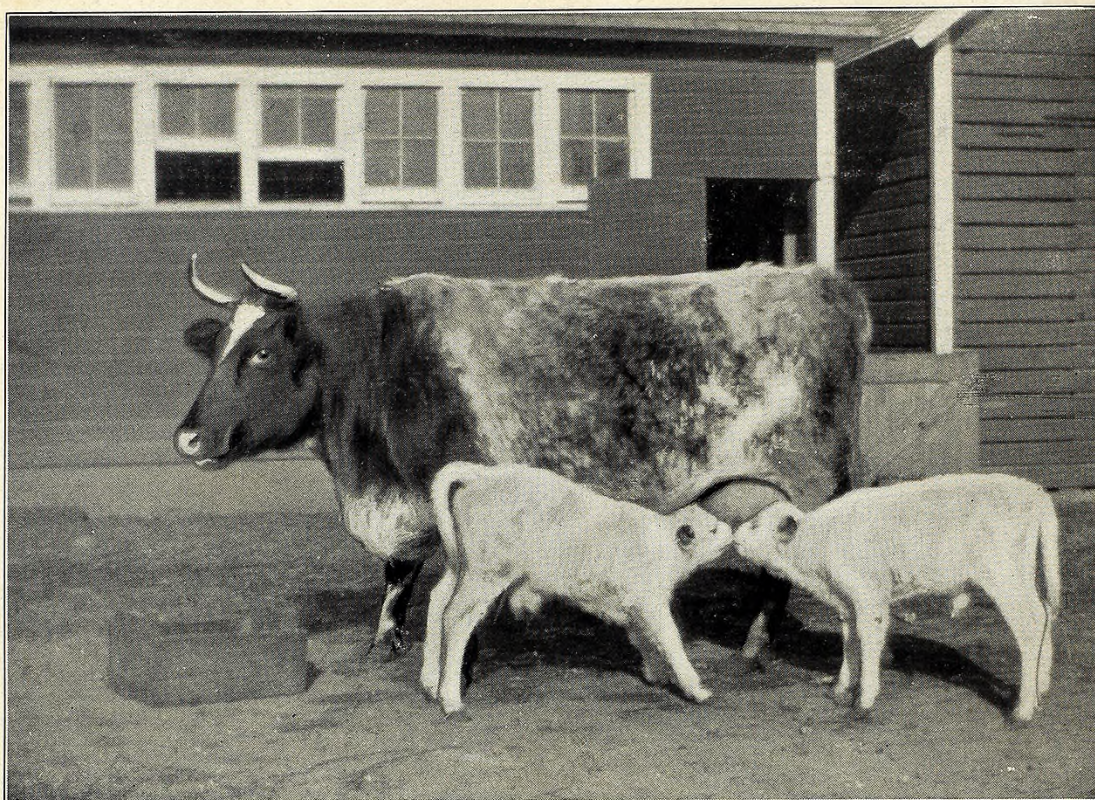




A PALERMO
por Georges Desains



DE UN NEGATIVO KODAK

La Kodak en la Estancia

Las fotografías desempeñan un papel importante en la administración de una estancia. Vistas como la de la ilustración que aparece más arriba son siempre de gran utilidad para los efectos de referencia y facilitan la venta del ganado.

Por el método Kodak se obtienen fotografías excelentes de la manera más sencilla.

Pídase a los comerciantes del ramo

Kodak Argentina, Ltd., Calle Paso 438, Buenos Aires

SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL		
Año.....	\$ 9.-	%
Semestre.....	\$ 5.-	%
Trimestre.....	\$ 2.50	%
Núm. suelto.....	\$ 0.20	%
atrasado.....	\$ 0.40	%
EN EL INTERIOR		
Año.....	\$ 13.50	%
Semestre.....	\$ 7.-	%
Trimestre.....	\$ 4.-	%
Núm. suelto.....	\$ 0.30	%
atrasado.....	\$ 0.60	%
EN EL EXTERIOR		
Año.....	\$ 10.-	oro
Semestre.....	\$ 6.-	oro
Trimestre.....	\$ 4.-	oro

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora. El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta Administración en giro postal, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en esta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE
TODOS LOS VIERNES



Redacción y Administración
RÍO DE JANEIRO, 252

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. Telef., 62, Mitre, 8704 y 9560 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS
Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA
EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 727, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 435, Asunción

Año XX

Buenos Aires, 26 de diciembre de 1924

Núm. 793

Notas y Comentarios de Actualidad

¿SE LE HA IDO LA MANO AL MAESTRO?

Parece que al maestro Lugones se le ha ido la mano en sus discursos del Perú. Algunos órganos de la prensa transcriben escandalizados una profesión de fe que hizo allá. "Ha sonado otra vez, para bien del mundo, la hora de la espada — dijo. — El sistema constitucional del siglo XIX está caduco. El ejército es la única aristocracia que nos queda." Claro que el maestro tiene razón, como la tiene siempre, y que lo que hace falta aquí es palo, mucho palo. Pero una cosa nos preocupa: el maestro va a ser tachado nuevamente de "volubilidad ideológica". Ya hemos oído exclamar entre la acongojada grey democrática: "¿Tanto hablar del militarismo prusiano para venir a parar en esto?" En efecto: el maestro Lugones se nos pone ahora enteramente en Treitschke, von Bernhardi y Ludendorff; y en lo sucesivo va a haber que pintarlo con un casco puntiagudo en la cabeza y una charrasca al costado. Sin embargo, vemos una diferencia: mientras que el militarismo prusiano era desenfrenadamente imperialista, el militarismo lugoniano parece conformarse con que los militares gobiernen pacíficamente a sus respectivos pueblos, haciéndolos felices a pesar suyo. En fin, el hecho es que el maestro Lugones está por ahora, al terminar el año, en el militarismo. Veremos lo que nos dice el año que viene.

EL PRÓXIMO CARNAVAL

La comisión del coso de la Avenida de Mayo ha entrado de lleno a ocuparse de su cometido. No es demasiado apresuramiento, pues el primer día de carnaval cae ya el 22 de febrero, a menos de dos meses de la fecha. La comisión ha resuelto adoptar una novedad: colocación de asientos económicos sobre ambas aceras de la Avenida de Mayo; y a este efecto ha llamado a licitación. Nosotros hemos recomendado varias veces ese sistema, que en la vecina ciudad de Montevideo, cuyos carnavales son tan famosos, da muy buenos resultados. En el coso de la Avenida de Mayo, el público de las aceras, que es con mucho el más numeroso, y que en gran parte está compuesto de padres de familia que acompañan a sus hijos, lo ha pasado hasta hoy bastante mal, obligado a permanecer de pie durante varias horas. Buscar la comodidad del público no es lo menos importante en fiestas como las de carnaval, pero es política poco cultivada entre nosotros. Vemos con mucho placer la resolución de la comisión del coso oficial; y aunque sin duda ha llamado a licitación muy tarde para una cosa que se hará por la primera vez, confiamos que sea con satisfactorios resultados.

LOS PRESUPUESTOS CRECEN MÁS QUE NOSOTROS

Con motivo de la discusión del presupuesto municipal, se ha publicado una estadística muy elocuente. Mientras que dicho presupuesto pasará ahora de los 77 millones, en 1904 no alcanzaba todavía a los 16. ¡Se ha multiplicado por 5 en veinte años! En 1909 dejó ya atrás los 30 millones; el de 1921 excedió en 16 millones al de 1920, pasando de golpe de 51 a 67 millones; y a partir de 1921, diez millones de aumento. Es verdad que Buenos Aires ha crecido desde 1904; pero, ¿cuánto más no ha crecido el presupuesto? En 1904 los habitantes de Buenos Aires pagaban 16 pesos de impuestos por cabeza; hoy pagan más de 40. La autonomía del gobierno municipal de Buenos Aires es incompleta, pero esto no le impide gastar rumbosamente. ¿Y en qué se va el dinero? Hace poco hemos consignado el dato: el 65 % se va en sueldos. En la República Argentina el exceso de gastos públicos y el fenómeno de la empleomanía son dos males conexos. El ministro de hacienda de Jujuy envió a la legislatura un presupuesto en el que figuraba una partida de 200.000 pesos para pavimentación de la capital de la provincia. La comisión de presupuesto aumentó los gastos en 190.000 pesos, suspendió la pavimentación, aumentó los sueldos, y creó nuevos empleos.

EN PLENO PAN DULCE

Este número de EL HOGAR sorprende a nuestros lectores en pleno pan dulce. Un pan dulce que durará todavía hasta el día de los Reyes. Nosotros no dudamos del aboengo italiano del pan dulce, pero tampoco dudamos de que Buenos Aires sea hoy la metrópoli del pan dulce. El pan dulce que se consume en Buenos Aires por Navidad, Año Nuevo y Reyes, es algo superior a todo cálculo. Toneladas de pan dulce. Si la Dirección General de Estadística consintiera en ocuparse del pan dulce, nos revelaría cifras asombrosas. Los paladares inteligentes y experimentados hacen ca-

EL PROXIMO

número de EL HOGAR, correspondiente al 2 de enero, estará especialmente dedicado a las fiestas de

Año Nuevo y Reyes

El ejemplar se venderá a 20 centavos en la Capital Federal, a 30 centavos en el interior y a 12 centavos en el Uruguay.

lurosos elogios del pan dulce porteño. Dicen que en materia de pan dulce los discípulos hemos aventajado a los maestros. Bien merece el pan dulce que las panaderías y fábricas de masas pongan el mayor esmero en su elaboración. El pan dulce es el eje de las reuniones familiares de Navidad y Año Nuevo en los proflícos hogares porteños, y unos cuantos de los mejores recuerdos de nuestra infancia están asociados a la imagen de un pan dulce. Si nosotros fuéramos poetas,



CHICA QUE PROMETE

— Dime, tía: ¿es propio que Roberto me sonría tan a menudo?
— No, querida; ¿dónde estaba él?
— Estaba sentado detrás de mí.

que decididamente no lo somos, no olvidáramos al pan dulce en nuestras estrofas. Pero le haremos el homenaje de saludar a nuestros lectores deseándoles sabroso y grato pan dulce.

AÑO DE DESAFÍOS

Este año podría pasar a la historia con el nombre de año de los desafíos. Hasta los ministros del ejecutivo nacional se han desafiado. Aun el de Hacienda, olvidándose de la majestad de su cartera, quería batirse en duelo; y a no haber sido la irresistible elocuencia del presidente de la república, que le persuadió de envainar la mortífera hoja, no hay duda que hubiera cumplido su sanguinario propósito. ¿La causa de esta epidemia de desafíos? ¿Quién no la conoce? Los políticos argentinos han dejado de discutir y se han acogido al "viperino estilete del descrédito". Un diputado nacional acaba de quejarse de que un gobernador de provincia se haya metido hasta con sus antepasados. Contrastan las expectativas que cambian entre sí nuestros políticos, con los honores que les rendimos a su fallecimiento. Cuando con gran sentimiento nuestro no podemos levantarles un monumento, damos su nombre a una calle o a una plaza, o a una estación de ferrocarril, o a una escuela pública. No otra cosa hemos hecho con los políticos fallecidos en los últimos treinta años y con quienes más se había ensañado el descrédito. Esto prueba que los políticos argentinos están por encima de toda sospecha, y que sus esfuerzos por desacreditarse mutuamente sólo pueden servir para ocasionarles molestias de índole caballerisca.

MUJERES ULTRAJADAS POR MALHECHORES

Los malhechores de Buenos Aires, cuando sus víctimas son mujeres, ya no se conforman con robarles el dinero que llevan encima, sino que las maltratan y ultrajan. En algunos casos la policía nos dijo que sospechaba de la veracidad de las denuncias, pero luego esos hechos se repitieron. Por lo demás, parece que las dudas de la policía no recaían tanto sobre la realidad del delito, como sobre las circunstancias en que había sido consumado. Quizá se trataba de víctimas de su propia imprudencia. Pero parece que con restar importancia a esas denuncias la policía ha alentado a los malhechores. Las víctimas con cuyas denuncias la policía se manifestó tan displicente, eran menores de edad, y sobre sus antecedentes no se hacía observación. ¿Por qué la policía no prefirió investigar bien las cosas? Habrá, no lo dudamos, denuncias sospechosas, pero nadie ignora que también la policía procura mantener ocultos o restar importancia a los hechos que redundan en su desprestigio. Lo que la policía no puede negar es la actividad de los malhechores, que tantas veces ha motivado ya los comentarios de la prensa. ¿Cómo se explica en una ciudad cuyo presupuesto de policía es tan cuantioso, y en una época de paz política y social, en que la policía puede dedicarse de lleno a combatir el delito?

LAS MODERNAS PRÁCTICAS PARLAMENTARIAS

Un reciente suceso ocurrido en el recinto de nuestro Congreso nos induce a pensar en las posibles consecuencias de que ocupe una de las bancas parlamentarias Luis Ángel Firpo o algunos de nuestros bravos pugilistas. El mérito y alcance de las sanciones legislativas guardarían directa relación con el peso y capacidad torácica de los legisladores. No somos, precisamente, partidarios del pugilismo substancial y político; y, en consecuencia, tampoco confiamos mucho en la eficacia de la elocuencia del puño sobre la estéril verborrea parlamentaria que aqueja a nuestros padres de la patria; pero, en cambio, tenemos la seguridad de que ganaría en actividad expeditiva y práctica el Parlamento, y un espíritu de contumacia animaría aquellos ámbitos, saturados de apatía y envenenados de personalismo, y donde hay que fiar a otras artes más eficaces que la oratoria el milagro de crear una conciencia pública más transcendental.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



¡ZÁS! ¡LOS FELICITADORES! LO QUE ES ESTE AÑO NO ME AGARRAN. GUERRA AL AGUINALDO!



ÚNICAMENTE TRE. PANDOME A LA AZOTEA PODRÉ LIBRAME DE LA MANGA. ¡ABUSADORES!



¿Y CÓMO BAJO AHORA, SI ALLÍ ME ESTÁ ESPERANDO EL CARBONERO? ¿TENDRIAN QUE PROHIBIR EL AÑO NUEVO!



NO ME QUEDA MÁS REMEDIO QUE PASAR POR LA CHIMENEA.



¡POR FIN! ¡NO HABRÁ ALGUN FELICITADOR EMBOSCADO?



¡HORROR! ¡SALÍ! ¡NO TE ME ACERQUES, COCHINO! ¿QUE ANDUVISTE HACIENDO EN LA CARBONERA, SUCIO?



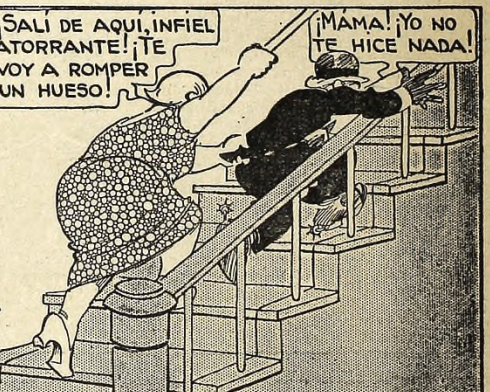
SEÑORA, PONJO L'AJUA PRA LA CÔMPOTA DE LAS CIRUJELAS?

PONELA.



PERO HAY UNA MILENA, MILINITA DE ORU...

SEÑOR! ¡ESTA GAITA VAMPIRESA NO SOLO LE SACA EL NOVIO A MECHITA SINO QUE AHORA ME ROBA EL CARINO DE PANCHITO!

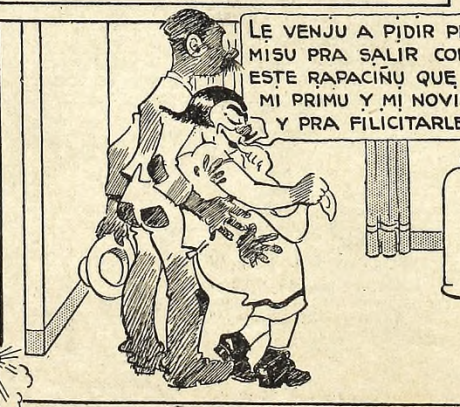


¡SALÍ DE AQUÍ, INFIEL ATORRANTE! ¡TE VOY A ROMPER UN HUESO!

¡MAMA! ¡YO NO TE HICE NADA!



¡TE VAS A ACORDAR PARA TODA TU VIDA, VIEJO INFAME DE PORQUERIA!



LE VENJU A PIDIR PRIMISU PRA SALIR CON ESTE RAPACINU QUE ES MI PRIMU Y MI NOVIU, Y PRA FILICITARLES...



¡HABÍA SIDO EL CARBONERO!... PANCHITO: PERDONAME LOS CASCARAZOS. PERDONA A UN ALMA EXTRAVIADA POR LOS CELOS. ¿QUIEN ME MANDA QUERERTE TANTO?

Lanteri



"...Fue un segundo de luz para esas almas rudas..."



COMPANADA del Pascualito y de su comadre, a quien hallara en los algarrobos de junto a la ermita, la Encarnación se detuvo ante el santuario, en la puerta principal de

entrada. A un lado de esa puerta, un Cristo crucificado, flaquísimo, con la cara sucia, con enormes heridas que manaban abundante sangre, los pies desteñidos; yacía sobre una mesa, cuidado por una mujer encargada de recibir las dádivas. Al otro lado estaba la Virgen, una Dolorosa de bulto, menudita de cuerpo, de cara morena, ataviada con un traje chillón, descansando sobre otra mesa, atendida también por una limosnara.

La Encarnación y el Pascualito se prosternaron ante el crucifijo, le besaron los pies y dieron la limosna. Se alzaron luego, y como la cuidante, una vieja solterona, viese que los dos pensaban terminar con eso su adoración, les dijo:

- Y, ¿por qué no si hacen pisar, pues?
- Estee... Y, ¿cuánto hay que dar este año?
- De un peso pa arriba.
- ¡Güeno, entonces!...

La Encarnación y su hijo tornaron a arrodillarse. La limosnara cogió a Cristo por la cintura, lo solvió e hizo que el pedestal descansase un instante sobre la cabeza de ambos. La Encarnación pagó lo convenido y se retiró, dándole lugar a su comadre. Pero como ésta no se arrodillase, le dijo:

- Y, ¿usté comagre?
- Y... ¡Yo no!...
- Y, ¿por qué?
- Es que..., esté..., ¡güeno!... Que mi hombre si ha machao y li han robao la plata, y no tengo ni pa hacer bailar a un mono...
- ¡Va, comagre! Si es por eso, nu hay que afligirse; que aquí tiene pa que dé.

La comadre aceptó e hizo la adoración. Luego repitieron el mismo acto ante la Dolorosa, pagando también.

Y penetraron al sagrado. Una vez adentro compraron unas velas morenas, de sebo, que vendía El Anchi de Da. Daniela, un opa largo como un álamo, flaco como un alambre, de tez amarillenta y enormes ojeras; y se dirigieron hacia el altar, a encenderlas. El recinto era un amplio salón de paredes completamente lisas, de un vago color blanco, oscurecido por los años. A más de la entrada, tenía una ancha puerta lateral. El techo, bajo, de tijera y de caña hueca, con torta de barro. Las baldosas del piso, enormes, carcomidas, llenas de durísimas gotas de sebo, proclamaban el paso de largas generaciones de creyentes. Desde 1775 una incesante caravana de gentes humildes, poseída de absoluta fe, acudía año tras año a exaltar en este sitio sus miserias, sus esperanzas, las ansias

Los promesantes

Por

CIRO TORRES LOPEZ

Ilustración de

Martínez Jerez

más íntimas de su corazón. Venían a este recinto a cumplir con el Cristo Milagroso la promesa hecha en el ruego por la salud del hermano, de la vaca, del padre, del asno o del buey; por la matanza de los gusanos en los tabacales y de la polilla en las siembras de porotos; por la lluvia o la sequía; por el buen suceso en la cosecha de las mieses. Venían desde las más remotas cumbres de los cerros, por senderos de cabras, abandonando al Dios familiar de las montañas, que cuida y multiplica sus ganados, que hace florecer el amancay y madurar las pasacanas, y cubre con densos nubarrones los altos picos vedados al extranjero blanco; venían de los valles fértiles de las tranquilas aldeas, olvidando a la propia divinidad generosa que hace germinar el maíz, que envía la lluvia benéfica que reina por sobre la alegría tranquila de los campos y en el perfume suave de sus flores silvestres; venían de las selvas donde moran dioses arteros, vengativos, misteriosos, deidades enemigas del hombre, celosas de sus árboles, de sus animales y de sus caudales enterrados; venían de todos los puntos del horizonte a prosternarse ante este dios bondadoso y casi nuevo; Dios que cuando se le ofrece sacrificios, cuando por sus favores se anda de rodillas largas cuerdas, se cruza leguas y leguas a pie, se entra a su templo lamiendo sus ladrillos, se le entrega todo cuanto de algún valor se posee, entonces, cuando no puede dudar ya de la fe y de la humildad con que se implora sus mercedes, este Dios cura a los tullidos, devuelve el habla a los mudos, la vista a los ciegos, el novio a la mujer engañada, el hijo ausente a los padres llorosos y la prenda extraviada a su dueño; después de haberle favorecido durante todo el año, curando a sus animales de labor, escuchando sus fervientes súplicas de lluvia o de sequía, acudiendo siempre en su auxilio en las horas de tribulación. Este es

el Señor de Sumalao, el cual, proveniente de España y conducido de Chile a la ciudad de Salta, al pasar por estas regiones dió tales muestras de su divina voluntad de quedarse aquí, a proteger esta comarca, que hubo de cumplirse su realísimo mandato, levantándose la ermita que lo guarda. Desde entonces la fama de sus milagros y el rumor de sus ferias se han ido extendiendo hasta lejanas tierras, y su adoratorio, que emerge sobre la colina como una gran tumba toda blanca, con su cruz en lo alto y sus puntales de material en forma de medio triángulo, es la meca de muchas y sencillas gentes, desde larga data.

PASANDO la barandilla, cerca ya del altar, aparecía un gran cuadrado lleno de velas encendidas o agonizantes, entre las cuales algunas mujeres y dos hombres rezaban. En el centro, sobre unas pasarelas adornadas con tules y con flores de papel, alzábase el Señor, una tela en que predominaba el rojo. Completamente cubierto de herrajes de plata representando medias lunas, estrellitas, soles, se veía del cuadro únicamente la figura del Cristo, la cual se destacaba con una fuerza asombrosa de luz, a causa del contraste.

La Encarnación, su hijo y su comadre, se arrodillaron en el lugar, encendieron sus velas clavadas en el suelo, y se quedaron rezando. Algunas mujeres con niños en los brazos y dos o tres hombres entraron después, aumentando el número de ofrendas. Y en el silencio todos, oscuros e inmóviles como fantasmas, cuyas siluetas alargadas temblaban al unísono con el parpadeo incesante de las pequeñas lucecillas, tuvieron en esos momentos un instante de comunión con lo desconocido. Fue un segundo de luz para esas almas rudas, un segundo fugaz durante el cual el más allá se les presentó como una tiniebla vacía, chica, muda y enemiga. Fue un chispazo de angustia. Y volvieron a la realidad: en la habitación vecina, a la derecha, en la sacristía, lloraban unos niños, a los cuales bautizaba o confirmaba el cura, cobrando un cierto derecho, como lo había efectuado todo ese día, y desde el anterior, sin descanso. De allí llegaban ruidosos vivos de voces, de modo que se entendía muy bien lo que hablaban, aunque a veces los ecos de la calle, a espaldas del altar, fuesen más distintos y frágiles.

Una hora más tarde, la Encarnación, su hijo y la comadre abandonaron el lugar para no pisar más en sagrado, hasta el año próximo.



Los premios a la literatura del Concurso Nacional han sido creados muy eficazmente para combatir el analfabetismo

"Pantagruel asiste al juicio del juez Bridoye, que sentenciaba los pleitos por la suerte de los dados."

(Capítulo XXXIX, 3.º libro de los Fielets et Dietz. — RABELAIS.)

Por

GREGORIO GARCIA WHITE



STAMOS satisfechos... El honorable Jurado de Letras se ha expedido, distribuyendo entre los autores que gozaron de mayor talento durante el año 1923, los premios nacionales de curso legal. Dicho Jurado, constituido por los hombres más justos del país, merece nuestros plácemes por haber cumplido su deber.

El fallo se amolda a la pragmática. No le falta para ser perfecto ni la dulce inocencia de las imperfecciones de que, según San Francisco, adolecen las obras de los espíritus ecuanímenes. Leves imperfecciones que no amenugan, sino que embellecen a la propia Belleza, como las máculas en la honradez luminosa del sol o las uñas largas en la mujer bonita...

El Jurado de Letras — apresurémonos a decirlo con la urgencia propia de los hombres débiles — estuvo admirablemente bien al distribuir los premios. Procedió con rectitud al no quedarse con ninguno de los premios, es decir, negándose a imitar al Jurado de Ciencias, que declaró desiertos los tres premios; dictamen este último que honra a quienes lo firmaron, pues la Justicia, hasta cuando deja de hacer justicia, hace justicia. (Véase "Código Penal"; de las penas en que incurren "los que se levantan por medio de la prensa contra los fallos judiciales. Consúltase a Folco Testena versus "fusilamiento asesinos de Livingston").

Y si los jurados estuvieron bien en la distribución de esos premios de gloria moneda nacional, los agraciados han estado mucho mejor aún al aceptarlos sin remilgos. Sin embargo, no ha faltado en el público y en el periodismo, gente que protesta por el simple deleite de protestar al cielo por las cosas que ocurren en la ciudad fundada por Mendoza y contrarrefundada por Garay.

Esos protestantes hacen mal. Protestan siempre. Parecen catalanes, irlandeses o entrerrianos... Diríase que esa gente carece de sentido común al querer juzgar lo irremisible, pues, como dijo Pilatos: "lo que no es digno de perdón, no debe ni siquiera discutirse". O carece esa gente de la cultura que siempre ha exigido el culto de la "cosa juzgada", que es como Quedado llamaba a los pleitos y a los muertos, porque son cosas muertas o "que van muertas", como dicen los clásicos autóctonos...

Hacer autopsias sin interés científico y rever procesos, constituyen la tarea de los caranchos honrados o de los picapleitos sin clientela. Lo hecho, bien hecho está, y, como afirmaba Tirteafuera, "con su pan se lo coman", que "a caballo regalado" y "a pájaro en mano" "no se le mira el diente", aunque nos ofrezcan un ciento volando...

Creemos que esa actitud protestante de nuestro público — actitud tan argentinitamente natural — procede de un error. La gente aborígen, mal guiada por los periódicos, supone que los premios que el gobierno nacional ha establecido como aginaldo para los mejores libros de cada año, son premios consagrados a la Literatura.

¡Error! ¡Error! ¡Error! ¡Tres veces error!... Estamos constitucionalmente autorizados para declarar que, jamás, nunca, "ni ebrio ni dormido", el gobierno nacional tuvo esa idea contraria a sus principios de honestidad administrativa. Al instituir los premios, el gobierno de la nación se inspiró en el ansia patriótica de combatir en toda la República los estragos del analfabetismo. La literatura nada tiene que hacer en el concurso nacional. Prueba de ello la tenemos en que si alguna vez, entre las obras premiadas, figuraron obras de literatura, fué por una equivocación indiscutible. Tuvimos primero el caso de Arturo Cencela, que ahora se reproduce en Alejandro Castañeras. Las obras de estos dos escritores poseen erudición y cultura literaria, defectos que el jurado nacional no pudo ver a tiempo. A estas leves imperfecciones de la justicia humana nos referíamos al repetir la frase del Pobrecito de Asís, sobre las obras de los espíritus ecuanímenes.

El alma de la ley que instituye los premios nacionales no es otro — insistimos — que el de luchar contra el analfabetismo, repartiendo dinero entre las personas que, a pesar de los establecimientos educativos tan mal pagados, saben leer y escribir. Desde luego, creemos encontrar redundancia en las exigencias del gobierno, pues para el caso de este concurso, basta que el autor del libro premiado sepa sólo escribir. Al Jurado no le interesa saber si el autor sabe leer, por

cuanto debe atenerse a juzgar los libros por la letra. Lo que se premia es la letra de molde. Y de ahí que el Jurado se llame claramente: Jurado de Letras.

Las cláusulas de la ley son palmarias y categóricas. Cualquier obra impresa tiene opción a los premios, siempre que no se pretenda chicanear con obras de literatura.

En este sentido, el ministerio del ramo procede con encomiable rectitud, designando miembros del Jurado a personas tan decentes que ni siquiera sospechan la existencia de la literatura, y dando preferencia a los señores jueces. Y ya sabemos que los señores de la magistratura de todos los países que han perfeccionado la barbarie ancestral, supeditan de tal modo su conciencia a la justicia que, por defenderla, son capaces de cualquiera injusticia, norma de conducta que les honra porque, a veces, aciertan.

Una demostración de que los premios a la literatura no deben darse ni se dan a las obras literarias, la tendrán los lectores sabiendo cuáles son los temas de algunas de las obras que han obtenido los premios más gordos:

1º — El Código Penal.

2º — La verdadera fórmula de contratos comerciales y modos de firmar cheques.

3º — Las ideas económicas y comerciales de Manuel Belgrano.

4º — Derecho Constitucional Argentino.

Lo extraño es que cuando esos jueces premian por error una obra literaria, el jurado siempre se equivoca en el tercer premio.

En resumen, el público se equivoca al suponer que el concurso nacional consiste en dar premios a los literatos. Confunde el concurso nacional con el concurso municipal. ¡Allí sí! Allí, en el concurso municipal, estamos en nuestra casa. Allí, ¡qué canajo!, podemos entrar hasta en mangas de camisa... Allí se premian las obras literarias, y una demostración patética de ello está en que los premios del concurso municipal consisten en modestas sumas de dinero. ¡Claro! Premios que están de acuerdo con la influencia de la literatura en los jardines públicos y en los balnearios y rosadales edificados... ¿Cómo van a dar treinta mil pesos por un libro de versos que pueden leerse en EL HOGAR por veinte centavos?...



VANIDAD

— ¿Qué localidades tenían?
— Pésimas; no podíamos ver absolutamente nada.
— Pues las nuestras eran aun peores: ¡nadie nos podía ver a nosotros!

Pero, vamos por partes. Estamos desprestigiando la mercadería. Alcemos el fusil...

Mucha gente suele decir, refiriéndose al Concurso Nacional:

— ¡Qué premios tan elevados! ¡Treinta mil pesos o diez mil pesos por un librito!

En primer lugar, el Jurado de Letras no premia libritos, sobre todo no les adjudica los premios mayores. Elige los libracos más sólidos y las obras que consten de mayor número de volúmenes, como el "Código Penal", la "Historia de la literatura", etc.

En segundo lugar, los premios son pocos. El Premio Nobel es de cien mil francos, casi tanto en pesos criollos como nuestro premio nacional. (Y, a propósito: tratándose de un pueblo nuevo y joven como la Argentina, indicamos la conveniencia de que nuestro premio nacional se llame también: Premio Nobel. ¿Por qué vamos a ser nosotros menos que los europeos? No faltaba más. ¡Vivan los criollos!, como gritaba el almirante Brown!)

En tercer lugar, los premios no son muy elevados. ¿Qué son esos diez o treinta mil pesos si se les compara con el importe de otros premios que suelen repartirse en el país sin que nadie proteste? ¿Alguien ha protestado alguna vez porque a un toro del señor Pereyra Iraola o a un novillo de Benito Villanueva se le haya dado en la Exposición Rural un premio de cien mil pesos? ¿Y por qué un escritor, un hombre que trabaja como diez novillos y cuarenta toros para obtener un premio, va a ser menos que un toro o un novillo, aunque ambos lleven en el lomo, como los libros, firmas tan prestigiosas como las de dichos ganaderos? No. No. No. ¡Tres veces no!

Otro punto importante que debemos tratar en esta crónica, es el sistema que utiliza el Jurado de Letras, para la selección de las obras que han de obtener premio. Como todos suponen el procedimiento es admirable y revela ingeniosidad para evitar tareas inútiles, tales como la de cortar las hojas de los libros que no se presentan encuadrados y la de juzgar el mérito de un libro leyéndolo. ¿Acaso no juzgamos a Homero, a Virgilio, a Pitágoras y a Alberdi sin haberlos leído jamás?

He aquí el sistema actual: En un gran bombo se colocan todas las obras presentadas. Se hace girar el bombo despacio, para que no se rompa, y cada uno de los miembros del Jurado introduce la mano en el bombo, y con el tacto calcula, más o menos, el volumen que debe sacar.

— ¿Errores? Ciertamente. A veces es admisible que se incurra en ellos. Aquello de: "errare humanum est"... que la gente atribuye a la Biblia pero que lo dijo Anneo Séneca, padre del filósofo Lucio Anneo Séneca, — (¡qué hacés, Fumagalli!) — es una cosa bien resabida. Errar es humano. Lo que no es humano, es errar y de ahí la confusión del público que protesta contra el Jurado haciéndose un lío...

Son errores sin importancia. Al introducir la mano en el bombo, la mano no atina a sacar todos los volúmenes de que consta una obra. De ese modo, tenemos entendido que el premio acordado al Código Penal, correspondió al Apéndice. En el de Rojas, al tomo II.

Este sistema bombástico de sorteo goza de gran confianza entre los autores, porque siendo escépticos, creen en la buena suerte más que en la justicia. Un amigo nuestro está escribiendo un libro voluminoso para el próximo concurso, titulado: Manual del Perfecto Tintorero. Hemos querido disuadirlo. Nuestra amistad con los jueces del jurado nos permite saber que las obras a premiarse son:

1º — Colección de edictos policiales correspondientes al año 1913.

2º — Estatutos del Banco Hipotecario Nacional.

3º — Guía Telefónica.

(Debemos advertir que en este último premio, la Guía Telefónica, tendrá un serio competidor en la Guía Verde de los Teléfonos, pero algunos miembros del jurado harán a esta Guía Verde varias objeciones de carácter moral, en razón de su título.)

Si el procedimiento actual del sorteo no es malo, creemos, sin embargo, que habría otro más perfecto aún, y que tiene la garantía de haber sido puesto en práctica con excelente resultado. Nos referimos al procedimiento que, según Pantagruel, utilizaba el juez Bridoye para sentenciar los pleitos por medio de los dados. Rabelais cuenta, en los capítulos XXXIX y XL del tercer libro De los Hechos y Dichos Heroicos del Buen Pantagruel (págs. 121 y siguientes) el buen éxito del sistema de juzgar por medio de la suerte.

El juez Bridoye, frente a un pleito, sacudía su cubilete. Según los nuntos, era la sentencia. Tres unos, un

(Continúa en la pág. 74)



ALEMANIA ha recibido con alarma la noticia de que su ex soberano reclama, entre otras mu-

chas, la propiedad del Museo Kaiser Friedrich, de Berlín.

La alarma es muy justificada, porque dicho museo no es sólo un conjunto artístico más o menos importante, que visitan los extranjeros, y también, a veces, los alemanes mismos, sino la más hermosa y viva historia de la pintura en la Europa septentrional, desde el siglo XIV hasta el Renacimiento. En conjunto, no es la colosal y abigarrada profusión de la National Gallery ni el cosmopolitismo desconcertante del Louvre. Yo lo encuentro más bien comparable — ¡y qué distintos son, sin embargo! — al agradabilísimo Museo del Prado, de Madrid.

En uno y en otro se experimenta un poco la impresión de un interior familiar. Los cuadros expuestos tienen, en su mayoría, cierto parentesco de raza o de época, o de emoción, al menos. ¿El hecho consistirá acaso en que tanto en uno como en otro museo un pintor de la tierra — Velázquez u Holbein — está allí para recibiros cordialmente, sentuosamente, como en su propia casa? Quizá, sí. Lo cierto es que en medio de esa ciudad escandalosamente adornada, en la cual no pueden andarse tres calles sin tropezar con una "Paz", o una "Guerra", o una "Industria", o una "Ciencia", de tres metros y pico; en esa ciudad en que los museos abundan casi tanto como las estatuas simbólicas, y resultan por lo menos tan molestos como ellas — porque sería muestra de ignorancia no visitarlas, ¡un horror! — el Kaiser Friedrich es un refugio. Los cuadros que se guardan allí están en su ambiente; catalogados con inteligencia, no dan ni una vez siquiera esa impresión penosa de muestrario que se siente al ver las obras extranjeras o antiguas en las salas desiertas de los museos. El arte alemán — diseminado por las ciudades y provincias, pues en Alemania se ha tenido el buen gusto de que cada una conserve no sólo sus catedrales — que felizmente para España aun no se sabe cómo trasladar a Norte América — sino también las esculturas y los cuadros de sus maestros, — tiene en el kaiser Friedrich representantes que acompañan a sus colecciones de Holanda, Flandes, Italia, Francia y hasta algo de España. Pero estas tres últimas colecciones con ser interesantísimas por las obras que contienen no nos interesan, pues nadie que haya visto la Galería Doria en Roma y los Uffizi en Florencia, por ejemplo, tendrá curiosidad de conocer en Alemania al Giorgione o a Rafael o al Ticiano. Las tres primeras son en cambio un verdadero placer, y hasta casi un descubrimiento para el extranjero latino que tiene la dicha de admirarlas.

Haré una reseña lo más breve que me sea posible de cada una de ellas. La de Alemania contiene valiosísimas obras de los Maestros de Colonia (una virgen infantil con un niño adulto en brazos), Schongauer, los pintores de Luaria, Durrero, Lucas Cranach, Altdorfer, Bartolomé Bruyn y Hans Holbein, cada uno de ellos con cuadros tan valiosos — respecto a la importancia de cada uno —



En primer término, el castillo del ex emperador Guillermo, transformado hoy en Museo de Bellas Artes

El Museo Kaiser Friedrich de Berlín

Por PILAR DE LUSARRETA

como es el retrato de Jorge Gisze hecho por Holbein en 1532.

No puedo resistir a la tentación de hablar un poco de este retrato admirable, que enseña, él solo, tanto como todos los libros de la época, sobre las costumbres del siglo XVI. Todo en él está tal cual debió ser. Jorge Gisze — un negociante alemán residente en Londres — delgado y melancólico, está sentado a su mesa, como debía estarlo de ordinario entre sus objetos familiares. No se nota la más ligera afectación en nada. Un tapiz persa cubre la mesa en donde están "dejados" las tijeras, un estilete para abrir cartas, un tintero con sus plumas de ave y una caja llena de monedas, el sello, el reloj, unos anillos — ¿qué tragedia tras esos anillos guardados quizá en prenda de unas fanegas de trigo? — y un ligerísimo transparente vaso de cristal de Venecia, imperceptiblemente dorado, con asas retorcidas y largo gollete por el que salen los cabos de un manojito de clavetes violáceos. Al fondo, en la pared verde, hecha de tabloncillos sujetos por torni-

donde los cuerpos vivos se morían en un ambiente real, — Van der Wayden, Thurry Bouts y Hans Memling, Quintín Metsys, Van Dyck y Rubens, exuberante y maravilloso, que en medio de su "Bacanales" de sus "Andrómedas" y sus "Anfitriones" aparece como autor de una obesa Santa Cecilia y de un hermoso retrato de Isabel Brand — su primera mujer, — figura interesantísima de rostro malicioso y simpático, pintada con gran realismo a lo que puede verse por el pequeño coto, apenas disimulado por una doble vuelta de perlas que rodea su cuello.

Al hablar de Holanda se piensa en Rembrandt; pues bien: Rembrandt está en el museo alemán con una veintena de cuadros, entre los que figura esa admirable cabeza — "El hombre del casco de oro" — que ni antes ni después ni nunca ha tenido su igual, obra de esas que no se olvidan jamás una vez vistas, y que dan la medida de lo que es quien pudo imaginarlas y ejecutarlas. De los holandeses anteriores a Rembrandt, tiene el "Kaiser Friedrich" retratos de Frans Halz, vi-

gorosos y expresivos, naturalezas muertas de Claetsz, un curiosísimo "San Juan meditando en el desierto" — un desierto como el Bois de Boulogne con arroyuelos y cascadas artificiales — de Geerigen, el joven discípulo de Dik Water, muerto a los veintitantos años. Después de Rembrandt, cuya "manera" influyó en todos los pintores de la época, son de notar esos serenos "Interiores" de Pedro Hooch y Van der Meir — salas silenciosas, desiertas limpiísimas perspectivas de puertas abiertas, corredores enlosados, etc., — los hermosos y convencionales paisajes de Jacobo Van Ruysdael y las escenas galantes de Terborch. Pero dejamos otras, todo eso mientras el genio apacible de los pintores de escenas familiares — Juan Steen, — el mar azul de los cuadros de Bakhuisen, donde los navíos corren empujados del viento, la vida humana y animal de la "Granja" de Van der Velde, las vistas de ciudades de Van der Eyden, los cuadros de caza de Weenik y los paisajes de Hobbema nos detienen aún con su recuerdo unos instantes...



"El mercader Jorge Gisze", tela del pintor Holbein



Retrato del hermano de Rembrandt, hecho por el célebre maestro

Cómo se bailaban las verdaderas danzas nacionales

Por ATALIVA RUIZ PALAZUELOS

LOS payadores no volverán... Lo he dicho y lo he probado en estas mismas páginas de EL HOGAR. Y la propia afirmación pudiera hacerse de nuestros verdaderos bailes nacionales. No volverán a ejecutarse en su primitiva sencillez, por idénticas razones de influencia europea y de los cambios naturales del ambiente.

Alguien exclamará: — Pero, todavía se bailan danzas criollas.

Sí. Se bailan. Con la pequeña diferencia de que no son las mismas. Si un criollo bailarín del tiempo de los virreyes viera cómo se bailan ahora los llamados "bailecitos nativos" — haciéndonos creer que, por su música, son los bailes auténticos de antaño, — pensaría que sus paisanos habían perdido, sin duda, la chaveta.

Nadie debe suponer, juzgando mis afirmaciones, que yo tenga alguna cuestión personal con los bailes o con los payadores. Admiro, tanto como cualquiera, a los payadores y a los bailarines de todas las épocas, desde Benito Villanueva hasta Checoff. Y, únicamente, ha podido obligarme a escribir sobre estos temas el amor que me inspiran las verdades históricas, convertidas hoy en verdaderas paradojas por obra y gracia de los historiadores.

Insisto... No son los payadores ni los bailarines los culpables de esta transformación, sino el ambiente. La cultura popular se ha aristocratizado entre nosotros por medio de los progresos de la ciencia. Primero fué el ferrocarril. Luego los automóviles baratos al alcance de cualquier payador. Y, más tarde, las antenas radioteleónicas por mensualidades... Todas estas invenciones diabólicas de la ciencia acortaron las distancias entre la ingenuidad encantadora de la gente de campo y la complicada vida foxtrótica de las grandes ciudades.

Y así como en los ranchos del Chaco de Santa Fe, las lindas chinitas recitan versos de Rubén Darío, en una revista bataclánica que se está dando en el teatro Maipo, las chicas, vestidas con su propia melenita, bailan en la pasarela un pericón con música de "shimmy".

¿Quién tiene la culpa de esta penetración de las costumbres viejas en los hábitos nuevos y de los hábitos nuevos en las costumbres viejas? Don Nadie... Es decir: el viento que empuja las cosas y que, al entrar por la ventana, nos mezcla los papeles de la mesa.

Llegará, tal vez, el día en que esa penetración étnica, sea tan perfecta que no nos permita ver la soldadura autodinámica. Hoy por hoy, no obstante la ingeniosidad de los que sueñan, se ve el oro y la liga. Y la impresión de media de algodón y lana que me causó el nuevo pericón bataclánico, me produjo la niña del Chaco — criolla, hija de italianos, — cuando dijo los versos de Rubén:

La princesa está triste... Má ¿qué tendrá la princesa?...

Son pequeñas nuances. Son sutiles detalles sin importancia, como los errores insignificantes de los falsificadores de billetes de banco. Insignificantes errores de matiz en las tintas, que suelen conducir a la Tierra del Fuego...

¡Caramba! Estoy haciendo sociología, cuando mi propósito era meterme de cabeza en las bailes nacionales, tal como se bailaban en los tiempos de los verdaderos payadores.

Aunque soy criollo viejo, no he vivido mucho tiempo en el campo, puesto que únicamente admiro los paisajes agrestes al óleo o en Palermo. Sin embargo, he visto bailar a gauchos antiguos y a chinitas almidonadas que, por desdicha, ¡aijuna!, son hoy tatarabuelas. Pero, mi observación personal no tiene autoridad. Acudiré en apoyo de mi tesis a la reproducción de conceptos de la obra de don Ventura R. Lynch, publicada hace medio siglo, y de la que no existe ningún ejemplar en nuestras bibliotecas nacionales. A las únicas perso-



El gato

nas a quienes oí hablar de este libro, fueron a los eximios maestros de música don Julián Aguirre y don Alberto Williams. Yo tengo un ejemplar que fué de Bartolito Mitre.

Ventura R. Lynch fué, hace como sesenta años, director del primer periódico importante de literatura y modas que salió en el país. Me refiero al "Correo de las Niñas", que Lynch dirigió durante doce años, firmando sus producciones con el pseudónimo de "Mosquetón".

"Creo — decía Lynch — que no existirá un gaucho que no sepa, por lo menos, rascar un gato."

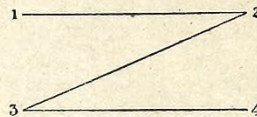
El gato era el baile preferido. El más criollo. El menos español de todos nuestros bailes nacionales.

El gaucho era músico como son músicos todos los cabalreses, sin que para ello necesiten conocer las reglas musicales. Los gauchos ignoraban los tonos, la pauta, el compás. Sus piezas eran simples rasquidos, y las arpeggiaturas corriendo las uñas de la sexta a la prima y pisando con frecuencia y en cada compás, una o dos veces en tres notas de la armonía.

El gato legítimo, pura uva, dividíase en: *gato simple*, *gato con relaciones* y *gato correntino*.

Los dos primeros se llamaban *baile de dos personas*. Contaban de cuatro frentes. En el *simple*, el guitarrero cantaba una copla, de intervalo en intervalo. Los bailarines marcaban el compás de la copla zapateando, escobillando o haciendo "castañetas", o ruido de dedos. En el de *relaciones*, cada bailarín improvisaba su copla, una vez la dama y otra el caballero.

Los frentes se hacían en esta disposición:



Cada frente constaba de una copla con su correspondiente "escobillada". Los frentes se mudaban dando vueltas al hombre alrededor de la mujer, haciendo "castañetas", hasta ocupar el sitio que correspondía a la figura.

No es necesario reproducir la música del *gato*, porque el maestro Aguirre y otros autores han hecho algunos *gatos* admirables, respetando el compás original. La letra de un viejo *gato* de Abdón González, del Azul (año 1826) era la siguiente:

"Las mujeres son zainas como las mulas... Yo no digo por todas, digo de algunas..."

Salta la perdiz madre, salta la infeliz, que se la lleva el gato y el gato traidor."

La música del *gato* era siempre igual. Sin abandonar el compás de 6 x 8, se punteaba y rasqueaba. En el canto se le hacía, a veces, una variante entre el *sol natural* de la prima y la primera octava alta de la segunda. Este punteado se llamaba "el vení".

Después del *gato*, el baile preferido en las fiestas campesinas era el *trunfo*. Se bailaba de a dos y, como el *gato*, tenía cuatro frentes. Su música tocábase en rasquidos y "pisando" dos veces en cada compás. He aquí la letra de un *Trunfo*, de José Pacheco, del Tandil (año 1832).

"Dicen que las heladas secan los yuyos; así me voy secando de amores tuyos. Este es el trunfo, madre, de las mujeres, que ponen buenos ojos a los que quieren."

"Vida mía, no pierdo las esperanzas, que en el pozo más hondo la sogla alcanza. Este es el trunfo, madre, dueña del alma. Más quiero dulce muerte que vida amarga."

El *Marote* era otro baile — ya en olvido — de cierta similitud con el *trunfo*. Las guitarras vibraban, punteando. El acompañamiento repetíase con igual movimiento, pues, como afirma Lynch, "la composición gaucha se caracteriza por el movimiento y no por el tiempo."

He aquí la música típica del *Marote*, con cuyo modelo los maestros actuales podrían hacer muchas combinaciones. La reproducimos de una publicación del año 1883:

MAROTE



El *Palito* era el baile picaresco por excelencia. Se tocaba con el rasquido del *gato*. Sus posiciones no eran muy morales, razón por la cual el *Palito* se bailaba en los ranchos de la pampa y a escondidas de la policía. Otro baile prohibido fué el *Fandango*. Según el doctor José Antonio Wilde, el 30 de julio de 1743, el obispo don Juan José Peralta prohibió el *fandango* "bajo la pena de excomunión mayor".

Tanto el *fandango* como el *palito* — sin tomar en cuenta su inmoralidad — carecían de bellezas coreográficas y musicales.

En cambio, la *hueya* reconcentraba en sí todos los aspectos sentimentales de la vida: el dolor y la alegría; la risa y el llanto...

"Su música — exclama Lynch — era un quejido y un grito de alegría; un suspiro y una sonrisa; una lágrima y una carcajada."

Los "guitarreros" tocaban la *hueya* en un compás de 6 x 8, en un tiempo mezcla de *allegro* y *andante*. Comenzaban en *fa natural*, luego cambiaban su correlativo con el de la *mayor*, para finalizar con este tono. Al cantar el estribillo, las parejas se daban la mano. Algunas hacían bellas figuras, pero sin pañuelo. El revoleo del pañuelo vino de Chile.

La música de la *hueya* — de la auténtica — puede gustarse en algunas piezas del inolvidable Aguirre, en otras de Pascual de Rogatis y en varias de Williams. Baile poco conocido es el *prado*. He aquí cómo se bailaba:

"El hombre se coloca frente a la mujer. Apenas comienza el canto, ambos pasean el baile, haciendo girar graciosamente sus pañuelos. Pero cuando el cantor dice: "Da vuelta, mi vida...", etc., colocan los pañuelos al hombro y hacen "castañetas". El compás de la música del *prado* permite al paisano hacer derroche de "zapateo".

(Continúa en la pág. 76)

M. Péguillou

La fuerza de la costumbre

Por

CH. GILBERTO MARTIN



PRODÚJOSE en el jurado un movimiento de curiosidad cuando M. Péguillou se dirigió al banco de los testigos para declarar en contra del acusado, porque no era costumbre verle hacer el papel de acusador.

En este mismo tribunal había resonado su voz más de cien veces para defender a tunantes de todas categorías, y para disculpar los más espantosos atentados, en períodos palpitantes de emoción. Era la providencia de los malhechores, descubría en los asesinos virtudes invisibles a la simple vista, y tenía la especialidad de hallar circunstancias atenuantes en los parricidas.

Porque M. Péguillou es una de las glorias de nuestro foro, y su nombre figura en casi todos los grandes procesos criminales. Desde el día que hizo absolver a una lavandera que se deshizo de su hijo, conociéndole vivo en una sartén, su fama es universal, y los asesinos se agarran a él.

Es un "virtuoso" de la palabra: el Paganini de la defensa, y tiene la pasión y hasta la convicción de su arte.

Por medio de una óptica particular ha llegado a no ver los forajidos más monstruosos, sino a través del prisma de la abogacía. Para él, un crimen no es un crimen: es una causa.

Cuando acontece uno de esos sucesos sangrientos que aterrorizan a la opinión, M. Péguillou se olvida de compartir la indignación general, y sólo considera el lado profesional del asunto. Al primer golpe de vista, con maravillosa intuición, hácese cargo de los puntos explotables para la defensa, de las dudas que debe hacer resaltar en el criterio de los jueces, y de los efectos patéticos de que echar mano, y sobre este primer objetivo, su inspiración le sugiere admirables deducciones. Teatral más que todo, fíjase especialmente en los golpes de escena.

Por lo demás, todo su contingente de compasión lo reserva para los delincuentes. Las víctimas le son indiferentes, o, más bien, las considera como enemigos, basándose en que en todo crimen existe algo de culpa por parte de la víctima, aunque sólo sea por la tentación que suscita en el culpable.

M. Péguillou procede por emoción y triunfa por enternecimiento. Su acento grave, caluroso, musical, tiene inflexiones conmovedoras. Sus ojos se humedecen; su fisonomía, de una movilidad irresistible, produce escalofríos en el auditorio, y en ciertos períodos se hace contundente; primero es rumor lejano, y después, trueno acompañado de relámpagos.

Nadie consigue como él trazar los punzantes cuadros de la miseria, evocando el espectro del hambre:

¡Pobreza, pobreza, eres una cortesana!

Acusa a la sociedad de ser la única responsable del crimen de su cliente, conmina a los jueces con remordimientos eternos, y extiende convulsivamente los brazos, exclamando: "¡Piedad para este desgraciado! ¡Piedad para esta lamentable víctima de la suerte!" Esto conmueve las entrañas, oyense ahogados sollozos, las señoras se desmayan, los jurados se enjugan los ojos, el tribunal siente picazón en los párpados, y hasta el mismo fiscal se suena con estrépito.

Y no es ciertamente que M. Péguillou represente una comedia. No, sino que se deja influir por las razones que invoca, se penetra de ellas, se embriaga, y cuando el resultado no corresponde a sus esfuerzos, siente el doloroso estupor del hombre que ve condenar a un inocente...

¿Y era él, el mismo M. Péguillou, el que se presentaba a confundir con sus acusaciones a un desdichado padre de familia inducido al robo por la necesidad?

He aquí lo sucedido:

Dos meses antes, una noche en que el abogado estaba en su cama, vestido, pensando en una vista de causa del día siguiente, oyó ruido en su gabinete; levantóse precipitadamente, abrió bruscamente la puerta, y se encontró a un individuo ocupado en forzar su gaveta. Echóse de un salto sobre él, derribólo



"—¡Poneos de pie, desgraciado padre; mostrad vuestro rostro..."

en tierra, y le oprimió el cuello con sus robustas manos.

—¡Perdón! — balbuceó el miserable. — ¡Tengo cuatro hijos!

— Convenido — gruñó M. Péguillou, atándole los brazos atrás con un cordón.

Luego, vistiéndose de prisa, repuso:

— Vamos, anda adelante. Si haces un solo movimiento te ahogo.

Y después que hubo dejado en la prevención al ladrón, volvió a acostarse tranquilamente.

Tentativa de robo con fractura, de noche y en casa habitada. Flagrante delito. Instruyóse el sumario en un abrir y cerrar de ojos, y se puso en disposición de pasar al jurado.

M. Péguillou, citado como único testigo de cargo, sentíase mal y estaba furioso; porque la cosa no era para menos. Un acusado digno de interés, de buenos antecedentes, viudo y con cuatro hijos que mantener, he aquí todo. Con la circunstancia, además, de que las informaciones lo presentaban como trabajador, arreglado y laborioso. Pero habiéndole faltado ocupación, faltóle el pan a él y a sus hijos, y todo el honrado pasado del pobre hombre se había derrumbado en el abismo de la miseria.

¡Oh, sí! M. Péguillou estaba furioso, no porque sintiera compasión hacia aquel desdichado, sino porque lo ridículo de su situación le saltaba a la vista. Por otra parte, pensaba en el partido que como abogado podría sacar de esta causa. ¡Qué magnífica querella

en perspectiva! ¡Qué soberbia absolución que obtener! Nunca se le había presentado una ocasión semejante para tronar contra la sociedad, esta madrastra, y de hacer derramar torrentes de lágrimas, gritando en tono trágico:

"¡No, vosotros no condenaréis a este hombre, no podéis hacerlo, yo os lo prohibo!"

Todo, hasta los cuatro hijos del acusado, contribuía a hacer excepcional esta causa. M. Péguillou había tenido muchas veces ocasión de observar la influencia del número cuatro en la sensibilidad de los jueces. Cuatro hijos es la cifra clásica del enternecimiento.

Sólo una cosa atenuaba la satisfacción de M. Péguillou, y era que este proceso incomparable había caído en manos de su compañero M. Cardevois, abogado sin autoridad, sin talento: un parlanchín. Afortunadamente, con semejante defensor, el acusado estaba seguro de sólo atrapar una condena de cinco años, lo cual era un consuelo. M. Cardevois iba a disertar torpemente, cuando se trataba de conmover, elevándose por todo lo alto a las cimas de lo patético. ¡El animal! Ni siquiera sabría sacar partido de los cuatro hijos.

Y encogiéndose de hombros, al suponer lo que diría su compañero, M. Péguillou rumiaba lo que él iba a decir. Esta querella lo preocupaba como una obsesión, sentíase desvanecido y vibraba interiormente.

Mas, como irónico contraste al fracaso de la defensa, él veíase reducido a contestar a las preguntas banales del presidente, cuando le dijera con enérgica voz: "Decid lo que sepáis."

— ¿Lo que sabía? ¡Caramba! Esto era bien sencillo y no se necesitaba mucho tiempo para hacer el relato...

Llegó el momento de la Audiencia.

En el banco de la defensa M. Cardevois tomaba notas sentenciosamente, y detrás, sentado entre dos gendarmes, el acusado sollozaba, tapándose con su pañuelo.

El presidente insistió, tendiendo a precisar:

— ¿De suerte que eran las tres de la mañana?

— Sí, alrededor de las tres, señor presidente.

— ¿El acusado se introdujo en la habitación por medio de ganzúa o de llave falsa?

— Lo ignoro.

— ¿Decís que se hallaba en actitud de forzar vuestra gaveta?

— Quizá haya podido equivocarme.

— Pero, ¿le habéis sorprendido en el momento en que cedía la cerradura?

— Me parece. Estaba yo medio dormido.

M. Péguillou sentíase cada vez más embarazado; hubiera deseado hallarse a cien leguas, multiplicaba las reticencias y se esforzaba en tender un puente de salvación al acusado.

El presidente repuso, imperturbable:

— Vuestra primera declaración no deja ninguna duda respecto a este particular.

— Un error se comete pronto, señor presidente, y se es menos afirmativo al considerar que la suerte de un desgraciado puede depender de una palabra imprudente.

— En fin, la fractura está probada.

— Lo que está probado, señor presidente, es la miseria que extraviaba a este padre de familia, hasta entonces irreprochable. Lo que está probado es que tiene cuatro hijos pequeños, de los que es único sostén.

La voz de M. Péguillou se ahogaba, con el temblor precursor de los que vuelan alto. No pudo contenerse, y continuó con gran explosión:

— ¿Sabéis, señores, lo que es tener cuatro hijos que lloran de hambre? ¿cuatro pequeños seres con las mejillas hundidas, con los ojos encendidos por la fiebre? ¿Os hacéis cargo de la espantosa tortura de ese padre, que los estrecha en sus brazos, desatinado, desesperado, próximo a la locura, no hallando siquiera, como el ave marina de que habla el poeta, el supremo recurso de darles por alimento la carne y la sangre de sus entrañas!...

(Continúa en la pág. 76)

La semana musical

Por

BERNARDO IRIBERRI



Lunes 15 dió por terminada su temporada de conciertos la Asociación Wagneriana. A pesar de tener a mano el económico programa de un paseo en la imperial de esos mastodónticos autobuses que recorren la Avenida de Mayo camino de Plaza Italia, sus socios han demostrado poseer un heroísmo a toda prueba, prefiriendo el sofocante calor de la sala de conciertos a la brisa casi marplatense que se respira en los jardines de Palermo. Es que el verdadero aficionado considera ligerísima molestia la cámara de baño turco que semeja "La Argentina" (sala de conciertos) cuando presiente que sus dioses favoritos van a derramar sobre su alma el benéfico rocío de sus divinas melodías.

Los tres últimos conciertos con que ha finalizado la temporada tienen una singular importancia por la calidad de las obras ejecutadas y por lo que significan en nuestro medio los intérpretes de las mismas.

El compositor boliviano José Manuel Benavente, radicado desde hace tiempo entre nosotros, es uno de los músicos que con más cariño han estudiado los bailes y cantos de los incas, conservados celosamente en Perú y Bolivia. En el concierto que dió, antepenúltimo de la presente temporada, nos hizo conocer algunas de sus últimas obras originales y repitió las conocidas transcripciones de esos cantos y bailes armonizados de acuerdo a la escala de la quena, instrumento que solamente produce cinco sonidos correspondientes a las cinco notas musicales: la, do, re, mi, sol.

Una de las más admirables de estas transcripciones es el "Himno al Sol", escrito y armonizado de acuerdo a la escala pentatónica de dicho instrumento, aunque tomándose la libertad de agregar un "si bemol", que, si bien parece quisiera romper el encanto de la originalidad, da a la obra un carácter de grandiosidad que la realza. Con ella empezó el concierto que nos ocupa, siguiendo una "Danza" de estructura simple y sin desarrollo alguno, al igual que las otras dos posteriores. La "Marcha del Inca", de movimiento armónico similar a la vidalita (pudiera creerse que ésta ha nacido de aquélla), y "Elegía", escrita sobre un tema original del concertista, y con ritmo de una danza incaica, completaban la 1ª parte del programa, que el público aplaudió largamente.

La 2ª parte, dedicada a obras de los autores argentinos más especializados en la escritura de música criolla: Williams, Aguirre, Forte y Gómez Carrillo, no fué elegida quizá con el propósito de dar a conocer lo mejor de cada uno de ellos, sino más bien teniendo en cuenta el carácter argentino de las composiciones. Sin pedirselo el público, agregó el concertista un "gato" de su cosecha, que fué vivamente celebrado.

Figuraban en la 3ª parte, además de una cueca de Manuel Benavente (padre), de carácter criollo bien definido, el "Carnaval Indígena", uno de los más grandes aciertos del compositor concertista que nos ocupa.

Además de los dos bailecitos esencialmente criollos por su ritmo y por su melodía, y de los "Hayñus", escritos sobre la escala pentatónica, integran este "Carnaval", donde la alegría de la fiesta se mezcla al carácter planidero y triston de algunas de sus danzas, un "Kaluyo" y una "Quena" que conceptuamos trozos de un alto valor artístico y con méritos para despertar la admiración de los buenos aficionados del viejo continente. En "Kaluyo", baile

indio sobre un tema original, se advierte un desarrollo sumamente interesante, y en "Quena", compuesta sobre la escala de cuatro instrumentos de ese nombre, en diferentes tonalidades, el artista ha logrado la originalidad más caprichosa y la realización de un ambiente totalmente nuevo.

Algunos compositores argentinos tratan, a lo que parece, de emplear la susodicha escala con el fin de dar un tinte de originalidad a sus obras, pero creemos que con ello únicamente lograrán una feroz monotonía en fuerza de emplear menores recursos que los comunes. Puede, en casos excepcionales, como el del señor Benavente, emplearse, siguiendo el curso de la inspiración, ya que ésta ha sido fecundada por la relación directa del medio en que el músico ha desarrollado su sensibilidad, pero quienes hayan vivido alejados de ese medio, deben abstenerse de buscar ambientes que no han sentido, ya que lo primero que a una obra de arte debe exigírsele es que sea sincera.

Todo el penúltimo concierto lo componían tres im-

portantes obras: el trío op. 11, de Beethoven, el de Ravel, y la "Sonata en la", op. 13, de Fauré. Excepcionalmente ésta, fué el concierto una repetición de otro que los mismos instrumentistas dieron, tiempo atrás, en el Salón de Damas Católicas.

A raíz del mismo, elogiábamos las cualidades de los concertistas, y les augurábamos grandes triunfos si seguían estudiando.

No tenemos hoy más que repetir los mismos conceptos. Creemos que un conjunto con tan altas cualidades puede aspirar a representar dignamente en Europa el nombre de la Argentina, haciendo conocer uno de los aspectos más interesantes de nuestra vida artística. Nuestra producción de música de cámara es bien escasa hasta el momento, pero algunas composiciones de mérito, entre ellas el trío de José Gil, uno de los músicos argentinos más estudiosos e interesantes, y el de Constantino Gaito, maestro que ha probado su pericia con obras de aliento, podrían dar ocasión a los señores González, Bolognini y Vilaclara de demostrar que nuestros compositores siguen las buenas tendencias, pues que no han caído en la imitación de ese modernismo exagerado que algunos "snobs", generalmente faltos de las más rudimentarias nociones musicales, han tratado de imponer como un arte superior.

NINON Vallin cerró la temporada de esta importante asociación con un concierto dedicado a autores franceses y argentinos.

Ningún elogio que no haya sido repetido cientos de veces podríamos hacer de tan incomparable artista, cuyo talento está por encima de toda crítica, ya que sus interpretaciones llevan al convencimiento de que es imposible hacer vivir más intensamente el espíritu que informó las composiciones de toda época y de cualquier escuela.

LA Sociedad Cultural de Conciertos, que días pasados ofreció una excelente versión del "Stabat Mater" de Pergolesi, contando como solistas a la señorita Rinaldini, aficionada de grandes aptitudes, y a la señora Vallin, dedicó su última audición del año a la memoria de Gabriel Fauré, músico francés recientemente fallecido. Es el único homenaje, que sepamos, que se ha tributado a compositor de tan grandes méritos, lo que dice mucho en favor de la presidenta, señora B. de Sánchez Elia, y del director, señor R. Rodríguez.

La Comisión Nacional de Bellas Artes no ha encontrado en Fauré suficientes méritos como para adherirse a tal homenaje, pero, en cambio, ha celebrado uno en honor de Puccini, también recientemente fallecido. Si el arte exquisito del compositor francés desaparecido es patrimonio de muy pocos, no se contarán, seguramente entre ellos, los miembros de la citada comisión.

No queremos restar méritos a la obra del músico italiano. Su enorme popularidad prueba que su música ha llegado a rozar la sensibilidad de los auditorios de todo el orbe; pero, para que una Comisión de Bellas Artes autorice con su nombre un homenaje que se ha regateado a quien quedará como un ejemplo de honradez artística y como una de las figuras más puras de la música contemporánea, necesario es convenir que los que deben guiar el gusto del pueblo no están capacitados para aquilatar los méritos de los verdaderos artistas.



UN ABONO

—Nora: ¿quieres casarte conmigo?

—No, Eduardo: vero quisiera tener opción sobre ti hasta el final de la temporada.



UÉ la raza Diaguita, pobladora de gran parte del noroeste argentino, una familia de hondas y altas calidades. De costumbres sanas, frugales y hogareñas en la paz; alados en sus creaciones de arte y en sus creencias reli-

giosas, eran bravos en la guerra. De sus instintos y atributos espirituales, de la cultura definida que tuvieron, quedan pruebas inequívocas y vestigios; y ellos nos dicen que la familia, absorbida por la conquista española, a la par que hazañera en la defensa de sus hogares, tuvo una delicada sensibilidad. Ahí está su alfarería; los utensilios de labranza y las armas de combate; los tejidos, la música, las creencias míticas y las leyendas; en una palabra: la huella, el rastro material y moral de la raza, para certificar que aquel pueblo tuvo un alma.

Los fenómenos de la naturaleza, el recuerdo de los antepasados, el culto de los niños y de las vírgenes; los sucesos del mundo objetivo, y lo que pasa o no pasa en las regiones del misterio: todo tuvo para ellos un sentido, una elocuencia. Y de esta manera sintetizaron en símbolos y deidades, en númenes y mitos sus creencias. Ya fué el peñón solitario, de formas humanas; otras, el mogote inaccesible coronado de nieve; también el guanaco que de improviso aparece en el postizuelo y desaparece; o el pájaro que "nadie ha visto", pero que canta en la honda soledad de la noche y de la siesta el motivo de tal o cual creación poética o religiosa.

¿Nada más? No, pues: ahí está el "duende", pequeñito y caprichoso, que anda y desanda cuando todos duermen; por ahí correteando, aullando de pena, el "Miquilo", que busca por los siglos de los siglos a la madre que lo abandonó; y el "Mandinga", morador de las breñas ásperas y de los abismos; y la "Madre del agua", viejecita de alba cabellera. En fin, todo el panorama de la vida real y de la vida abstracta, cobró animación, se hizo símbolo y verbo para aquella raza.

II

DE este modo se creó el mito de la Primavera; y el mito nació de la naturaleza y del cosmos, como la síntesis de ideas y sentimientos, de paisajes y triunfos. Imaginad las inquietudes e interrogantes que suscitara en el espíritu diaguita la llegada de la buena estación.

Duros, desapacibles son los otoños e inviernos de la montaña. Sobre el paisaje aterido y blanco, tan sólo proyecta su sombra y sus parábolas atrevidas el cóndor. No cantan los arroyos ni las fuentes; no bailan ni se columpian los espíritus del bosque; menos aún, vaga por los hontanares y los prados la "Madre del agua". Todo es quietud y helada blancura. Y he aquí una metáfora que pertenece a la creencia y al decir de los pastores y gañanes: la sierra cubierta de nieve semeja una procesión de ánimas en pena, venidas de la eternidad a borrar con su mortaja los malos rastros dejados en la tierra.

Mas llega la Primavera, y todo aquel valle dormido y aquellas columnas de nieve se animan. Empieza el deshielo. Es septiembre, es octubre... Un cóndor bravo y sensual, al perseguir a su compañera, ha tocado con el ala la cumbre; y de la cumbre se ha desprendido un carámbano de nieve; y el carámbano, al tocar en las estribaciones del monte, se ha transformado en alud; y el alud en inmensa mole que se detiene en los ventisqueros o se precipita al bajo.

Cae el sol en las altiplanicies y en los flancos de la sierra, en los campos abiertos y en las selvas. El monte se torna azul y el llano se viste de flores; la quebrada y el bosque están sonoros; cantan el río, los pájaros y el viento: toda la tierra es una canción.

— ¿Quién ha venido? — preguntó el pueblo indio, allá en los remotos tiempos de América.

Y los Magos de la raza, para satisfacer la curiosidad e interpretar el sentido del fenómeno, dijeron:

— Tiempo hace, se desprendió del sol una paloma de llamas que voló días y noches hasta llegar a la Tierra. El padre Sol, viendo que sus hijos morirían de frío y de tristeza, nos envía esa mensajera de fuego y de alegría.

El ave, según los Magos, había volado tanto bajo el infinito azul, que su color rojo vivo, a medida que se



A través del alma diaguita

Por

CESAR CARRIZO

Ilustración de F. Vinant

alejaba del astro central, fué poco a poco tornándose anaranjado, después celeste, hasta transformarse en tono glauco. Tan sólo tenía de fuego solar el corazón, el alma.

Por fin la paloma posó sobre "la más alta cima del más alto monte". Así lo dice la leyenda. Como era de llama, a su contacto la nieve de la cumbre se deshizo; y los arroyos, cantando, se derramaron por los flancos de la sierra hasta volcarse en el río del valle.

De "la cima más alta del más alto monte", la mensajera bajó a la tierra, se posó en los árboles desnudos e hirsutos, y los árboles se tornaron verdes. Fué a los campos y extendió sus alas, y los campos se animaron. Después cantó, y su armonía, al difundirse a los cuatro vientos, a manera de fuego multicolor, dió nacimiento a las flores.

Es octubre, es noviembre... El dulce tiempo en que cuajan los frutos. La tierra de los valles, las cañadas abiertas, las sierras y las colinas, tienen, no sabemos qué emoción de maternidad.

El dios de los dioses diaguita, el gran astro según los Magos, mandó que de las flores nacieran frutos, y para que la frutación no se malograra, el sol mismo se acercó a la tierra con su auspicio de llama sagrada.

Es enero, es febrero. Los algarrobos brindan sus frutas de oro pálido. Los mistoles y chañares, sus ramas de donde cuelgan racimos color de bronce. Hay oro en el maizal maduro, en los talas, en los cardones, en las pencas, y en la miel de los colmenares. Hasta la sinfonía que forman las voces del hombre, del pájaro, del agua y del viento tienen el timbre del oro. ¿De dónde tanto noble metal?, pues en esos cándoros tiempos de la leyenda no tenía la vileza de hoy... Y los Magos dijeron: es el alma solar de la paloma, la dulce enviada del gran dios.

La vendimia fué buena. En las grutas y en los cántaros de barro se guardó la cosecha para mucho tiempo. Pero el sol, de nuevo, empezó a alejarse, y el ave a su vez, poco a poco, alzó el vuelo rumbo a su nido de llamas. Al principio la vieron verdeazul; después celeste; luego anaranjada; por fin roja, al confundirse con el sol.

Es abril, es mayo. Otra vez la nieve y el silencio; la columna de almas penitentes; el cóndor que proyecta su sombra sobre el paisaje blanco y aterido.

— ¿Por qué? — preguntó la raza.

— Porque la paloma se ha ido — respondieron los Magos.

— ¿Para siempre?

— Para siempre, no. Pasarán lunas y más lunas y de nuevo vendrá hacia nosotros con su fuego y sus canciones.

Y desde entonces los diaguitas vieron, año tras años, descender hasta los valles nativos a la mensajera del sol.

III

Y el culto de los niños y de las vírgenes? — Helo aquí, señores incrédulos y racionalistas.

Los arqueólogos han descubierto cementerios de niños y niñas impúberes, aparte de las otras tumbas. Esto es: ángeles sin mancilla, separados de los hombres a veces en males y bienes.

La muerte de un niño diaguita nunca fué motivo de luto, sino de dulce tristeza y hasta de regocijo. ¿Que el Gran Espíritu lo quiso para sí? Enhorabuena. Lo llamó antes de que sus manos se mancharan en la tierra; y el niño se fué por los rayos de la aurora rumbo a los jardines del sol. Se fué — creyó la raza — a rogar por los padres; y a fe que sus demandas no serán en vano dado que es sin mancilla, y podrá acercarse al gran dios. Después su alma se transformará en ave o en viento perfumado y vendrá de nuevo al hogar paterno.

Sí, niña, su espíritu encarnará en una de esas palomas de albo pecho, mansa y pequeña, que vienen hasta los aleros de la casa, en las siestas profundas, cuando todos duermen, y tan sólo la madre hila blancos vellones.

"Ulpischita" la llamó la raza, y la "ulpischita" de corazón de niña vuela del alero a la huerta, llora en los algarrobos y anda y desanda por los pámpanos de la viña. A veces baja hasta el patio, y se acerca hasta el mortero de pórfido, donde la madre, que dejó de hilar, muele el maíz cotidiano. Se

arrima a ella, y la buena mujer que adivina en el ave a la hija ausente, parte granos de cereal molido y le da.

La escena se repite día tras día. Se establece una confianza familiar entre la paloma y la mujer hasta que la hija llega al regazo mismo de la madre y toma de sus propias manos migajas de pan y sorbos de agua. Pero el ángel, la niña transformada en "ulpischita", debe retornar a su patria celestial, y nadie podrá detenerla porque entonces amenaza el fiero viento y se desencadena la borrasca.

Del seno materno, entonces, vuela hasta el primer árbol; después nadie sabe adónde. El alma infantil se ha ido a la región del misterio. ¿Quién se hubiera atrevido a detenerla? Nadie. Sin embargo, cuéntase de una joven india que no queriendo que la paloma se fuera de sus manos, le cortó las alas, y el ave amaneció muerta.

Desde entonces nadie, entre los diaguitas, se atrevió a repetir la profanación. Y las "ulpischitas" cantan en los días propicios, y lloran en las tardes otoñales, mientras caen las hojas, y por la senda blanca y polvorosa, los ancianos en un feretro de algarrobo o envueltos en recios "puyos" de lana, se van para no volver.



SI en vez de niña fué varón, la encarnación es distinta: su alma se transformará en suave y perfumado viento, y vendrá en las mañanas o en las tardes al patio familiar, donde se muele el maíz de la casa. Quien practica esta faena diaria golpea y golpea con la "mano" de granito en el cuenco del mortero.

(Continúa en la pág. 58)

Los simpáticos gorriones

EL AVE DE VENUS.—ESTADÍSTICAS QUE MIENTEN.—EL GORRIÓN QUE CANTABA Y SUS AVENTURAS.



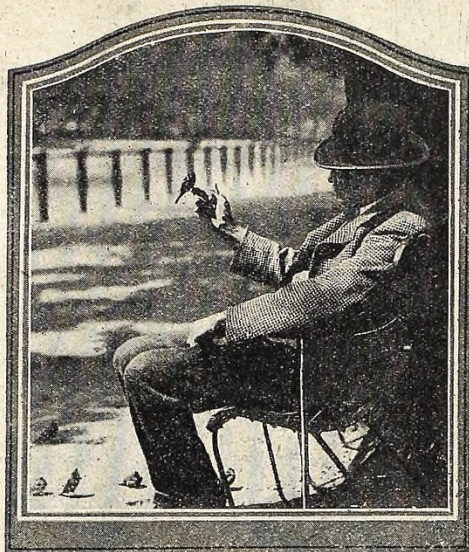
NINGÚN ave ha preocupado más a la humanidad que el gorrión, el vulgarísimo y modesto pájaro de las ciudades. Desde los tiempos más remotos, sabios, agricultores y cazadores vienen discutiendo sobre si los gorriones son útiles o perjudiciales para el hombre, y hasta la fecha no han podido todavía ponerse de acuerdo. En la antigua Atenas, el Areópago se vió en el caso de fallar un juicio en favor del ave favorita de Venus; los egipcios, en cambio, la representaron en sus monumentos con el nombre el *Sa-me-di*, que significa "el ave de la escasez y de la muerte".



No es necesario reproducir las diferentes opiniones emitidas por unos u otros en pro y en contra del gorrión. Tampoco hay que prestar gran atención a los cálculos y experiencias hechos con el fin de demostrar los daños que ocasiona; para ellos, se ha partido de la base de que el ave comiese trigo solamente, sacándose en conclusión que en un solo día es capaz de engullir un peso en grano igual al de su cuerpo. Puede imaginarse lo que sucedería si aplicásemos el mismo principio a la especie humana; cada uno de nosotros necesitaría 365 hectolitros de trigo al año; dos planetas como la tierra, enteramente cubiertos de campos, no bastarían para alimentar a media Europa. Estas estadísticas de deducción enseñan bien poco. Si, pecando por el extremo opuesto, nos fijásemos en el hecho de que una familia de gorriones puede destruir sesenta abejorros en un día, y multipliquésemos esta cifra por el número de días que tiene el año, y por el de familias de gorriones que tenemos aquí, a buen seguro que en todo el mundo no habría abejorros para alimentar a los traviesos pajarillos.

Sobre todo, los gorriones pudieron ser una plaga en Egipto, y pueden todavía molestar con sus raterías a labradores y hortelanos; pero eso no obsta para que en las grandes ciudades sean enteramente inofensivos, alegrando parques y paseos con sus chillidos y revoloteos. Así, en las grandes capitales extranjeras son objeto preferente del cariño público. En Londres, bandadas enteras circulan por los paseos, sin temor alguno a los transeúntes ni a los carruajes, y para su comodidad se les facilitan cajas o casetas donde puedan hacer sus nidos. En París ocurre algo parecido. Los franceses acostumbra poner en las paredes de las casas de campo, bajo el alero del tejado, tiestos viejos con un agujero en el fondo, donde los gorriones instalan su domicilio.

Que el gorrión merece nuestras simpatías por muchos conceptos, lo prueban una porción de anécdotas. El célebre Buffon habla de una de estas avecillas, propiedad de un soldado, que seguía en libertad a su amo por todas partes, reconociéndole entre todo el regimiento,



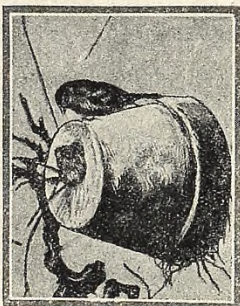
Un asiduo concurrente de Hyde Park, Londres, dando de comer a los pajarillos

Otro naturalista, Gerbe, menciona en sus obras un gorrión hembra, criado en jaula, que luego fué puesto en libertad y volvía con frecuencia a la casa donde nació. En la primavera, se unió con un gorrión macho de la vecindad; pero hizo el nido dentro de la casa y allí crió a sus hijos, hasta que, cuando éstos pudieron volar, se marcharon todos juntos.

Thompson Seton, el más exquisito narrador de historias de animales, ha contado la de un gorrión llamado *Randy*, que fué criado por un barbero en una jaula de canarios, y cuando se hizo grande cantaba casi tan bien como éstos, pero mucho más fuerte. Si algún canario alzaba la voz más que él, se le echaba encima y le hacía callar a picotazos.

Un día, las jaulas del barbero vinieron al suelo, y los pájaros se escaparon. Los canarios volvieron por sí solos a la tienda y se dejaron coger; pero *Randy*, como verdadero gorrión, supo aprovecharse de la libertad; antes de una semana, era tan arisco y salvaje como los demás gorriones, con quienes se reunía en los aleros de los tejados, distinguiéndose de ellos solamente por su canto, asombro de cuantos pasaban por la calle. No tardó en instalarse en una caseta de madera que unos niños pusieron en lo alto de un poste, en un jardín, precisamente para que algún pájaro hiciera allí su nido. *Randy*, aunque era macho, empezó a construir uno, recogiendo al efecto cuantos palitos encontraba. Los gorriones nunca hacen el nido de palitos, pero *Randy* había nacido en un nido de jaula, hecho de mimbre, y no conocía otra cosa.

Pocos días después, el gorrión llegó a la caseta acompañado de una hembra, que tan pronto como vió el extraño nido, arrancó furiosa uno de los palitros y lo tiró al suelo, echando en seguida a volar. Fué inútil que *Randy* la llamase. En vista de que no volvía, sacó uno a uno todos los palitos y los fué tirando, formando al pie del poste



un regular montoncillo el trabajo de todo un mes. Después, se marchó en busca de su pareja, y al día siguiente volvieron juntos. Ahora fué ella la que dirigió la construcción del nido, enseñándole como debía hacerlo con heno y paja. Era de ver la humildad con que *Randy* seguía sus instrucciones; una sola vez se atrevió a traer un palito, pero su pareja se lo hizo tirar; semejante material no tiene cabida en una vivienda de gorriones.

Llegó el día en que la hembra empezó a traer plumas para forrar el nido. Entonces fué *Randy* el que

quiso hacer valer su opinión; eran aquellos demasiados lujos, y las plumas volaron al pie del poste. Como consecuencia, siguióse un nuevo disgusto conyugal, pero al otro día, los dos pajarillos habían hecho las paces, y las plumas fueron convenientemente colocadas en el nido. Por fin, la hembra puso cinco huevecitos; pero entonces, deseando saber lo que ocurriría, Thompson Seton puso en el nido una bolita de mármol, de las que usan los chicos para jugar al *guá*. Apenas los pájaros la descubrieron, la tiraron al suelo, juntamente con los cinco huevos. Evidentemente, en aquel domicilio no era posible la felicidad, y la pareja resolvió abandonar la caseta y comenzar la construcción de un nuevo nido en la copa de un álamo, en un parque vecino.

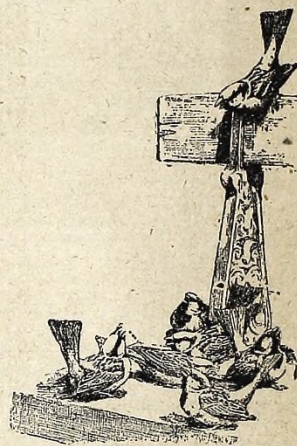
Había allí muchos gorriones, y *Randy* tuvo que sostener tremendas luchas antes de vivir tranquilo. Además, la estación estaba muy adelantada, y no había plumas por ninguna parte; pero esta dificultad quedó pronto resuelta. Allí cerca había una parada de coches, y no era raro encontrar por los alrededores cerdas y crines que arrastraba el viento. Forraron su nido de crin.

Esto fué su perdición. Un día, al querer arreglar unas pajas, la hembra sintió que una cerda se le enredaba en el cuello; aleteó para libertarse, y quedó colgando, ahorcada. La tristeza de *Randy* no podría describirse. Corría de acá para allá por el suelo, como atontado, y en un momento de distracción, un ciclista se le echó encima, pillándole la cola y una pata. Por fortuna, no faltó una persona caritativa que lo recogió y supo curarle.

Al cabo de algunas semanas de mutismo, *Randy* recompensó a su bienhechora con sus más lindos trinos. Un gorrión que canta como un canario no es cosa que se ve todos los días; la rareza llamó tanto la atención, que hasta un periódico dió cuenta de ella, de donde vino a resultar que el barbero se presentó a reclamar su pájaro.

Y véase cómo, después de una serie de aventuras dignas de un héroe de novela romántica, volvió *Randy* a manos de su primitivo dueño y pudo entonar su canto de canario en la misma jaula que le vió nacer.

El hecho mismo de que su utilidad y mérito sean objeto de tanta controversia entre los sabios da al gorrión una personería descolante y simpática en el mundo de los seres volátiles.





— ¿Soñabas, Mario?
— No, no soñaba...



L EJOS de aquí, en una misera aldea de montaña, de la que ignoro el nombre, se alzaba, en desdeñoso aislamiento, una gran piedra cuadrada, de puro granito, que no tenía otra misión que dar sombra por las tardes a los rebaños de cabras y alimentar por las noches la cálida imaginación de los aldeanos. Nadie sabía por qué ni cómo estaba allí; todos recordaban haberla visto siempre en esa misma soledad fría y hostil, lejos de toda otra elevación rocosa. Y de su aislamiento, de ese poco de misterio en que se envolvía, surgió la historia aquella, que una divertida imaginación de aldeano forjó cierta noche, mientras crepitan alegremente las llamas del hogar... Según ella, la piedra no era más que la ruda apariencia de un palacio encantado, repleto de riquezas, y que había de permanecer así, oculto a todas las miradas, hasta que alguien diera con las palabras mágicas que rompieran la virtud del hechizo.

Aquella tarde, propicia para los cuentos, un anciano, con la frente cruzada de arrugas, había narrado a la rueda de rapaces, quizá por centésima vez en su vida, la fascinante historia de la mole. Y Mario, el raro muchachito de ojos negros y semblante pensativo, al pasar frente a ella al anochecer, zumbándole aún en los oídos la historia maravillosa, la había mirado con vago temor...

Y desde aquella tarde, propicia para los cuentos, la imagen de la roca enorme y cuadrada se le aparecía constantemente en sueños, y muchas veces lo encontraban sentado junto a ella, sosteniendo en la mano abierta la linda carita pensativa y asomando a sus ojos la expresión de una indescifrable y punzante pregunta. Si los que allí lo encontraban hubieran poseído el don de una visión más penetrante, quizás habrían visto entonces que de la frente del niño, donde apuntaban ya algunas arrugas tempraneras, surgía una nube gris que, con el correr de las horas, se extendía y se iba poblando de formas vaporosas... Y las escaleras de mármol del palacio, blancas, impecables, y las columnas jaspeadas que sostenían los pórticos, se dibujaban como sobre un fondo de pálida neblina. El corazón latía más aprisa, y la visión se

¡Sésamo, ábrete!

Por

LUIS A. ROSSI



aclaraba. Veía entonces oro y pedrería deslumbrante por todas partes; veía el jardín recamado de flores, bajo un cielo nunca visto; veía los árboles de un verdor desconocido, cuajados de frutas, sostener el leve peso de pájaros rojos, azules, dorados y de multitud de colores, que todavía no habían adquirido su nombre en el semidormido cerebro de Mario... Y veía, veía... ¡Cuántas maravillas! Veía una cisterna inmensa, en cuyas paredes de nácar irisaba el sol, llena de un líquido de cristal, en donde peces con escamas de oro relucientes paseaban su gracia y su agilidad de eternos marinos...

En su imaginación irrefrenable se le aparecía también el árbol legendario, cuyas ramas de esmeralda dejaban oír la más exquisita de las músicas, la fuente encantada, que manaba a toda hora su chorro de agua dorada y el pájaro parlante que le ofrecía la posesión de todo aquel sueño de lámpara de Aladino.

Y durante mucho tiempo, mientras duró la candidez de sus años, Mario soñó día tras día con aquel reino de hadas y de genios, del que sólo le separaban las dos palabras aún no adivinadas, que debían abrirle las paredes de la roca.

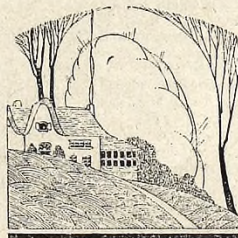
Fué pasando el tiempo, y la edad limpió un poco su cerebro de los humos de aquella fantástica leyenda, pero aun así, tanto le habían arraigado en el alma

para él, allí mismo, frente a la muda roca que diez años antes había monopolizado las inquietudes de su fantasía, supo cuánto era la dicha de estrechar contra su pecho a una mujer profundamente amada. Y entonces, mientras con la cabeza de la novia junto a la suya disfrutaba de una realidad cien veces más dulce que todos los sueños, vió — vió temblando de emoción — que la roca maciza, milenaria, de puro granito,

se habría lentamente y mostraba ante sus ojos, dilatados de asombro, los tesoros de aquel palacio oculto, con que años atrás había tejido las mallas de una ilusión maravillosa. Sintió entonces que sus ojos se cerraban, cegados por indecible visión; que su corazón desfallecía de felicidad, y apenas si oyó que el pájaro parlante le decía, desde una de las ramas del árbol musical: "Todo esto es tuyo, sólo tuyo, y seguirá siéndolo mientras las palabras mágicas que abrieron las puertas conserven sobre la roca todo su poder."

¿Soñaba Mario? No, no soñaba; ocurría, sencillamente, que había mirado en el interior de su propio corazón, desbordando de la impagable dicha de amar.

Porque nuestro corazón es también un palacio encantado, que, como la piedra aquella de mi cuento, se abre, con sólo dos palabras; pero esas palabras, mágicas, únicas, misteriosas, deben pronunciarse por una boca amada, y con una cálida expresión de amor...



Antología de los grandes poetas

MARIPOSA NEGRA

La hora cárdena... La tarde
los velos se va quitando...
El velo de oro... el de plata.
La hora cárdena...
— ¿Ves algo?
— Nada veo, sino el polvo
del camino...
— Aun es temprano.
— ¿Gritaron, madre?
— No, hija,
nadie habló... ¿Lloras?...
— Lo blanco
del camino que contemplo
las lágrimas me ha saltado...
— No es eso...
— Yo no sé, madre.
— Él vendrá, que aun es temprano.
— Madre, el humo se está quieto.
Las nubes parecen mármol...
y los árboles diríase
que tienden abiertos brazos.
Un mendigo horrible pasa,
y hacia el castillo ha mirado.
Una negra mariposa
revolotea en el cuarto.

La hora cárdena. La tarde
los velos se va quitando...
El velo de oro, el de plata...
el de celajes violados.
...Y el Sol va a caer allá lejos,
guerrero herido en el campo.

¡Mal hayan los servidores
que sin su señor tornaron,
los que con él se partieron
y traen sin él su caballo!

LA LLUVIA

*Il pleure dans mon cœur
comme il pleut dans la ville.*
VERLAINE.

Yo tuve una vez amores.
Hoy es día de recuerdos.
Yo tuve una vez amores.

Hubo sol y hubo alegría.
Un día ya bien pasado...
Hubo sol y hubo alegría.

De todo, ¿qué me ha quedado?...
De la mujer que me amaba,
de todo, ¿qué me ha quedado?...

...El aroma de su nombre,
el recuerdo de sus ojos,
y el aroma de su nombre...

ENCAJES

Alma son de mis cantares
tus hechizos...
Besos, besos...
a millares. Y en tus rizos,
besos, besos a millares.
¡Siempre amores! ¡Nunca amor!

Los placeres
van de prisa:
una risa,
y otra risa
y mil nombres de mujeres,
y mil hojas de jazmín
desgranadas
y ligeras...

Y son copas no apuradas.
y miradas
pasajeras,
que desfloran nada más.
Desnudeces,
hermosuras,
carne tibia y morbideces,
elegancias y locuras...

No me quieras, no me esperes...
¡No hay amor en los placeres!
¡No hay placer en el amor!

MANUEL MACHADO

EL poeta sevillano Manuel Machado y Ruiz, considerado actualmente como uno de los maestros de la escuela modernista española, nació el año 1874. Estudió primeras letras en la Institución Libre de Enseñanza, que dirigía Giner de los Ríos, y se doctoró en filosofía y letras en la universidad de Sevilla. Desempeña hace bastantes años un puesto burocrático, pero esto no lo ha substraído a sus constantes actividades literarias y periodísticas. Además de su colaboración en los más difundidos periódicos españoles y americanos, tuvo parte en la fundación de importantes revistas, como "Electra", "Renacimiento", "Revista Ibérica", "Revista Latina", etc.

Su producción es ya copiosa. Dió a la novela: "El Amor y Muerte" y "Nuestro París". Además,



"La Guerra Literaria" (ensayos de crítica). Pero su reputación culminó como poeta, en los libros: "Alma", "Caprichos", "La fiesta nacional", "Museos y los cantares", "El mal" (poema), "Apolo", "Cante hon-do", "Trofeos", y "Canciones y dedicatorias". Vieron también la luz dos volúmenes de "Poesías escogidas" de Machado, editados el uno en París y otro en Barcelona. Cuenta además en su haber con diversas monografías sobre literatura y bellas artes y numerosas traducciones de clásicos franceses.

La fama de este poeta cuyo apellido evoca una estirpe de líricos andaluces, deriva, de la novedad, de la penetración y concisión de su estilo poético, que sugiere emociones tan delicadas como intensas. Es hoy el poeta más discutido del habla castellana.

BALADA MATINAL

¡Qué hermosos están los cielos!
¡Qué bonita la mañana!
¡Cuánta frescura en el campo!
¡Cuánta alegría en el agua!

Corre, corre mi caballo,
por la veredita blanca,
que bien sabes el camino
donde te guían mis ansias.

No te pares junto al bosque,
ni en las frescas enramadas,
hijas del arroyo claro
que de la colina baja.

Sigue, sigue por la senda
que a los dos lados derrama
campos verdes con adornos
de amapolas coloradas.

Ya pasas los olivares,
ya la vereda se acaba...
Ya, entre las hojas tejidas,
de lejos se ve la casa.

¡Qué hermosos están los cielos!
¡Qué bonita la mañana!
¡Cuánta frescura en el campo!
¡Cuánta alegría en el agua!

SERENATA

¡Qué te importa!
Pero en medio
de la noche silenciosa,
cuando duermes, niña hermosa
a las horas sin remedio
en que se nace y se muere,
un paso único hiere
sobresaltado tu oído...
Pasa, se pierde, se aleja
en la noche o en la nada,
y en tu sien o en tu almohada
un vago latido deja...
¡Qué te importa!
Pero al verme
pálido, pálido, un día
se ha asomado el alma mía
al alma tuya que duerme.
Y del misterioso imperio
de los sueños ha surgido
otra vez aquel latido
que conmovió tu almohada...
Y me ha dicho tu mirada —
luz de luna, que riela
sobre agua clara — que acaso
sabes que es mío ese paso
único, que te desvela.

CASTILLA

El ciego sol se estrella
en las duras aristas de las armas,
llaga de luz los petos y espaldares
y flamea en las puntas de las lanzas.
El ciego sol, la sed y la fatiga.
Por la terrible estepa castellana,
al destierro, con doce de los suyos
— polvo, sudor y hierro — el Cid cabala.

Cerrado está el mesón a piedra y lodo...
Nadie responde. Al pomo de la espada
y al cuento de las picas el postigo
va a ceder... ¡Quema el sol, el aire abrasa!

A los terribles golpes,
de eco ronco, una voz pura, de plata
y de cristal, responde... Hay una niña
muy débil y muy blanca
en el umbral. Es toda
ojos azules y en los ojos lágrimas.

Oro pálido nimba
su carita curiosa y asustada.
— "Buen Cid, pasad... El rey nos dará muerte.
"arruinará la casa,
"y sembrará de sal el pobre campo
"que mi padre trabaja...
"Idos. El cielo os colme de venturas...
"¡En nuestro mal, oh Cid, no gaudís nada!"
Calla la niña y llora sin gemido...
Un sollozo infantil cruza la esquadra
de feroces guerreros,
y una voz inflexible grita: "¡En marcha!"

El ciego sol, la sed y la fatiga.
Por la terrible estepa castellana,
al destierro, con doce de los suyos,
— polvo, sudor y hierro — el Cid cabala.

OLIVERETTO DE FERMO

(DEL TIEMPO DE LOS MÉDICIS)

Fué valiente, fué hermoso, fué artista.
Inspiró amor, terror y respeto.

En pintarle gladiando desnudo
ilustró su pincel Tintoretto.

Machiavelli nos narra su historia
de asesino elegante y discreto.

César Borgia lo ahorcó en Sinigaglia.
...Dejó un cuadro, un puñal y un soneto.

CANTARES

Vino, sentimiento, guitarra y poesía
hacen los cantares de la patria mía...
Cantares...
Quien dice cantares, dice Andalucía.

A la sombra fresca de la vieja parra
un mozo moreno rasguea la guitarra...
Cantares...
Algo que acaricia y algo que desgarrar.

La prima que canta y el bordón que llora...
Y el tiempo callado se va hora tras hora.
Cantares...
Son dejos fatales de la raza mora.

No importa la vida que ya está perdida,
y después de todo, ¿qué es eso, la vida?...
Cantares...
Cantando la pena, la pena se olvida.

Madre pena, suerte, pena, madre, muerte,
ojos negros, negros, y negra la suerte...
Cantares...
En ellos el alma del alma se vierte.

Cantares. Cantares de la patria mía;
cantares son sólo los de Andalucía.
Cantares...
No tiene más notas la guitarra mía.

EL JARDÍN NEGRO

Es noche. La inmensa
palabra es silencio...
Hay entre los árboles
un grave misterio...
El sonido duerme,
el color se ha muerto.
La fuente está loca
y mudo está el eco.

¿Te acuerdas?... En vano
quisimos saberlo...
¡Qué raro! ¡Qué obscuro!
¡Aun críspas mis nervios
pasando ahora mismo,
tan sólo el recuerdo,
como si rozado
me hubiera un momento
el ala peluda
de horrible murciélago...
Ven, ¡mi amada! Inclina
tu frente en mi pecho,
cerremos los ojos;
no oigamos, callemos...
como dos chiquillos
que tiemblan de miedo!

La luna aparece
las nubes rompiendo...
La luna y la estatua
se dan un gran beso.

CANCIÓN DEL PRESENTE

(LEIT MOTIV)

No sé odiar, ni amar tampoco
y en mi vida inconsecuente
amo a veces como un loco,
u odio de un modo insolente.
Pero siempre dura poco
lo que quiero y lo que no...
¿Qué sé yo!
Ni me importa...
Alegre es la vida y corta,
pasajera.
Y es absurdo,
y es antipático y zurdo
complicarla
con un ansia de verdad
duradera,
y expectante.
¿Luego?... ¡Ya!
La verdad será cualquiera.
Lo precioso es el instante
que se va.

La astrología y los horóscopos

CÓMO SE HACÍA UN HORÓSCOPO



PARA hacer un horóscopo los astrólogos empezaban por establecer la posición de los signos del zodiaco y de los astros, teniendo en cuenta una fecha y un lugar importante al caso, según la materia del horóscopo. Si se debía hacer un "horóscopo de nacimiento", se tenía en cuenta la fecha y lugar del nacimiento del interesado. Señalado que habían la posición de los signos y de los astros en una carta celeste, dividida de acuerdo con ciertas reglas en doce espacios iguales, trasladaban las inscripciones de unos y otros a una figura geométrica que presentaba también doce casillas triangulares. Cada casilla correspondía a uno de los espacios de la carta celeste, y nos las podemos figurar numeradas de 1 a 12.

Las cuestiones relativas a la vida y a la salud del sujeto eran asunto de la casilla 1. Según la influencia de los astros que habían caído en ella, la salud sería buena o mala, y la vida larga o corta. Y así con las demás casillas.

LA INFLUENCIA DE LOS ASTROS

LOS astros de los astrólogos eran siete: Saturno o el gran infortunio, Júpiter o la gran fortuna, Marte o el infortunio atenuado, el Sol, Venus o la fortuna moderada, Mercurio y la Luna. De este modo, la presencia de Saturno en una casilla era nefasta, era favorable la de Júpiter, generalmente nociva la de Marte, la del Sol indicaba consideración y un éxito moderado, la de Mercurio denotaba actividad, la de Venus era generalmente favorable, y la de la Luna tenía por efecto reflejar débilmente la influencia del planeta más vecino, e indicaba mudanza e inconstancia.

En cuanto a los signos del zodiaco, eran favorables los llamados masculinos por los astrólogos (Aries, Géminis, León, Libra, Sagitario y Acuario) y desfavorables los femeninos (Toro, Cáncer, Virgo, Escorpión, Capricornio y Piscis).

Ya dijimos cuáles eran las cuestiones asunto de la casilla 1. De la casilla 2 lo eran las cuestiones concernientes a la prosperidad de los negocios. La casilla 3 era la casilla de los deudos; la 4, la de los padres; la 5, la de los hijos y descendientes; la 6, de los servidores y de sus enfermedades; la 7, casamiento y asuntos del corazón; la 8 era la casilla de la muerte; la 9, de la religión y de los viajes; la 10, de los negocios y de la reputación; la 11, de los amigos; la 12, de los enemigos.

Ningún astrólogo que creyese algo en su ciencia hubiera querido emprender un largo viaje, si consultando los astros acerca del mismo, Saturno viniese a caer en la casilla 9.

Si en un horóscopo de nacimiento aquel planeta caía también en esa casilla, el sujeto podía esperar grandes peligros en todos sus viajes.

DISCUSIONES SOBRE ASTROLOGÍA. — OPINIONES DE CICERÓN Y PLINIO

LA astrología fué una ciencia muy difundida en la Edad Media, pero, asimismo en la antigüedad, donde tiene su origen. Ya entonces provocaba discusiones, y Cicerón observaba acerca de ellas, que las predicciones anunciadas a Pompeyo, Craso y César no se habían realizado. Añadía que la distancia que nos separa de los planetas no permitía la influencia de los mismos sobre los humanos. Hacía también alusión al hecho, mencionado especialmente por Plinio, de que, aunque los horóscopos de niños gemelos debían ser idénticos, ocurría a menudo que sus existencias presentaban grandes diferencias. A la misma hora — decía Plinio — nacen en todas partes, esclavos y señores, reyes y mendigos.

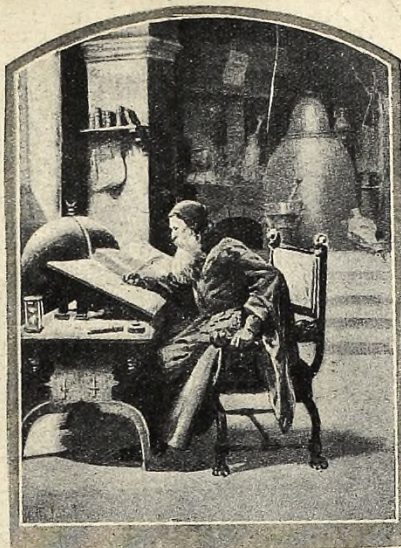
EL EMPERADOR TIBERIO Y EL ASTRÓLOGO

SE ha conservado una historia sobre la primera entrevista que tuvieron el emperador Tiberio y el astrólogo Trasilo.

Los que se acercaban al tirano para tratar de algún asunto importante, eran recibidos en una residencia de la isla de Caprea.

Se subía a la casa, situada en lo alto de una roquería, siguiendo un estrecho sendero que daba al mar.

El visitante iba y volvía escoltado por un simple liberto, hombre dotado de gran fuerza muscular.



Un astrólogo en su gabinete de trabajo



Eduardo VI, coronado a los diez años de edad



El emperador Tiberio

Al regreso, si el emperador concebía la menor duda sobre la fidelidad del mensajero, un oportuno empujón enviaba al océano víctima y secreto.

Después que el astrólogo Trasilo, admitido en Caprea, hubo por medio de su arte informado al emperador de lo que deseaba, este último le preguntó si había alguna vez calculado cuántos años de vida le restaban a él mismo. Trasilo se puso entonces a consultar los astros, pareciendo expresar vacilación, miedo y un terror creciente, y concluyó por decir que a la hora de entonces le amenazaba un gran peligro, que podía serle fatal. Tiberio le abrazó, y le dijo que había estado en lo cierto creyéndose en peligro, pero que ya podía estar tranquilo. A partir de entonces le tomó por su confidente y consejero.

HORÓSCOPO DE UN POBRE REY

QUIEN haya leído sólo a "Ivanhoe", de Walter Scott, sabrá que Eduardo es un nombre sajón. Bastantes Eduardos ocuparon el trono de Inglaterra, pero entre el último, Eduardo VII, y el anterior (Eduardo VI), mediaron más de tres siglos. En los tiempos de Eduardo VI estaba en boga la astronomía.

Eduardo VI era hijo de Enrique VIII y de Juana Seymour. Fué coronado cuando tenía diez años de edad (1548). La madre era tísica, y él de una constitución delicada. Una serie de peligrosas enfermedades lo debilitaron más. Dice de él un historiador, que era inteligente y bueno. Durante un año luchó contra el primado de la iglesia, para no firmar cierta sentencia de muerte de una pobre loca, acusada de profesar doctrinas poco ortodoxas; sabía perfectamente el latín y el francés, no ignoraba el griego, leía el italiano y el español, y poseía varios conocimientos en filosofía, física y música. El mismo llevaba un diario de todas sus acciones, el cual se conserva aún, y prueba mucho en favor de su corazón y su talento. Pero a principios de 1553 hizo evidente que el monarca no llegaría a los diez y siete años.

Por aquellos tiempos era célebre Cardán de Pavia, médico y matemático. Cardán era además astrólogo, y no hay duda que en la jerarquía de las ciencias colocaba la astrología por encima de la medicina y de la matemática. No obstante, en 1552 fué llamado a Escocia como médico, para tratar a un arzobispo, Juan Hamilton, prelado de San Andrés, que padecía de asma y de hidropesía. De regreso, y a su paso por Londres, el sabio Cardán se detuvo en casa de sir John Clarke, profesor de griego en Cambridge y preceptor de Eduardo VI. Seis meses antes el rey había sido atacado de sarampión, y después de viruela boba, y se encontraba a la sazón en un estado de salud que denotaba gran debilidad. Sus preceptores estaban interesados en saber cuántos años viviría, y pidieron a Cardán que le hiciese un horóscopo de nacimiento. Cardán tuvo una entrevista con el príncipe, y quedó prendado de su talento y carácter; pero, y pues era tal médico, no se engañó acerca de su temperamento enfermizo, que, por lo demás, estaba bien visible. No obstante, y de acuerdo con lo que se deducía de los astros, dijo que llegaría a una edad superior a la mediana, "bien que estuviese destinado, pasados cincuenta y cinco años, tres meses y siete días, a sufrir diversas enfermedades". El horóscopo fué hecho en octubre de 1552. Eduardo VI moría al año siguiente, en Greenwich el 6 de julio de 1553, a los diez y seis años de edad.

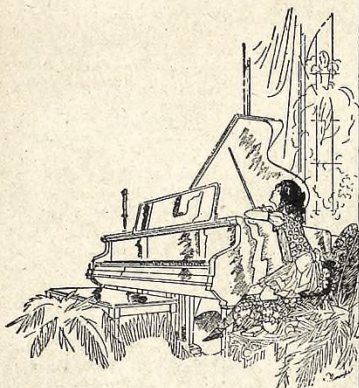
TRÁGICA NECESIDAD DE TENER RAZÓN

CÓMO erró Cardán de esa manera? No hay duda que su cariño por el príncipe hubiera sido capaz de hacerle forjar ilusiones acerca del tiempo que viviese. Pero él era demasiado médico para forjárselas. En cambio, creía tanto en su ciencia astroológica, que lo que dijese los astros había de desmentir lo que le dijese a él la medicina. Y los astros dijeron que el príncipe viviría.

Los hombres sienten la necesidad de tener razón. Ella es una de las explicaciones del fanatismo. Pero es una trágica necesidad. La necesidad de tener razón es uno de los combustibles que están alimentando la hoguera europea, y el origen de tantos disparates como escriben tantos hombres de talento. Erramos hoy, lo vemos mañana, pero sentimos la trágica necesidad de tener razón. Y seguimos adelante. ¡No importa si marchamos a la muerte!

Cuando más se siente la trágica necesidad de tener razón, es cuando se incurre en debilidad de profecía. ¡Profetizar, cuando todo es producto y factor del determinismo universal, y cuando un sabio nos dice que mientras él mira un árbol lozano a través de la ventana, quizá un gusano de la tierra principia a minar sus raíces! Y Cardán era profeta, siquiera profetizase en nombre de los astros. ¿Cómo había de admitir Cardán que sólo por la muerte del príncipe dejase él de tener razón?

El pobre Cardán había hecho asimismo su propio horóscopo y profetizado su propia muerte para el 15 de septiembre de 1576. Pero no había señales de que se muriese para entonces, y le hubiera sido duro vivir a partir de esa fecha, con la prueba fehaciente de haber vivido equivocado hasta la ancianidad. El médico acudió en auxilio del astrólogo. Se sometió a una dieta tan rigurosa, que, en efecto, murió en fecha aproximada a la de su profecía. ¡Morir de hambre por tener razón!



La vida y la obra de Vicente Bellini

Por

ENRIQUE DE CURZON



O os parece que hay artistas cuyo nombre simboliza singularmente el carácter de sus obras? Existen la alegre serenidad y la autoridad fácil en el de Rossini; imaginación y un estro impaciente, en el de Donizetti; suavidad y soñadora ternura, en el de Bellini.

Tales son las notas que hizo vibrar él en su corta carrera, que perteneciéndole en absoluto, le distinguen de los demás. Bellini representa la melodía en su más expresiva gracia, que alcanza el más verdadero sentimiento dramático por su misma sencillez. Bellini representa el penetrante encanto de la emoción lírica, la nobleza de las lágrimas, la delicadeza del buen gusto. Bellini es la voz que canta en el bosque, que canta sus penas y la melancolía de sus aspiraciones, sin preguntarse jamás si canta a tenor de reglas.

Por eso su efecto es directo e irresistible sobre los espíritus sencillos. Lo fué, sobre todo, en una época en que el público no se avergonzaba de seguir sus impulsos naturales, y no razonaba acerca de los gocees de las sonoridades. Hoy, para gozar como es debido, como es justo, lo que de inmortal existe en esas manifestaciones de arte fuera de moda, es preciso infundir al alma un sentido simplista, o bien que la casualidad produzca ese estado de espíritu tendiente a la apacibilidad... Este caso, aunque parezca raro, se presenta con frecuencia en nuestro tiempo. Es el desquite de los genios sencillos y limpios, a los que con tanta ingratitud no se quiere comprender. Existen pocos músicos o diletantes sinceros que no hayan reconocido en un momento dado semejante efecto, insensible y como imprevisto. Y a los que lo rechazan y se preparan de antemano contra él, les convendrá recordar las palabras de Ricardo Wágner:

"Nunca olvidaré la impresión que me causó una ópera de Bellini, en un tiempo en que me hallaba completamente cansado de la complicación abstracta empleada en nuestras orquestas, la impresión que experimenté al escuchar un canto sencillo y noble presentándose de nuevo ante mí."

Es Alfredo Ernst quien cita esta impresión del maestro, que más que muchos, dígame lo que se quiera, comprendía y estimaba en todo su valor la melodía. Y con gran justicia e imparcialidad, en la opinión que dedicó un día a Bellini, hizo constar que si la melodía en Bellini es corta, sin gran desarrollo, sin gran variedad, no deja de provocar una impresión profunda, una emoción irresistible; efectos que otros no han sabido producir, y estos efectos harán para siempre inmortales a sus obras, cuando tantas otras, más científicas y complejas, están condenadas a un definitivo olvido.

Vicente Bellini nació en Catania (Sicilia) el 1º de noviembre de 1801. Hijo de un organista, conoció desde la niñez los primeros elementos de la música, mas no habría ido mucho más allá de ese estudio si el celo de un aficionado siciliano no hubiese persuadido al padre de dejar partir a su hijo para Nápoles, entrando el niño en el Conservatorio de Zingarelli. Bellini

encontró allí a dos compañeros, que debían, como él, alcanzar los más bellos triunfos en la escena lírica: Mercadante y Donizetti. Los alumnos del citado instituto sólo podían aprender en él, como fundamental, habilidad y práctica en los diferentes ramos de la composición. Así, Bellini llegó a escribir quince sinfonías, tres misas, salmos, motetes, varias obras para piano, flauta o clarinete. Algunos trozos de música religiosa le han sobrevivido; pero, ¿cómo debía ser su música instrumental, a juzgar por la orquestación de sus partituras más notables? Afortunadamente, sus sorprendentes dones para la composición lírica fueron causa de que pronto sólo pensase en el teatro. Estos dones aparecieron, primeramente, en una cantata, "Ismena"; después en una verdadera ópera, "Adelson e Salvini", representada en el teatro del Conservatorio, pero que fué de un efecto decisivo para Bellini, pues entre los espectadores se contaba el poderoso Barbaja, empresario de los primeros teatros de Nápoles, Milán y otras ciudades de Italia, que advinó en seguida el porvenir de aquel joven de veintitrés años, y le entregó un libreto.

Era "Branca e Fernando", cuya aparición en el teatro San Carlos, de Nápoles, lleva la fecha del 30 de mayo de 1826. Bellini era simpático a todo el mundo por su excelente carácter; la corte lo protegía, y, además, por una suerte que acompañó a todas sus obras, la interpretación fué magnífica; el éxito, entusiasta y espontáneo.

Estos intérpretes admirables fueron Rubini y Lablache, con madame Méric-Lalande.

A ellos, pero en la escena de Milán, confió Barbaja la ópera pedida a Bellini: "Il Pirata". El éxito (27 de octubre de 1827) fué colosal; en toda Europa se quiso oír, inmediatamente, la nueva obra maestra... El acertado romanticismo de las principales escenas, así como el expresivo color de buen número de páginas, explican que la obra se sostuviese por tanto tiempo en todos los teatros italianos del mundo musical. Para Rubini, sobre todo, fué un triunfo sin precedentes. Otro gran cantante, el barítono Tamburini, fué, a su vez, el intérprete aplaudidísimo de "La Straniera". Esta obra no tuvo tan gran éxito como la anterior, con todo y ser escrita por un poeta tan hábil como Félix Romani, que se convirtió en colaborador habitual del músico.

Menos feliz con "Zaira" (la "Zaira" de Voltaire), estrenada en Parma durante el mismo año, Bellini alcanzó, con "I Capuleti ed i Montecchi" (Venecia, 12 de marzo de 1830) un pleno éxito, que confirmaron los demás teatros de Europa. La obra de Bellini, en suma, era mediocre; carecía de carácter y de personalidad.

Pero estas son, por el contrario, las cualidades de

las dos siguientes obras: "La Sonnambula" y "Norma", representadas ambas el mismo año, en Milán, el 6 de marzo y el 26 de diciembre de 1831, por aquella trágica ideal que fué la Pasta. Puede decirse de "La Sonnambula" que el encanto y la gracia extraordinaria de las ideas melódicas cubren la pobreza de la trama armónica que las sostiene. Drama alguno podía convenir al temperamento del músico como esas escenas campesinas, tan pronto tiernas como patéticas; el tacto y el gusto con que Bellini las ha tratado son verdaderamente exquisitos. Estas escenas le inspiraron, con una inspiración sostenida, más de un efecto personal y característico. "Norma", asunto de una tragedia francesa contemporánea, tiene menor unidad y gracia, pero más estilo, nobleza y seguridad en la escritura. Existe lo pintoresco y lo misterioso, sin rebuscamiento; hay en ella inspiraciones melódicas de una suavidad que en vano se buscaría en otra parte, y que evocan felizmente la acción en que los mundos druidico y latino entran en lucha, en que la pasión es vencida por el patriotismo religioso. "La Sonnambula" fué de mayor éxito popular, y se comprende; Bellini prefería su "Norma", y se comprende también.

Después del doble triunfo, Bellini se entregó un poco al descanso. En 1833 escribió una obra que ha permanecido inédita: "Il fu ed il sará", y "Beatrice di Tenda", estrenada en Venecia el 16 de marzo del mismo año, ejecutada después en otras partes, pero sin éxito real.

Se sabe que Bellini pasó posteriormente algunos meses en Londres, trasladándose después a París, en donde Rossini, que había sido un verdadero hermano mayor para él, le hizo fijar su residencia.

El teatro italiano en París era entonces más floreciente que nunca, y Bellini hallóse en él en plena gloria. Rossini ya no escribía, y Donizetti no figuraba aún en primera línea. "La Sonnambula" había sido ya representada en 1831, por Rubini y la Pasta. "Il Pirata" había triunfado a su vez en 1832, con Rubini y la señora Schroeder-Devrient; después, "La Straniera", con Tamburini, Rubini y Giuditta Grisi. También "I Capuleti ed i Montecchi" fué perfectamente recibida. La compañía cantaba, además, con la incomparable Giulia Grisi y Lablache, las señoras Cadolini y Ungher, el tenor Ivanoff... Bellini podía contar con una interpretación fuera de lo común para la ópera que estaba escribiendo. Esta obra, estrenada el 24 de enero de 1835, fué "I Puritani" (los puritanos de Escocia), poema del conde Pepoli. La obra obtuvo un éxito colosal. El extraordinario trío Rubini, Tamburini y Lablache, alrededor de Giulia Grisi, "sublime mármol griego" (según expresión de Teófilo Gautier), que reunía en su frente la triple diadema de la belleza, del canto y de la tragedia, interpretó durante siete años la obra, sin ingerencia alguna.

Por lo demás, ¿qué gran cantante, qué inspirada cantatriz, no buscaba el honor y la satisfacción de encarnar un personaje de Bellini? La historia de los intérpretes de este repertorio, durante veinte o treinta

(Continúa en la pág. 70)

La última misa

Por ENRIQUE LAVEDAN

"Y cuando se ponía a cantar parecía una santa..."



UERTE y sanguíneo, cercano ya a los cincuenta, el padre Guérange, cura párroco de un pueblecillo del llano de Loiret desde hacía veinte años, concluía de vestirse para la misa mayor, cuando entró el sacristán a decirle que el señor Andrés Raymond deseaba hablarle.

— Que pase — dijo el cura.

Ató los cordones del alba, impuso silencio a los niños del coro, que alborotaban en un rincón, y al oír abrirse la puerta, dijo, sin volver la cabeza:

— Buenos días, señor Raymond. ¿Qué le trae a usted por aquí?

Era, el que acababa de entrar, un joven como de veintiocho a treinta años, de la misma estatura que el sacerdote, con aspecto de modestia y bondad, de mirada franca, sin altanería, y pulcramente vestido de negro. Saludó al cura afablemente y le dijo con bastante cortedad:

— Hace ya más de un mes que el señor Buteau está en cama y que no puede tocar el órgano, y yo venía a ver si quiere que le reemplace.

— ¡Ya lo creo! Con mil amores. Y desde hoy mismo. ¿Conque sabe usted tocar el órgano?

— Un poco.

— ¿Quién le ha enseñado?

— Nadie. Aprendí yo solo. Pero se lo debo a mi madre, que era muy música. Sin ella a mí no se me hubiese ocurrido siquiera.

— Creí que no tenía usted madre.

— Murió cuando yo tenía catorce años.

— ¿Y su padre?

— Murió mucho antes que ella.

— Pobre, quedarse huérfano tan pronto! Lo ignoraba. Ya hablaremos, ya hablaremos. Ahora vaya usted corriendo al órgano, que es tarde. Cotard, dale la llave. Dos palabras, señor Raymond: para el "Pater" y el "Ite", muy despacio, porque si no, con mi dicha asma, me retraso.

— Está usted tranquilo, señor cura.

Acabó el padre Guérange de vestirse, y, seguido de dos muchachos, entró en la iglesia, llena ya de fieles, que, al verle, se pusieron en pie, militarmente.

Raymond había ya tomado posesión del órgano; es decir, de un armonium poco más grande que una cómoda, que una señora devota, la condesa de la Tour-Sauvage, había regalado a la iglesia.

Sonó la campanilla, y empezó el Santo Sacrificio.

PERO el cura, desde el principio, comprendió con pena que no era dueño de su pensamiento y que se le escapaban las ideas. Todas ellas volaban hacia aquel joven, hacia aquel Andrés Raymond que vivía desde hacía seis meses en Bricourt, sin que nadie supiese de dónde había venido. Tomó en casa de Metoy, que tenía huéspedes, una habitación, en la cual pasaba encerrado muchas horas, con objeto de prepararse, según decía, para el doctorado de la Facultad de Letras. Era un buen muchacho, muy instruido, de buenas costumbres, y que asistía puntualmente a misa todos los domingos. "Tal vez haya un misterio en el fondo de aquella existencia tranquila — pensaba el cura, recordando las cosas que había oído en el confesionario, — pues hay en nuestra vida tantos dolores, tantos dramas ocultos... Las tran-

quilas lágrimas de algunas existencias que tan apacibles nos parecen, los lagos más durmientes tienen sus borrascas interiores, sus tempestades ocultas y devastadoras."

Y de súbito, al padre cura se le apareció su dolorosa vida pasada toda entera. Se le apareció de repente un poco antes del "Kyrie", dominándole, por más esfuerzos que hiciera para desecharla, y por pronunciar las oraciones, más que con los labios, con el alma.

¡Oh aquella querida y espantosa novela de sus primeros años, cuyo recuerdo le perseguía sin cesar y por todas partes: durante el día, por la noche, en su casa, en los largos paseos que daba y hasta en el mismo altar! Fué en Blois donde su familia vivía, en las acariaciadoras y luminosas riberas del Loira. Y después, aquella joven, Cecilia, que iba dos veces a la semana a dar lección de piano a su hermanita. Delgada, rubia, con una voz argentina, y que cuando se ponía a cantar parecía una santa. Una tarde, al ponerse el sol, dorando el pueblo, se declararon ambos su amor junto a una verja de hierro cubierta de enredaderas. Y después... Ella tenía apenas diez y ocho años; él, veintiuno...

¡Oh Señor! — suplicaba el cura al acabar el "Gloria". — Ayudadme a rechazar estas obsesiones... "¡Tu solus altissimus Jesu Christe!"...

Y hubiera querido juntar las manos con todas sus fuerzas al decir: "Dominus vobiscum", el monaguillo decir un "Cum spiritu tuo", casi burlón, y los recuerdos de otros tiempos se aglomeraban en su cerebro cada vez más numerosos y más vivos; su firme propósito de casarse con la joven a quien había seducido, la oposición inquebrantable de sus padres; la desaparición repentina de Cecilia; aquel largo viaje a Inglaterra, que le habían obligado a emprender para hacerle "olvidar"; su vuelta; la muerte sucesiva de su padre y de su madre; la entrada de su hermana en las Carmelitas, y, por último, su soledad. Su soledad ociosa después de tantas vanas investigaciones para encontrar a la que siempre seguía amando. Y más tarde, su dolorosa soledad, llena de vergüenza y remordimiento, cuando, al cabo de cinco años, supo por una casualidad y por seguro conducto que Cecilia, poco tiempo después de haber abandonado el pueblo, ha-

bía tenido un hijo. Un hijo que vivía y que era suyo. Entonces, desesperado por haber resultado infructuosos cuantos esfuerzos hiciera para hallar el paradero de la madre y del hijo, decidió consagrar a Dios la vida...

Y, precisamente, hacía aquel día veinticinco años justos que se había ordenado y veintidós que era cura de Bricourt. ¡Qué cosas!

En medio del huracán de aquellas tristezas, y gracias a la fuerza de la costumbre, pudo el cura llegar al fin del "Ofertorio" y llegó al momento en que el oficiante debe volverse hacia los fieles, para decir: "Orad, hermanos, para que mi sacrificio, que es el vuestro, sea grato a Dios Padre Todopoderoso", cuando, en medio del silencio, se elevó un canto puro, lleno de ternura y de deliciosa melancolía.

Raymond improvisaba.

Al desarrollarse poco a poco el canto, plácido y armónico, iba tranquilizando el ánimo del cura, llenándole de quietud y de serenidad, devolviéndole el valor y la razón... Así, al rezar, parecía hallar en el fondo de su ser un consuelo infinito. Hasta le parecía haber oído ya aquella

música... Pero hacía mucho tiempo... infinitad de años... cuando era niño. Sí, cierto, él lo había oído, lo había cantado, hasta lo había sabido. Y no era eso sólo: recordaba que tenía letra... ¿Cómo era?... "El dulce amor de mi alma..." ¡Ah Dios mío, no es posible! Pero no cabía duda: era aquella la letra, la letra de una melodía bretona que cantaba Cecilia junto a las riberas acariciadoras del Loira:

El dulce amor de mi alma está en el mar...

— "Per omnia sæcula sæculorum" — suspiraba el Padre Guérange, inundada la frente de un sudor frío.

— "Amén" — contestaba el monaguillo.

Y la canción seguía en el armonium:

Pajarillo: si le ves, dile mi mal.

Y seguía cada vez más dulce y más tierna, y para el cura era el alma del pasado, del ayer, de Cecilia, de Cecilia rubia, de la Cecilia de voz argentina. ¡La misma manera de sostener las notas, los mismos silencios, las mismas inflexiones, el mismo sentimiento poético de tristeza!... ¿Cómo era posible que Raymond conociese aquella canción y que pudiese tocarla de aquel modo, hasta el punto de que parecía tener a Cecilia junto a él, inspirándole y llevándole la mano?

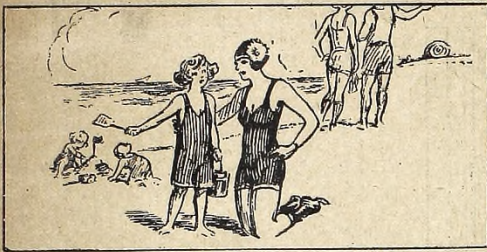
Entonces pareció deslumbrarle una cegadora claridad repentina y lo comprendió todo. ¡Aquel joven era su hijo!

Llegó el momento de alzar y sonó la campanilla para anunciarlo a los fieles. Medio desfallecido por la emoción, por el temor y por la felicidad, cogió la Hostia; pero, antes de elevarla, la apoplejía le derrumbó, tirándole al suelo como a una masa inerte.

Todo el mundo corrió a socorrerle, y por ser muy corpulento costó mucho trabajo llevarlo a la sacristía. Todo fué inútil: al cabo de una hora, y sin haber recuperado el conocimiento, dió el último suspiro en el sillón en que le habían sentado.

Andrés Raymond no se separó de él ni un instante. Poco antes de que muriese le oyó decir: "El dulce amor de mi alma", el primer verso de la melodía que había tocado en la misa... Y cuando todo hubo concluido; cuando aquel pobre cura de aldeas quedó inmóvil para siempre, el joven le cerró los párpados, sin sospechar que cerraba los ojos a su padre.

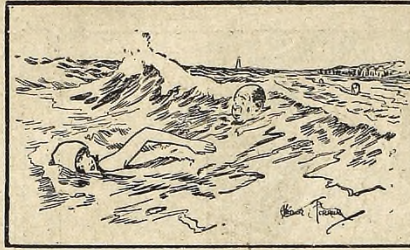
La caricatura en el extranjero



LA MODA

El traje de baño de la hijita pronto le servirá a la mamá.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



ACCIDENTE GRAVE

La joven bañista (que ha pedido auxilio). — Retírese! No es a usted a quien llamaba.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



OPTIMISMO

— Perdone, caballero: ¿no ha visto por aquí mi reloj pulsera?

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



INDICIO SEGURO

— ¿Y, qué tal? ¿Se divierte tu familia en la playa veraniega? — ¡Oh, sí! ¡Mucho! No recibo carta desde hace un mes.

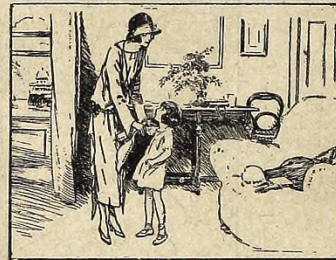
(DE "LIFE", NUEVA YORK)



PELIGRO

La tía (despidiendo a los recién casados). — Bueno, voy a bajarme; ya suena el pito. ¡Qué terrible sería si partiera el tren conmigo!, ¿verdad? Los casados (a un mismo tiempo). — ¡Oh sí, tía! ¡Sería horrible!

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



ESPIRITU DE ECONOMÍA

La madre. — Hoy, en vez de quedarnos en la playa, tendremos que ir a la ciudad. La chica. — ¡Pero, mamá!... ¿Así que toda esa agua se gastará inútilmente?

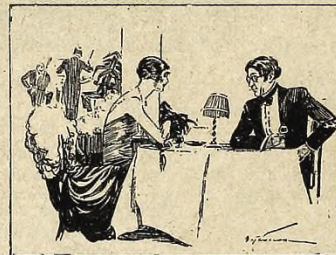
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



SALIENDO DEL PASO

El candidato socialista, a quien arrojaron un terrón. — Agradezco a mi interruptor este pedazo de tierra; pero debo advertirles, señores, que nuestro partido persigue una distribución más equitativa de la propiedad y no hemos de conformarnos con esta miseria!

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



INGENUIDAD

Ella. — ¡Qué hermosa música! Es una pieza nueva, ¿verdad? Él. — ¡Nueva? ¡Pero si es de Beethoven! Hace tiempo que murió... — ¡Murió? Pues ni siquiera supe que había estado enfermo...

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



LAS BUENAS MANERAS

Un caballero aburrido, distimulando un bostezo durante un baile.

(DE "PUNCH", LONDRES)



EXPLICABLE

El marinero. — ¡Hola, Osvaldo! ¿Cómo te va? ¿No te acuerdas que nos conocimos en Hong Kong?

El chino, alarmado. — No, no, señor; suéltame... Usted debe estar confundido... — ¡Pues, disculpe! ¡Le juro que tengo un amigo muy parecido a usted!

(DE "PUNCH", LONDRES)



VENTAJAS DEL TRÁFICO

— Tú sube y siéntate en ese ómnibus, mamá. Yo voy a hacer algunas compras, y me encontrará contigo en la próxima congestión.

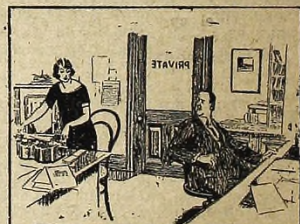
(DE "PUNCH", LONDRES)



INDIGNACIÓN

La dueña de casa. — Me acompaña a tomar el té, ¿verdad? La visita. — Gracias, señora. Lo hemos tomado en casa antes de salir. El chico (en voz baja). — ¡Infame! ¿No ves los dulces y los bizcochos?

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



LÓGICA

El gerente. — ¿Cómo?... ¿Que venga alguien a cambiarle la cinta, dice?... La dactilógrafa. — ¡Y claro, señor! ¿Acaso cree usted que Paderewski se arregla él mismo el piano?

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



CUANDO Don Quijote llegó a casa del caballero del Verde Gabán, estaba muy contento; acababa de realizar una de las mayores aventuras de su vida: la de los leones. En la puerta esperaban a don Diego—tal vez un poco ansiosos por la tardanza.—doña Cristina y Lorenzo. Doña Cristina es la esposa de don Diego; Lorenzo es su hijo. Doña Cristina está en esa edad en que las mujeres hacen soñar a los muchachos que están en los colegios; tal vez tiene una barbilla que se repliega suavemente sobre el angosto cuello del corpiño; acaso en sus ojos hay esa vaga melancolía, esa dulzura, esa añoranza que tenéis vosotras, buenas amigas, cuando estáis a punto de despediros de la edad loca. Lorenzo, su hijo, es un mozuelo absurdo y fantástico; Cervantes dice que su padre no ha podido hacer para nada en el mundo, que estudie leyes; esto le granjea nuestra más calurosa simpatía. Cervantes añade también que tampoco su padre ha podido lograr que trabaje en la teología; esto lleva hacia él con más fervor nuestros afectos.

Doña Cristina y Lorenzo están en la puerta de la casa; un criado, hace un momento, ha avisado que por el cabo de la calleja venía don Diego acompañado de otro señor extraño; al oír la nueva, doña Cristina y Lorenzo han bajado corriendo. Y ya está Don Quijote ante ellos; los dos se hallan llenos de una profunda estupefacción; acaso una turba de muchachos, que les ha ido siguiendo por las calles del pueblo, rodea el grupo; es posible que estas buenas viejas, que no hacen jamás nada, se hayan asomado a las pequeñas ventanas que para este objeto hay debajo de los anchos aleros, y que algunos señores vecinos hayan aparecido en los umbrales de sus casas con sus redondos sombreros y la mano sinistra colocada en los pomos de las espadas. "¿Quién es—pensarán ellos—este hombre extraño que trae don Diego y que lleva una media armadura, una rodela y un lanzón largo?" Entretanto, don Diego se apea, sonriendo, de su caballo, y dice, dirigiéndose a doña Cristina y señalando a don Alonso:

—¡Recibid, señora, con vuestro sólito agrado, al señor Don Quijote de la Mancha, que es el que tenéis delante, andante caballero y el más valiente y el más discreto que tiene el mundo!

Don Alonso, al acabar de pronunciar estas palabras don Diego, se inclina con una profunda cortesía; doña Cristina dobla la cabeza y sonríe con una de esas ligeras sonrisas que vosotras, buenas amigas, tenéis y que nos confunden un poco, puesto que no sabemos si son de ingenuidad o ironía. Y sea, en fin de cuenta, lo que fuere, ello es que, después de hecha también la presentación a Lorenzo, todos penetran en la casa. Cervantes ha tenido buen cuidado de decirnos que esta casa es anchurosa, cómoda; hay en ella un desahogado patio, una bodega, con su jaraíz, y una cueva; arriadas a las paredes, en bella y simétrica ordenanza, aparecen unas rotundas tinajas, producto de los famosos alfares del Toboso. Don Quijote, durante un momento, antes estas vasijas, por natural asociación de ideas, recuerda a Dulcinea; Sancho, más práctico, menos idealista—no le tengáis rencor por esto,—es posible que sólo piense en el grato licor manchego.

Luego todos franquean la puerta de la sala; la sala es la pieza principal de la casa. Se ven en ella un armario con libros amenos e instructivos, unos cuadros—en que los vivos colores aun no han sido velados por la patina que hoy los oscurece,—unas cornucopias, un contador de ébano o de caoba, unos anchos sillones con asiento y respaldar entapizados. Don Quijote ha puesto sobre uno de estos sillones su celada, con majestuosa prosopopeya. Todos le miraban en silencio, atónitos, estupefactos; en la puerta, una de estas criadas que Cervantes conocía tan bien (como la Argüello o la Gallega de "La Ilustre Fregona") abre los ojos, asombrada; Lorenzo y don Diego hablan con voz quedita en un rincón, en tanto que observan, de rato en rato, a hurtadillas, a Don Quijote.

—Pero, ¿quién es este hombre tan extraño?—preguntaba Lorenzo a su padre.

—No sé—contestó don Diego.—No sé; a veces parece un loco y otras creo que es la persona más inteligente y discreta que he tratado jamás. En definitiva: no puedo decir si es un loco o un sabio.

Y aquí, en esta perplejidad de don Diego, está todo el encanto, toda la atracción, todo el profundo misterio de esta maravillosa aventura. Don Diego es un hombre sencillo, honesto, discreto; en la casa se respira un ambiente de sosiego, de paz, los muebles están colocados simétricamente; todas las cosas diarias se hacen a las mismas horas; las comidas están siempre a punto cuando llega el mediodía y cuando llega la noche; a idénticos instantes se abren por la mañana las puertas y ventanas y se toca a retirada por la noche; se guardan y conmemoran todas las fiestas y sucesos de la familia; los manteles no están nunca manchados ni se verá jamás un desgarrón en los atavíos de las camisas; la ropa blanca está guardada toda con cuidado en unos grandes arcaces de pino en que se ponen unos membrillos y unas olorosas raíces de enebro; en la alacena se apilan mantenencias y gollerías de toda



El caballero del verde gabán

Por AZORIN



especie; las zafraes están llenas de aceite; la vidriada tinaja del pan aparece atiborrada de redondas y doradas hogazas. Y un silencio profundo, un silencio ideal, un silencio que os sosiega los nervios y os invita al trabajo, un silencio que Cervantes califica de "maravilloso" y que dice que es lo que más ha sorprendido a Don Quijote, reina en toda la casa.

Y esto es un contraste que presta el fondo, el trascendental interés a esta página. En esta casa, este mismo espíritu de orden, este mismo apego al método en todas las cosas diarias, este mismo bienestar sólido, silenciosamente gustado, hacen nacer en sus moradores un íntimo, un suave egoísmo. No quiero que interpreteis malamente ahora esta palabra. Doña Cristina, don Diego, Lorenzo son excelentes ciudadanos; cumplen bien sus deberes; se portan lealmente con los amigos; son afables, son discretos. Pero tal vez algo que salga del ambiente pacífico y cordial de esta casa les sorprende; acaso ellos no pueden tolerar una audacia, un contrasentido, una impetuosidad, una acción loca y generosa, que de pronto eche abajo todas nuestras pequeñas voluptuosidades, todas nuestras previsiones, toda nuestra lógica prosaica. Y bien: ¿comprendéis cómo en esta casa del caballero del Verde Gabán ha de causar una emoción tremenda la llegada de este extraño personaje de la triste figura? Don Quijote no tiene plan ni método; es un paradojista; no le importan nada las conveniencias sociales; no teme el ridículo, no tiene lógica en sus ideas ni en sus obras; camina al azar; desprecia el dinero; no es previsor; no para mientes en las cosas insignificantes del mundo. ¿Qué hombre estupendo es éste? ¿Qué concepto es el suyo de la vida y qué es lo que propone andando en esta forma por los caminos?

Don Diego no lo sabe; él no acierta a decidir lo que es a punto fijo este caballero que ha traído consigo. ¿Es un loco? ¿Es un sabio? El conflicto acaba de plantearse en esta casa; ya las dos modalidades del espíritu—la que representa Don Quijote y la que simboliza don Diego—se hallan en pugna. ¿Cuáles serán las consecuencias? La batalla va a decidirse en el alma del mozo Lorenzo. Lorenzo está indeciso: ama la poesía, el ideal, las lejanías vagas y románticas, lo desconocido, lo quimérico; don Diego, su padre, no ha podido hacer que se aplique a más provechosas y sólidas especulaciones; pero hasta ahora sus gustos, sus ímpetus, sus tendencias, se hallaban reprimidas, retenidas por el ambiente soso y regular de esta vivienda; acaso con el tiempo, desengañado de sus quimeras y sus ensueños, hubiera llegado a ser un excelente agricultor o un laborioso mercader. Y de pronto aparece en la casa este absurdo don Alonso Quijano. Lorenzo y Don Quijote tienen una animada charla; Lorenzo lee sus poesías al caballero errante.

—¡Viven los cielos!—grita entusiasmado Don Quijote.—¡Viven los cielos, mancebo generoso, que sois el mejor poeta del orbe!

Ya la batalla está perdida, o, si os place, ganada. Lorenzo no será ni agricultor ni comerciante. Y yo os pregunto, amigas mías, buenos amigos: ¿qué creéis que importa más para el aumento y grandeza de las naciones: estos espíritus solitarios, errabundos, fantásticos y perseguidores del ideal, o estos otros prosaicos, metódicos, respetuosos con las tradiciones, amantes de las leyes, activos, laboriosos y honrados, mercaderes, industriales, artesanos y labradores?

Sintamos una cordial simpatía por los primeros; pero al mismo tiempo—y esta es la humana y perdurable antinomia que ha pintado Cervantes,—deseemos tener una pequeña renta, una tiendecilla o unos majuelos.

El abanico

UN ALIADO DE LA MUJER QUE SUCUMBE A LAS VELEIDADES DE LA MODA

Por MARIO DE ALOYA



ESGRIMIÉNDOLO contra las molestias de Febo o las asechanzas de unos ojos apasionados, la mujer de otros tiempos había hecho del abanico el más gracioso adnámculo de sus coqueterías. Apenas se anunciaban las molestias del rigor estival, surgía la prenda elegante, instrumento de suaves confortaciones, con los atributos oportunistas que reclamaban su aplicación y con los lejanos esplendores de su abolengo social, esa encantadora prenda del atavío femenino cuya virtud hallábase, por tradición y por el mérito de las circunstancias, ligada a la gama sentimental del corazón de la mujer.

Obreritas pusilánimes que fiaban sus ingenuas confidencias íntimas al varillaje del modesto abanico con que improvisaban una brisa acariciadora; damas de alcurnia que llevaban en las tramas de seda y nácar el reflejo de opulencias señoriales; jovencitas neurasténicas que tenían en el diminuto utensilio el más dócil aliado de sus nervios; niñas de amor velando tras el indiscreto varillaje el secreto de sus emociones; la mujer de toda condición social cuidaba y aunaba en ese sutil y ma-



Abanicos Luis XIV

nuable aparato, complemento de su elegancia, la prenda femenina de más íntima relación, confidente amigo, instrumento de deleite, arma de seducción y travieso cómplice en los juegos de amor.

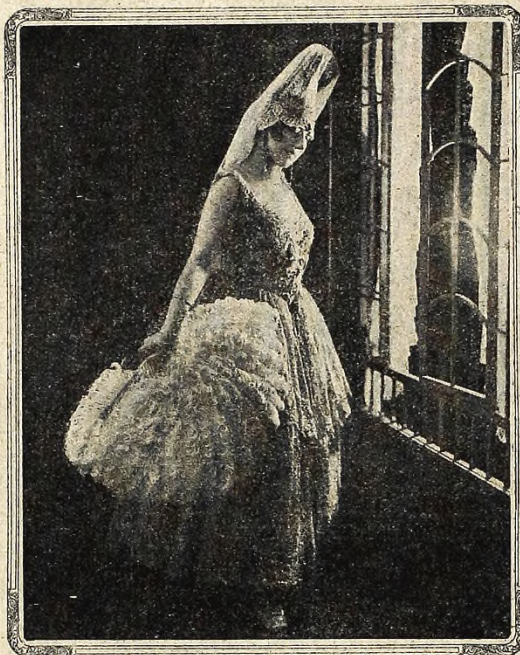
¡Oh frágil y deleznable aparato, juguete de manitas suaves y nerviosas, cómplice de frivolidades, testigo mudo de íntimas emociones!... ¿Por qué los manes que te habían consagrado arcano de gracias e inquietudes, convirtiéndote en juguete y centro de las mujeres mimadas, te han traicionado, permitiéndote a la Moda de estos locos tiempos señalarte el derrotero de tu decadencia?

LAS conjeturas que dan a China o la India por cuna del abanico piérdense en la leyenda que inmortalizara los versos de Lo-Ki, según los cuales fuera Norvang, fundador de la dinastía de Chen (434 años antes de Jesucristo) el inventor del abanico en el primero de los citados países; por otra parte, se conoce la fundada presunción de Blondel, quien opina que fué la India donde el abanico tuvo por precursor el uso de la hoja del loto sagrado para las confortaciones acariciadoras del ambiente.

Lo que parece indudable es que, como no podía ser menos, fué en el Oriente, bajo el cielo luminoso de abrasadores rayos, donde se creó la necesidad de ese recurso confortante para deleite y reparo de indolencias atávicas.

Tenían los egipcios el "flabellum", especie de pantalla de pluma o junco trenzado, con un largo mango. Más idealistas los griegos, adoptaban para idéntico uso las hojas perfumadas del mirto, de la acacia o del plátano; y como es obvio a las sutilezas del refinamiento estético de las costumbres helénicas, las bellezas de Atenas preferían a aquellos elementos rudimentarios, la cola del pavo real, el ave de Juno, en los cambiantes de cuyas plumas encontraban sus dulces dueñas un soñador aliciente al deleite de las improvisadas brisas acariciadoras.

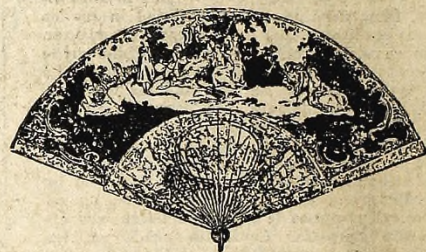
Esto en lo que respecta al abanico en sus albores. No hemos de seguir el curso de las múltiples transformaciones que hubo de experimentar a través de los siglos y de los



países en que su uso se ha generalizado, hasta llegar a la forma manual y elegante que llegó a ostentar en los últimos tiempos.

En la época de Luis XIV encontramos el abanico en gran apogeo y esplendor. Es prenda de alta etiqueta y de ostentosa vanidad. La armazón preferida es de marfil o hueso, y sus telas muestran con preferencia escenas bíblicas y pinturas alegóricas.

Es majestuoso y tímido. Es ya el inseparable en manos de madame Maintenon; pero su uso no turba el recato de la época; y si bien aparecen en sus pinturas escenas atrevidas que disculpan tan sólo el alto valor artístico y sentimiento alegórico, como la "Toilette de Venus" que representa un abanico de madame de Sevigné, no es raro ver, conforme refiere un cronista, "cómo Ninón de Lenclos solía escuchar detrás de su elegante abanico, las frases ardientes de sus admiradores, contemplando escenas graves como "El sitio de Jerusalén", que adornaba el instrumento de su coquetería".



De la época de Luis XV

El abanico eléctrico

Por SALVADOR RUEDA

Abanico original
que giras rápidamente,
desplegado en el ambiente
como una flor de metal;

esfera que marcha sola
como por magia movida,
y semejas en tu huida
magnetizada corola;

flor de rayos polipétalos,
clavel de vívida esfera;
tan rápida es tu carrera,
que no se te ven los pétalos.

Describe tu rotación,
disco de metal luciente,
formando con el ambiente
un largo tirabuzón.

Si un haz de sedas distintas
se amarran de tu rodela,
como un remolino vuela
el haz furioso de cintas.

Tu círculo gira solo
cual milagro rotativo,
cual redondel impulsivo,
como abanico de Eolo.

Eres boca circular
de cuatro labios radiosos,
de cuatro labios briosos
que no hacen más que soplar.

Aro que al aire revuelas
con rítmico movimiento,
haces virutas del viento
mientras vuelas, vuelas, vuelas.

Ojo eléctrico que miras
con tus aspas de metal;
haces del viento espiral
mientras giras, giras, giras.

Motor de círculo breve
y presteza extraordinaria,
¿dónde está tu maquinaria,
si no se ve quién la mueve?

Hélice de extraña nave,
que das vueltas sin medida

¿dónde la nave fué ida,
y del barco no se sabe?

Dime, molino de viento:
¿dónde está el trigo dorado
que muelas acelerado,
si no lo ve el pensamiento?

Rueca que viva se afana,
redonda devanadera,
¿en dónde está la hilandera,
si no se ve que devana?

Círculo que vas girando,
¿a qué flora perteneces,
que una rosa me pareces
que va loca volteando?

¿Quién te da cuerda briosa?
¿Un silfo que se recata
entre las aspas de plata
de tu esfera milagrosa?

¿Quién con tu disco la emprende
y te hace móvil estrella?
¿La mano de un hada bella?
¿El sabio hechizo de un duende?

Cual un bordón de guitarra
que susurra lento, lento,
en ti da un largo lamento
una eléctrica cigarra.

Su chorro pega en mi oído
como el caño de una fuente,
y en tanto arrulla mi frente
me voy quedando dormido.

Mientras da su serenata
mueve, abanico, la siesta;
y me dá son, fresco y fiesta
tu varillaje de plata.

Siglos de ciencia has costado,
siglos de ciencia divina,
vertiginosa retina,
abanico, electrizado.

Y ahora los ojos te ven
venir desde lo remoto,
lo mismo que el disco ignoto
del rojo testuz de un tren...

Ya el abanico es un indispensable elemento de la "toilette" femenina. Íntimo de la mujer, natural es que viva el alma de la época; así le vemos que, en la Regencia, se hace galante y libertino, y su uso está tan generalizado que se asegura haber sido visto la princesa Palatina, madre del regente, en traje de caza, teniendo en una mano la escopeta, y en la otra el abanico.

En el reinado de Luis XV alcanza el abanico el grado más alto de su valor artístico, así como las manos delicadas de las princepsas de Versailles le convierten en el más preciado adorno del refinamiento galante.

El abanico se incrusta con nácar, oro, plata, etc., se talla, se dora y el nácar se pinta. Los más notables artistas de la época contribuyen a la perfección de la industria del abanico, y pintores célebres como Laneret, Watteau y Boucher ponen sobre abanicos de las más sonadas bellezas de su tiempo geniales caprichos de su paleta.

No se concibe a la mujer elegante de la época sin el abanico que, manejado con refinada coquetería, le daba carácter y constituía el más delicioso escudo de sus gracias y encantos. Y era sobre los vistosos países quiméricos de esas sedas que velaban rubores fingidos donde los empolvados abates inscribían en dísticos galantes los apartes sentimentales que hacían las delicias de las damas cortejadas.

Datan de entonces las más valiosas colecciones de abanicos de que se tiene noticia. M. Germán Bapst publicó el inventario de los valiosos objetos pertenecientes a la princesa María Josefa de Sajonia, en el que se encuentran treinta y seis abanicos de gran valor, estando valuado el de más precio en 456 libras.

Madame de Pompadour dejó su nombre a una variedad de abanicos de varillas de nácar y marfil tallados.

Tanto como valiosas y artísticas, hay colecciones muy originales de abanicos, figurando entre éstas la de la condesa de Chabrun, cuya colección se compone de muy notables abanicos que representan todos ellos asuntos cómicos.

(Continúa en la pág. 71)

"El sol ha desaparecido, como si se hubiera ahogado en el lago..."



La moza recoge el heno ya seco en la

pradera. El fuerte sol de verano cae a plomo sobre ella y, penetrando por los agujeros del enorme sombrero de paja que la cubre, ilumina su rostro con transparencias rojizas. El pelo, muy rubio, se ha desatado con el trabajo y cae coloso sobre sus hombros.

Ya está el heno bien extendido. Lo va recogiendo en haces. Está sola y canta, y su canción se esparce por el ambiente puro del campo. Todo aquel rincón del paisaje parece cantar con ella: el arroyo, que corre bullicioso y va a dar vida a las huertas; los grillos en la pradera, las cigarras en los sembrados, los pájaros en las ramas.

Canta Antoñuela sin dejar de trabajar. El sudor inunda su cuello, y los brazos, desnudos, tostados por el sol. Sus pies descalzos, pisan el heno que va recogiendo.

La canción es lenta y monótona, con una letra lánguida y añorante.

A veces, la voz desfallece hasta convertirse en un vago murmullo, y el rostro de la moza, claro y alegre, se ensombrece como un cielo tempestuoso. Mira allá lejos, muy lejos, casi perdida en una bruma azulada, la ciudad que medio se divisa a la orilla del lago... Es el deseo de algo desconocido, de algo superior a cuanto ella pudiera expresar.

L señor juez vuelve en su caballo a la ciudad, de donde salió al amanecer para recorrer el distrito. Al final de la larga hilera de árboles que atraviesa toda la llanura echa pie a tierra y, acercándose a Antoñuela, le pide un trago de agua del arroyo que corre a sus pies.

La moza se inclina para llenar un pequeño recipiente de hojalata, que le ofrece después con gracia y amable complacencia. Se ha puesto muy colorada, pues, al bajarse a coger el agua, ha visto que lleva los pies desnudos y la falda toda llena de remiendos.

El juez bebe a sorbos para saborear mejor la frescura del agua, y notando el azoramiento de la moza, procura animarla con un requiebro, no muy atrevido que digamos. La timidez es muy contagiosa.

Nunca me supo mejor un trago de agua, muchacha. Parece que el olor del heno cortado le trastorna un poco el cerebro. De todo el paisaje se desprende una poesía rústica, y aquella moza parece sintetizarla con sus sanos colores, con su frescura silvestre, sus brazos desnudos y, sobre todo, con sus ojos azules, muy abiertos e interrogantes.

El juez se pone a hablar con Antoñuela. Le pregunta mil detalles acerca de su trabajo, de su familia... Poco a poco la moza va tomando confianza, olvida los remiendos de sus vestidos, la desnudez de

sus pies y contesta a todo parlanchina y sencilla. Cuando el juez le cuenta cosas de la ciudad, puede apreciar, sonriendo, el asombro que en ella producen, y, en fin, el juez se olvida de regresar, y ella olvida el heno en el prado. Pero se acerca la noche, el juez se despidió y de mala gana vuelve a montar a caballo...

La noche está encima. En el horizonte, el sol se hunde en el lago, que se incendia. El cielo toma tintes dorados y todo el paisaje parece recogerse y prepararse al descanso.

Antoñuela se apoya pensativa en el palo del rastrillo y no se acuerda de trabajar. Sigue con la vista al caballero, que se aleja, que poco después desaparece. Baja entonces la cabeza y se queja de su amarga existencia:

— ¡Quita allá, pobretona: no es ése un marido para ti... ¡Anda!... ¡Si yo tuviese un marido como el señor juez!... ¡Entonces sí que podría llevar buenos vestidos, en vez de estos trapos remendados y puercos!... Y yendo bien vestida, cualquiera es guapa. Padre no tendría que matarse a trabajar, ni madre tampoco; mi hermano parecería un pimpollo, y todos estaríamos contentos y ya no habría pobres en la aldea.

Vuelve a quedar pensativa. El sol ha desaparecido como si se hubiese ahogado en el lago, mientras que en el horizonte las nubes se extienden fulgurantes de luz. Ya no se ve la ciudad, perdida entre una niebla violácea. Calla todo el campo. Sólo algunos grillos cantan aún a lo lejos.

Y Antoñuela no vuelve a su casa... Una voz la llama:

— ¡Antoñuela!
— ¡Ya voy! ¡Ya voy!

Y silenciosa, con el rastrillo al hombro, se aleja poco a poco como una sombra, y su figura pastoril se pierde en las penumbras de los árboles. Y la moza va pensando:

— ¡Lástima que no pueda ser!...

El juez ha pasado ya la pradera. Va triste y pensativo. Sujeta al caballo, que después del largo descanso quisiera correr hacia la cuadra. Vuelve a cada momento la cabeza. Dos o tres veces distingue la

silueta de Antoñuela, inmóvil, apoyada en el rastrillo, entre los haces de heno. Después, nada. Y dice para sus adentros: "En mi vida he visto una mujer más bien proporcionada."

Sus contestaciones no podían ser más discretas ni más ingenuas. ¡Qué rostro más hermoso! ¡Todo en ella es natural y sencillo! Quién fuera

un labrador y pudiese casarse con ella! Mandar a paseo tantas causas imbéciles. No pensar más en lo justo y lo injusto. No sufrir continuamente la duda que quita el sueño, que araña sin cesar la conciencia. Y basta de abogados embaucadores que perturbaban el juicio con sus charlas enredadas y enfáticas, y basta de interpretar leyes insípidas... ¡Ah!... El trabajo al aire libre, entre el olor a heno, y el canto de los pájaros, y el agua fresca del arroyo. La labor tranquila, sana, que no quita el sueño ni perturba el espíritu. Y a la noche, cuando vuelve el ganado del pastoreo, ¡qué placer estrechar contra el corazón a esa muchacha tan sana, tan franca! ¡Ver ir abriéndose su alma como se abren las flores silvestres al soplo libre de los vientos, en medio de la serena paz de la Naturaleza!...

Pero el juez recuerda su posición social; piensa en su madre, orgullosa de su abolengo; en sus hermanas casadas con hombres riquísimos.

Y llega la noche, y él a las barriadas de la ciudad. Vuelve la cabeza y dirige una postrera mirada hacia la pradera en que ha conocido a Antoñuela, y dice para sí:

— ¡Lástima que no pueda ser!...

La día siguiente, mientras habla y habla un abogado, el juez canturrea para sus adentros, con esa insistencia que deja a veces una canción en el oído, la monótona cantinela que oyó a la moza.

Y mientras cumple con su deber y su cuerpo permanece clavado en el sillón, la imaginación le lleva a una pradera llena de sol, en la que recoge el heno al lado de Antoñuela.

Y al día siguiente también, tuvieron que regañar a Antoñuela, al verla remolona para el trabajo.

A veces, mientras cumple con su deber en las faenas caseras, se transformarse la cocina en un lujoso salón, en donde habla sin ruborizarse con el señor juez, que le llama su esposa.

LÁSTIMA que no pueda ser!...

De la vida de los demás sólo vemos lo bueno; de la nuestra, lo malo.

Las nubes: sus aspectos y sus predicciones



SOLO desde el punto de vista de la contemplación, los espectáculos, siempre bellos y siempre variados que nos ofrece el mundo aéreo podrían cautivar nuestra atención, mas por agradable que sea tal examen, resulta estéril si no se ven en él más que vapores errantes y caprichosos. Consideremos, por el contrario, las nubes de un modo auténtico y razonado, y su observación será más interesante, porque se nos presentarán como testigos del estado de la atmósfera, como señales del tiempo, según la expresión consagrada.

Así, pues, en este sentido vamos a examinar aquí los diferentes aspectos de las nubes, que a pesar de sus apariencias perpetuamente cambiantes renovadas, se ajustan a tipos principales que tienen una insignificancia más o menos definida.

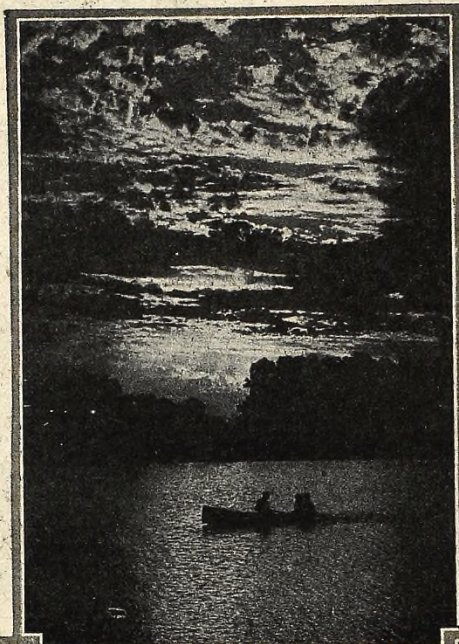
Las nubes y las nieblas están formadas por gotitas de agua procedentes de la condensación del vapor acuoso contenido en la atmósfera. Estas gotitas están "llenas" y no "huecas" como las pompas de jabón, según se ha creído durante mucho tiempo. Sin embargo, hay que hacer una salvedad con ciertas nubes que pueden estar constituidas por cristales microscópicos de hielo.

Las gotas de agua que forman las nubes tienen dimensiones variables, desde 0,006 a 0,017 milímetros y aun más. Gracias a estas pequeñas dimensiones flotan, digámoslo así, en la atmósfera, o por lo menos, caen muy lentamente, evaporándose de nuevo cuando llegan a un aire menos húmedo y más cálido.

Por este movimiento incesante de las moléculas en suspensión, una nube sólo puede persistir mediante una condensación constantemente renovada, y, por tanto, no está siempre compuesta de iguales elementos. Así se explica que en un cielo despejado aparezcan nubes súbitamente, y se desvanezcan con la misma rapidez. Hay diez especies principales de nubes. En primer lugar pueden mencionarse los "cirrus", nubecillas blancas y sin sombras, que bajo la forma de filamentos, plumas o sábanas fibrosas, están constituidas por cristales de hielo. Son las nubes que flotan a mayor elevación, hacia los 10.000 metros de altura.

Los "cirrostratus" también están formados por cristales de hielo. Algo menos elevadas que las precedentes, se extienden en forma de sábanas, que dan al cielo un aspecto lechoso y uniforme, y presentan, a veces, estructura fibrosa. En estas sábanas se producen fenómenos luminosos, tales como los halos que se ven alrededor del sol y de la luna.

Los "cirrocúmulus", pequeños copos blancos, sin sombra, dispuestos en filas o en grupos, que dan al cielo aspecto aborregado. Su altura se aproxima a los 7.000 m.

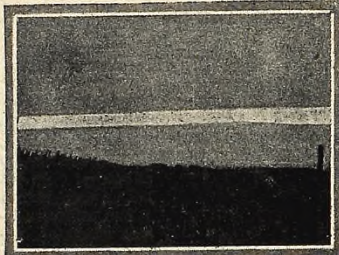


Un precioso efecto de cirrus y cirrocúmulus

Los "altocúmulus", nubes que también dan al cielo aspecto aborregado, se distinguen de los precedentes en su mayor tamaño, y, sobre todo, en sus sombras acentuadas. La altura a que se forman es variable, entre los 3.000 y los 6.500 metros.

Los "altostratus", velos más o menos espesos, grises o azulados, que tienen mucha analogía con los "cirrostratus", pero alcanzan menos elevación, son más opacos y no producen halos ni coronas.

Los "stratocúmulus", nubes dispuestas en filas de gruesos rollos, que a veces cubren todo el cielo, especialmente en invierno. Se parecen mucho a los "altocúmulus", y, en ciertos casos se



Un clarb en los stratus



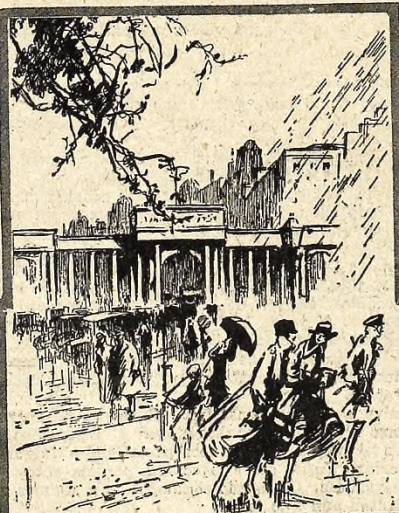
Nimbus en tiempo de lluvia

halo es, la mayor parte de las veces, presagio de lluvia.

Los "cirrocúmulus" son indicio de buen tiempo en el norte, pero al sur tienen significación opuesta. Los "cúmulus" proporcionan también datos diversos: generalmente, cuando tienen el aspecto de balas de algodón, netas y espaciadas, el tiempo es bueno; pero en diversos países algunas de sus particularidades tienen una significación diferente: por ejemplo, su base ocupada por protuberancias en forma de bolsas puede ser indicio de lluvia o de tormenta.

Los "cúmulonimbus" son característicos de las tormentas y granizadas, y los "nimbus" traen lluvias persistentes y nieves.

Se ve, pues, que es útil examinar los aspectos y las transformaciones de las nubes comparándolas con las indicaciones de los instrumentos, barómetros y termómetros, para llegar a poder predecir el tiempo con bastante precisión en una región determinada. Para registrar estas comparaciones es un gran auxiliar la fotografía de las nubes, de las cuales se obtienen excelentes reproducciones empleando placas ortocromáticas, sensibles al amarillo.

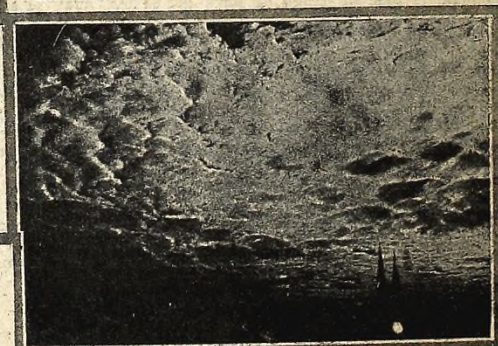


conservan más bajos, hacia los 2.000 metros.

Los "cúmulonimbus", en cuya categoría encontramos las nubes más enormes, verdaderamente imponentes por sus masas, semejantes a montañas de nieve, con la base gris y amenazadora. La cima de



Altocúmulus cirrus formando el sector posterior de un sistema de nubes



Otro efecto de altocúmulus en la parte más débil de un nubado que se disuelve

Los ex libris como obra de arte



Ex LIBRIS dibujado por F. H. Ball



Dibujado por Alejandro de Riquer



Tres EX LIBRIS, obra de J. Triadó



Dibujado por Alejandro de Riquer



Otro EX LIBRIS DE J. Triadó



L deseo de expresar por medio de alegorías o emblemas el pensamiento, las aspiraciones y cuanto pueda representar la vida, los actos y las tendencias o inclinaciones del hombre, ha sido para éste causa de preocupación en todos los tiempos y motivo que ha aguijoneado su fantasía. Para convencerse de ello, basta recordar los enigmas y las manifestaciones de análogo género a que tan inclinados fueron los pueblos de la antigüedad.

Esta expresión figurada presentase en forma descriptiva, y de tal suerte, que interesa y explica la idea que se propone representar. Es el atributo que más interesa y agradablemente influye en el ánimo, puesto que se sobrepone a todas las metáforas, por el ingenio que revela, derivándose de la vida del movimiento y de la acción.

Este propósito de condensar y hasta cierto punto en cubrir sintéticamente el pensamiento, no es peculiar ni distintivo de pueblos ni períodos, ya que se transmite a través de los siglos, adoptando representaciones figuradas, lo mismo los señores que los humildes artesanos, para sus heráldicos emblemas o para determinar su profesión. Los galos adornaron sus escudos con la representación de la cabeza de un animal, y los romanos ostentaban en la misma arma protectora los atributos de la legión a que pertenecían. En el siglo XII empezaron a distinguirse las mesnadas señoriales por marcas o blasones perfectamente determinados en sus armas y enseñas, adquiriendo en la siguiente centuria caracteres fijos y hereditarios, adoptando cada familia signos peculiares y distintos, que se reproducían en sus respectivos escudos.

Los orientales atribuyeron a las flores y a las plantas diversas significaciones, componiendo con sus representaciones verdaderos emblemas, como puede observarse en los heráldicos del Mikado y de los daimios de la misteriosa Nipón.

Los mismos monarcas, deseosos de expresar determinadamente su personalidad, utilizaron, además de sus reales armas, divisas especiales, que, como la empleada por el emperador Carlos I, representando el sol colocado sobre el zodiaco y la leyenda *Nondum in auge*, sintetizaba sus aspiraciones, y las dos coronas emblemáticas de Enrique III, representativas de los reinos de Francia y Polonia, sobremontadas por otra mayor, con la leyenda *Monet última celo*, los piadosos deseos del monarca francés.

Los atributos adoptados por los artesanos como distintivos de su profesión, utilizáronse también por los primeros impresores, que, como los Aldos, de Venecia, los Fioven, de Basilea, los Elzevir, de Amsterdam, Le Noir y Etienne, de París, y Mateo Flandro, B. Segura y Centenera, de España, tan admirables obras produjeron, sirviendo la divisa empleada como marca o distintivo de los libros impresos en sus talleres.

Durante un largo período olvidóse por completo la tradición, y los impresores limitáronse a estampar sus nombres o el título de sus establecimientos en los trabajos que ejecutaban, sin parar mientes que sus antecesores adoptaron emblemas especiales que imprimían al final de los libros que salían de sus talleres, a modo de marca o divisa.

El renacimiento literario y artístico moderno influyó poderosamente en esta rama especial, y la iniciativa de algunos autores, especialmente españoles, que adoptaron emblemas, divisas o marcas para aplicarlas en la portada o al final de sus obras, fué imitado por algunos tipógrafos, que, como Luis Tasso, eligió la representación de un yunque, como significativa

del origen de su apellido. La marca de fábrica, o el sello o timbre personal ha casi desaparecido, y al aumentar la general cultura, y con ella la esfera de acción del arte, se ha transformado por completo el emblema, surgiendo a su bienhechora influencia el tradicional *ex libris*, pero avalorado por la discreción



Dibujo de Alejandro de Riquer

del concepto y por los elementos artísticos que intervinieron en su figurada interpretación. Los más aventajados artistas no rehúsan hoy su concurso, a imitación de lo que hicieron sus antecesores, entre ellos el célebre Arfe, a quien se deben notabilísimas portadas, que fueron reunidas y coleccionadas, considerándose como manifestaciones estimables y dignas de estudio del arte moderno. Plausible emulación y nobi-



EX LIBRIS dibujado por M. L. Kirby

lísimo palenque se ha establecido, y parece como si los dibujantes y pintores porfiraran en explicar, por medio tan galano, con el auxilio de formas o representaciones hábilmente ejecutadas, caracteres, tendencias, individualismos, esforzándose en interpretarlos de manera clara y concreta, que no dé lugar a dudas o vacilaciones, y que aun con las condiciones peculiares del enigma resulte fácil de adivinar, avalorándolo con las galas distintivas del arte.

La intervención del arte ha sido altamente bene-



Tres modelos de los artistas ingleses Ethel Larcombe, G. M. Mc Clure y A. Scott Carter

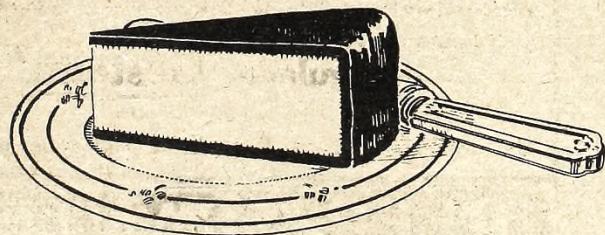
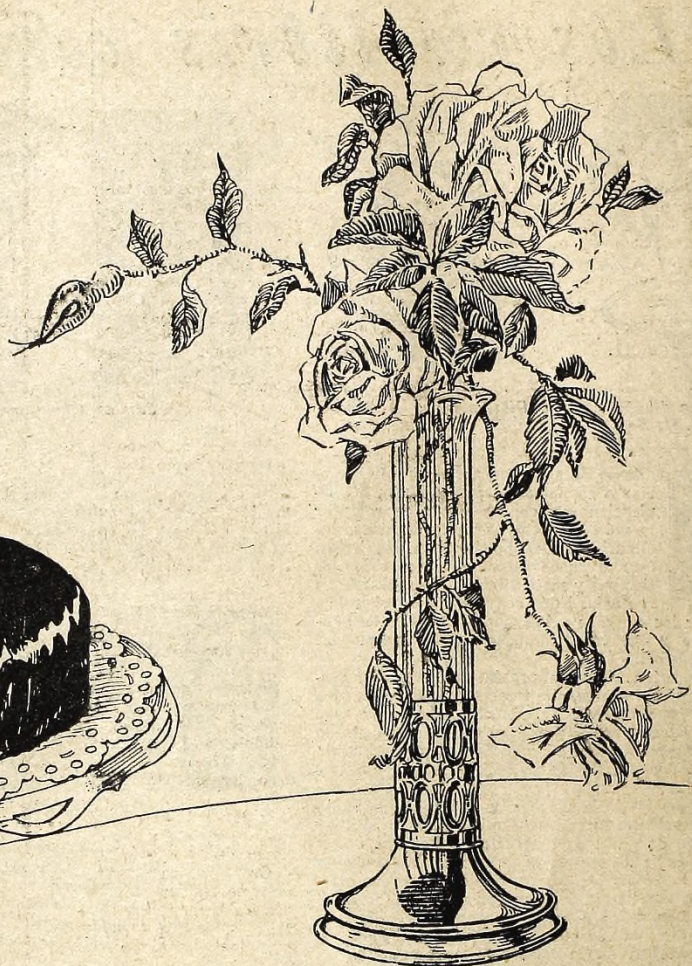
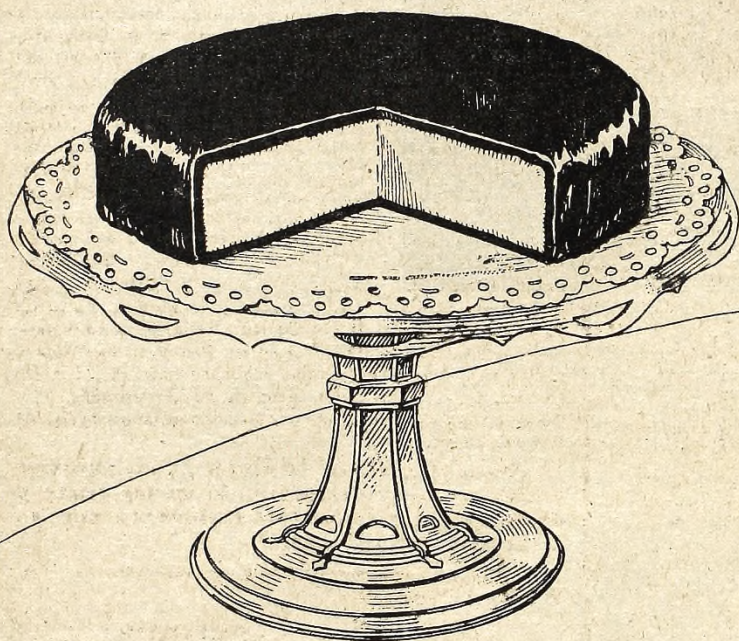
ficiosa. Ya no se circunscribe al deseo de distinguirse o personalizarse, a la adopción de simples marcas industriales, puesto que las bibliotecas públicas y las particulares adhieren a los libros un sello distintivo de la fundación, procedimiento que se ha hecho extensivo a varios tipógrafos y que han adoptado también un crecido número de aquellos que traducen en el libro las manifestaciones de su inteligencia.

Difícil es determinar el país o localidad en donde surgió la moderna evolución del *ex libris*, puesto que así en España como en Francia, Inglaterra y Alemania fué simultáneo el movimiento, produciéndose en todas partes obras admirables, dignas de estudio y estima, tanto por la agudeza que el concepto entraña cuanto por su recomendable ejecución. Las más notables publicaciones artísticas y profesionales reproducen con frecuencia excelentes ejemplares, dechados algunos de ellos de buen gusto, corrección y maestría, o bien inspirados en obras capitales de las pasadas centurias. De entre ellos citaremos, al azar, los que ostentan la firma de los artistas José Triadó y Alejandro Riquer, que son los que mejor responden a las condiciones distintivas del *ex libris* moderno porque cada uno de ellos asume los caracteres peculiares de las obras artísticas, tanto por lo que respecta al procedimiento cuanto a la exposición del concepto.

Las del primero ofrecen tres aspectos, tan perfectamente determinados y definidos, que permiten formar igual número de clasificaciones. Aquellos en que el artista hace gala de su fantasía, e impulsado por ella combina elementos decorativos para producir una divisa que particularice y sirva de marca o sello para uso de aquel a quien se destina; los que, inspirados en el concepto artístico moderno, razonan un pensamiento, explican una aspiración o determinan un nombre en forma anagramática o emblemática o simbolizan determinada profesión, aunando armónicamente caracteres de diversos órdenes o elementos pertenecientes a estilos y épocas que algunas veces se combinan de modo admirable con los escudos y blasones heráldicos, y por último, los inspirados en las producciones magistrales xilográficas de los Holbein, Dürero, Rembrandt y otros más, explican en toda su amplitud el concepto con todas las gallardías y bellezas que el arte puede aportar, subordinado el todo a la unidad del tema desarrollado, con elementos apropiados, desprovistos de anacronismos y galana y hábilmente desarrollados. En cuanto a las producciones de Alejandro Riquer, es la aplicación al *ex libris* de los motivos ornamentales que le han singularizado, inspirados algunos de ellos en obras capitales del arte moderno, pero adaptados a su país y completados con aquellos elementos que han contribuido a dar personalidad al artista y cimentar su fama de erudito y hábil dibujante. Los varios ejemplares que conocemos revelan su carácter y temperamento, y todos tienen como nota característica la elegancia y simplicidad de los trazos y cierta distinción y buen gusto que pregonan su cultura.

A título de complemento de nuestras apreciaciones, hemos de hacer mención del interesantísimo concurso de *ex libris* organizado hace algunos años en Londres por la notable revista titulada "The Studio", que atestigua la acertada interpretación de los artistas que han tomado en él parte, algunos de ellos tan notables como F. H. Ball, Gracia M. Mc Clure, Ethel Larcombe, A. Scott Carter, M. L. Kirby, H. Gannaway, M. Igglesden y Percy Lancaster, etc. Hay que advertir que los *ex libris* históricos ofrecen un carácter especial y exclusivo, que los particula-

(Continúa en la pág. 52)



Un deleite para el paladar

que hará más agradable el recuerdo de las fiestas próximas, es el que brinda la exquisita

TORTA PARADISO

(revestida de chocolate)

pues une a su cualidad de golosina apetecible, el privilegio de su sabor y de sus altas cualidades nutritivas.

Precio
en la Capital
\$ 2.20

Se vende
en todos los
buenos almacenes

Productos Terrabusi.
ESTABLECIMIENTO MODELO
SAN JOSE 1060 - B. AIRES

El milagro

Por ENRIQUE JOUSSET

Ilustración de Rarys

L mandarín Tian-Koung, ilustrre personaje encargado por el gobierno del Hijo del Cielo de la administración de una importante ciudad, se hallaba durmiendo la siesta, cuando le despertaron grandes gritos lanzados debajo de su ventana.

Corrió a la calle, a fin de conocer las causas de aquella gritería, y vio a unos

me apoderé del jarrón, porque eso hubiera sido un sacrilegio horrible. Le estaba pidiendo a Confucio que me diera la subsistencia, cuando de pronto, veo que se anima su estatua y el Sabio entre los Sabios tiende hacia mí una mano caritativa al mismo tiempo que una voz imperiosa, saliendo de su boca de bronce, decía: "Tranquilízate, Tchoun-Po, yo no te quiero mal; al contrario, quiero que vivas. Toma ese jarrón lleno de excelente arroz y llévate a tu casa; te lo regalo."

— ¡Mientes, vil impostor! — interrumpió Tian-Koung. — No sé cómo no te mato a palos aquí mismo. Confucio no ha podido permitir que te lleves ese jarrón y ese arroz que yo le ofrecí.

En aquel momento salía el gran sacerdote de la pagoda. Tchoun-Po, que lo vio, se apresuró a llamarle.

— Hombre venerable — le dijo: — ¿crees tú que el Sabio entre los Sabios haya podido en mi favor provocar del Altísimo Señor de todas las cosas un milagro?

— Sí, lo creo — replicó sentenciosamente el sagra-

do personaje. — ¿Crees que haya podido darme ese jarrón de oro lleno de arroz, mientras le suplicaba que me hiciera ganar con qué comer?

— Es posible. El divino Confucio es el más poderoso de los elegidos de Dios.



"...a unos cincuenta individuos maltratando a un pobre diablo..."

cincuenta individuos maltratando a un pobre diablo que salía de la pagoda con-

sagrada a Confucio.

Tian-Koung, abriéndose paso con ayuda de su bastón, preguntó:

— ¿Qué es eso, perros? ¿Por qué pegáis a ese hombre?

— Por ladrón — dijo uno. — Se ha apoderado del jarrón de oro lleno de arroz ofrecido a la estatua del divino Confucio por tus venerables y sagradas manos.

— ¿Tú has hecho eso, miserable? — preguntó el mandarín. — En castigo de tu delito te condeno a...

— Señor — interrumpió el acusado con vehemencia: — no me condenes sin oírme, porque soy inocente del odioso crimen que se me imputa.

— A ver; habla.

— Me llamo Tchoun-Po, y aunque pobre, soy incapaz de cometer una mala acción. Hace un rato, entré en la pagoda para pedir al divino Confucio que tuviera piedad de mis desdichas. Hace hoy tres días que no como; mientras rezaba, vi ante la estatua de nuestro Maestro ese jarrón de oro lleno de arroz...

— Y, naturalmente, te ha faltado tiempo para apoderarte de él, ¿no es verdad, perro, borracho?

— Luz celestial, te equivocas. Yo no



Tchou-Po se volvió entonces hacia el mandarín, y, con aire de triunfo, le dijo:

— Ya vez, Luz celestial, que no te he mentado al afirmarte que Confucio había oído mi plegaria. Además, ¿por qué no habías de creer mi palabra, si en el momento en que se produjo el milagro me encontraba solo en la pagoda?

Tian-Koung se rasgó el occipucio. Estaba seguro de que aquel pícaro mentía descaradamente; pero no podía condenar por robo de objetos sagrados a un individuo que se pretendía beneficiado de un milagro asombroso. Aquello hubiera sido ir contra la autoridad del gran sacerdote, que había admitido tan categóricamente la posibilidad de la intervención providencial de Confucio.

Inmediatamente tomó su partido.

— Que se conduzca a mi palacio — ordenó a los que lo rodeaban — al feliz mortal protegido de tan insigne manera

Casamientos!

Lo que toda Joven Debe Saber Antes y Después Del Casamiento!

Distinguidas Señoras!

Todos saben que Ciertos Horribles Padecimientos y los más Peligrosos Desarreglos Genitales, son Enfermedades que persiguen a un gran número de Mujeres!

Cuántas vidas llenas de disgustos y pesares, cuántas lágrimas, cuánta tristeza y cuántos desengaños son producidos por estas tan dolorosas Enfermedades!

Cuántas Mujeres Solteras, Casadas o Viudas, que padecen de tan terribles dolencias!

Cuánta Madre de Familia se considera infeliz, por sufrir así!

Quien tenga esa desgracia sabe bien lo que es padecer!

Palpitaciones del Corazón, Ahogo en el Corazón, Falta de Aire, Sofocaciones, Sensación de Ahogo en la Garganta, Falta de Sueño, Falta de Apetito, Incomodidades del Estómago, Eructos Frecuentes, Acidez, Boca Amarga, Ventosidades en el Vientre, Mareos, Desarreglos y Calentura en la Cabeza, Pesadez de Cabeza, Punzadas y Dolores en el Pecho, Dolores en la Espalda, Dolores en las Caderas, Punzadas y Dolores en el Vientre, Vahidos, Tremores, Excitaciones Nerviosas, Oscurecimiento de la Vista, Desmayos, Zumbidos en los Oídos, Vértigos, Ataques Nerviosos, Estremecimientos, Escozores Súbitos, Calambres y Debilidad de las Piernas, Sudores Fríos o Abundantes, Escalofríos, Endurecimientos, Sensación de Calor en diferentes partes del Cuerpo, Ganas de Llorar sin tener Motivo, Falta de Memoria, Decaimiento del Cuerpo, Falta de Animo para hacer cualquier Trabajo, Frío en los Pies y en las Manos, Cansancios, Desvanecimientos, Manchas en la Piel, Ciertas Comezones, Ciertas Tosos, Ataques de Hemorroides, etc. Todo esto puede ser causado por las Inflammaciones de ciertos Organos Internos! !

Hasta el genio de la Mujer puede cambiar y ella, de alegre que era, se vuelve triste y desanimada, enfadándose fácilmente por las cosas más insignificantes!

Tratándose, todos estos Males desaparecerán!
Trátese! Trátese!

Use Regulador Gesteira!

REGULADOR GESTEIRA es el Mejor Remedio para

el Tratamiento de Inflammaciones Uterinas, la Debilidad, la Anemia, la Palidez y la Amarillez de las Jóvenes, las Hemorragias, los Dolores, Cólicos de los Ovarios, los Períodos Excesivos y muy fuertes o muy demorados, los Dolores y la falta del Período, la Suspensión, la insuficiencia del Período, la Histeria y los Ataques Nerviosos, los Fluores Blancos, las Hemorroides y los más Peligrosos Desarreglos de las Señoras!!

Empiece hoy mismo a usar

Regulador Gesteira!

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

¡REFRESCANTE!



Al cambiar de ropa al niño evite irritaciones rociándolo con el

Polvero de Johnson para Niños



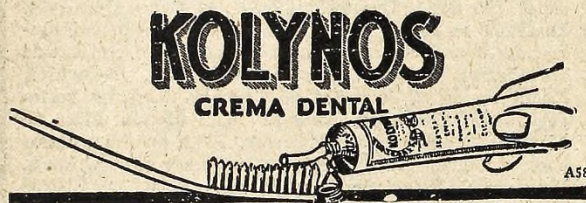


¿Limpiaría usted su vajilla de plata con arena?

¡Claro que no! Y, sin embargo, tratándose de los dientes, puede que usted los limpie con pastas arenosas. Tales dentífricos pueden tal vez dar a sus dientes una blancura artificial por cierto tiempo, pero lo logran a costo de la ruina del esmalte que protege los dientes contra la cáries.

La Crema Dental Kolynos no causa daño alguno a los dientes. Su consistencia cremosa, suave y agradable se presta admirablemente para efectuar un ligero pulimento del esmalte, sin que arañe la superficie. Así los dientes recobran poco a poco su lustre y belleza natural. De ahí que Kolynos sea tan beneficioso para la dentadura.

Kolynos es, además, muy económico. Exigir siempre **el tubo amarillo en caja amarilla.**



Nuestros alumnos gozan de beneficios extraordinarios

Para ellos están abiertas de par en par las puertas de la oportunidad. Con asombrosa facilidad salvan cualquier obstáculo y llegan a la meta de sus aspiraciones. Quien termina uno de nuestros cursos posee ese certificado de carácter y ese grado de competencia que le asegura el reconocimiento de sus superiores, traducido en ascensos a los puestos de importancia y en el mejoramiento de sus condiciones.

Las Escuelas Internacionales fueron fundadas en Norte América en 1891 y fueron las que implantaron en la Argentina su eficaz sistema de enseñanza por correspondencia. Nuestros alumnos siempre son atendidos hasta la terminación de su carrera.

Si Ud. no nos conoce aún, visítenos o envíenos el cupón que está al pie de este aviso. Le daremos más detalles sin compromiso para Ud.

He aquí algunos de los 80 cursos que están a su alcance:

COMERCIO Y PROPAGANDA: Director-Gerente Comercial, Secretario Comercial, Perito en Publicidad, Jefe de Oficina, Jefe de Correspondencia, Corresponsal Comercial, Tenedor de Libros, Jefe de Contabilidad, Mecano-Taquígrafo, Viajante de Comercio, Agente Corredor de Seguros.

VAPOR Y ELECTRICIDAD: Jefe de Centrales Eléctricas, Maquinista de Instalaciones de Vapor, Maquinista Ferroviario, Perito Electricista, Perito en Alumbrado y Tracción Eléctricas, Instalador Electricista.

MATEMÁTICAS Y DIBUJO: Matemáticas, Matemáticas y Dibujo Lineal, Matemáticas y Dibujo Mecánico, Dibujo Geométrico, Delinente de Taller Mecánico, Construcción y Dibujo de Máquinas.

INGENIERIA CIVIL: Ingeniero de Ferrocarriles, Perito Constructor de Carreteras y Vías Férreas, Topógrafo.

MECÁNICA: Ingeniero Mecánico, Ayudante de Ingeniero Mecánico, Perito Mecánico, Maquinista Montador, Proyectista Constructor de Máquinas, Contramaestre de Talleres Mecánicos, Conductor de Automóviles, Jefe de Taller de Automóviles.

IDIOMAS: Inglés y Francés.



Reconocidas por las grandes Empresas Industriales y Comerciales del país y del mundo entero

Escuelas Internacionales

(International Correspondence Schools)

Avenida de Mayo, 1396

Buenos Aires

Seranton - Nueva York - París
Londres - Madrid - Habana

Nombre

Dirección

Localidad y F. C.

Interesado por el curso

E. H. 4859

por el Soberano del Mundo... Que se le dé la habitación más hermosa y que se le deje en paz para que pueda dar las gracias a su divino patrono. Yo solo velaré por él y le cuidaré...

Durante una semana Tchoun-Po estuvo encantado con su nueva suerte. No era para menos. Estaba rodeado de toda clase de comodidades, se le tributaban honores especiales, y una gran muchedumbre desfilara bajo la ventana de su habitación para ver al que había sido objeto del milagro.

Sin embargo, al cabo de ocho días empezó a inquietarse; la provisión de arroz contenida en el jarro que le había regalado Confucio, se agotaba visiblemente.

Tian-Koung, que le servía con infinito respeto y a quien comunicó sus temores, le dijo:

— No debes inquietarte. Cuando se acabe el arroz, el Sabio entre los Sabios, tu protector, te dará más.

Pero esa seguridad no satisfizo mucho a Tchoun-Po, quien dijo:

— ¿Qué te autoriza a creer que el divino Confucio hará por mí un segundo milagro? ¿Qué será de mí si terminada mi provisión de arroz no me envía con qué reemplazarla?

— Amigo mío — repuso el mandarín: — tú eres ahora un personaje de esencia sobrenatural. Confucio está en la obligación de atender en adelante a tus necesidades materiales. Si no lo hace es que tiene intención de llamarte pronto a su lado.

— ¿De modo que si Confucio no viene en mi ayuda, estoy condenado a morir de inanición?

Tian-Koung no contestó, pero se retiró haciendo un ademán que significaba claramente: "Pues claro está".

Cuando estuvo fuera de la habitación se frotó las manos.

— Ya veremos — dijo — si el hambre no le decide a confesar su robo, y eso será para él la muerte inmediata por sacrilegio e impostor.

Y con una sonrisa sardónica, agregó:

— Sin contar que en mi calidad de mandarín, heredero legal de los ajusticiados, estoy seguro de recobrar el jarro de oro que ofrecí a Confucio.

Palabras de "sonoridad mística"

HABLANDO de la eficacia de los discursos, Mauricio Barrés afirma que hay palabras que constituyen un caudal riquísimo en labios de un orador que las sepa aprovechar convenientemente. A estas palabras las llama Barrés de "sonoridad mística", y entre ellas incluye: fanatismo, capitalismo, proletariado, burguesía, patriotismo...

Maura, juzgando la afirmación de Barrés, dice que, efectivamente, estas palabras tienen una fuerza extraordinaria cuando las escucha un público en el que todo es corazón, y que no tienen ninguna fuerza cuando las escucha un público de mediana inteligencia. Las palabras fanatismo, capitalismo, proletariado, burguesía, patriotismo... para el público primero son a manera de ganchos que le levantan del alma grandes racimos de amores o de odios. De esas cosas, habla ese público en sus tertulias, en sus talleres, en sus hogares; de esas cosas oye hablar en sus mítines, en sus centros, en sus periódicos... Y cuando se arroja una palabra que significa alguna de esas cosas, deja alzarse en montón las sensaciones, los recuerdos, las ideas, con esa misma cosa vinculadas. Así, para un trabajador socialista, por ejemplo, la palabra burguesía encierra numerosas sugerencias, y le habla de todo lo que le hablaron a él los publicistas y los apóstoles del socialismo: de esclavitudes, de explotaciones, de víctimas, de verdugos, de injusticias, de iniquidades... De ahí proviene la eficacia de lo que llama Barrés "palabras místicas" para llenar ciertos espíritus de ímpetu; pueden mucho, no por lo que significan, sino por lo que sugieren...

NO SE DESCUIDE UD.

Los varios síntomas de una condición debilitada que toda persona reconoce en sí misma, es una advertencia que por ningún concepto debería pasar desapercibida, pues de otra manera los gérmenes de enfermedad tomarán incremento con gran peligro de fatales consecuencias. Los gérmenes de la tisis pueden ser absorbidos por los pulmones a cualquiera hora echando raíces y multiplicándose, a no ser que el sistema sea alimentado hasta cierto punto que le facilite resistir sus ataques. La

PREPARACIÓN de WAMPOLE

que contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre, fortifica el sistema contra todos los cambios de temperatura que producen invariablemente Tos, Catarro, Bronquitis, Pulmonía, Influenza, Gripe, Tisis y todas las enfermedades emanadas por debilidad de los pulmones y constitución raquítica. Tomada a tiempo fortalece el organismo para que no adquiera la tisis. El Doctor José Marcos Pérez, Médico-Cirujano y Ex-Director General de los Dispensarios de La Liga Argentina contra la Tuberculosis, de Buenos Aires, dice: "Certifico que he usado con buenos resultados la Preparación de Wampole, y la considero por lo tanto de eficacia reconocida en los organismos que es necesario tonificar." Es tan sabrosa como la miel. No importa qué clase de tratamiento haya tenido mal éxito en el caso de Ud. No se desespere hasta que la haya probado. La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cia., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. De venta en las Boticas.

ANEMIA

Depurativo y Fortificante

VINO 6

JARABE NOURRY

IODOTÁNICO

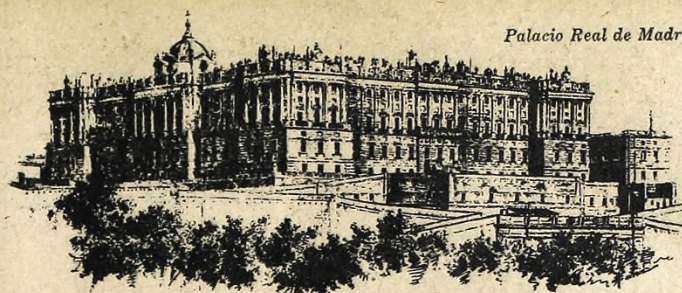
Por su sabor agradable y su eficacia, el VINO 6 JARABE NOURRY reemplazan ventajosamente al aceite de hígado de bacalao en todos los casos de debilidad general.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS
COMAR y Cia - PARIS 4531

LINFATISMO

S IEMPRE nos ha molestado a los argentinos, y con sobrada razón, el proceder de aquellos indiscretos extranjeros que, después de visitar unos días nuestro país, regresan a su tierra con la pretensión ingenua de habernos descubierto y de haber sorprendido en nuestras costumbres algún indicio de civilización. Incorrección tan mortificante, tan pedantesco despropósito, sabemos castigarlos con cierta alevosía, pues no faltan, tampoco, emisarios nuestros que, perdiendo el sentido de relación, se lanzan a su vez a "descubrir" tierras extrañas apenas transponen los lindes de la propia, sin reparar, para su bisono empeño, en llevar sus incursiones a los predios más frecuentados por los cultores de la pintoresca literatura de viajes.

Lo más admirable, por razones que todo el mundo alcanzará, es que sea España, esa vieja España que la generalidad de los latinoamericanos conocen palmo a palmo, uno de los países que más tientan la sagacidad de los "descubridores" procedentes de la lejana América, que ensayan el género. Circunstancia comprometidora que pone más fácilmente en evidencia la incipiente de los ensayistas y que com-



Palacio Real de Madrid

Las visiones de España y los descubridores americanos

Por TIRSO LORENZO

(A propósito de una crónica sobre Madrid)

promete los alcances de su aptitud para la profesión.

Después de aquellos tiempos en que nos fuera dado leer las ingenuas *Visiones de España*, del pretendido ático don Manuel Ugarte, quien al pisar, por la frontera de Francia, una insignificante aldea vasca, sintióse ya con autoridad y suficientemente documentado para disertar sobre la ignorancia del pueblo español, y, más tarde, en circunstancias de haber asistido a un entierro, experimentó en su dialéctico espíritu la necesidad de afirmar que España era el país más triste del orbe, no nos puede ya sorprender que la escuela de fáciles y expeditivas generalizaciones, del física y espiritualmente sombrío don Manuel Ugarte, tenga indiscretos secuaces.

Julio Irazusta, en sus impresiones de Madrid, consignadas recientemente en estas mismas páginas, nos ha renovado el ejemplo con curiosos desbordes de fantasía. No hubiéramos conocido a Madrid ni conserváramos en nuestras reminiscencias de juventud recuerdos

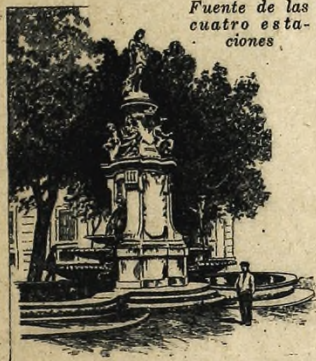
gratos de la vida amable, cautivadora, de la capital española, y tendríamos sin embargo que admirar, como una sutileza desconcertante, la aguda perspicacia del cronista que llega a la villa y corte en días crudos y lluviosos de otoño, y se extraña de ver las casas de los barrios aristocráticos con las ventanas cerradas, sin animación, sin gente en los balcones... ¡Qué cosas rarísimas ocurren en España!

Al señor Irazusta le sorprende en Madrid el edificio de la estación del Norte. Le parece feo; y se acuerda de la estación de San Lázaro, de París. Es bien deplorable. ¿Por qué Madrid no ha de tener una estación como la de París? ¿Por qué Buenos Aires tiene la torre de los Ingleses y no tiene la torre Eiffel? Aquella ocurrencia observación de Irazusta nos hace recordar que también el sutilísimo don Manuel Ugarte, en sus flamantes *Visiones*, advierte en España la falta de cosas que hay en París. La quisquillosidad intolerante de estos viajeros saturados de Barrio Latino es im-

placable. No les preocupa mucho que el signor Mussolini se rasure el rostro a la sajona y no use perita como monsieur Poincaré; tampoco les inquieta mayormente que las libres y desenfadadas chicas del Broadway desdeñen la atildada y convencional coquetería de las *midnettes* parisienses; ni siquiera que la moderna, espiritual y animada metrópoli del Plata carezca de un recreo del abolengo tradicional y galante del *Moulin Rouge*. Pero eso de que en España no se tome café como en el otro lado de la frontera o de que caminen los españoles más a prisa o más despacio que los franceses, es, en verdad, significativo y bien ridículo.

Pero volvamos a Madrid y al señor Irazusta. A falta de impresiones de más fondo o de mayor trascendencia, el cronista encuentra que la avenida mal pavimentada que recorre el coche que le lleva de la estación al centro, le recuerda la calle Triunvirato. Conocemos la cuesta de San Vicente de Madrid y la calle Triunvirato de Buenos Aires, y desde que hemos leído el original símil del señor Irazusta, conocemos también su admirable fantasía. En efecto: una calle cualquiera se

(Continúa en la pág. 54)



Fuente de las cuatro estaciones



Fuente de la Alcachofa

"LA ESMERALDA"

ESMERALDA y CORRIENTES

Unión Telef. 0862, Avenida — Casa en París

Precios excepcionales con motivo de Navidad y Año Nuevo



4154—Prendedor de platino y oro, brillantes, diamantes, perlas y zafiros. \$ 390

4194—Prendedor de platino y oro, 1 zafiro brillantes y diamantes. \$ 260

Selecto surtido de collares de perlas de Oriente.



4145—Prendedor de platino y oro, brillantes, diamantes, perlas y zafiros. \$ 350

4196—Prendedor de platino y oro, un brillante, diamantes y zafiros. \$ 275

Sucursal en
MAR DEL PLATA
RAMBLA BRISTOL, Teléfono, 1382



11431—Anillo de platino, zafiro, oriente y brillantes. \$ 750



11212—Anillo de platino, esmeralda y brillantes, pesos 1.600



11459—Anillo con gran solitario blanco, extra \$ 9000



6368—Pulsera de platino, oro, brillantes, diamantes y zafiros. \$ 280



5356—Pulsera de platino, oro, brillantes, diamantes y zafiros. \$ 980



6348—Excepcional pulsera de platino, brillantes y zafiros. \$ 12.500

Fiestas de Año Nuevo y Reyes

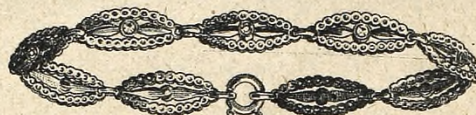
ARTICULOS PARA REGALOS A PRECIOS REDUCIDOS



9650 — ME-
DALLA de oro
18 ktes., plati-
no, ónix y ná-
car, con dia-
manes y per-
las, a \$ **110**



9651 — CRUZ
de oro 18 kates
y platino, con
diamantes y
zafiro, a \$ **95**



9652 — PULSERA de oro 18 kates, con diamantes y rubies, a \$ **65**



9653 — CRUZ
de oro 18 ktes.,
platino y esmal-
te, con zafiro
calibré, diamante
y perla
fina, a \$ **110**



9654 — MEDA-
LLA de oro 18
kates y nácar,
con perlas
finas, a. \$ **50**



9655 — AL-
FILER para
corbata, de oro 18
kates y platino,
con brillante, dia-
manes y zafiros ca-
libré, a. \$ **90**



9656 — MEDALLA de
oro 18 kates, platino,
nácar y esmalte, con
diamante y per-
las finas, a. \$ **140**



9657 — ALFI-
LER para cor-
bata, de oro
18 ktes. y plati-
no, con bri-
llante y zafiros, \$ **70**



9658 — MEDALLA
de oro 18 ktes., ca-
lada, con es-
malte, a. \$ **22**



9659 — MEDA-
LLA de oro 18
kates, nácar y
esmalte, con per-
las finas, a. \$ **62**



9660 — MEDA-
LLA de oro 18
kates, artística,
con esmal-
te, a. \$ **38**



9661 — ALFI-
LER para cor-
bata, de oro
18 ktes. y plati-
no, con bri-
llante, dia-
manes y per-
las finas,
a. \$ **90**



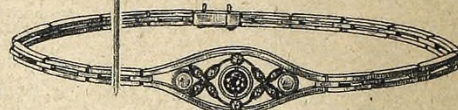
9662 — MEDALLA de
oro 18 ktes, platino y
nácar, con diamante,
a. \$ **45**



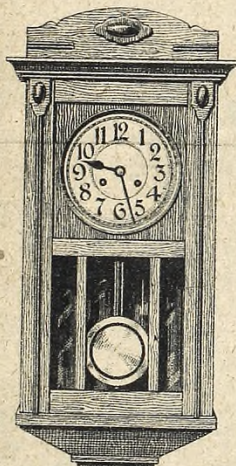
9663 — PULSERA de oro 18 ktes. y platino, con
brillantes, diamantes y zafiro, a. \$ **260**

Acaba de aparecer nuestro CATALOGO GENERAL N.º 25

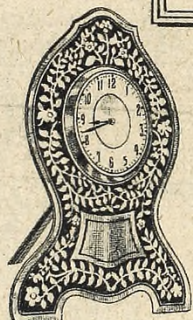
que se remite gratis a todo
solicitante del interior de
la República.



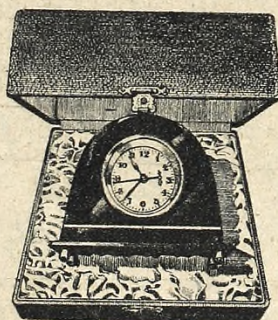
9664 — PULSERA de oro 18 ktes. y platino, con dia-
manes, perlas finas y zafiro, a. \$ **110**



9665 — RELOJ-PARED de
madera fina, 76 cm. de alto,
8 días de cuerda, tocando
horas y medias, a. \$ **27.50**
Flete y embalaje por cuenta
del comprador



9666 — RELOJ-SOBRE-
MESA de bronce grabado
al aguafuerte, 14 cm. de
alto, 1 día de cuer-
da, a. \$ **6.50**



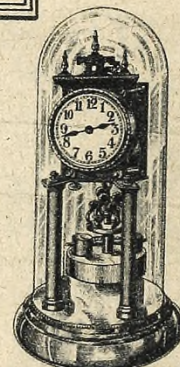
9669 — RELOJ-SOBREMESA, imita-
ción mármol, variedad de colores,
con despertador, en estuche, a \$ **17**



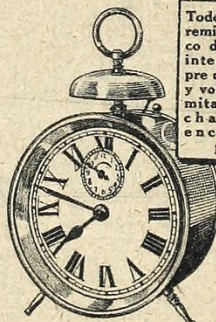
Tienen un pájaro
que canta

9670 RELOJ CU-CÚ,
de madera fina, tallada,
43 cm. de alto, tocando
horas y medias,
a. \$ **17.50**

Flete y embalaje por
cuenta del comprador

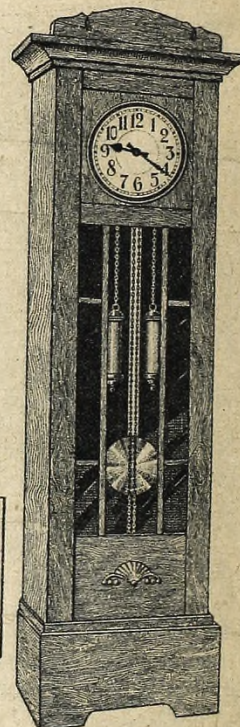


9667 — RELOJ-SOBRE-
MESA, 400 días de cuer-
da, con campana de cris-
tal y pedestal bronceado,
31 centímetros de al-
to, a. \$ **40**

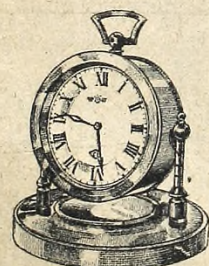


9671 — DESPERTADOR,
caja niquelada, 18 cm. de al-
to, campana muy so-
nora, a. \$ **3.50**

Todo pedido lo
remitimos fran-
co de porte al
interior, siem-
pre que su peso
y volumen per-
mitan despa-
charlo por
encomienda
postal.



9672 — RELOJ DE PIE, pa-
ra vestíbulo, comedor, etc.,
de madera fina, colores cla-
ros u oscuros, 2 metros y
10 centímetros de alto, 8 días
de cuerda, tocando
horas y medias, a \$ **145**
Flete y embalaje por cuenta
del comprador



9668 — RELOJ PISA-PAPEL,
niquelado, 11 cm. de alto,
1 día de cuerda, a. \$ **6.**

CASA ESCASANY
JOYERIA Y RELOJERIA
CASA CENTRAL: PERU 150, RIVADAVIA • BUENOS AIRES
SUCURSALES: Tucumán, Rosario, Montevideo, Valparaíso

A propósito de la apertura de la caza

Por ANDRE DE FOUQUIERES

(PARA "EL HOGAR")

Ilustraciones de Cooper

CLAUDIO de Morsange viene de pasar quince días en Inglaterra. En esta época regresa de Escocia donde, como es natural, cazaba martinetas. Es, en efecto, notorio que cuando un extranjero llega a Escocia en los meses de agosto y septiembre, lo hace únicamente para cazar, así no haya tenido nunca un fusil entre sus manos. Se conocen ya los famosos *moors* — territorios de caza — por los cuales tienen los franceses desde hace tiempo una marcada predilección. Se recordará que hace veinte años, los *habitués* a esos *moors* eran el duque de Gramont, el marqués de Breteuil y Mr. Achille Fould, que, hasta 1912, en Ihermark mató no menos de doce mil aves, como más tarde Mr. Georges Hersent, en Hunt-Hill.

Claudio de Morsange se apresuró en volver a Francia para proceder a la apertura de la caza e invitar sus vecinos del campo a iniciar distintas batidas.

Organizar una partida de caza, es un arte difícil. Además de un talento especial, se requiere un conjunto de conocimientos *chegéticos* y estratégicos, aparte de que es necesario estar dotado de un gran tacto de hombre de mundo.

Si se ofrece una serie de partidas durante la temporada, se debe, en cada reunión, formar grupos homogéneos entre gentes que sean de un mismo club y que tengan más o menos las mismas relaciones; es así como se está a mas gusto. Se puede, sin embargo, mezclar entre sus invitados a un ministro, algún gran señor, algunas buenas escopetas y uno que otro académico; no es prudente malquistarse los favores de los poderosos ni la protección de los inmortales.

La cuestión de la indumentaria no carece de importancia para el cazador. Se puede estar ridículamente vestido como un paisano con zuecos y blusa azul, y cazar, sin embargo, con maestría. Pero un equipo confortable hace más agradable el ejercicio de la caza. Un verdadero *gentleman* viste un traje especial y de circunstancias, sin hacer economías y mucho menos utilizando en el campo y en el bosque su viejos trajes de ciudad. Es de buen gusto de modelar su exterior con el de sus camaradas de ocasión. Si se debe tomar parte en una gran batida,

en la que se deberá alternar con hombres de mundo refinados y cultos, es menester cuidar su idumento; si por el contrario, se le invita a cazar con hombres de las villas rurales, hay que mantener una línea que guarde relación de simplicidad con sus modestos compañeros.

El traje de caza debe de ser confortable y práctico. Para la caza en los bosques, se elige de preferencia un traje de color obscuro; los tintes demasiado fuertes alejan la caza. Los tonos verde-espuma, grisferro y hojamarra son excelentes. Ellos armonizan maravillosamente con el matiz del suelo. Las *cheviotes*, los paños y lanillas del norte de Francia y de Escocia, tiene cada cual sus partidarios.

Claudio de Morsange ha dudado delante de una variedad tan infinita de *tissus* de matices ciruela, *beige* y *kaki*. Por último ha adoptado un saco de un tono unido y un pantalón de un paño parecido, adornado de grande cuadros *ton sur ton* forma *knicker*, con medias de *sport* cuyo color armoniza con el conjunto. Las cazadoras llevan con mayor coquetería sus vestidos y hacen un motivo de gozo en aparecer luciendo un modelo "pimpante". Nuestros modistos han creado con esa intención deliciosos vestidos que encuadran ventajosamente dentro de la belleza femenina. La mujer elegante está siempre inquieta por agradar y a ese afán sacrifica muchos inconvenientes. Su elegancia consiste en aparentar ser *sportiva*; así, su vestido debe ser práctico.



Brunswick

EL FONOGRAFO DE CALIDAD

UN REGALO PARA CADA DIA DEL AÑO

Algunos regalos duran un día, una semana o un mes. Pero un fonógrafo "BRUNSWICK" es la causa de placer y cultura por los 365 días del año. Representa durante los años, un nuevo lazo familiar, un centro de interés para la juventud y la vejez. Un regalo para el Año Nuevo que trae alegría a toda la familia.

UN PRECIO CONVENIENTE PARA SU BOLSILLO

Los fonógrafos "BRUNSWICK", que tocan cualquier disco, se fabrican en 30 modelos diferentes, de todos tamaños y estilos y de todas las maderas, desde \$ 95.— hasta \$ 1.000.— m/n.

EL TONO SUPERIOR "BRUNSWICK"

Dos factores colocan al "BRUNSWICK" al frente en fidelidad y lo natural en la reproducción del tono, no obtenibles en ningún otro fonógrafo:

- 1º La membrana patentada "BRUNSWICK", sobre su brazo balanceado (exclusividad "BRUNSWICK"), evita los chillidos por completo.
- 2º El amplificador de tono "BRUNSWICK", como un magnífico violín antiguo, hecho enteramente de madera estacionada, diestramente aliada y moldeada, da al "BRUNSWICK" los tonos claros y melodiosos por los cuales es famoso.

Visite al agente "BRUNSWICK" en su localidad. A todo comerciante le interesa solicitar las condiciones de esta importante agencia.

Solicitenos catálogo ilustrado que enviamos gratis

UNICOS DISTRIBUIDORES:

Maipú y Córdoba
ROSARIO

Pratt & Cia.

San Martín, 89
CÓRDOBA

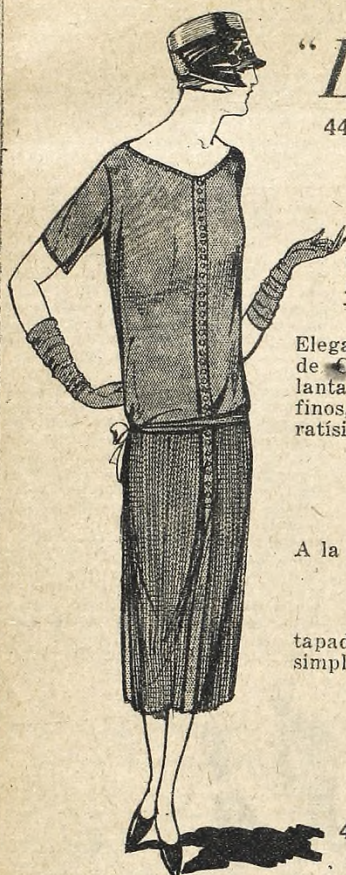
626 - SARMIENTO - 636

Anexo: Galería Güemes, Buenos Aires

Max Glücksmann, B. Mitre y Callao. — Harrod's B. As. Ltda., Florida 877. — Gath & Chaves Ltda., Florida y Cangallo. — Breyer Hnos., Florida 414. — A. Gordon (Casa Columbia), Florida 587. — Tienda "San Juan", Alsina y Piedras. — Erich Müller, Paraguay, 1326. — Gregorio Calarco, Cabildo 2426. — J. Pemoff, Entre Ríos 615. — Alberto Poggi, Carlos Pellegrini 418. — En Montevideo: Casa Max Glücksmann.



Mod. 212



"Los Lutos"

445, Carlos Pellegrini, 445
Entre Corrientes y Lavalle

RECLAME

Elegante y bonito vestido en crêpe de Chine, "negro diamante", delantal plegado, adornos botones finos, varios modelos, al precio baratisimo de

\$ 49.50

A la medida confeccionamos desde

\$ 120.—

tapados y vestidos para luto o simplemente negros.

Solicite Catálogo

"Los Lutos"

445, Carlos Pellegrini, 445
Buenos Aires

Cómo eran las sillas en la antigüedad

LA silla es probablemente el mueble más antiguo del mundo. Sillas primitivas se encuentran aun en diferentes pueblos, pudiendo figurar entre ellas la cabeza de buey que ha utilizado el gaucho de nuestras pampas.

Dejando a un lado estos muebles tan sencillos, y viniendo a las sillas propiamente dichas, más o menos parecidas a las que hoy usamos, encontramos las antiguas en Egipto, donde se empezaron a usar allá por el año 3399 antes de nuestra era. Estaban estas sillas egipcias hechas de madera de cedro, y sus patas figuraban generalmente las de un león o las de un chacal; el asiento era la más de las veces de tapicería. Con frecuencia llevaban adornos de marquetería, de ébano y marfil, y también incrustaciones de esmalte y de madera dorada.

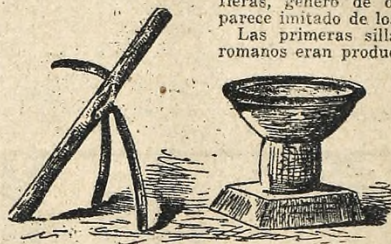
Los antiguos pueblos asiáticos sen-

costumbre contratar mujeres para transportar estas sillas de tijera. En el interior de las casas griegas se preferían las verdaderas sillas, de respaldo un poco redondeado y patas finas y curvadas, o bien sillones con los brazos artísticamente tallados, y cuyas patas imitaban algunas veces garras de fieras, género de ornamentación que parece imitado de los egipcios.

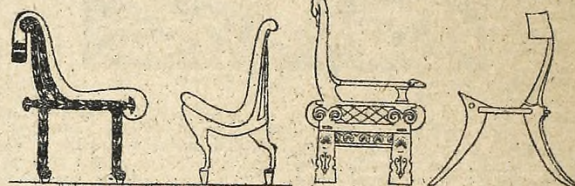
Las primeras sillas usadas por los romanos eran producto de la industria griega, o por lo menos imitación de las usadas en Grecia.

Distiguía el romano la silla o silla sin respaldo la cathedra, que estaba provista de él. En un principio, la cathedra, que

casí siempre llevaba blandos almohadones, sólo figuró en las habitaciones de las mujeres, pero andando el tiempo, cuando fué desapareciendo la severidad de las antiguas costumbres, los hombres comenzaron a hacer uso de ella. Además de estos dos tipos de asiento, usábase el solium o trono, destinado a las altas dignidades, y a cuya categoría pertenecen la silla curul y el bisel-



Sillas del Congo y de Africa Occidental



Sillas egipcias

Sillón y silla griegos

tábanse por lo común en el suelo; sin embargo, a partir del año 1300 antes de Cristo, los chinos vienen empleando sillas bastante parecidas a las nuestras, casi siempre hechas de bambú, aunque además emplean banquillos de maderas preciosas y aun taburetes de porcelana. Con certeza se sabe que en la India se usan sillas con respaldo desde el año 300; pero mucho antes, el año 1100 antes de Cristo, ya se empleaba allí una especie de sillones, en los que era costumbre sentarse con las piernas cruzadas.

La forma de las antiguas sillas griegas ha llegado hasta nosotros representada en los vasos y bajo relieve. Por estos documentos sabemos que los helenos empleaban sillas bajas como taburetes, con frecuencia de tijera, en las cuales se dice que los atenienses se sentaban en plena calle, haciéndolas transportar por esclavos que les seguían a todas partes. Según se deduce de los relieves del Partenón, en las grandes fiestas era

lium, capaz para dos personas y sin respaldo ni brazos.

El solium aparecería también en las casas particulares, pero sólo podía sentarse en él el cabeza de familia.

Esta última costumbre continuó todavía en la Edad Media, durante la cual no solía haber en las casas más que una sola silla, considerada como asiento honorífico y por ende reservada para el jefe de la familia, que sólo la cedía a los huéspedes o visitantes a quienes quería distinguir. El resto de la familia se sentaba en almohadones, escabeles, bancos y taburetes.

Al principio, la silla del cabeza de familia era ancha y con brazos. Más tarde, hacia los siglos IX y X, solía ser estrecha, alta y con elevadísimo respaldo recto y se hacía de bronce o de madera, adornándola en este caso con incrustaciones de marfil, y siempre con almohadones y flecos de variados colores o con otros trabajos de tapicería, a menudo de mucho gusto y riqueza.



Sillón del siglo XV

LAS MARAVILLOSAS VIRTUDES DE LA FRESA

POCAS frutas tienen las propiedades preservativas y curativas de la fresa. Con ella se consigue dar frescura de color, finura y firmeza a la epidermis.

Aprovechese la estación en que esta fruta se produce, para gozar de sus beneficios, ya que sus virtudes y méritos son múltiples tanto para la salud como para la belleza y como golosina.

PARA LA BELLEZA. — Una simple fresa Hericart, bien madura, exprimida sobre el rostro, da a la epidermis una extraordinaria frescura y un perfume exquisito. Contra la irritación producida por el sol, úsase con eficacia este procedimiento. Tómense una docena de fresas bien maduras, exprímase las y háganse pasar a través de un paño

blanco. El jugo así obtenido se mezcla con clara de huevo batida a la nieve. Esta mezcla se aplica durante la noche y se conserva sin enjugar el rostro. A la mañana siguiente se hace la toilette habitual. Desde la primera aplicación se podrá apreciar el admirable resultado.

PARA LA SALUD. — Anémicos constipados, reumáticos, diabéticos, deben comer mucho de esta deliciosa fruta. También conviene a los dispepticos, pero éstos deben consumirla con más moderación y preparada con vino azucarado para facilitar la digestión.

No conviene, sin embargo, a los que sufren del hígado o de los riñones, como asimismo los enfermos de eczema o de urticaria.

UNA ADQUISICION DEFINITIVA
SIGNIFICA LA COMPRA DE UNA CAMARA

GOERZ

ROLL - TENGOR

Cámaras sólidas de suma
perfección y óptica incomparable

En los formatos:

4 x 6 1/2 — 6 x 9 — 6 1/2 x 11
8 x 10 1/2 y 8 x 14

Con objetivos:

Simple: PERISCOP y FRONTAR

Doble anastigmáticos: AXIAR y KALOSTIGMAT

Hay Cámaras ROLL-TENGOR GOERZ, desde \$ 42.—
hasta \$ 170.—

La homogeneidad y perfección de cada producto GOERZ, se deben a que es la fábrica única en el mundo que produce en sus propios establecimientos todo el material fotográfico y óptico que se vende bajo su marca.

Pida en todas las casas del ramo en la República una demostración de la ROLL - TENGOR GOERZ. Analicela en todos sus detalles para comprobar la superioridad de esta cámara sobre las similares y exija que se la carguen con PELICULA GOERZ, la insuperable.

GERMAN PFEIFFER, Distribuidor mayorista
RIVADAVIA, 1379 BUENOS AIRES

EL día en que me pusieron a cargo del ascensor, un ascensor antiguo que chirriaba y se descomponía con frecuencia, temblaba de emoción, y en mis mejillas una invencible sofisma me abochornaba como a un chiquillo. Era joven y tímido. Hablaba con voz tan baja que muchas veces tenía que repetir lo que había dicho, y eso me avergonzaba mucho más. Prefería responder con un "sí" cualquiera, algo ininteligible o con un abstracto "fuu" a los interlocutores.

Nunca había manejado esos chismes y los vi por primera vez cuando la atmósfera hostil de mi pueblo me lanzó por estas playas en aventura familiar.

Pero en cuanto pidieron un ascensorista fui el primero en presentarme, muy de madrugada, acicateado por la ruda experiencia de muchas búsquedas infructuosas en que yo era siempre el último, y por algunos días de absoluto régimen de pan con leche, y eso a dosis irregulares.

Entonces me entregaron el uniforme. Los bordes del cuello y de la gorra estaban algo engrasados por el uso de mi desconocido predecesor. Con la nueva ropa en el brazo, el encargado me enseñó el ascensor y me dió las instrucciones. Ruda obligación la mía, en verdad; pero nunca había creído encontrar un trabajo tan hermoso, yo, que andaba buscando cualquier cosa porque mis zapatos ya estaban gastadísimo y cada día me era menos probable comer.

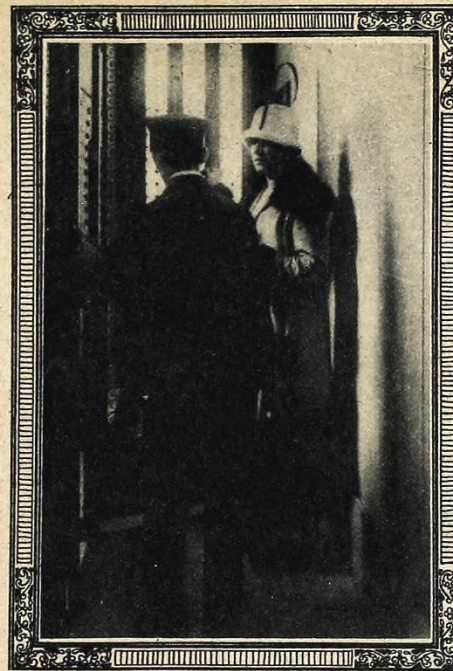
Esperaba que el patrón me dejara solo para sentir, en la caja estrecha, mi felicidad. Cuando se marchó, acaricié con simpatía el mecanismo, sus paredes me parecieron dignas de un mimo; todo el ascensor era mi hermano.

Mientras me mudaba, calculaba el efecto de la palanca, media el movimiento que debía otorgarle, me adiestraba imaginativamente. Por eso, no concedí atención al uniforme; cuando estuve completamente vestido, seguro de mis cálculos, clausuré las puertas y ascendí.

En efecto, no tuve error alguno. Volví a descender y lo hice mejor. Mi alegría fué mayor. En uno de los pequeños espejos laterales observé mi fisonomía: quedaba muy bien el gorrito redondo, un poco inclinado sobre la oreja izquierda, en mi cara angulosa, algo hundida en las mejillas, con un tenue mordoré en los párpados y una tersa palidez en todo el cutis.

Mi cuerpo joven se adaptó fácilmente al uniforme como si lo hubieran cosido especialmente para mí; cuando estaba enderezando el cuello con la mandíbula levantada y en tensión, acudí el primer cliente.

Un leve "buenos días", que no me contestó. Cerré las puertas aparentando agilidad de hombre experto y comenzamos a subir. Pero mi imaginación, agitada por el goce después de tantos días inquietos, impresionada por este primer trabajo, me hizo pensar en



El ascensorista

Por JOSERMO MURILLO VACAREZA

que el ascensor podía traicionarnos: una rotura de los cables, y nos estrellaríamos en el fondo. ¡Lo que dirían después del ascensorista nuevo! La policía investigaría mi nombre, el patrón se enteraría de que lo engañé, porque nunca había trabajado en ascensores, y se sabría quién era y a qué venía mi primer cliente.

Todo pasó, sin embargo. Llegamos al piso cuarto, detuve el ascensor con una seguridad que a mí mismo me asombró, y el ocupante se fué. Volví a bajar, y seguí, después, en mi trabajo, subiendo y bajando incesantemente, ubicado en el mismo sitio, acostumbándome a no cansarme, leyendo algunos segundos las novelitas de las revistas, reforzando el comentario trivial de los ocupantes. Alguna vez me volvía a la imaginación la idea de los cables rotos y del ascensor estrellado. Pero era una idea que luego pasaba.

Estuve varios años sin cambiar de ocupación. Ya me estaba acostumbrando, porque la rutina me absorbía. Todo el día, abriendo y cerrando las puertas plegadizas, moviendo la palanca, volviendo a estirar o encoger las puertas, arriba, abajo; así acababa la jornada con mi brazo derecho agotado, y helados los pies. El estómago me dolía porque nunca acababa de comer. Pasaban las cosas y las noticias incompletas.

Entonces, los ocupantes, para mí, eran casi todos mortificantes. El timbre sonaba como un martillazo en mis oídos. Subía o bajaba en busca del que llamara, con odio; golpeaba las puertas para darle paso, y ya con él, quería saber quién era y acababa por decirme que era un necio. Rara vez las mujeres bonitas me traían un poco de alegría en cuanto se presentaban, pero ya dentro las volvía a odiar como a los demás.

Otras veces, después de una noche de insomnio, me levantaba aturrido: zumbaban mis oídos y escuchaba mal lo que me decían. Algunos conatos de vértigo, y los párpados que me pesaban. Insensiblemente, abandonaba la palanca, pero todo era fugaz. Me esforzaba en reaccionar.

Cuatro años en el ascensor me estaban acostumbrando a esa misma tarea. Tenía casi miedo de buscar otra ocupación, porque temía quedarme largo tiempo sin saber adónde ir o cómo arreglarme en mi nuevo trabajo.

Por eso, cuando ese viejecito menudo, de pelambre gris, me preguntó, mientras bajábamos, el tiempo que servía, le respondí con frialdad:

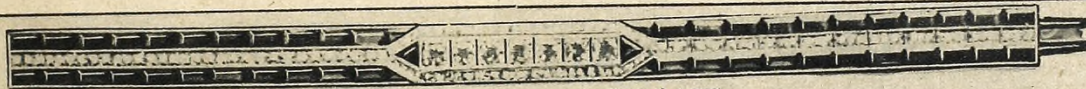
—No sé. He perdido la cuenta.

Entonces, él me avisó que también era ascensorista y que estaba tramitando un aumento. Comenzó a trabajar como yo, desde mozo, y se envejeció en esa estrecha caja del ascensor. Nunca tuvo accidentes, pero siempre, en tantos años, le amenazaban con cambiarlo, sólo porque no reclamara.

El viejecito me dió pena. Sentí también compasión por mí. Mi juventud reaccionó, y advertí el odio profundo que tenía al ascensor mismo, más que al trabajo de manejarlo.

A eso se debe que esa tarde, sin preámbulos, le dijera al encargado que quería retirarme; me dió lo que me debía, hice un lío de mis pocas cosas y tomé el rumbo que se me ofreció primero.

Pero recuerdo que ese día acabé en un hospital.



Nº 228 — Platino, brillantes y zafiros, \$ 4.200



Nº 219 — Brillantes y zafiros, \$ 880



Nº 436 — Platino, brillantes y zafiros, \$ 3.050



Nº 453 — Brillantes, diamantes y zafiros, \$ 650



Nº 1044 Platino, brillantes y zafiros... \$ 720



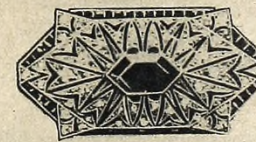
Nº 533 — Platino, brillantes y zafiros, a \$ 1.800



Nº 222 — Platino, brillantes y zafiros, \$ 1.220



Nº 429 — Platino, brillantes y zafiros, \$ 1.380



Nº 457 — Brillantes y zafiros, \$ 680



Nº 255 — Platino, brillantes y zafiros, \$ 680

Nº 240 — Platino y brillantes, \$ 980

Nº 178 — Platino, brillantes y zafiros, \$ 360



Nº 229 — Platino, brillantes y zafiros, \$ 5.250

JOYERIA
DE MODA
LA ROYAL

356 - ESMERALDA - 356

PRECIOS
EXCEPCIONALMENTE
REBAJADOS

Hemos recibido los
modelos más novedo-
sos en alta joyería fina.
Los mejores regalos
para las FIESTAS de
= DICIEMBRE =

Lo que se lleva El tema del vestido derecho que viene afirmándose completamente en esta estación, da lugar a diversas interpretaciones que dependen precisamente de sus adornos y complementos.

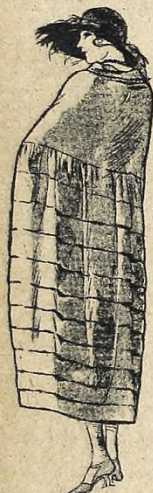
El cinturón, cuando existe, sirve únicamente de adorno, no tiene ninguna otra utilidad puesto que el vestido no tiene amplitud ninguna en las caderas. Se le aprecia porque sirve generalmente para cortar de una manera amena la línea demasiado uniforme de algunos modelos excesivamente sencillos.

El adorno de botoncitos sosteniendo un motivo de pliegues cerrados es una interesante idea de gran novedad. Los efectos de botonaduras son un detalle que se encuentra ahora sobre muchos vestidos.

Los adornos en blanco son también de gran efecto y atractivo en las "toilettes" de verano. Los volantes y los cuellos de organdí o linón blanco, acompañando géneros lisos o escoceses, unen el atractivo de la frescura al de la novedad.

Una prenda de moda que constituye uno de los complementos más elegantes de las "toilettes" de verano son las capas flexibles y envolventes.

La capa de crépe de seda tal como la que puede verse en el grabado, es el "manteau" ideal para cubrir los vaporosos y ligeros vestidos estivales. La moda ha traído estas capas extremadamente



Elegante capa de crépe Georgette, terminada en volantes de tamaño en disminución

Guía de la mujer práctica

El tocado moderno y los peinados de "soirée"

Es inútil creer que con la moda del cabello corto que tiene todavía sus adversarias, se ha simplificado el peinado femenino, y dejaron de ser para la mujer una preocupación aquellos tocados complicados y aparatosos que coronaban una fastuosa "toilette" de "soirée". El peinado sigue siendo para la mujer el complemento de la "toilette" y necesariamente debe estar de acuerdo con los vestidos y con las ocasiones.

Con una elegante "toilette" de fantasía no cuadra un peinado liso y simple, y lo "chic" es un tocado bien estudiado con algún complemento de efecto.

Puesto que el cabello corto no suele dar mucho juego para peinados de fantasía, suele recurrirse a otros atavíos en boga que dan realce a la cabeza completando artísticamente una elegante "toilette" de fiesta.

Damos aquí una serie de modelos de tocados de fantasía que sugerirán de seguro a nuestras lectoras ideas felices y fáciles de realizar en las oportunidades que convengan.

El bandó liso ciñendo la cabeza por igual en todo su contorno, no siempre sienta bien, es generalmente de un efecto seco y duro. Pero si se compone de cintas entrelazadas en uno o distintos colores, como el modelo de la figura 1, o bien de varias tiras de galones perlados, como en la figura 3, el bandó pierde entonces su uniformidad y adquiere ya el efecto atra-



yente que se deseaba. En los dos casos del tocado presenta la particularidad de que la disposición del bandó cubriendo el rodete bajo, da a la línea de la cabeza la silueta moderna que está hoy en boga.

La vincha de la figura 3 está formada por varios cabuchones de azabache, unidos por galones de cuentas tubulares.

Dispuesta en forma abovedada al frente que se estrecha a los costados, la vincha de la figura 4 es muy graciosa. Es una manera de peineta de lamé salpicado con grandes cabuchones rojos.

Un estilo más original es el de la diadema de la figura 5. Es de gasa dorada, bordada con cuentas tubulares doradas y metálicas.

Forma como una peineta en la nuca y que viene a unirse en la frente, bajo una piedra o un cabuchón.

Estos son en general modelos selectos, pero al respecto de los cuales conviene advertir que la elegancia propia de estos tocados radica en saber adoptarlos a los rostros de cada cual, pues no siempre sientan con la misma propiedad. Tal es desde luego el caso particular del peinado modelo 6, que no conviene a todas las fisonomías.

Lo contrario precisamente del modelo 2, una "torsade" de género dorado y verde, que termina en una borla dorada, pendiente sobre el hombro. Esta "torsade" es siempre, y con todos los tipos, muy atractiva, sobre todo cuando es de tul.

te livianas, de "voile" de seda y de tul mismo.

Cuando estas capas son negras y se llevan acompañando un vestido blanco, constituyen el conjunto de mayor elegancia imaginable.

Ensayos de confección Por su corte fácil y por su escasa complicación los trajes de "sport" son los más fáciles de hacer en casa para las mujeres aficionadas a la confección y costura.

La mujer que tal practique tiene también en tales oportunidades la ventaja de que podrá poner en su obra algo de gracia y de estilo personal.

Los dos preciosos modelos del grabado son de los que tienen tan fácilmente el empuje de las mujeres laboriosas y de buen gusto por tales ensayos de confección.

La muselina de lana, la fina sar-

ga, la "toile" de seda, son telas de poco precio y las más indicadas, entre otras, para este género de confecciones, con la particularidad de que se prestan como ninguna otra para encantadoras y livianas "toilettes" muy propias de la estación.

Los plegados son los complementos de mayor novedad y atractivo en estos vestidos; sirven también para dar mayor comodidad y amplitud a las



Dos elegantes vestidos de sport sobre cuya fácil confección se ilustra al margen

Perlas EVAX

\$ 25

\$ 30

\$ 35

\$ 40

Facsimil de uno de los Novedosos, Artísticos y Prácticos REGALOS.

Los pedidos del interior se envían en el día.

Dirigidos a la Casa Central: Corrientes 789. U. F. 3854, Av.

En el precio de los collares están comprendidos el broche y la cadenita de seguridad.

En nuestra exposición encontrará Ud. siempre las primicias de la moda.

Sucursal: Galería Gnomes. U. F. 6980, Av.

Obsequiamos a todo comprador con motivo de las fiestas de Navidad, Año Nuevo, Reyes, y hasta el 10 de enero, con un espléndido REGALO a su elección.

Sucursal Mar del Plata
Calle San Martín, Edificio del Victoria Hotel

Creaciones Montseny

prendas de sport. También los monogramas y las combinaciones de cintas aumentan el atractivo de la decoración de los mismos.

Los dos modelos del grabado son de una elegancia bien original, y tenemos la seguridad de que atraerán la atención de nuestras jóvenes lectoras.

El de la izquierda es de "bourrette" de seda blanca, y está adornado de una manera muy delicada por un galón rojo, formando en la cintura un motivo que retiene un "panneau" plegado. Para este elegantísimo vestido se precisan únicamente tres metros de una tela de un metro de ancho.

El de la derecha es de muselina de lana blanca. Su original elegancia está en los dos "panneaux" de pliegues a los costados, y en el cierre con cintas rojas cruzadas al frente. Por la condición de los plegados, exige 4 m 90 de tela, de un metro de ancho también.

Blondas y encajes Un procedimiento original y práctico para la limpieza de blondas y encajes: Se enrollan en un cilindro de vidrio, o una botella, en su defecto, y una vez hecho el rollo, algo tirante, se cubre con una tela blanca, y se cose para inmovilizarlo. Se sumerge luego, durante veinticuatro horas, en agua de jabón saturada, se exprime con las manos y se repite la operación tantas veces como sea necesario para que aquellos queden limpios. Finalmente, se sumerge el rollo en agua limpia hasta que se disuelva todo el jabón.

Se escurren los encajes, se pasan por agua engomada con azul, se secan después entre dos lienzos y se planchan sobre una cubierta de lana.

Labores de playa La creciente afición de la mujer a las labores de aguja corre parejas con el renovado auge de labores que hicieron las delicias de nuestras abuelas y que están ahora de rigurosa moda.

Queremos referirnos especialmente a los encajes de filet, cuya aplicación a la ropa interior viene estando de moda

de algún tiempo a esta parte. Constituyen, como labor, uno de los entretenimientos más agradables para la mujer, y como adorno, un elemento de excelentes insuperables, pues es lindo, resistente y económico, y substituye por tales ventajas a los encajes costosos que suelen usarse con destino análogo.

Las combinaciones más delicadas en prendas de lencería pueden hacerse con aplicaciones de filet. Son de una elegancia sobria y de un estilo siempre muy "chic".

Es una de las labores de aguja más accesible a las manos delicadas de una mujer laboriosa, y que se presta hermosamente para entretener sus ocios con una actividad de la que se puede sacar evidente utilidad.

En estos días de vacaciones, la mujer



Lindo motivo de filet el efecto de cuya aplicación puede apreciarse en el otro grabado



El atractivo de esta combinación de crêpe de China, está en la sencilla y elegante aplicación de filet

aficionada necesita aprovechar sus ocios y sus horas de esparcimiento al aire libre, en el campo o en la playa en esas delicadas tareas. Podrá en tal formarse el placer de preparar encajes hechos por sus propias manos, que le servirán muy bien para guarnecer su ropa blanca de invierno.

El punto de cruz sobre tul

El punto de cruz ejecutado con lana o con seda sobre tul le da un efecto de algo así como tapicería ligera, y está muy en boga. Para vestidos de playa, en este verano, está llamado a tener el éxito que tuvo en los balnearios europeos donde más han imperado las últimas modas. Se hacen blusas, paletós y vestidos que compiten por su efecto con los de tricot. Sobre la redicilla cuadrada del tul los puntos gruesos cubren rápidamente la superficie de un vestido, o mejor dicho, el trabajo es rápido y fácil de ejecutar sin fatigar la vista.

Cómo se lleva el luto en nuestros días

El luto tiende a desaparecer, dado que disminuyen su austeridad rigurosa y su duración; y si bien no es cierto que se pierda esa manera de exteriorizar nuestro dolor por la pérdida de nuestros deudos, es exacto en cambio que la moda actual, con las telas y formas modernas, no reviste la austeridad de antaño.

Sabido es que la intensidad del luto depende del grado de parentesco. Se entiende por luto riguroso el de la viuda, del padre, la madre o los abuelos. El luto riguroso comprende un primer período de un año, pudiendo reducirse a seis por un niño. Durante este primer período, el crêpe inglés empleado más o menos simplemente adornará sólo las telas de lana mate.

El manto no es ya de rigor. La toca de crêpe cubierta de un velo flexible variando de 2 a 2.20 metros de largo y que no cubre el rostro más que en el curso de la ceremonia, se adorna, para la viuda, con un borde blanco bastante ancho. Los guantes de Suecia, el pañuelo blanco de batista con orla ne-

gra, completan la "toilette" habitual. La viuda lleva únicamente alhajas de azabache mate y el "écharpe" de crêpe inglés, mientras que en otros lutos están admitidas las alhajas de acero oxidado y las pieles negras. Se suplen también las telas austeras, con el crêpe georgette o el rumano, a condición de que estas telas sean adornadas con crêpe inglés.

El segundo período de los lutos es de seis meses para la viuda; de tres meses para los demás parientes, y facultativa para el luto por un niño. Los vestidos de tissu negro, de lana o seda se adornan con broderie mate. Se añade a las telas ya indicadas, el crêpe de China y el marocain de seda. Sobre la toca o le "cloche" se pone el velo de crêpe Georgette que se enrolla graciosamente al cuello.

Durante este período, la viuda puede volver a usar su collar de perlas y sus pieles negras. En la estación de verano, en el campo, la mujer joven puede usar un vestido blanco de toile o crêpe rumano, cuya absoluta sencillez armonizará con el "cloche" enrollado de crêpe Georgette y los zapatos de gamuza negra.



LA CARICATURA DE LA MODA

Mientras algunas modistas creen que en la próxima estación las faldas deben llevarse más cortas, otras opinan que el talle debe usarse más bajo.

(DE "PUNCH", LONDRES)



CROWN

JAZMIN DEL PAIS

LOCION

EXTRACTO - BRILLANTINA - POLVOS y JABON

* * *

PERFUME DELICIOSO Y SUAVE
QUE TRANSMITE EL AROMA
PENETRANTE DE LA FLOR

* * *

Su fama está cimentada hace más
de medio siglo

Solicítenlos en las

Perfumerías, Tiendas, Farmacias, etc.

The CROWN PERFUMERY CO. Ltd.
LONDON



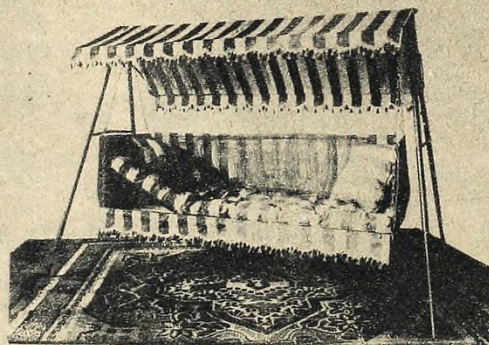
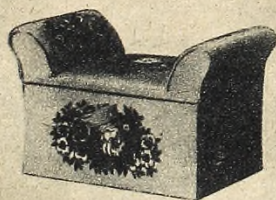
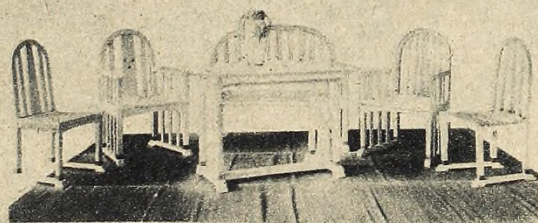
Repres.: D. G. ANDERSON y PARTNERS
Buenos Aires y Montevideo



A cada paso dado en los salones de THOMPSON se halla un objeto, un mueble o un artículo que, por encima de su distinción y calidad, tiene el mérito, innegable de ser esencialmente práctico y útil.

Y esas cualidades son las que permiten anticipar que todo regalo adquirido en THOMPSON, está llamado a ocupar sitio preferente en el hogar a que será destinado.

Por lo demás, es interesante agregar que en tan notable exposición están comprendidos regalos cuyos precios sólo alcanzan a la ínfima suma de diez pesos...



FLORIDA 833

Embalaje gratis.

BUENOS AIRES

Actualidades gráficas

EL COSO DE LAS FLORES EN PALERMO



Palco de la comisión organizadora, ocupado por la presidenta de la Sociedad de Beneficencia, señora Sofía Arning de Bengolea, y señoras Adelia Harilaos de Olmos, Julia Zumarán de Olmedo, Teodelina Lezica Alvear de Uriburu, Elena Napp de Green, Celina Huergo de Estrada y Adela Ocampo de Heicendhal, acompañadas del general Victoriano Rodríguez



Otro de los palcos del coso, ocupado por las señoritas de Vidal, Meana, Del Carril, Tomkinson, Ezcurra, Gómez y Pera Tomkinson



Un aspecto del palco oficial donde se reunieron gran número de distinguidas damas



Srtas. de Beazley, Avellaneda, Sauze, Dellepiane y Torres Cabrera



Palcos ocupados por las señoritas de Benegas, Ortiz, Paz, Marcaida, O'Connor, Arzeno, Barzi, Gregori Cané, Cichero, Sanz y otras

Varios asuntos de interés

ROSARIO.—BAZAR PRO COLEGIO ALEMÁN ARGENTINO



Quiosco de "Los Dados", atendido por las señoras Rosenthal e Hicke-
their y las señoritas Arlt, Bojanecb, Frigeiro, Gabaça, Galeotti, Lut-
ken, Mayer, Maiess, Neumayer, Vogt y Bonsembiante

PRO COLEGIO ALEMÁN



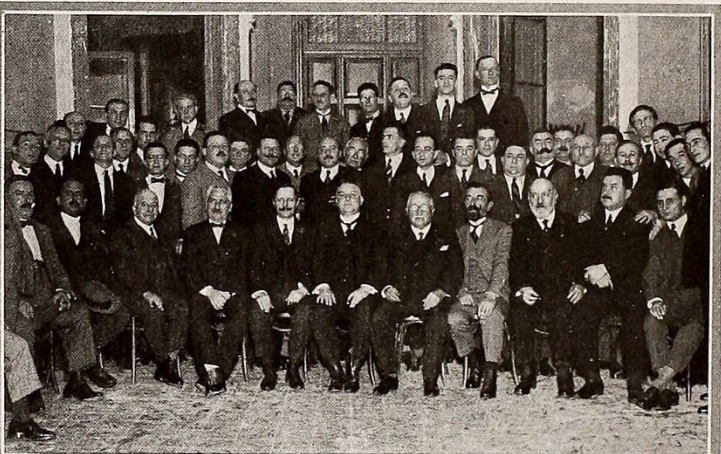
En el quiosco "Confiteria": Sras. Maeller, Pruskmaier, Mast, Meier, Pasch-
ke, Weibel y Srtas. Andressen, Apelt, Baumann, Cortínez, Dardati,
Ellert, Fink, Haunmeller, Kublivein, Lauritsen, Luft, Pfiter y Weiss

EN EL CLUB ITALIANO



Señoras Liedner, Petersen, Bertges, Schaffer y Rossler; señoritas Burgin,
Dietrich, Heitz, Lemelson, Luchtenberg, Meiss, Moller, Ostolaza, Priemer,
Rasmussen y Salzmann, y caballeros que atendieron el quiosco "La Cantina"

CAPITAL



Miembros de la colectividad italiana residentes en Rosario, reunidos en los
salones del Club Italiano, con motivo de festejar el 10º aniversario de la
fundación de dicho centro

FOTO MARTÍN

SAN LUIS.—LICENCIAMIENTO DE CONSCRIPTOS



El autor de "El alma de Ru-
sia", don Alejandro Castiñei-
ras, ha conquistado, con su
notable obra, el premio na-
cional a la producción litera-
ria, después de haber logrado
el municipal con la misma



Los conscriptos del 4º grupo de artillería a caballo, que fueron recientemente licenciados, reunidos en grupo, con el teniente 1º
señor Gama, comandante de la primera batería, en la fecha en que aquéllos se retiraron del cuartel

FOTO LA VÍA

Nuestro gran mundo



SEÑORITA MARÍA CAR-
LOTA CORTEJARENA



SEÑORITA MARÍA
LUISA MORENO
CARABASSA



SEÑORITA LAURA
LAVARELLO

FOTO FRANS VAN RIEL

Figuras del momento



**EDUARDO GÓMEZ DE
BAQUERO**

El escritor y crítico (Andrenio), distinguido colaborador de "El Hogar", es el candidato designado para llenar la vacante de don Juan Antonio Cavestany en la Real Academia Española de la Lengua, designación que ha merecido los aplausos de cuantos aman los prestigios del idioma.



ANITA Y SUNITA

Son dos jóvenes bailarinas indias, discípulas de la famosa Ana Pavlova, quienes, en compañía de su celebrada y popular maestra, se proponen ofrecer el atractivo de su belleza oriental, al público del Covent Garden, de Londres, durante la próxima temporada.



**LA CONDESA AGNES
ESTERHAZY**

Una de las más hermosas damas de Hungría que, como tantas otras de la decaída aristocracia contemporánea, ha sido contratada por una empresa cinematográfica, y se encuentra actualmente en la capital de Austria, filmando dos dramas de ambiente vienés.



JACKIE COOGAN

El pequeño y popularísimo artista cinematográfico yanqui, que en su actual gira por las capitales de Europa está siendo objeto de tan ruidosas manifestaciones como las que puedan envanecer a cualquier príncipe de Gales o del Piamonte.



EL PRESIDENTE EBERT

El primer presidente de la República Alemana viene siendo actualmente motivo de una violentísima campaña, de la cual pretenden sacar provecho los partidos extremos de aquel país, con el propósito de impedir la reelección de dicho estadista.



LINA RAMELLI

Artista lírica argentina que después de una brillante "tournee" por España, Alemania y Egipto, actúa con éxito en Italia, donde se la augura que no tardará mucho en pasar a la Scala de Milán o al Colón de Buenos Aires.



GRAN DUQUE CIRILO

Sin miedo a los bolcheviques ni preocupación por las nuevas tendencias políticas del mundo, este ilustre heredero de los Romanoff acaba de lanzar una proclama en que se designa a sí mismo emperador de todas las Rusias.

Los primeros veraneantes de Mar del Plata



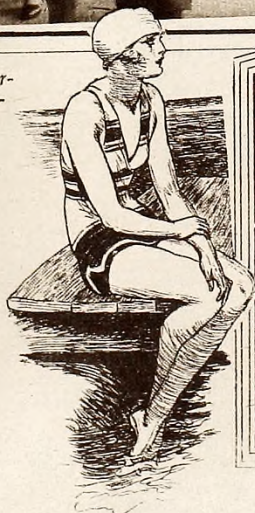
La señorita Hilda Massa, entrenándose, de las primeras, en el suave recreo de la playa



El señor Carona, su esposa y familia, paseando con la cómoda holgura de los primeros días



El fotógrafo sorprende la actividad inicial de la rambla



Señora del doctor Fablet y su hijito



Niña Alina Masillón

FOTO BONNIN

Informaciones varias

CAPITAL

Señorita Ildara Bourre y señor Juan Carlos Reilly, que contrajeron enlace recientemente

FOTO COTAVÁ



CÓRDOBA

Enlace Sánchez-Corbé-Bromver de Koning

FOTO STUDIO



PROVINCIA DE BUENOS AIRES



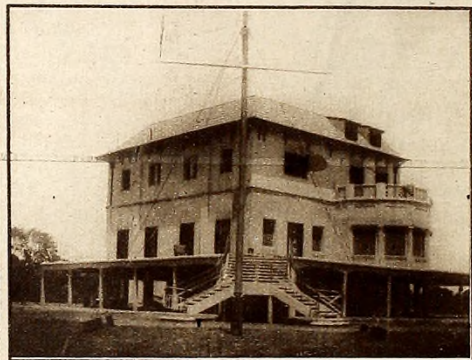
El gobernador Cantillo y su comitiva en Punta de Rieles, después de realizado el viaje por el nuevo ramal ferroviario La Plata-Avellaneda

FOTO ROMERO



El gran puente de hierro tendido sobre el arroyo Conchitas, que atraviesa la nueva línea del ferrocarril a Meridiano V

FOTO ROMERO



El nuevo edificio del "Club Náutico San Isidro", que será inaugurado, el 28 del corriente, en el pueblo del mismo nombre

FOTO ROMERO

SANTA CRUZ DE TENERIFE (Canarias)



España y las repúblicas hispanoamericanas, simbolizadas por conocidas damas en el festival del "Día de la Raza", realizado el 12 de octubre pasado en el teatro Guimera



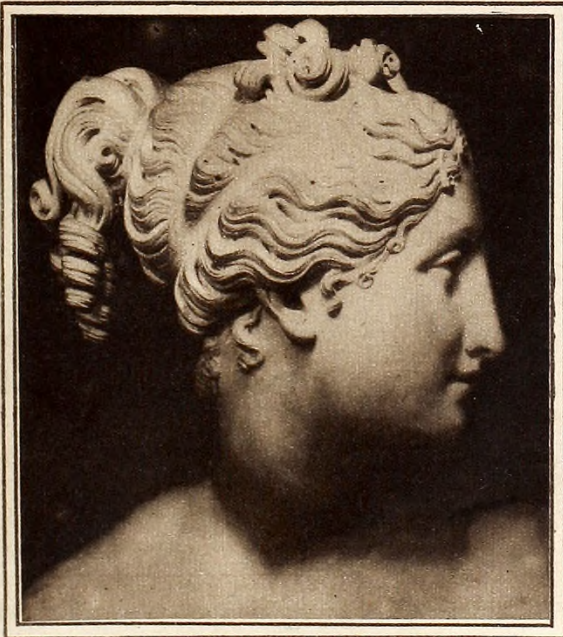
El alcalde de Canarias, los cónsules de las repúblicas americanas y jefes y oficiales del ejército español, con las damas que intervinieron en la velada de confraternidad

FOTO MARTÍNEZ DENÍ

Arte religioso y profano



"LA VIRGEN CON EL NIÑO Y SAN JOSÉ", cuadro de Sassetto



Detalle de la "VIRGEN", de Canova

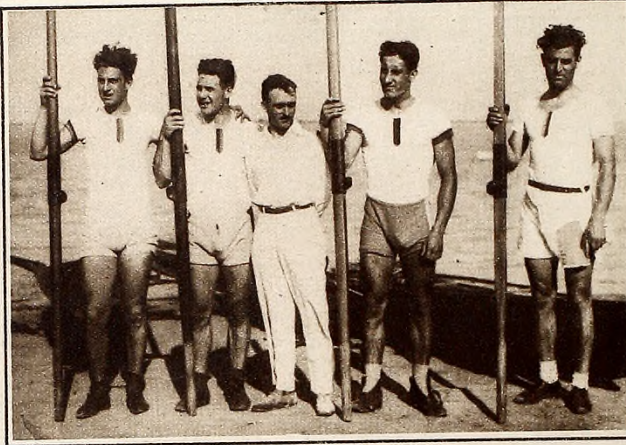


Detalle del "DAVID", de Miguel Ángel

La regata interprovincial de Rosario



La lancha del Club Remeros Alberdi, tripulada por los señores Fornaso, Meyer, Pellejero, Mac Laughlin y A. Marticorena, que ganó la 5ª carrera, premio Cassini



Del Club Canottieri Italiani, señores M. Carsi, J. Spangler, V. Galtieri, R. Colombo y E. Smith, ganadores de la 3ª carrera, premio Juan B. Cordiviola



Grupo de señoritas presenciando el desarrollo del torneo organizado por la Comisión de regatas del río Paraná



Del Club Remeros Alberdi, señoritas A. Meyer, M. Hogher, M. Kagel y H. Decurer, y timonel E. Gallacher, ganadores de la 10ª carrera, novicios, para señoritas, premio Matilde Ignacia Infante



Varias familias dirigiéndose al paraje en que se realizó el interesante torneo náutico



Señoritas rosarinas comentando en la terraza del Club Remeros Alberdi, el resultado de algunas carreras



Familias presenciando desde uno de los clubs náuticos, el final de las regatas que constituyeron una brillante fiesta deportiva

Gente del cine



Claire Windsor, Mae Murray, Aileen Pringle, Walter Hiers, G. Hackathorne y Herbert Rawlinson, conocidas figuras de la cinematografía yanqui, partiendo de Hollywood para asistir a la inauguración del Teatro Loew, en San Luis

Curiosidades extranjeras

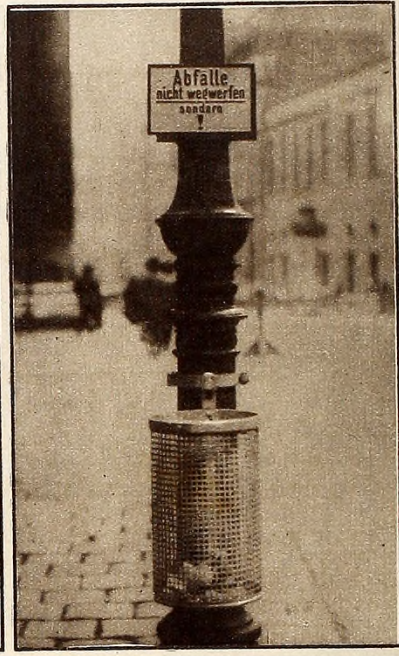
INGLATERRA



Miembros de una liga protectora de animales recogiendo los gatos que, después de clausurada la Exposición de Wembley, quedaron abandonados en varias dependencias. Los felinos son trasladados en ambulancias al asilo gatuno, donde permanecerán asilados

FOTO SPORT Y GENERAL

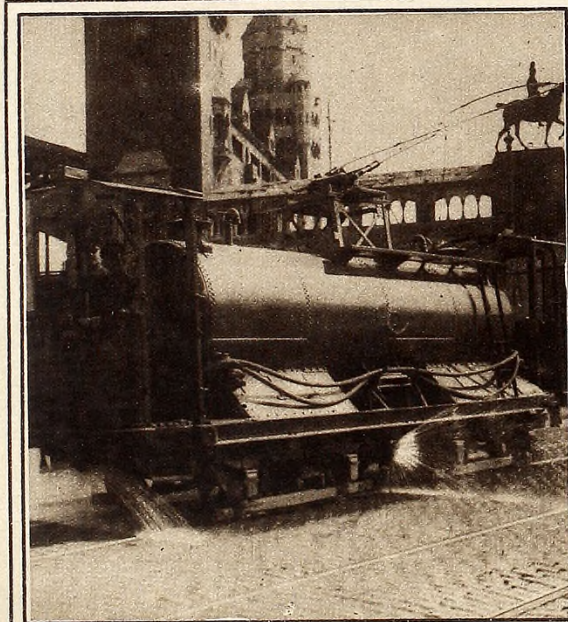
AUSTRIA



Canastos adosados recientemente a las columnas del alumbrado público de las calles de Viena, con el objeto de mejorar la higiene de la ciudad

FOTO ATLANTIC CO

ALEMANIA



En Berlín se usan, con óptimos resultados, estos tranvías tanques para el riego de las calles. No tenemos conocimiento de que nuestro Lord máximo los haya ensayado aquí

FOTO MARINUS

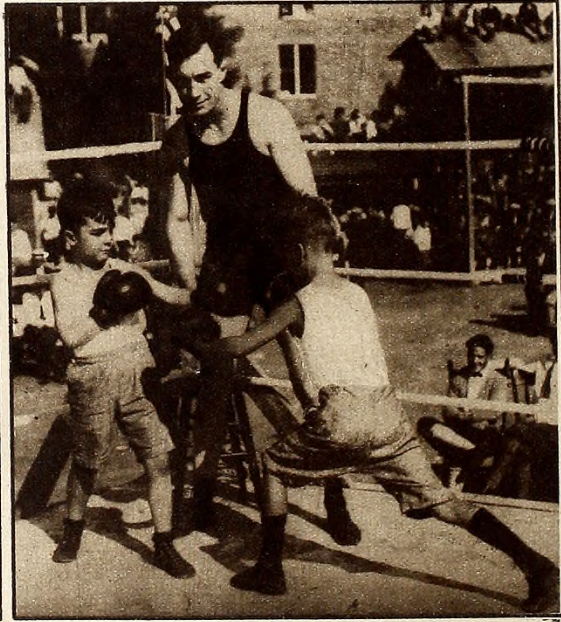
FRANCIA



Jack Coogan, antes de salir de París, "posó" en actitud de niñera, para cuyas funciones, como se ve, no demuestra tener buenas aptitudes

FOTO NEW SERVICE

ESTADOS UNIDOS



El ex campeón de box, peso pesado, Jack Britton, adiestrando a sus dos herederos Bobby y Billy, de los cuales espera hacer dos temibles "panteras" capaces de merendarse a cualquier "toro salvaje" del ring

FOTO NEW SERVICE

De la capital y de Córdoba

ENLACE

INSTITUTO NACIONAL DEL PROFESORADO

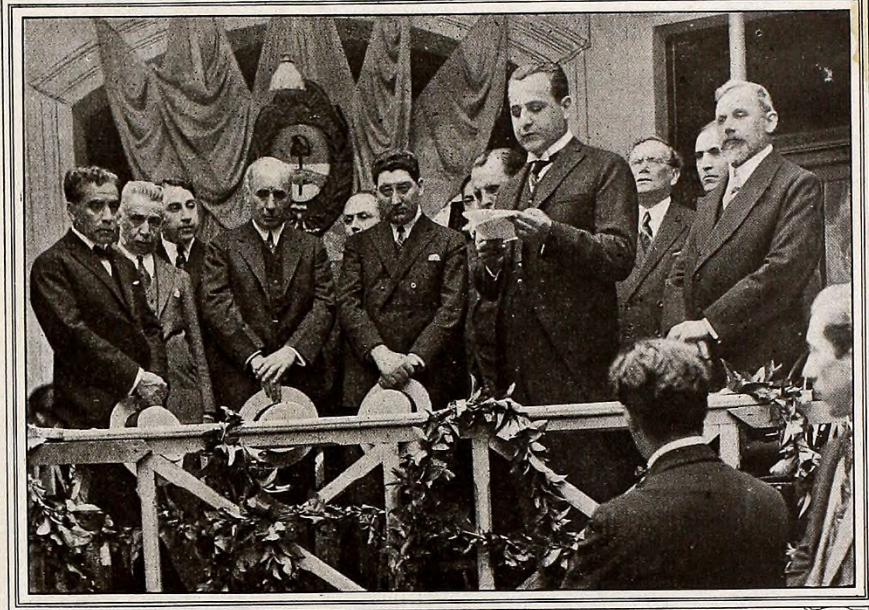


Señorita Luisa Duggan y señor Héctor Farini Fynn

FOTO WITCOMB

El rector del establecimiento, doctor Oliverio Tracchia, leyendo su discurso con motivo de la colocación de la piedra fundamental para el edificio del Instituto, acto realizado el 16 del corriente

FOTO CABADA



CÓRDOBA



El río Primero, cuyas aguas represa el dique de San Roque, quedó en seco debido a la escasez de agua y a la falta de lluvias que tanto alarmó a la población de distintas zonas del país en los últimos días. En el lecho de este río se pueden ver muertos millares de peces.

FOTO AREN

El Chic

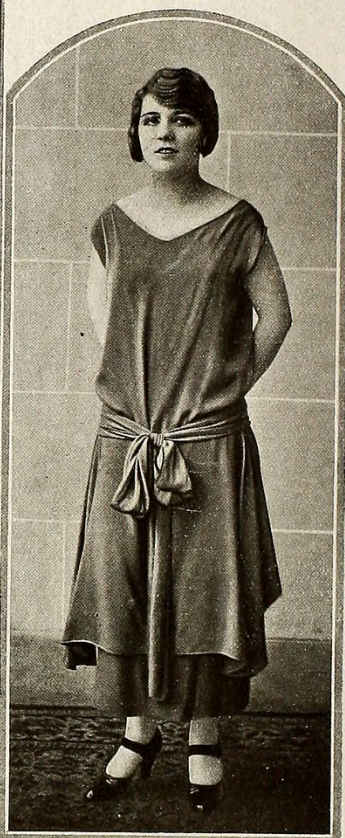
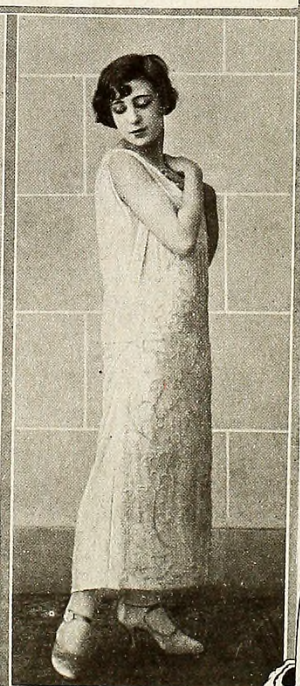
Femenino



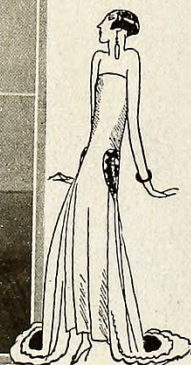
Vestido de noche, en
crêpe Georgette co-
lor naranja, con
bordado coral



Vestido de soirée, en crêpe mongole color
blanco, bordado con cristal y oro



Sencillo vestido de
tarde, en crêpe
mongole color
naranja



Dos vistosos modelos
de vestidos de noche,
con bordados. El de la
derecha combina muy
bien con zapatos de
raso gris con hebillas
de astras

PÁGINA Harrods

Para presentes de FIN y PRINCIPIO de AÑO, *Harrods* ofrece una selecta y vasta colección, que invitamos a inspeccionar, en nuestro Departamento de BAZAR y ARTE - Tercer piso.



VELADOR

En cristal de Bohemia, con frutas. Altura: 24 centímetros.

\$ 25.=



FLORERO

En cristal tallado Val St. Lambert. Altura: 25 centímetros

\$ 60.=



CANASTA

En porcelana de Sévres, decorada a mano; montura de bronce cincelado. Alto: 65 cm.

\$ 65.=



FLORERO

En porcelana Limoges pintada, y decorada en oro; con pie de bronce cincelado. Alto: 26 cm.

\$ 35.=



VELADOR

En porcelana azul de Sévres pintada y decorada en oro; montura de bronce cincelado.

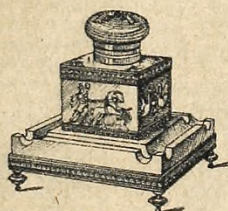
Altura: 23 cm. \$ 45.=



BIZCOCHERA

En porcelana Dresden, estilo Saxe; decorada a mano. Gran surtido en modelos. Altura 20 cms. Diámetro 21 cms.

\$ 42.=



TINTERO

En bronce hermosamente cincelado, estilo Imperio. Poseemos un extenso surtido en variedad de estilos.

\$ 60.=

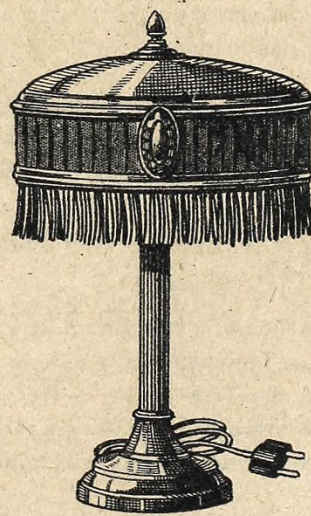


JOUEUSE de TENNIS

Hermosa estatuita en bronce y marfil.

Altura: 23 centímetros.

\$ 125.=



LÁMPARA ELÉCTRICA

De bronce, variedad de modelos.

Altura 34 cms.

\$ 30.=



FLORERO

En cristal NANCY de Daum. Altura 44 cms.

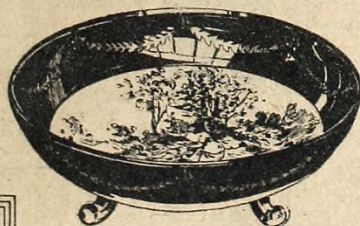
Hay otros modelos, de distintas calidades y precios.

\$ 65.=

Los PRECIOS HARRODS

anunciados en este aviso, rigen también para nuestros favorecedores del interior de la República

Los pedidos se atienden dentro del más breve plazo de tiempo.



TARJETERO

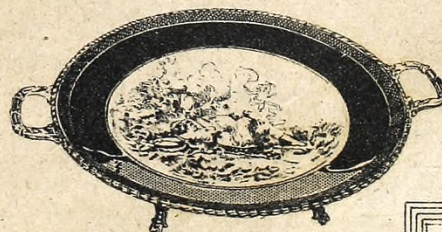
En porcelana de Limoges, pintada a mano. Diámetro: 24.5 cm.

\$ 25.=

TARJETERO

En porcelana azul de Sévres, con monturas de bronce cincelado. Diámetro: 27 cm.

\$ 40.=



HARRODS Buenos Aires
Calle Florida 877



La Torta ideal para las fiestas, se envasa ahora al vacío.

Las riquísimas Tortas Bágley se envasan ahora al vacío por un procedimiento científico moderno que asegura la conservación de este delicioso postre en las mejores condiciones.

Al abrir la lata, encontrará Vd. una Torta Bágley de aspecto incitante, tan fresquita como si recién saliese del horno, lista para deleitar con su sabor exquisito y delicado.

La garantía

de Bágley incluida en cada envase, asegura la calidad y pureza absolutas del artículo. Cualquier Torta Bágley que no satisficiera, será inmediatamente cambiada por otra.

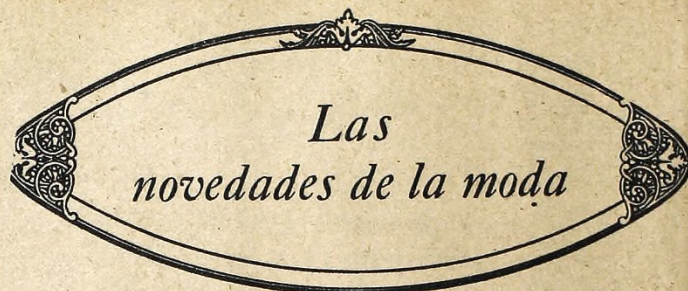
Como siempre, este fino postre se elabora higiénicamente a base de leche, manteca y huevos fresquísimos, harina de la mejor clase, azúcar refinada y frutas elegidas.

Es el postre ideal para las fiestas de Año Nuevo.

TORTAS BÁGLEY

en 4 riquísimos gustos:
GUINDA - GENOVA - VALENCIA
FAMILIA

En todas las despensas y almacenes.



CARTERAS

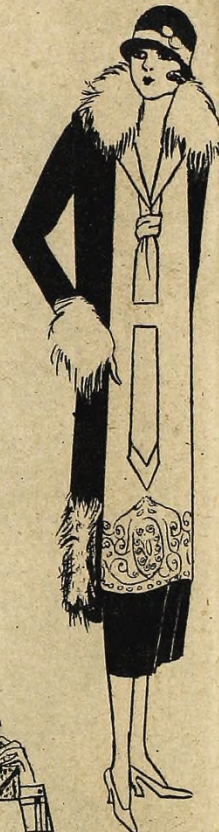


¡QUANTA coquetería, cuánta personalidad sugieren estas carteras, compañeras fieles de los malos y buenos momentos!

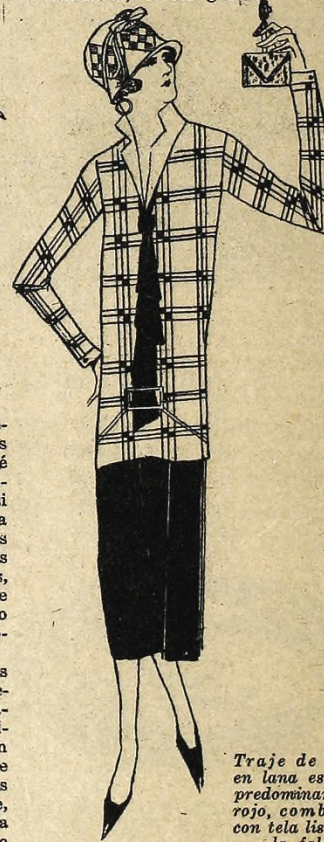
Unas harán valer una actitud elegante y desenvuelta; otras, sencillas, para hacer resaltar la elegancia de nuestras "toilettes"; otras, complicadas. Su refinamiento reside más en la originalidad y riqueza de los adornos que en su forma, casi siempre plana, rectangular, cuadrada y de grandes dimensiones; y si examináramos su contenido, éste parece ser mayor que la cartera, contra toda lógica; ese largo sobre de lagarto, cuya presilla está totalmente ocupada por iniciales inmensas, enseñará lo que contiene: si no todo lo necesario para vivir, algo con que tentar... Si promete no revelar el secreto, puede enterarse de su contenido, es decir, de los pensamientos, de los gustos.



Vestido de crêpe de Chine, verde esmeralda bordado en colores



Larga túnica de crêpe marocain blanco, bordado en negro, rojo e hilos plateados, el saco y la falda de marocain negro guarnecidos de piel



gamo, color castaño, que lleva una gran placa esmaltada de color amarillo.

A la hora del te, estas encantadoras y pequeñas carteras de "moiré", armonizando con el conjunto o esmaltadas, cuyas borlas compactas ocultan un estuche para el "rouge", un estuche para el lápiz de los labios, y un portaesencia; todoun "boudoir" callejero.

Con los trajes "tailleur" más clásicos se llevan los modelos en lagarto o en marroquí; la copia exacta de un sobre con un original broche o un novedoso monograma.

Traje de playa en lana escocesa, predominando el rojo, combinado con tela lisa para la falda

de las ocupaciones, de la coquetería, del orden o del desorden, de las cualidades y de los defectos de su amable propietaria. ¡Cuántos encantadores descubrimientos o amargas decepciones revelarían a los indiscretos e indiscretas esas imprudentes investigaciones! ¿Qué sería de nosotras, encantadoras lectoras, si un capricho de la moda nos privara de nuestras queridas y elegantes carteras? Amémoslas, pues es en ellas donde la utilidad y el encanto nos prestan un precioso concurso.

Para la hora de las visitas, la cartera en suecia gris, pintada en varios matices predominando el verde, con un hermosísimo broche de Strass, cuyo centro es una gran piedra verde, rivalizaría en gracia con esa otra de piel de

En cuanto a los trajes de "más vestir", se armonizan con carteras piel de gamo, las de suecia, bordadas en multicolores de brocados y damascos con reflejos de oro y plata, las de cretonas de maravillosos tonos e infinitos matices o pintadas, y donde la fantasía de los artistas se muestra en todo su esplendor, las de carey con incrustaciones de oro o de piedras preciosas y raras, que marcan los más primorosos y exóticos dibujos; también resaltan admirablemente las incrustaciones de cueros de hermosos colores, respuntos metálicos de oro y plata, perlaes brillantes en líneas rectas o bien atravesadas, adornadas con originales monogramas de diversas formas y de encantadoras fantasías.

Toda la moda, la imaginación y el arte se encuentran en los broches y monogramas que se ingenian por ser nuevos, originales y hermosos; de oro artísticamente tallados y cincelados con ricos relieves incrustados o marcados con piedra de ónix.

BORDADOS

PROBABLEMENTE nunca se han empleado tanto como hoy día los bordados; la inmensa mayoría de los trajes de "soirée" con cuentas nacaradas, inspirados en las creaciones más exóticas y audaces, recamadas de pedrerías "paillettes", "strass", laminados en oro y plata, palpitan en juego de sombras y luces de un efecto maravilloso, y los suaves reflejos de las perlas mezcladas con piedras diamantadas y azabaches, todo esto se confunde y entrelaza. Por lo general, en estos bordados, el motivo es grande, y se coloca al costado, de manera de adornar un poco la espalda y algo de la parte delantera; también una com-

Traje de soirée de crêpe román negro, bordado con perlas y cuentas nacaradas, predominando el amarillo



binación de colores da la impresión de una puesta de sol, o con cuentas centelleantes, admirablemente combinadas, en que la inspiración creadora es notable; perlaes brillantes coloreados en líneas rectas, multicolores, o con motivos floridos.

Los bordados de cristal dominan y pesan sobre las impalpables muselinas de seda. Una de las novedades que salió de su letargo recientemente es el retorno de las lentejuelas, que extienden su influencia hasta sobre los trajes de tarde, para los que generalmente han de preferirse los bordados egip-

cios, asirios, japoneses, como asimismo inspiraciones marroquíes y chinas, o modernos, con líneas audaces, de raros y hermosos colores. Se utilizan, además, la "chenille" sumamente fina, la cinta tornasolada, orlada de metal, ciertas láminas frágiles y vistosas, incrustadas en tejido con esmero.

Se han visto también diferentes pájaros bordados, con pequeñas plumas de irisados colores, e hilos metálicos; las lanas y la seda se emplean sobre todos los tejidos, en motivos variados.

Las cretonas bordadas, para adornar los trajes, mezcladas con hilos metálicos o con incrustaciones recordando los dibujos y los colores de las telas del "Jony", que en los vestidos estivales resulta infinitamente gracioso y juvenil.

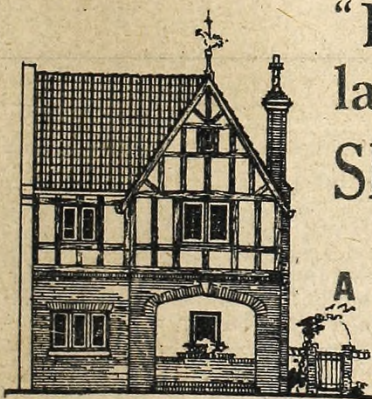
Cuando vemos un vestido intensamente bordado en un soberbio laberinto de perfiles, de trazos y dibujos de un conjunto fascinador, apenas si concebimos que esa obra haya sido ejecutada con el auxilio de la aguja, a fuerza de ingenio y destreza. Es un motivo de gran aceptación en el reino de la moda, y poder realizar la "toilette" con las sorprendentes maravillas que brinda en todo su esplendor el arte de los bordados.

LOS CINTURONES

Si muchos vestidos son actualmente verdaderos "fourreaux", cuyo talle apenas se indica, otros se sujetan por anchos cinturones de gamuza pintada, inspirados en los gustos modernos, en cueros con ricos relieves o lisos, con los bordes tallados, y los de charol, con las más ricas tonalidades. Estos resultan muy graciosos para las siluetas flexibles y esbeltas; se usan también los anchos cinturones de género alrededor de las caderas, en que el ingenio creador es notable por sus fantasías y riqueza de colorido, modelando bien las formas y anudado a un costado, esto constituye una originalidad, una gracia expresiva de la "toilette". Muy juveniles también son los estrechos cinturones que se colocan debajo o bien sobre las caderas; no marcan el talle, son sencillamente un detalle de la "toilette" para crear una armonía, un conjunto, nada más.



Casaca de mongol blanco, combinado con rojo y bordado con rojo, blanco y dorado. Cartera de gamuza gris con una gran placa esmaltada amarilla. Sobre de lagarto, cuya presilla está totalmente ocupada por iniciales inmensas



"EL HOGAR NACIONAL" reinicia las ventas con mayores facilidades aún. SIN DINERO SERA PROPIETARIO

pagadero en cuotas mensuales inferiores al alquiler

A EMPLEADOS NACIONALES EN GENERAL Y JUBILADOS

UBICACION Y COMODIDADES

En San Martín (F. C. C. A.), Parque San Andrés (ya formado), con agua corriente, alumbrado eléctrico, lindando con el Golf Club y el andén de la estación SAN ANDRÉS.

A PARTICULARES EL DESEMBOLSO ÚNICO ES DEL 10 %

Resto en iguales condiciones.

Disponemos también de terrenos en la Capital: Almagro, Caballito, Flores, Liniers, Belgrano, Villa del Parque (al lado de la estación). Ubicaciones todas de primer orden y adoquinado.

Edificamos en terrenos de los interesados, sin desembolsos.

CONSTRUCCIONES A TODO COSTO

las propiedades entregadas y las que tenemos actualmente en construcción de diversos estilos.

Visítenos y le indicaremos gustosos en construcción de

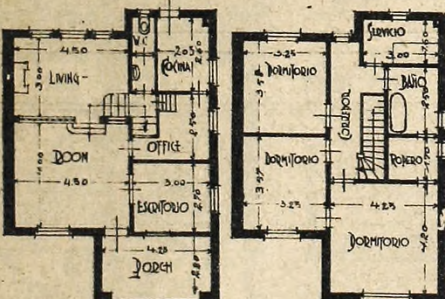
Datos, catálogos e informes a:

"EL HOGAR NACIONAL"

Calle 25 DE MAYO, 294 esq. SARMIENTO

Unión Telefónica, 1033, Avenida

Ingenieros
LEÓN N. WEISSMANN
CARLOS VOLLMAR
Arquitecto



GRAN COTTAGE con amplias comodidades, incluso terreno..... \$ 31.500
Cuota mensual en total, para empleados nacionales, es de \$ 224.—

Los saludos

EN tiempos del imperio romano, cuando las gentes se encontraban aquí o allá, se deseaban buena salud, pronunciando la palabra *salus*. La terminación de sus cartas era breve; limitábanse en ella a la fórmula: *vale*, que quiere decir: *que sigas bien*, lo cual demuestra que la salud era para los romanos el más estimable de los bienes.

Entre nosotros se oye todavía decir con frecuencia: ¡salud!, como fórmula de saludo personal.

Son muchas las distintas maneras de saludarse mutuamente.

Un simple apretón de manos dado con mayor o menor efusión es una de ellas y de las más expresivas. Hay el *¡Buenos días!*... *¡Buenas tardes!*, etc., que se dice cada vez que se encuentra una persona conocida. Un movimiento de cabeza, o un simple ademán, un gesto amable muchas veces suelen ser suficientes para expresar un saludo entre amigos que se

cruzan o se encuentran; pero esta manera de saludar sería una impertinencia empleada frente a un superior o a una persona de mayor edad.

Tocar solamente el sombrero con la mano no es tolerado más que entre iguales. Sacarse el sombrero es una formalidad debida entre hombres que no están ligados por la amistad pero que se deben, sin embargo, respeto. También el sacar el sombrero es una obligación de todo hombre para con otra persona a quien debe saludar primero.

Sucede que muchas veces se hace preciso sacarse el sombrero cada diez pasos; y esto, se dirá, es un poco molesto y desagradable.

Ciertamente, pero se trata de una pequeña tiranía que podemos soportar re-

gociadamente esperando que la moda o los hábitos sociales impongan un saludo más breve, más fácil.

En los tiempos de Luis XIII el saludo era tan ceremonioso que era de rigor que la persona se inclinase profundamente y la pluma de su sombrero se arrastrase por el polvo. En relación a esa moda, el saludo contemporáneo está ya prodigiosamente simplificado. Esperemos, pues.

Hay pocos hombres que sepan saludar con discreción y elegancia. Los unos se inclinan demasiado con el sombrero en la mano. Otros se ponen excesivamente rígidos y dan un sombrero tan seco como les es posible.

El rey Humberto saludaba proyectando su sombrero a brazo tendido, hacia un lado. Carnot bajaba su sombrero delan-

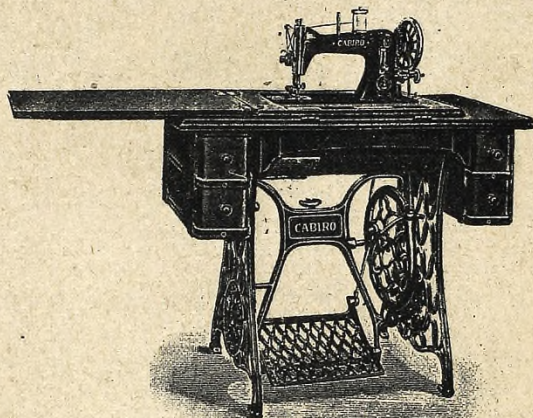
te de sí. Eduardo VII empleaba en el saludo el gesto de un amable gran señor.

El saludo de sombrero debe hacerse con la mano derecha, ni hacia adelante ni hacia el costado, levantando más o menos el sombrero, según los casos. Si se aborda a una mujer o a un gran personaje, el que saluda debe tener su sombrero bajo completamente, hasta que se le ordene cubrirse. El saludo con la mano es familiar y cordial; debe hacerse con la mano derecha, como el apretón de mano. Ofrecer la mano izquierda para un apretón de manos a una persona con quien no se tiene una gran intimidad, es una señal de desdén, de menosprecio, a menos que haya necesidad de saludar a dos personas al mismo tiempo.

Una superstición muy antigua atribuye un mal augurio a la mano izquierda, porque en latín, como en italiano y castellano, izquierda es sinónimo de "sinistra", voz que en nuestro idioma implica un sentido de desgracia e infelicidad.

Ha sido inaugurada con el mismo éxito de siempre la GRAN EXPOSICION DE LABORES ARTISTICAS confeccionados por las ALUMNAS DE NUESTRAS ACADEMIAS en la máquina para coser "CABIRÓ" (VERITAS)

ENTRADA LIBRE
LOS TRABAJOS
EXPUESTOS
NO SE VENDEN



SE CLAUSURARÁ
EL 10 DE ENERO
PROXIMO

VISITELA, y, complacidos, esperamos que con justicia Vd. emita su juicio después de establecer una comparación entre la máquina "CABIRÓ" y sus similares.

CABIRÓ Hnos. & Cía.

IMPORTADORES

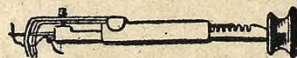
1622 - CORRIENTES - 1622 — U. T. 38, Mayo, 2316

SUCURSALES, — BERNARDO DE IRIGOYEN, 1244-50; ASAMBLEA, 647; LARRAZABAL, 1624 (CAPITAL). — BELGRANO, 119 (SAN MARTIN). — RIVADAVIA, 23-25 (CASEROS). — CONSTITUCIÓN, 466 (SAN FERNANDO). — CAZÓN, 1469 (TIGRE). — CALLE 56, N° 631 (LA PLATA). — 25 DE MAYO Y LAVALLE (MORÓN).

*¡Fortifíquese!
Está en sus manos restaurar su
vitalidad*

La Bioforina Líquida de Ruxell

*aumentará sus energías y acrecentará
su voluntad
Venta en Farmacia*



BORDADORA LUCHET A

Premiada en la Exposición del Brasil. No se necesita profesor; su equipo de 8 agujas permite bordar con cualquier lana (fina o gruesa), seda, etc. En venta, mayor y menor: Entre Ríos, 974, Buenos Aires.

PLACAS DE BRONCE

Para homenajes y grabadas para puertas.
Chapas esmaltadas.—Sellos de goma
PEDRO BARREIRO
Sáenz Peña, 153 - U. T. 0512, Riv.-B. Aires

AZÚCAR COLLAZO

para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos. Insuperable para las señoras en estado y criando y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: \$ 0.70.
Pida muestra gratis a "Específicos Collazo"
Perú, 71, Buenos Aires

**INSTRUMENTOS
MUSICALES "AMERICA"**
LOS MAS PERFECTOS



SOLICITE CATALOGOS N° 1023-24 Y 25
CASA AMERICA
Av. de Mayo 979 Bs. Aires

Geografía y dibujo



los mapas se les considera, generalmente, como algo sin alma; una aglomeración de líneas formadas por minúsculas rayitas y de puntos de distintas dimensiones, cu-

yo objeto es, en el primer caso, marcar cursos de ríos y límites fronterizos, y en el segundo, señalar la posición de las ciudades y pueblos. Claro está que también hay una infinidad de nombres y números puestos allí con el propósito de suministrar toda clase de información; pero que, a menudo, sólo sirven para complicar más el asunto. Algunas de estas cartas geográficas están hermosas con manchas y salpicaduras de diversos colores, cuyo fin es el



Fig. 1

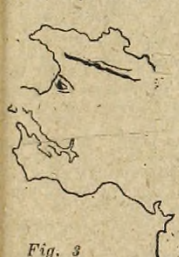


Fig. 3

de distinguir países, ciudades o elevaciones del terreno conforme a la clave convenientemente ubicada en una esquina del mapa. La mayoría de las personas, como hemos dicho, no ven en un mapa más que un documento frío y

el suelo, con la espalda apoyada en una pared. En cualquier momento que se mire al mapa se verá a Siberia y Alaska en agrio altercado (figura 5). Es una disputa comenzada hace miles de siglos, es decir, desde que el



Fig. 2

árido, del que se puede sacar tan poca diversión como de un diccionario o un código. Vamos ahora, sin embargo, a demostrar lo contrario, probando que un mapa es más entretenido y gracioso que muchos dibujos que se titulan cómicos.

En efecto: si os fijáis en los contornos generales de continentes peninsulares e islas, hallaréis muchos a los que bastará que vuestra imaginación añada algunos detalles complementarios para que resulten dibujos perfectos. Antes de ir más adelante, debemos declarar que este artículo ha sido escrito con el

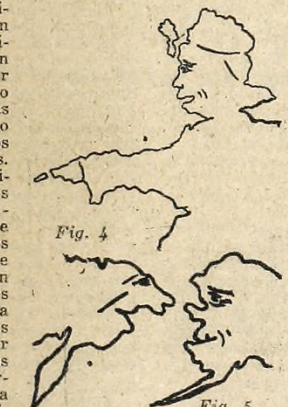


Fig. 4



Fig. 6

una pareja de ancianos, de los que es, sin duda, propiedad. El viejo le sigue de cerca; pero se encuentra ya jadeante después de esa carrera, a la que no está acostumbrado, como lo da a entender su boca, desmesuradamente abierta. Su cara mitad no se halla lejos; también ella trota; y con aire más resuelto que

es conocida con el nombre de Japón (figura 6). La próxima ilustración, (figura 7) representa la cara de una insolente dama que saca la lengua. Para obtener este dibujo, basta trazar una línea a través de la India, desde Madrás, en la costa este, a Trivandrum, al oeste. La cara se encuentra en la parte inferior de la línea.

La figura 8 representa la parte occidental de Australia, en la que no es difícil ver la cabeza de una leona con las orejas plegadas hacia atrás, en señal de enojo; y, finalmente, si se excluye la península norte de la Nueva Guinea tirando una línea a través del monte Gautier y el estrecho Marianne, se obtendrá la reproducción de la cabeza y cuarto delantero de un camello, en la parte izquierda de la línea (figura 9).

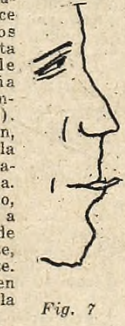


Fig. 7



Fig. 8

Fig. 9

Jabón TINKAL

Deja el cutis tan suave y hermoso, y es tan pura y deliciosa su pasta, que lo hacen indispensable en el tocador femenino.



- DENTIFRICO - PROFILOL

Sus dientes se conservarán siempre hermosos y libres de afecciones si Vd. los cuida con el Dentifrico PROFILOL.

Vigoriza las encías y perfuma el aliento. No contiene piedra pómez ni ninguna otra substancia nociva.

Se vende al público a \$ 0.70



TRAJE de espumilla de seda muy gruesa, en todos los colores de moda. Jabot y biesses de Georgette, en tonos combinados. \$ 70.-

TRAJE enterizo de Georgette, muy grueso, combinado con crespón satén negro y bordados. El saco de las mismas telas y adornos. \$ 280.-

TRAJE de espumilla superior, en todos los colores de moda. Delantero plegado y bordado. \$ 50.-

SOMBRERO de paja, adornado de cintas. \$ 12.-

SOMBRERO de crin pompon de plumas finas. \$ 35.-

SOMBRERO de paja fina, adornado con cintas. \$ 18.-

NUESTRA COLECCION consta de miles de modelos diariamente renovados.



ELIZABETH ARDEN

TIENE PREPARACIONES CIENTÍFICAS PARA
CORREGIR CADA UNO DE LOS DEFECTOS DEL CUTIS

CREMA "VENETIAN"

Para limpiar el cutis

Se introduce en los poros y los libra de impurezas; suaviza y deja terso el cutis.

ALIMENTO "VENETIAN"

De naranja, para el cutis

El mejor reconstituyente de los tejidos.
Indicado para los rostros delgados y marchitos.

TÓNICO "VENETIAN"

Ardena, para el cutis

Lo tonifica, aclara y afirma.
Úsase después de la crema para limpiar el cutis.

CREMA "VENETIAN"

Para los poros

Contrae los poros dilatados, corrige el relajamiento del cutis y convierte la tez más áspera en delicada.

Estas son las famosas preparaciones ARDEN VENETIAN de Tocador, usadas en sus Salones de Belleza para el tratamiento del cutis. Usted puede usar estas mismas preparaciones en casa, según el método de la señorita Arden y obtener resultados sorprendentes. Para el cuidado correcto de su cutis en casa, necesitará usted:

Pida el folleto "En Pos de la Belleza", de los productos Elizabeth Arden. Contiene indicaciones para el uso de todas las preparaciones VENETIAN para el tocador, en el tratamiento correcto del cutis, en el hogar.

Unico
Representante

Harrods

DEPARTAMENTO
de PERFUMERÍA

La caza del oso blanco



El oso izado a bordo por medio de una grúa

A la caza del oso blanco, allá en las regiones árticas, no es una empresa vulgar, puesto que a lo inhospitalario de aquellas regiones hay que añadir las dificultades inherentes a la captura de un animal que tiene por escenario una naturaleza apropiada a sus arduos y dificultosa para el hombre.

Los osos marinos tienen el cuerpo más alargado, hasta casi tres metros, siendo su alzada de cerca metro y medio y pesando alrededor de los mil kilos. Su pescuezo es largo, sus patas cortas, fuertes y robustas, pies mucho más largos y anchos que los otros osos, y los dedos unidos por fuertes membranas hasta la mitad de su largura. La cabeza es larga, estrecha y depredadora, el occipicio largo, la frente plana, el hocico puntiagudo, las orejas pequeñas, las ventanas de la nariz muy abiertas, el pelaje largo, lanoso y abundante, compuesto de borra corta y pelo cardoso, liso, fino, brillante y blando, más corto en la cabeza, pescuezo y dorso, más largo en el cuarto trasero. Sus párpados carecen de pestañas.

Se reúne en manadas, a veces hasta de cien piezas, y montado en los témpanos de hielo se presenta a veces en el norte de Islandia.

Sabe buscar los mejores senderos, evitando las masas de nieve en que se pudiese hundir, y así sus huellas pueden guiar a los exploradores para evitarles el mismo accidente.

Raramente se le encuentra en el continente. Nada a razón de tres millas por hora, en lo que le ayuda su mucha grasa, que disminuye su peso específico, y se aleja de la costa cuarenta y

más millas, sumergiéndose con habilidad en persecución de los peces.

En tierra anda, de costumbre, con lentitud, pero puede correr a saltos y alcanzar al hombre sobre el hielo.

Entre los osos es de los más fuertes, hasta el punto de poder abrir hoyos profundos en el hielo y arrastrar una presa muy pesada muchas millas.

Se acerca a las focas con sigilo y contra viento y sale de repente fuera del agua cuando llega junto a ellas.

Acosado por el hambre, ataca también a mamíferos terrestres y a las aves, y sus golpes no son a patadas, sino a dentelladas.

No desprecia la carroña, y los que comen mucha ballena toman pelaje más amarillento.

En invierno vive en los témpanos, y la hembra se retira, dando a luz de uno a tres oseznos en una cueva de nieve preparada por ella. Estos son ya en abril del tamaño de un perro de aguas, y su madre les acompaña y ampara hasta que son casi adultos. Capturados en la juventud, se dejan amaestrar y adiestrar; pero de viejos son muy irascibles. Tres kilogramos diarios les bastan para su alimento, y viven hasta unos veinte años.

Su piel sirve para cobertores, alfombras, botas, guantes y suelas; la carne y la grasa sirven de alimento, pero el hígado parece ser dañino, y los marinos creen que su carne acarrea vejez prematura. La grasa sirve también para arder, con la ventaja de que no huele mal, como la de ballena; la de las plantas la consideran los indígenas medicinal, y con los tendones hacen hilos y cordeles.

Los ex libris como obra de arte

(Continuación de la pág. 23)

riza y les asigna un sello local, o, mejor dicho, nacional, expresión fidelísima de la corriente y concepto artístico que allí imperan. En las obras, que pudiéramos calificar como ejemplares, ya que, quizá, es el país en donde existe mayor número de cultivadores o productores de *ex libris*, nótese gran firmeza y corrección en los trazos y acierto en la composición, resultando razonados los elementos empleados, producto, las más de las veces, del estudio y conocimiento de órdenes y estilos, singularmente los característicos de los pueblos orientales y de la antigüedad clásica. Extensísima sería la lista de aquellos que merecen citarse como maestros; mas como sólo nos hemos propuesto hoy tratar del *ex libris* en general, de ahí que nos abstengamos de consignar nombres.

Diverso es el carácter de los *ex libris* de los artistas alemanes. Llevan también impreso el sello del país en

que se producen, y al igual de todas las creaciones artísticas, son la bella y gráfica manifestación del modo de ser del pueblo germánico. Las obras revelan un temperamento firme y varonil, las representaciones son menos idealistas, resultando más humanas, inspiradas en el modelo viviente, en su acción, violenta, muchas veces, que pone en movimiento esa musculatura propia de los hombres del Norte, evocadora de la fuerza y del espíritu que informa una raza.

Con precedentes hermosísimos, con obras magistrales en que inspirarse, han podido los artistas alemanes cultivar con extraordinario provecho este género especial, siendo considerable el número de aquellos que se han distinguido.

Tales son las consideraciones que nos han sugerido los *ex libris*, que encontramos con frecuencia al final de muchas obras nacionales y extranjeras.

ONOCES a mi amigo Lagamelle? — preguntó Kopeck, al salir de un café del bulevar.
— No le conozco — contesté.

— Es un tipo extraordinario; pretende saberlo todo, no cree en nada ni en nadie, y es, asimismo, y tal vez por esa misma razón, el ser más dichoso de la tierra. Pero acaba de ocurrirle una aventura con el doctor Megain, que es digna de ser contada. Te la voy a referir.

Yo me dispuse a escuchar, pero incrédulo de antemano, pues Kopeck es conocido como un "fumista" de marca mayor. Atribuye a terceros, y da como hechos sucedidos las fantasías de su imaginación, las más de las veces estupendas e inverosímiles. Por eso es prudente acoger sus relatos bajo beneficio de inventario.

— Pues bien—repuso Kopeck, tomándose del brazo:—Lagamelle se burla del hipnotismo y de la sugestión, diciendo que son mistificaciones de charlatanes. Pedía a gritos una prueba, prometiendo convencerse si le resultaba demostrada la veracidad de los fenómenos telepáticos. Lo llevé al consultorio de Megain, adonde fué con ánimo de tomarle el pelo al citado facultativo.

— Doctor — dijo Lagamelle: — sufro horribilmente del calor; estamos, como usted sabe, en el rigor de la canícula; paso noches insoportables, presa de cruentos insomnios, nada más que porque la pieza en que vivo carece de ventilación. Aunque la puerta de acceso dé a una azotea, ella es baja y estrecha al extremo que tengo que agacharme para entrar; y no existe allí ninguna otra abertura que permita establecer la más mínima corriente de aire; por eso me ahogo y no duermo. En tales condiciones, ¿se siente usted capaz de devolverme el sueño y "refrescarme" durante la noche?

Megain no se inmutó ante lo insólito de la pregunta.

Miró gravemente a Lagamelle, y le dijo:

— Describame usted el moblaje de su aposento.

— ¿Mi moblaje? Una camita de fierro, comprada en un remate; un lavatorio cojo, con la luna rota; un ropero...

— ¿Cómo es el ropero?

— Como todos los roperos: un fondo de pino blanco, que no es tal pino blanco sino cartón; dos cos-



Fresco por sugestión

Por ALFONSO ALLAIS

Ilustración de N. Fraga

tados de roble macizo, que son de pino delgado; una puerta con tres bisagras, una luna cuadrada que me transforma la fisonomía como los espejos mágicos

"...reposaba mi amigo, cubierto con una frazada..."

de las ferias, y una cerradura que no cierra; por lo demás, es un mueble bastante confortable, que, según parece, perteneció a una prima del cuñado de la portera de Napoleón, cuando éste apenas si soñaba que un día ganaría la batalla de las Pirámides. Poseo también un baúl en forma de sarcófago egipcio, que me fué legado por un descendiente de Ramsés II, faraón de Egipto; una silla con esterilla de cañamo, y una mesa de luz, que me sirve para sujetar la vela. Nada más.

— El ropero... — dijo Megain.

— ¿Qué tiene? — preguntó Lagamelle.

— ¡Ropero! ¡Ropero! ¡Ropero! — exclamó Megain, con autoridad, extendiendo las manos hacia el rostro de mi amigo, que prorrumpió en estruendosa carcajada. — Ahora, vaya tranquilo; le garanto que dormirá usted, esta noche, como un bendito.

— Yo — dijo Kopeck, — no pude dormir, no porque mi pieza no tuviera ventilación, sino porque me preocupaba saber cómo Lagamelle pasaría la noche. A la madrugada fui a su casa, y metí un bochínche terrible para hacerme abrir por la casera. Me tomaría por un ladrón, pues irrumpí en el patio como una exhalación, subiendo en seguida a la azotea. La puerta del cuarto de Lagamelle estaba abierta; la del ropero, también; entre las dos, reposaba mi amigo, cubierto con una frazada, y roncando como un órgano... Lo examiné con atención, y ¿querrás creerme? ¡Me pareció que tiritaba de frío!

— ¿En plena canícula?

— ¡En plena canícula! Lo desperté; se rascó la cabeza, miróme con expresión encantada, y me dijo:

— ¡Estoy convencido!

— ¿De qué?

— De que ya no tengo calor.

— Pero ¡si aquí hace un calor de horno!

— Para ti; pero no para mí.

— ¿Cómo es eso?

— Al acostarme, anoche, sentí la imperiosa necesidad de abrir la puerta del ropero, que hace frente a la de la pieza, como lo puedes ver; me quedé dormido, pero pronto me desperté, sintiendo tanto frío que hube de taparme con la frazada.

El conjuro de Megain ha establecido la "corriente de aire" que yo apetecía: ¿No ves que tengo la cama entre dos puertas abiertas?...

PARA VESTIR A SUS NIÑOS

... con la debida elegancia y corrección, no es necesario que Vd. invierta mucho dinero. En nuestra Sección Niños, la mejor surtida y la más conveniente del ramo, constantemente se ofrecen oportunidades dignas de tenerse en cuenta. Antes de comprar, visítenos.

SACOS Sport, en franelas rayadas inglesas, de resultado inmejorable, surtido de colores, para niños de 2 a 16 años, a..... \$ 14.⁵⁰

AMBOS de brin de hilo, franelas rayadas y gabardinas, calidades muy recomendables, nuevo surtido de colores modernos, para niños de 5 a 15 años, a \$ 16.— y..... \$ 14.—

TRAJES marinera, en buenos brines rayados, con cuello y puños azul y celeste; forma blusa suelta o con elástico, para niños de 7 a 10 años, \$ 7.50, y de 2 a 5 años..... \$ 6.⁸⁰

TRAJES pijama, en rico zephir rayado, infinidad de colores, para niños de 10 a 16 años, \$ 5.90, y de 2 a 9 años..... \$ 5.⁵⁰

MURO y CIA
BME. MITRE-ESQ. MAIPU



MIGNON

ES EL
AGUA DE COLONIA
MEJOR
DEL MUNDO
Usarla es adoptarla

La Botella, \$ 3.—

El frasco \$ 0.50, que
remitiré con porte

Gratis

Pedirla en las gran-
des Tiendas, Perfu-
merías y Farmacias.

E. NOGUÉS
C. PELLEGRINI, N° 559

RHOFEINE
(Aspirina con Cafeína)
CURA LA
GRIPPE - REUMA
FIEBRE
DOLORES de CABEZA



RHODINE
USINES RHONE

Eficaz remedio contra el vello

Muchas damas saben cómo combatir temporalmente ese crecimiento del vello que las afea, pero pocas conocen un remedio permanente. Para este propósito, debe usarse porlac puro pulverizado. Compre usted una onza, poco más o menos, en su botica, y aplíquelo directamente a la parte de pelo que le moleste. El objeto de este tratamiento no es solamente la repentina desaparición del vello o pelo superfluo, sino que matar sus raíces por completo en un espacio de tiempo relativamente corto.

Las visiones de España y los descubridores americanos

(Continuación de la pág. 27)

parece mucho, muchísimo a otra calle, entre otras cosas comunes a todas las vías del mundo abiertas al tráfico, en aquello de que, por ejemplo, tienen una vereda y la vereda de enfrente; como un hombre se parece mucho, muchísimo a otro hombre, en que ambos tienen la boca debajo de la nariz. En el caso del parecido entre la cuesta de San Vicente de Madrid y la calle Triunvirato de esta capital, puede existir, por aquellas razones, una evidente analogía, con la insignificante diferencia de que la Cuesta de San Vicente es una amplia avenida que, como se deduce de su nombre, forma una pendiente muy inclinada, y es, además, sinuosa, y está flanqueada por los jardines y terrenos de la estación del Norte, a un lado, y por los jardines del Palacio Real y por el extenso palacio de las reales caballerizas, al otro. Y la calle Triunvirato, todos los argentinos la conocen. Con el mismo afinado sentido podría indudablemente afirmarse que la calle Lima de esta capital se parece mucho o hace recordar la subida del Cerro de San Bernardo, de Salta.

¿Cosas más interesantes? ¿No hay nada más curioso o notable digno de atraer la atención de un forastero investigador, en esa vieja ciudad castellana que hasta ahora había tenido entre sus atractivos y virtudes la de cautivar con su alma amable y regocijante a toda la juventud americana que la ha frecuentado y ha vivido horas felices bajo su magnífico sol? ¿No hay, realmente, nada de hondamente típico, característico, interesante en la histórica villa que pueda despertar la curiosidad del cronista, impresionarle con alguna sensación nueva y original, poner a prueba, en una palabra, la sensibilidad y la agudeza de su espíritu trezando en la delicada tarea de registrar emociones con el pretexto artístico de la exposición literaria?

Si; el cronista es atento y perspicaz, y advierte que la gente madrileña es muy callejera, y que en calles y plazas se ven gentes de toda edad y condición. Otra de las cosas raras de España; si así no le pareciera, no lo hubiese consignado; como aquello de que en el centro de la ciudad hay más animación que en los suburbios (¡curiosísimo!), lo cual y a pesar de que en las calles

de Alcalá, Sevilla, El Príncipe, Carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol, etcétera, advierte una animación como en ninguna otra parte ha visto, no le impide considerar a Madrid como "un gran lago de aguas estancadas y sucias, con un torbellino en el medio"; imagen muy artística, muy inspirada y muy gentil.

En Madrid, en ese Madrid que tanto argentino, que tanto americano conoce, no hay para el cronista que pretende descubrirlo en la avanzada de una noche de otoño, nada de rumboso ni de monumental; la arquitectura de este género, por cierto de un calificado mal gusto, acaban de iniciarla, según él, los nuevos enriquecidos que, por otra parte, tienen que ser en España de condición distinta de los de París, por ejemplo.

¡Dios le conserve la vista al señor Irazusta!

Otra singular rareza del pueblo madrileño: En la villa y corte, el cronista ve la gente circular por las calles sin apresuramiento y sin estorbarse; pero esto que en cualquier otra parte

podría ser considerado un plausible indicio de urbanismo, allí se le antoja que debe ser porque el pueblo está acostumbrado a "bailar al son que le tocan". Se había y se ríe — dice — con moderación, no se oyen gritos des-

templados ni se advierten maneras plebeyas; y al cronista se le antoja ver en esto que el monstruo está domesticado. En plazas y calles ve abundancia de gentes; pero su agudeza le permite decir que no es por natural esparcimiento, sino porque los españoles, o mejor dicho, los madrileños poco deben tener que hacer en su casa.

No era tan severo ni tan escrupuloso el confidente de la gata Pussy en su fácil manía de generalizaciones al comparar las cosas de París con las de Londres.

Pero, ¿es que vale realmente la pena gastar ingenio y tinta para hablar de una ciudad, sin decirnos de ella más que la manera como sus habitantes caminan y si hablan más alto o más bajo?

En una cosa estamos admirablemente conformes con nuestro compatriota, autor de las impresiones comentadas: En aquello de que por nuestras porteñas se puede dar momio sobre las mentadas bellezas españolas.

Palacio de
Cristal




SENOS

de una belleza y rigidez perfecta se consigue fácilmente con el incomparable producto

LOTION ETOILE

Es absorbida con toda facilidad por la piel y hace contraer los músculos a su posición normal.
El frasco N° 1 endurece y da rigidez y el N° 2 ablanda la piel y le imparte suavidad y blancura.
\$ 8 el frasco (los dos, \$ 15)
Produits de Beauté Etoile - Paris
Pídanse en farmacias, perfumerías, etc., o al concesionario:
FARMACIA SELECT
ESMERALDA y VIAMONTE - B. Aires

PARA TEÑIR
NO CONFUNDA VD.
EL JABON COLORANTE
ROSEDAL

con anilinas o colorantes que pretenden poseer las mismas cualidades pero que jamás le darán los resultados maravillosos del jabón ROSEDAL.

UNA GARANTIA

de lo que decimos son los grandes Premios y Medallas de Oro obtenidas en las Exposiciones de Barcelona y Milán 1922. ROSEDAL es tan perfecto que le teñirá con resultados tan buenos como las mejores tintorerías. Rechace el ofrecimiento interesado de otras marcas y acepte sólo el legítimo y maravilloso colorante ROSEDAL.

PIDA ROSEDAL
JABON
VENTA EN FARMACIAS a \$ 0.80

Dr. H. E. LAURENCE
CIRUJANO DENTISTA
Calle PARAGUAY, 863 — U. T. 0980 Plaza
BUENOS AIRES

Agfa

No pida una película;
pida **Agfa**
y obtendrá la mejor.



PIDASE EN
TODAS LAS
CASAS DEL RAMO

DEPOSITARIOS:
PASTA, VIANELLO y CANI
RIVADAVIA, 1178 — Buenos Aires

Busch

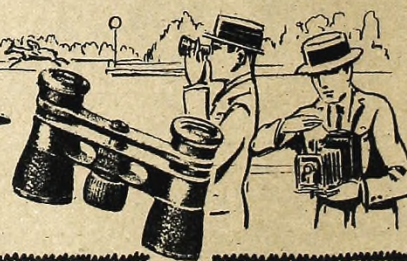
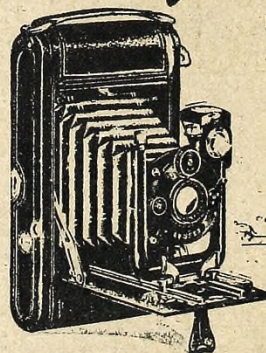
Aparato
Fotográfico
"NEOSTAR"

Para Películas, Filmpacks y Placas

Anastigmáticos, Aplanáticos, Tele-Objetivos, Bis-Telar,
"MULTIAETT", (Gemelos de Bolsillo)

EMIL BUSCH A. G. RATHENOW

Fundador de la industria óptica
en Alemania, en el año 1800



El arte de arreglar la casa

MOTIVOS DE TAPICERÍA LA LUZ QUE EMBELLECE

La armonía en los motivos de tapicería tiene muchísima importancia en la decoración y arreglo de una pieza. De ella depende el interés y elegancia de la misma, y muchas veces sucede que del descuido de tal circunstancia resulta que conjuntos valiosos de muebles aparecen sin el realce debido o se pierden en una decoración abigarrada y confusa. Por lo contrario, otras veces una simple combinación de buen gusto sirve, es suficiente para dar vida, animación y encanto a una pieza ocupada con el mueblaje más simple y elemental.

Este principio de armonía entre las diversas piezas de tapicería puede realizarse de distintas maneras, ya buscando una absoluta uniformidad en el color y en los motivos, ya procurando que los colores y los motivos hagan juego sin ser iguales. En cualquiera de los casos, lo esencial es que domine una tona-



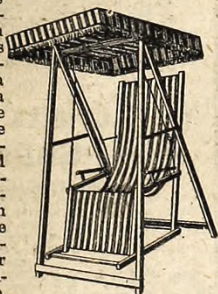
lidad determinada, que, por otra parte, debe ser adecuada al carácter de la pieza, según sea ésta un dormitorio, un escritorio, un comedor o una sala.

El conjunto del grabado es un ejemplo de los efectos que se pueden obtener poniendo en práctica las observaciones anteriores. El lecho, la mesa tocador y el estante son pintadas al laqué Trián con ribetes de azul oscuro. El cubrecama y el portière, de cretona color caqui, con dibujos en azul oscuro; y la alfombra de color azul oscuro en el fondo y dibujos amarillos y verdes.

Fácil es imaginarse la animación obtenida con este delicado juego de colores.

PARA EL JARDÍN

Si se quiere gozar durante las vacaciones de verano, en el jardín de que se disponga o en un gran balcón, de verdadero descanso, reponiéndose de la fatiga de la labor diaria, es de suma importancia poseer un mueble a propósito para estos efectos. Teniendo en cuenta tales puntos de vista, es cómo ha sido ideada la mecedora de balanceo que aparece descrita en el grabado. Posee este cómodo mueble un tejadillo que se puede mover y graduar con toda facilidad, y que, gracias a lo práctico de su construcción, se puede plegar en varias partes, lo que permite transportar la mecedora con la mayor facilidad.



La mecedora, propiamente dicha, cuelga libremente de una armazón fija de madera, pudiendo emplearse sin más que el peso propio de la persona o para estar sentado o para estar acostado.

Este nuevo invento se fabrica en tres o más tamaños distintos, y constituye, además de una comodidad en un hogar, un bonito y recreativo adorno para toda clase de jardines, terrazas, etc., etc.

Es, por lo demás, bastante fácil de hacer para un aficionado.



A nadie se oculta la influencia que tiene la coloración de la luz de una pieza sobre el conjunto de la misma y su embellecimiento. A nadie se oculta que tal comedor, tal salón, resultan encantadores por el color exquisito que sobre ellos proyectan de noche los "abat-jours" cuyas lámparas están veladas; mientras que bajo la luz del día, por lujosamente que estén amuebladas, carecen de aquel atractivo.

La moda para los "abat-jours" es de los tonos complejos, de la superposición de telas de coloraciones diferentes. Y mientras que para las lámparas de trabajo, aquellas bajo cuya luz se lee, se escribe o se cose, se prefieren las forradas de blanco, las que se emplean para reuniones íntimas deben proyectar una luz perfectamente tamizada por una seda color violeta, cereza, púrpura, oro viejo: tonos de telas antiguas o de "vitraux". Es necesario que los "abat-jours" elegidos creen con su luz un ambiente de confort, de intimidad, de recogimiento agradable; que la luz proyectada por ellos embellezca en lo posible cuanto ella toca: las personas y las cosas.

Conviene que las telas que se elijan para las pantallas sea adquirida de noche y probadas sobre las lámparas que deben velar.

No todas las pantallas de lámparas eléctricas se hacen con telas; hoy se emplean mucho los papeles especiales que para este objeto se venden, y los papeles de crepón, que tienen tantas aplicaciones decorativas; también los papeles japoneses que se pintan a mano al "pochoir". El papel tiene la ventaja sobre la tela de que se cambia a gusto, con facilidad y gasto insignificante.

La forma animada que inventará una fantasía bien inspirada dará encanto y atractivo original a una pantalla o a un "plafonnier".

En el grabado se encuentra un conjunto de formas caprichosas, fáciles de ejecutar sobre armazones de alambre o de madera, que pueden hacerse en casa o encargarse a un fabricante del ramo. La más alta del grabado es una pantalla de seda púrpura, forrada de seda blanca, adornada con cuentas de cristal color violeta en la orilla de los volantes.

El "plafonnier" que figura más abajo es de "tussor" blanco crema, pintado de negro al "pochoir", sobre una armazón de madera negra, cordones negros y gruesas cuentas de azabache.

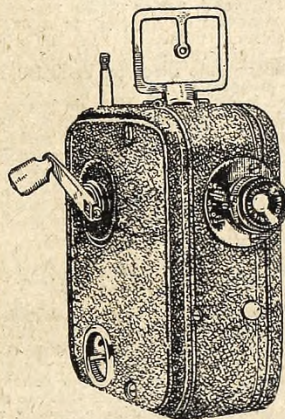
La linterna rectangular que aparece también en el grabado puede ser ejecutada sobre una armazón de madera laqueada o de alambre forrado con cinta negra. Los "panneaux" transparentes, decorados de dibujos negros, pueden ser de tela, papel o vidrio.

Una tela clara a rayas oscuras, fruncida y abullonada y colocada sobre una armazón de forma budín, compondrá una pantalla muy interesante.

¿Como Regalo de Fin de Año!

DESCUENTOS UNICOS

LA CAMARA PATHE-BABY



LE PERMITE TOMAR PELÍCULAS CINEMATOGRAFICAS DE TODOS LOS ACONTECIMIENTOS Y PERSONAS DIGNOS DE RECUERDO, QUE LUEGO PUEDE PROYECTAR EN CUALQUIER PARTE, MEDIANTE EL

PROYECTOR PATHE-BABY

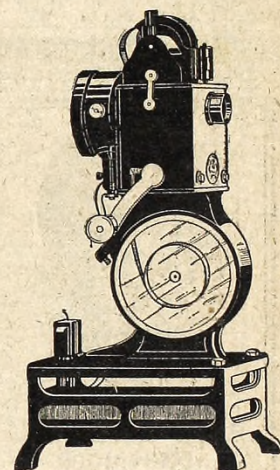
EQUIPO CAMARA

1 cámara con chasis..	\$ 155.-
1 trípode.....	9.50
4 chasis de recambio...	5.60
20 rollos de film virgen ..	38.-
1 lente de aproximación ..	2.-
Total....	\$ 210.10

POR SOLO \$ 155.- m/n

CADA PELÍCULA "PATHÉ-BABY" CONTIENE 1.200 IMÁGENES, LO QUE EQUIVALE A 60 METROS DE CUALQUIER CINTA CINEMATOGRAFICA

DESDE LA FECHA
HASTA
NUEVO AVISO



EQUIPO PROYECTOR

1 proyector "Pathé-Baby"	\$ 125.-
1 resistencia	15.-
10 películas "Pathé-Baby"	35.-
Total.....	\$ 175.-

POR SOLO \$ 125.- m/n

Pida Prospectos y Catálogos GRATIS al único Concesionario:

MAX GLÜCKSMANN

CALLAO y Bm. MITRE — FLORIDA y LAVALLE

BUENOS AIRES

ROSARIO: CÓRDOBA, 1048 — MONTEVIDEO: 18 DE JULIO, 966

SANTIAGO (CHILE): AHUMADA, 91

HEMORROIDES

EN VERANO son más terribles los dolores que causan las hemorroides. Algunas personas, cansadas de usar remedios ineficaces, se desesperan. El RECTO SEROL, nuevo invento elaborado en los famosos laboratorios alemanes MERZ, es el único medicamento que penetra en las partes inflamadas destruyendo los gérmenes patógenos. Calma rápidamente los dolores, pero debe seguir usándose hasta obtener la curación radical. RECTO SEROL ha sido eficaz en miles de casos, aun los más rebeldes y antiguos. Inicie hoy mismo el tratamiento si quiere eliminar sus hemorroides.



Si a su farmacéutico se le hubiera terminado, pídale por carta, agregando \$ 3.—

a PABLO HARPE
MÉJICO, 1069 - Bs. As.

Finalmente, queremos llamar la atención sobre la gran sombrilla que figura en un grabado aparte, y que acentúa lindamente la forma baja de la lámpara redonda. Es de tela "tussor-batiké", en los colores violeta, púrpura y negro, con un adorno rizado en el contorno.

LA TAPICERÍA ESTÁ A LA MODA

Los muebles más ricos y más suntuosos se adornan con tapicerías antiguas. Ninguna moda contemporánea ha logrado disminuir la boga de aquéllos. Pero, ¡qué difícil y costoso es hoy en día poder llegar a adquirir una silla, por ejemplo, realmente antigua, cubierta con una tapicería de la época! Algunos sofás y sillones completos que nos han llegado a través de los siglos se encuentran en los museos o en las colecciones particulares.

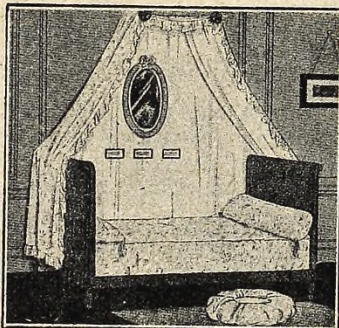
Lo que hoy se hace sobre este particular débese a que es posible reproducir los maravillosos modelos de tapicería de ciertas épocas, que cubren sofás, sillas y divanes, gracias a las copias escrupulosamente fieles que de aquéllos se han hecho.

Por lo dicho, y en vista de lo costoso y difícil que es llegar al verdadero arte de aquellos tiempos, están de moda las imitaciones, que se hacen muy artísticas y perfectas, y lo están también todas las artes que, como por ejemplo el pirograbado, permite dar a un mueble moderno todo el aspecto de un mueble de época.

PARA DAR VALOR A LOS MUEBLES ANTIGUOS

Si ciertas dueñas de casa están dotadas de una ingeniosidad por medio de la cual llegan a realizar el milagro de arreglar un interior agradable con poca cosa, otras, en cambio, cuya actividad y gusto están orientados en distinto sentido, teniendo la atención absorbida por otros motivos, no se cuidan de aprovechar algunas cosas lindas que poseen. Dejan, por ejemplo, un hermoso lecho antiguo en el cuarto de la mucama, por la simple razón de que le ha caído el barniz a la madera, le salta la pintura o está algo enmohecido, y la buena abuela lo ha dejado allí, en aquella pieza de servicio.

Sin llegar precisamente a este extremo, otras lo cargan con ropa de cama excesivamente elevada, que destruye la línea del precioso mueble, o lo utilizan en cualquier forma inconveniente.

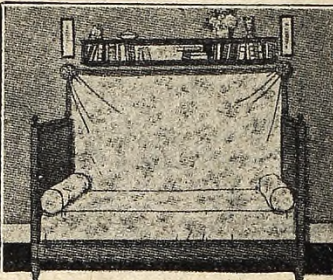


Por ser antiguos y creer que desentonan, es por lo que generalmente se prescinde de muebles que, con un insignificante complemento, pueden hacerse lucir en todo su esplendor y mérito.

Costará bien poco, si se han seguido las lecturas prácticas de esta página, poner en buen estado un mueble cuya madera está solamente manchada o tiene la pintura destruida, porque esto puede uno mismo repararlo.

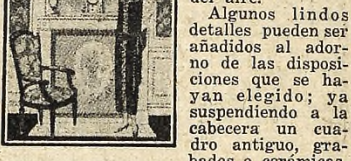
Si las uniones están dislocadas, conviene entonces recurrir a un carpintero;

se puede dar por bien gastado el dinero que se emplee en renovar lo que, por tener mérito, verá aumentado su valor. Corresponde, por otra parte, calcular bien las proporciones de la ropa de cama, despojarla del excedente que vuel-



ven informe el mueble; que el único cubrecama permita el lucimiento de las aristas del mueble.

Una linda tela de época, o una imitación, conviene para el cubrecama y las cortinas, empleándola como ha vuelto a usarse después de algunos años, cortinas ligeras, poco envolventes, que no impidan la circulación del aire.



Algunos lindos detalles pueden ser añadidos al adorno de las disposiciones que se hayan elegido; ya suspendiendo a la cabecera un cuadro antiguo, grabados o cerámicas, como lo muestra uno de los grabados; y algunas veces un lindo tapiz, una pequeña mesa de noche y un cojín completarán el conjunto. Una "draperie", a manera de dosel, como en el grabado de referencia, es también de agradable efecto, sobre todo cuando está hecha con una tela igual a la del cubrecama, o que simplemente armoniza con ella. Un pequeño estante de madera, colocado sobre el lecho canapé, y algunas lozas antiguas, completan la decoración.

Si se trata de una casa que tiene una chimenea antigua, se le coloca en la parte superior, adosado, un espejo de época; sobre la chimenea se coloca un reloj y algunos cuadros antiguos; delante, una pantalla de otros tiempos. Y de esta manera la chimenea que quedará disimulada, y quedará convertida en el más lindo ornamento del salón lo que tenía la simple misión de calentar el ambiente.

Para el bello efecto del conjunto, suprimase en la pieza todo lo que no es ni hermoso ni lindo ni útil, entre los objetos que la amueblan.

CONSEJOS DOMÉSTICOS

Una manera muy práctica de limpiar las alfombras es proceder de la siguiente manera: Se moja la escoba en agua caliente, en la que se haya echado una pequeña cantidad de trementina, y se pasa así la escoba dos o tres veces por semana.

Si ha caído hollín en la alfombra, no se trate de sacarlo con la escoba, si no se quiere que la mancha se haga indeleble; pero si se toma un poco de sal bien secada al horno y se la echa a la alfombra, barriendo después, no quedará rastro alguno del hollín.

— Si un objeto de cobre se pone demasiado sucio y lleva muchísimo tiempo sin limpiar, frótese con una disolución de jabón de cocina en amoníaco.

Aplicásele con un pincel suave, frótese después con paños calientes, y, por último, sáquesele brillo con una gamuza.

PASTA DENTÍFICA
PEBECO
en pasta y agua dentífrica gozan de fama mundial y con su uso diario realzan la belleza, la juventud y la gracia de toda mujer conservando su dentadura inmaculada.

PEBECO
AGUA DENTÍFICA
LIQUIDO

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LIJANTES LA VICHY

De gusto agradable, se toman con facilidad. EFICACIA CONSTANTE. El frasco contiene 20 dosis. PARIS 6 Rue de la Tacherie Y FARMACIAS

Camita Gesell

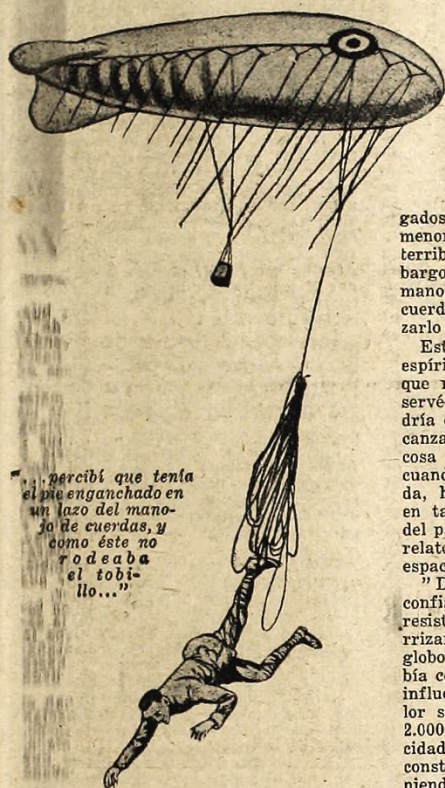
de madera, pintada al laqué, con ruedas de 16 centímetros y llantas de goma. Es la camita ideal e indispensable en todo hogar, pues puede ser conducida silenciosamente a cualquier dependencia de la casa, sea interior o exterior, lo que permite una mayor vigilancia del bebé. Es sólida, durable y reporta grandes comodidades.

CASA Gesell
Av. DE MAYO 1431
ESMERALDA 370

A \$ 55, \$ 40 y \$ 25 c/u.

Jerez Quina Pedro Domecq
INSUPERABLE VINO TÓNICO APERITIVO

El hombre que viajó colgado de la cuerda de un globo



un lazo del paquete de cuerdas, y como éste no rodeaba el tobillo por completo comprendí que si me sostenía era debido al instintivo esfuerzo que hacía para tener el pie rígido.

"Comprendí también con terror que el conjunto del manajo de cuerdas mantenía-se sujeto únicamente con delgados cordeles, prontos a romperse al menor esfuerzo. Fué un momento de terrible angustia. Pude ver, sin embargo, a menos de un metro de mi mano, encima de mí, el paquete de cuerdas, y pensé que si podía alcanzarlo quizá sería mi salvación.

Esta idea devolvióme la lucidez de espíritu y mi energía. A pesar de que mi intento fué infructuoso, observé que haciendo algún esfuerzo podría con una enérgica contracción alcanzar lo que pretendía. Estaría a cosa de unos 500 metros de altura cuando por fin logré coger una lazada, haciéndola pasar por la pierna en tanto me sostenía con una mano del paquete de cuerdas. Esto que aquí relato lo hice instintivamente y en el espacio de algunos segundos.

"Desde este momento me sentí más confiado, diciéndome que si el cordel resistía tendría probabilidades de aterrizar, pues era de suponer que el globo iría perdiendo gas. El globo subía con vertiginosa rapidez, y bajo la influencia de la dilatación por el calor solar no tardó en llegar a unos 2.000 metros. Navegaba a una velocidad de 35 ó 40 kilómetros y giraba constantemente sobre sí mismo, teniendo gran cuidado de cerrar la boca para que el aire, que era muy vivo, no me cortase la respiración. El tiempo era claro, y poco a poco fui recobrando la serenidad. Desde mi situación veía claramente las carreteras y la línea del tren, y a ciencia cierta no podía darme cuenta del tiempo transcurrido.

"Además tenía mucho frío, y como la pierna descansaba únicamente sobre la cuerda, tenía necesidad de hacer frecuentes cambios de postura para evitar los dolores que me ocasionaba. Sintiendo la inminencia del peligro afiancéme mejor, y con el cinturón de cuero me até fuertemente al cable.

"Durante un momento contemplé cómo un aviador daba vueltas con su aparato al globo donde yo estaba sujeto; esperé que quizá con un balazo podría iniciar el descenso, pero el aviador no lo entendería así, pues al poco tiempo vi que se alejaba. A pesar de ello me recomfortó. Vi cómo por la carretera seguía un punto negro el camino del globo, y pude también observar con gran alegría que el globo empezaba a descender. Pronto llegó a mí el ruido del motor de un automóvil, que reconocí con alegría; era el de mi teniente. Le hice señas con mi pañuelo, pues el globo comenzaba su descenso rápidamente. Hubo un instante que por poco una línea eléctrica no se enredó con el trozo de cable que colgaba. Al poco tiempo vi que estaba sobre un prado, y poco después tropecé con la copa de un árbol, cayendo sin daño alguno sobre las matas de la linde de un bosque. Eran las diez y media, y como el accidente ocurrió a las ocho, resulta que pasé dos horas y media entre el cielo y la tierra.

"Minutos después, mi teniente recogíame con su automóvil, conduciéndome al caserío más próximo, donde pude restaurar mis fuerzas."

Y aquí termina la narración del sargento Clinkmaillé, que puede asegurarse sin temor a ser desmentido que ha tenido la vida pendiente de un hilo.

ALGUNOS lectores recordarán que hace años publicaron los periódicos la noticia de que un soldado de la aerostación francesa, arrastrado por un globo que se soltó de sus amarras, recorrió una distancia considerable en condiciones terribles, salvándose milagrosamente. Habiendo podido obtener el relato de la aventura por el propio interesado, y juzgando que su interés supera al de cualquier narración folletinesca, damos a continuación un extracto del mismo:

ESTABAMOS reunidos el día del accidente un pelotón de artillería ejercitándonos en el manejo de los globos cautivos haciéndoles pasar sobre una instalación eléctrica, cuando, de pronto, el cable que mantenía cautivo al globo rompióse. Fué un instante de confusión, y el grito de "soltad amarras" sonó.

"Algunos de los que se habían apoderado del cable, soltáronle a tiempo y dejáronse deslizar sin daño, menos un desgraciado compañero que a los quince metros de altura soltó la cuerda estrellándose en el suelo.

"Yo apenas tuve tiempo para darme cuenta de lo que acontecía. Cuando el cable se rompió estaba cerca del paquete de cuerdas que debían pasar por encima del cable conductor de electricidad, y sentí de pronto un choque que me hizo caer de espaldas, viéndome elevado a una velocidad que no conceptúo inferior a 20 ó 22 metros por segundo.

"Durante un instante sentí como atontado; subía hacia el espacio con el seso vacío, sin conciencia del peligro que significaba mi rara posición. Cuando me di cuenta de ello estaría a unos cien metros, y mi cuerpo balanceábase oscilando cabeza abajo. Entonces percibí que tenía el pie enganchado únicamente en

CASA CABANAS

Especialidad en modas y fajas

SANTA FE, 3162-64 — U. Telef., 2127, Palermo



Modelo 18

FAJA de garantida duración, de elástico tupido y muy resistente, la confeccionamos cerrada o abierta, según se indica. La hermosa silueta que presentamos indica el efecto elegante de nuestro modelo.

Alto 80 centímetros, a... \$ 19.50

Alto 85 centímetros, a... \$ 22.50

Modelo 315

Presentamos este rico CORRO de gran moda, modelo de mucha aceptación, hecho en crin fantasma o bien en paña "picot" suizo, adornado elegantemente con fina cinta "gros-grain", combinado en un solo talle. Tenemos en todos los colores, a pe- 14.—

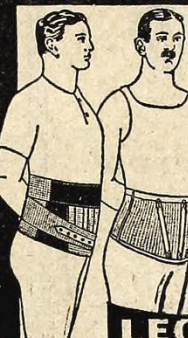
Modelos para niñas, tenemos un buen surtido.



Solicite el catálogo N° 9

Los pedidos del interior deben venir acompañados, además de su importe, de \$ 0.75 por gastos de envío.

FAJAS Dr. "DIVAI"



Estas nuevas Fajas, en sus distintos modelos del Dr. Divai, de la Facultad de Medicina de París, para Señoras y Caballeros, dan una elegante conformación al talle, reduciendo las líneas prominentes del cuerpo, siendo al mismo tiempo las más eficaces para combatir la OBESIDAD, VIENTRE CAÍDO, DILATACIÓN DEL ESTÓMAGO, RIGOR MUSCULAR, HERNIA UMBILICAL, EVENTRACIÓN, y modelos especiales para el embarazo y operados, etc., etc.

Especialidad en fajas de caucho (goma) desde \$ 20. Pídanse personalmente o por carta el catálogo ilustrado con sesenta fotografías, que remitimos GRATIS, por retorno de Correo.

Medias elásticas para varices y flebitis



LEONARD PRODEL

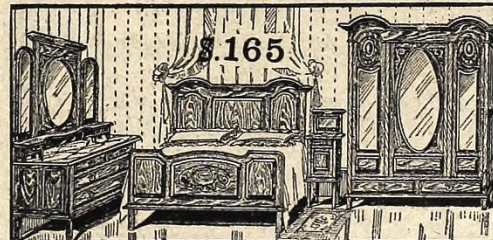
AVENIDA DE MAYO 1172 - Bs. As. CASA MATRIZ 11 rue SAINT LAZARE Paris.

A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

CASA CENTRAL

1448, SARMIENTO, 1448 — Buenos Aires

SUCURSAL: SARMIENTO, 1385



Pidan el nuevo Catálogo General gratis
Pedidos a nombre de la casa — Embalaje y acarreo gratis

GRAN RECLAME

DORMITORIO de 3 cuerpos, en roble norteamericano, macizo, lunas biseladas, mármoles de calidad y bronceos cincados, compuesto de un ropero con 3 lunas, cama 2 plazas, con elástico patente, 1 toilet-dómoda, 1 mesa de luz con repisa, percha y 315 toallero... \$ 290
El mismo juego, con 1 luna, a... \$ 165.
El mismo, en color roble, con 1 luna derecha, a

\$ 165.-

Regalos útiles y prácticos para bebés



N° 1450
Silla con bacinilla enlazada. Me-sita y contador. \$ 10.50



N° 1440
Sillita de recreo para criatura... \$ 3.—



N° 1497
Andador con asiento y resortes. Práctico por su desarme, a pesos... 22.50

Surtido en cochecitos plegadizos. Accesibles a todos los medios de transporte, desde pesos... 45.—



Silla Carrito "Gloria", en color natural o nogal, con bacinilla enlazada o asiento esterilizado, a pesos... 20.50



"Au Berceau Enchanté"
(A LA CUNA ENCANTADA)

HAARSCHER HIJOS & C. U.T. 33, Av. 1591 657 Av. de Mayo... B. A. Rivadavia 658

A través del alma diaguita

(Continuación de la pág. 11)



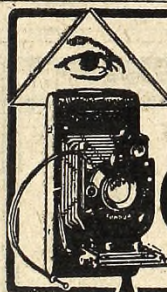
Medias Holeproof
(Produce los Jolpuf)

Famosas por su belleza y larga duración
LAS damas que aprecian los importantes detalles de su vestimenta, saben que hallan en las medias HOLEPROOF, la refinada elegancia que demuestra buen gusto. Saben también que su fascinante belleza es una expresión saliente de la insuperable calidad que las hace prestar inusitado largo servicio.

"HOLEPROOF" (a prueba de agujeros) Exíjelas con su marca
En todos los establecimientos del ramo (También para hombres y niños)
HOLEPROOF HOSIERY CO., Milwaukee, Wis., E. U. A.
Únicos representantes: J. FERNÁNDEZ & CÍA., Alsina 1328, Buenos Aires

Un verdadero bienhechor en la
lucha contra los nervios excitados
es el gran calmante nervino y somnífero inofensivo
BROMURAL «KNOLL»
cuya efecto tranquilizador se siente a los veinte minutos
de haberlo tomado - De venta en las buenas farmacias
en tubitos de vidrio de 20 tabletas.

Antes de comprar un
APARATO FOTOGRAFICO
pida que le enseñen un



Contessa-Nettel
La cámara fotográfica de calidad

EN VENTA EN TODAS
LAS CASAS DEL RAMO

Depósito Mayorista:
ALFREDO KRAENZLEIN, Tucumán, 1076, Bs. As.

UN REGALO ÚTIL PARA USTED

Así conocerá las yerbas andinas medicinales para todas las dolencias, en particular Reumatismo, la sangre, Corazón, Riñones, Asma, Tos, Debilidad, Nerviosas, etc. Solicite mi libro "Los Andes y su flora": se remite gratis. Diríjase a J. M. CARRIZO, Independencia 2515, Buenos Aires.

ESTÓMAGOS ENFERMOS

El aromático, delicioso Te Cumbre, compuesto de yerbas medicinales Andinas, le evitará todo trastorno digestivo, ardor, dolor de estómago, inflamación intestinal y del Hígado. Precio de la caja, 2 \$.

ro lleno de cereal. Terminada la molienda, echa el maíz en la "tipa" de paja, y empieza a aventarlo.

Es entonces cuando, la mujer, al mismo tiempo que levanta la cesta y deja caer el cereal en sus faldas, empieza a llamar al viento con silbidos tenues, prolongados y melancólicos. El alma del niño oye que le llaman desde el hogar, y allá va por el valle. Perfuma su aliento en las "tuzcas", en las "pischicalas", y retamas del camino, y llega amoroso y fragante. Con sus labios y sus brazos inmatereales acaricia a la madre; mueve blandamente los árboles y se lleva todo el afrecho.

Ya el cereal molido está limpio, sin una brizna, sin una pelucilla. Es que el espíritu del varón, transformado en viento, se llevó las impurezas, y siguió camino adelante hacia el misterio y el silencio. ¿Volverá, no volverá? Claro que vendrá, siempre que lo llamen a la casa de sus padres.

¡El culto de los niños!... La "ulpichita" y el viento... Aun viven en la montaña los recuerdos del rito. En nuestras andanzas por los valles del noroeste argentino hemos visto esas fiestas de dulce y franca pagania en torno a los niños difuntos.

En un mesón de Algarrobo se vela "el angelito"; y hombres y mujeres danzan primitivos bailes al ritmo de plantas y tamboriles. Y beben ajoja de Algarrobo y aguardiente de moscatel. Y los mozos y las mozas se dicen trovas en un idioma áspero y dulce, lengua recia, vernácula, donde el castellano de la Coloma aparece matizado con voces aborígenes.

Beben y danzan — claro está, — por que "el angelito", al volar al cielo, volverá transformado en ave o en viento propicio.

Hemos oído también en las montañas y en las tardes del valle, a la hora en que se muele el maíz y el trigo cotidianos, llamar al céfiro. Y lo hemos visto llegar de los campos, llevarse el afrecho del cereal molido y acariciar a la mujer que lo llama.

¿Cuál es el origen de estos ritos? ¿Dónde está el secreto? Cierta vez interrogamos a una anciana, y ella nos dijo con gravedad:

— Los "angelitos" que mueren, nunca se alejan de la casa. Vuelven si nos ven tristes... Palomas de pecho blanco, o airecito de buena ventura; son las criaturas que murieron y no murieron, porque andan y desandan cerca de nosotros. Así nos decía mi madre; ella lo aprendió también de la mamá vieja, y la mamá vieja lo sabía de muy cuanta...

Sí, lector amigo: esto viene de "muy cuanta", del alma candorosa y fuerte de la raza; del hondo misterio de América.

IV

Al mito de la Primavera y al culto de los niños, se unió el del Mago. Moría el taumaturgo de la tribu, o se ausentaba para siempre un niño, ya estaba el festival en torno a la urna cineraria. Se regocijaba el pueblo porque al reintegrarse los ángeles y augures al Gran Todo y volar al sol, se iban a rogar por la raza.

Más que en las "huacaz" y petroglifos, en la alfarería y en los documentos, el culto del mago diaguita sobrevive en la tradición y en el discurso de los ancianos. El augur lo fue todo. Él miraba el cielo, oía el canto de la perdiz y el

relincho del guanaco, y anunciaba buenas lluvias. Contemplaba el halo de la luna, y preconizaba terremotos y vendavales. Veía a las víboras llegar hasta las tamberías y presagiaba tiempos de seca y de hambre.

El Mago, además, curaba los males del hombre; aliviaba las dolencias de los brutos y bendecía la sementera. Oficiaba de sacerdote, interpretando los mitos y misterios; y en los días de victoria y amor cantaba versos al ritmo del tamboril. Era pues, el vínculo que unía las gentes con el Gran Espíritu protector; el puente sagrado por donde iban y venían los bienes y males, los olvidos y recuerdos, los conjuros y penitencias. Atentar contra él, hubiera sido profanar a los dioses mayores. En cambio, cuidarlo, oír sus palabras y seguir sus consejos, he aquí el supremo deber.

Pero un día, moría también, como todo en la vida. Empezaba entonces la segunda parte del culto. Se incendiaba la hoguera en lo más alto de la montaña, lejos de la tierra baja. Conducían hasta allá el cadáver — puesto en una urna de arcilla, — y lo incineraban.

Los vientos de la cumbre azuzaban el fuego. Las llamas vibraban, se hacían pavorosas en la noche negra. Y en torno, hombres y mujeres, tomados de la mano, danzaban al ritmo de quién sabe qué palabras litúrgicas que se han llevado los siglos...

Cuando el cadáver quedaba reducido a cenizas, lo bajaban nuevamente a la tierra. Ya el Mago no era sino finísimo polvo, casi ingrátido, cual si en vez del cuerpo se hubiese incinerado el espíritu. Aromaban las cenizas con esencia de "tuzca", "pischeala", "arizuna" y "retama"; les agregaban piedra bezoar — el talismán que se extrae de las entrañas del guanaco; — y así perfumadas y santificadas, las entregaban a las doncellas de la tribu.

Las vírgenes calzaban la "uschna"; poníanse el blanco traje talar; dividían las cenizas en partes iguales, y se iban a los cuatro vientos de la comarca. Marchaban cantando, a difundir al viento, los sagrados restos, para que de este modo el Mago, en cuerpo y alma, se incorporara a la heredad, y siempre estuviera con ellos, con los vivos: en la tierra de labranza, en el agua del río y de la fuente, en los árboles y en el aire.

¡Sublime culto, sensato y casi inverosímil! Los ancianos lo evocan en las noches frías, junto al hogar crepitante. Y hablan con unción, y afirman; y nadie sería capaz de contradecirlos.

Con la civilización, con la conquista, el Mago primitivo perdió sus atributos, y se transformó en hechicero para quien también se prendió la hoguera en barbaros holocaustos. Habían degenerado el rito y el poema de los antepasados, y el fuego homicida de los modernos tiempos era distinto de la llama sublime y litúrgica que ardía en las altas montañas.

Alguna vez al recorrer los valles de San Juan, de Catamarca y de La Rioja, y contemplar en las cumbres esas fogatas que encienden los chalanes y pastores, hemos tenido la ilusión de que allá, arriba, se quemaba el cuerpo sagrado de un Mago. Nos hemos creído transportados a los orígenes de América, y quién sabe por qué atavismo diaguita que llevamos en la sangre, hemos querido trepar la sierra para danzar en torno del fuego sagrado de la raza...

AZÚCAR DE ALCAUCIL

Si los ensayos que se están realizando en Norte América tienen éxito, es posible que se produzca una gran revolución en la industria del azúcar. Hasta ahora no se había podido extraer azúcar de ciertos vegetales, por no haberse podido descubrir el procedimiento de cristalización, pero según recientes noticias lanzadas por el ministerio de Agricultura de aquel país, el doctor Jackson, de la Junta de Metodización, ha descubierto un procedimiento por medio del cual

se podrá obtener azúcar de los alcauciles y de otros vegetales.

Se asegura que el azúcar de los alcauciles es una y media veces más dulce que el producto de la caña y de la remolacha, y además se hace notar que el cultivo de los alcauciles cuesta menos y rinde más que el de la remolacha o la caña, y, por otra parte, tiene la ventaja de que las heladas no dañan a las plantaciones, y, en consecuencia, las refinadoras podrían trabajar durante todo el año.

Reflexiones de un joven de antaño

AL empezar estas líneas, hago la manifestación de que si muerto ya, resucitara, desearía volver a la mansión de los muertos. No quiero con ello significar que, en mi condición de ser viviente, desee morir, para no presenciar lo que de cerca o por reflejo me toca. Viejo ya, soy quizá estorbo para algunos. Nietos tengo que despilfarraron lo que heredaran de sus padres, y como no les basta la asignación mensual que les pasa el abuelo, quizá piensen: "¡Duro para morir el viejo!". Y digo así porque lo pienso, y lo pienso porque sabiendo ellos que el abuelo tiene cómo poderlo hacer, le han significado que "podría anticiparles algo de lo que les corresponderá mañana."

El viejo dijo "No", y el mañana tarda. Lo que no es sino una bendición para los nietos, que así siguen viviendo de rentas que, en rigor, no tienen. Cuando "el Viejo" falte, será el tapete verde y las orgías que se llevarán lo que recibían, quedando, después, para la sociedad en que actúan dos elementos de valor...

Dije, más arriba, "de reflejo" porque de los hijos de mis amigos, algunos de los cuales, como los míos, alguna vez humedecieron mis faldas, también las faltas de ellos me alcanzan y conmueven. Consecuencias del momento social en que vivimos.

La nieta de uno de mis compañeros de infancia, después de diez años de casada y madre de dos hijos, un día se apercebe que no congenia con su marido y éste opina de idéntica manera: no congenia con su mujer; se divorcian en Montevideo, y a la hora han constituido dos nuevos hogares, civilmente se entienden, y actúan en sociedad, donde se encuentran y no se huyen.

ES frecuente ver en los teatros de esta capital un letrero que jamás exhibieron los empresarios del antiguo Colón o del viejo Politeama.

El solo anuncio en el cartel de "no apto para señoritas" hubiera bastado para un vacío general. Hoy, ese cartel es un incentivo y un recurso de empresarios, para ver colmadas sus salas. Naturalmente, las niñas no van, porque no hay duda que tal cartel puede ser anunciador de espectáculos inmorales; pero las señoras, sí, y van porque como son casadas, según el criterio estrecho de las mismas, no pueden escandalizarse. Es edificante el espectáculo de que un público heterogéneo festeje en franca carcajada o con el aplauso un chiste obsceno.

Muy bien que el marido ponga al corriente a su mujer sobre determinados aspectos de la vida en el mundo; naturalmente que si el tema es algo escabroso, se abstendrá de hacerlo delante de un tercero; pero con el criterio de la moderna sociedad cuida ese detalle; sin embargo, para que su mujer profundice en el conocimiento del mundo y sus costumbres, la lleva a oír lo que él ya sabe, pero como se presenta artísticamente la obscenidad y hay otras señoras también... no hay vergüenza, pues que todas y todos son cómplices en el escándalo.

OTRO aspecto interesante, que no puedo dejar de tocar:

Como travesura de niños, solíamos comprar cigarrillos, que, en aquella época, eran de tabaco negro y chala. Alguna vez, y como gracia, nuestras hermanas y amigas dieron algunas pitadas que, por cierto, se abstendían de repetir.

¡Hoy no! Hoy ya es moda: las niñas si lo hacen no lo sé, puede que sí, no las he visto; pero si puedo asegurar que en el salón comedor del más aristocrático de nuestros clubs he tenido oportunidad de ver dos jóvenes señoras fumar con la misma soltura de que hacía galá su esposo. Será muy moderno, pero no hay duda que no es agradable el espectáculo.

Y en mis pensamientos de hombre viejo ya y de difícil adaptación al modernismo, se me ocurre pensar que no ha de ser muy agradable un beso femenino con olor a tabaco. Ahora bien: si el modernismo ha suprimido el beso entre los cónyuges, la cosa cambia de aspecto—

(En nuestros centros sociales ha circulado profusamente durante las últimas semanas un pequeño folleto que contenía las "Reflexiones de un joven de antaño", en las que se queja con amargo escepticismo de la evolución sufrida por las costumbres mundanas. Por considerarlas de interés, reproducimos algunas de esas reflexiones, que, aunque incorrectamente escritas, no dejan de tener alguna miga.)

ignoro si así es;—pero entonces me compadezco de las criaturas, pues si a los escasos besos maternos los que reciben son mal olientes a tabaco y queda, además, en sus mejillas estampada la impresión bucal, por el "rouge" de los labios de la madre, resultan así víctimas de una civilización... que no comprendo.

NOSOTROS, los "niños bien" de otra época, hemos sido muchos y muchos años empleados en los "Registros", con reducida paga, para no estar ociosos.

La "niña bien" que sale a caminar con su compañera suele aceptar el ofrecimiento de una taza de té, que se le ofrece en confitería de moda, y ese paso mal dado, cuidado que no lo ha de divulgar.

Hace veinticinco años, ayer no más, sé de niñas casaderas que para salir a casa de sus tías, a una cuadra de su casa, tenían que esperar a que el herma-

no, cuando no la mucama, las acompañaran; y eso que la juventud masculina estaba todavía muy por encima de la juventud actual.

ME detengo así, como al pasar, breves momentos para tocar el tema del cabello corto, la "melenita".

Su origen, la excentricidad de algunas viajeras que, recorriendo el mundo, comprendían que el cuidado del cabello les reclamaba mucho tiempo y fastidio; algunas actrices del cine las siguieron después, no las noveles, mas sí las "estrellas", cuya moral es tal que sus maridos y divorcios forman constelación. La moda cundió en Norte América, llegó a Europa, se implantó aquí, y de la modistilla a la obrera, de la obrera a la empleada, de la empleada a la "niña bien", y, en el hogar, de la niña a la madre. No deja de ser, no diré inmoral, pero sí cómico el cuadro de una madre ama-

mantando a su hijo, imponiendo silencio a cinco o más hijos, agitada su melenita, tal vez canosa ya.

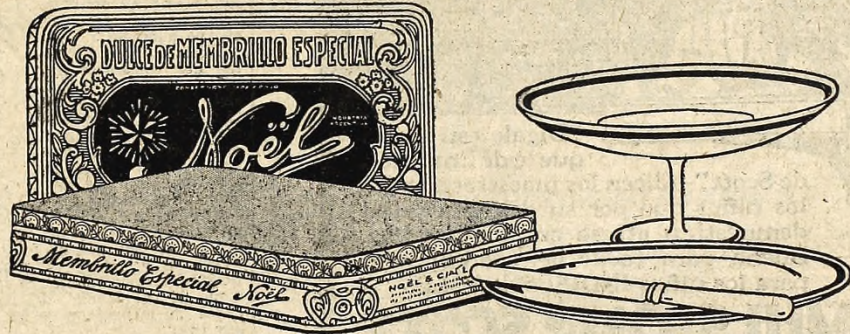
Por lo demás, no he de cometer el error de condenar el uso de la melenita en las jóvenes de hoy, pues no le sientan mal a la delgada silueta de la generación que surge; sin embargo, a título informativo, transcribo un aviso publicado en un diario local por una gran tienda, cuyo texto dice así:

"Se necesitan empleadas vendedoras, que no usen melenita."

Las reflexiones, al lector.

COSAS de los años!—diréis vosotras. —¡Los tiempos cambian y hay que vivir la vida en el ambiente en que se actúa!

¡Brava reflexión! ¡Los tiempos cambian y hay que vivir la vida! Vividla no más; confesáis, reconocéis la diferencia entre el pasado y el presente; sed valientes para afrontar el futuro, recordad que un peso al caer lleva velocidad acelerada. Os tocará actuar en el futuro, y para entonces, faltos de la base que heredamos y cimentamos los viejos, os invito a que releáis el opúsculo que hoy os ofrezco, convencido que las lágrimas serán pocas para llorar vuestra desventura...



Señora: No compre Vd. en pedazos

de forma irregular, feo aspecto y fabricante desconocido, un producto que va Vd. a presentar en su mesa. Si Vd. pide a un comerciante simplemente dulce de membrillo, él le dará un trozo de dulce en las condiciones mencionadas, sin garantías de calidad ni de higiene, porque se ignora quién lo hizo y cuándo. Por eso, si Vd. desea un postre de tanta confianza como los que Vd. misma hace, pida

Dulce de Membrillo Especial Noél en latas de 1 kilo

elaborado al estilo familiar, con fruta de la última cosecha, y envasado en latas de cierre perfecto que garantizan la higiene del artículo desde que sale de la fábrica hasta que se sirve en la mesa.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la lata lleve impresa esta palabra:

Noél

La marca que tiene una fama de 77 años

LINIMENTO DE SLOAN



Alivia instantáneamente los dolores provenientes de accidentes, golpes, torceduras, calambres y exceso de ejercicio.

La persona previsora lo tiene siempre a mano.



BUFACH
NO ES
BUFACH
SI EN LA CAJA NO DICE
BUFACH



"Dígale a su Mamá que le dé Emulsión de Scott"—dicen los maestros a todos los niños que por su delicada salud demuestran atraso en sus estudios. Buena para todas las edades; pero para los niños INDISPENSABLE.

EMULSION DE SCOTT

GOTA

Ningun remedio hasta hoy empleado para combatir la GOTA y el REUMATISMO GOTOSO ha dado resultados que puedan compararse a los del

LICOR DEL D^r LAVILLE

Es el remedio más seguro y empleado desde más de medio siglo contra la GOTA con un éxito jamás desmentido.

DE VENTA EN LAS BUENAS FARMACIAS y en Casa de los Sres COMAR & C^a, 20, Rue des Fossés-St-Jarques, PARIS. 4538

REUMATISMOS



MIRACLE
Re - du - cer

Faja de caucho (goma natural) sin compuestos químicos (que perjudican la salud) adelgazan en dos meses de uso continuo, de 10 a 15 cm. de contorno.

SOLICITE FOLLETO

Fajas para sport, todo elástico, desde \$ 10.-

Solicite folletos.—Remítimos al interior.—Necesitamos representantes.—Atendemos recotas.



Faja "Madrid", para las elegantes, en tricó elástico, alto 30, 35, 40 y 45 centímetros, 20.- desde. \$

Artículos y elásticos para Corsés y Fajas

Unico agente en Rosario: María G de Sanchez - Rioja, 1224



MIRACLE
Re - du - cer

Corpiño de caucho (goma natural), sin compuestos químicos (que perjudican la salud), adelgazan en dos meses de uso continuo, de 10 a 15 centímetros de contorno.

SOLICITE FOLLETO

Medias, rodilleras y tobilleras elásticas, desde 7.-

El número siete

Por JAIME POMAR



El siete es un número misterioso, cabalístico, simbólico y tiene gran importancia en las religiones. Veamos sus maravillas:

EL SIETE EN EL SABEÍSMO.— El culto de los siete planetas (contando entre ellos el Sol y la Luna) fué famoso en Oriente. Con él está relacionado el de los siete kabiros y el de otras siete divinidades en cada sistema religioso oriental.

La torre de Babel, restaurada por Nabuchodonosor, y los demás grandes zigurats de Caldea y Asiria, tuvieron siete pisos, de siete colores diferentes; en lo alto resplandecía de oro el templo de los siete, luminarias de la Tierra.

Consagrados a los siete planetas estaban también los siete muros de Ecbatana, capital de la Media; formaban siete circunferencias concéntricas, imagen de las siete esferas celestes, y ostentaban en sus almenas los siete colores planetarios.

Siete metales estaban dedicados a los planetas. En la medicina astrológica se da a los planetas dominio sobre siete visceras del cuerpo humano.

Nótese también que las dos constelaciones más interesantes del cielo, la Osa mayor y la menor, se hallan formadas, cada una, por siete estrellas. Relacionada con el culto sabio está la semana, período de siete días.

Según los mitos orientales, son siete los grados por los que ha pasado el sacrificio religioso: el sacrificio del Hombre divino, el sacrificio humano, el del caballo, del novillo, de la cabra, de la oveja y de los vegetales y semillas.

Brahma creó las siete Suargos o genios luminosos, esferas estrelladas iluminadas por los siete Devatas o genios luminosos, y creó además las siete Patalas o regiones inferiores.

EL SIETE EN EL MOSAISMO.— Los siete días divinos de la creación y el descanso, dieron origen a la semana entre los hebreos.

El "año sabático", llegaba cada siete años y en él la tierra descansaba; cada siete años sabáticos celebrábase el "año del jubileo", y las tierras volvían a sus primitivos poseedores.

Siete fueron los años de escasez profetizados por José al Faraón: éste había visto en sueños siete vacas gordas y siete flacas, siete espigas lozanas y siete raquíticas.

Siete fueron los preceptos de amor al prójimo, promulgados en el Sinaí; siete los mecheros del candelabro de oro que ardía en el Tabernáculo; siete vueltas dió el Arca a los muros de Jericó antes que se derrumbaran por sí mismos, cuando la conquista de Palestina por Josué; un consejo de setenta ancianos gobernaba al pueblo, y siete años se emplearon en la construcción del templo de Jerusalén.

EL SIETE EN EL CRISTIANISMO.— Siete son los artículos de la fe, con respecto a los atributos de Dios; siete los relativos a la Humanidad de Cristo; siete las peticiones del "Padre nuestro"; siete las

obras de misericordia corporales y siete las espirituales; siete los pecados capitales y siete las virtudes a ellos opuestas; otras siete, en conjunto, las teologales y cardinales; siete los dones del Espíritu Santo; siete los Sacramentos; siete los dolores de la Virgen; siete los gozos de San José; siete las palabras del Redentor en la cruz; siete las primitivas

iglesias y siete los primeros diáconos; siete las cabezas de la bestia del Apocalipsis, y siete los emperadores romanos perseguidores del cristianismo.

EL SIETE EN EL ISLAMISMO.— Desde muy antiguo, los peregrinos que iban a la Meca ejecutaban el *tanaf* dando siete vueltas alrededor de la Kaaba, tres co-

riendo y cuatro despacio, y subían siete veces a las colinas de Safa y Mezna. Mahoma ascendió en su cabalgadura Alborak (relámpago) a los siete cielos. Cerca del trono de Alá; hay siete círculos: elevación, proximidad, esplendor, grandeza, magnificencia, pureza y unidad.

Alá dividió el cielo en siete partes, y el infierno en siete regiones.

EL SIETE EN LA HISTORIA.— Sin rebuscar citas, recordaremos las siete clásicas maravillas del mundo, el mito heráclida de la hidra, monstruo de siete cabezas; la guerra de los Siete contra Tebas; los siete sabios de Grecia; los siete poetas de la corte del hindú Vyramadithya; las siete ciudades que pretenden ser

patria de Homero; las siete principales eras cronológicas; los siete siglos de guerra entre Roma y Persia desde Craso a Heraclio; las siete notas musicales; los siete Infantes de Lara; los siete antiguos reinos anglosajones (heptarquía); los siete siglos y medio (no llegan a ocho) de la reconquista española; el Código de las Siete Partidas; los siete reinos resultantes de la desmembración del imperio Carolingio; los siete acontecimientos que forman la transición de los tiempos medios a los modernos: empleo de la pólvora, uso de la brújula, invención de la imprenta, renacimiento grecopagano, descubrimientos geográficos, consolidación del poder real, y reforma religiosa; las siete provincias unidas que constituyeron la República de Holanda al emanciparse este país de la guerra de los siete años de España, la celebridad de los soteranos séptimos (Luis VII de Francia, Alfonso VII de Castilla,

Gregorio VII, papa, Carlos VII de Francia, Enrique VII de Inglaterra, etc.). Perdónese la excentricidad, y conven-gamos en que el siete es el más favorecido y misterioso de los números más que el tres, el nueve, el diez, el doce y el mil, de los cuales pueden escribirse también curiosidades y maravillas.

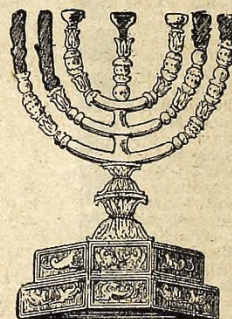
Es muy posible que escudriñando un poco pudiesen encontrarse en otros números las circunstancias extrañas y aparentemente cabalísticas que acompañan a estos números, pero es forzoso reconocer las resalantes que acreditan el número que se comenta como una cifra privilegiada.



La torre de Babel



La bestia del Apocalipsis. (Fragmento de un grabado del siglo XVI)



El candelabro de oro del Tabernáculo



Monstruo de siete cabezas, visto en el cielo el siglo XVI. (Según un libro de ciencias ocultas)

Guía de lecturas

MARGARITA ABELLA CAPRILE
PERFILES EN LA NIEBLA
(Versos)

Buenos Aires, 1923. (Agencia General).

Margarita Abella Caprile como poetisa dotada de calidades innegables, pero no llegada todavía a la plena posesión de los medios expresivos. Si en los versos de su primer libro echábase de ver, como substratum del conjunto, una nota de viva simpatía humana, de pura y sencilla y candorosa bondad, si abundaban en ellos las felices imágenes, era en cambio evidente, desde el punto de vista formal, que la autora no había alcanzado aún el grado necesario de destreza técnica.



Posteriormente, Margarita Abella, sin detrimento para esa nota de cordial ternura ya señalada, y que es su característica más saliente, ha ganado mucho; ha depurado su lenguaje poético del defecto apuntado, es decir, de la superabundancia verbal, llegando así a producir composiciones irreprochables, ya en cuanto al contenido, noble en todos los casos, ya en cuanto al continente, simple y desnudo de todo adorno vano. "La puerta", por ejemplo, que figura en este libro, es una admirable realización y una prueba de lo que afirmamos.

Margarita Abella distingue entre el resto de las poetisas sudamericanas por la apacibilidad de su espíritu. Entre las cuerdas de su lira no hay ninguna que dé la nota de la pasión, en el sentido común de la palabra; y mientras tanto, lo que ha dado renombre a las tres o cuatro poetisas sudamericanas de importancia, es justamente el haber llevado la nota pasional hasta el grado de la exaltación. Por nuestra parte, no haremos hincapié en tal peculiaridad para alabar o para censurar a la poetisa de "Perfiles en la niebla". Nos limitamos a formular una comprobación. Si quisiéramos ilustrar por medio de imágenes el carácter de la poesía de Margarita Abella, diríamos que no es una poesía de aire libre, sino una poesía de interior; que la luz que la ilumina no es la luz cruda y fuerte del sol, sino una suave y tamizada luz hogareña. La soledad entre las cosas dilectas, la no turbada paz del hogar, aparecen aquí y allá, como un "leitmotiv", en los versos de la poetisa.

Escuchémosla:

"Vengo huyendo de todo.
Ah, que frío hace hoy!
De nuevo entre mis cosas
me encierro con fruición."

El absoluto alejamiento es para ella en ocasiones una aspiración y una felicidad:

"Del ideal sumisa prisionera,
vivo en el mundo mi existencia aparte."

En otros momentos, siente el horror indecible de la soledad a que nos condena la limitación de nuestra pobre condición humana, y lo expresa admirablemente:

En "Nieve", libro que le atrajo notoriedad, presentábase Mar-

"Rodeado por el mar de su egoísmo o rodeado quizás por el mar de zafiro del ensueño cada espíritu siempre solo está."

En la misma composición — la titulada "Soledad" — tiene estas dos estrofas:

"La incompleta invención de las palabras más y más.

¡Qué angustia repetir toda la vida la explicación que nada explicará!

Y sentir el horror de lo imposible frente a esa fatal

e infinita muralla de las almas que ni el amor consigue derrumbar."

Queremos aquí poner de manifiesto, como un elogio a la poetisa argentina, los puntos de contacto de esta composición con aquella otra, tan conocida del público inglés, en que Kipling llega a esta frase genial:

"We should love each other better if we only understood."

La angustia del poeta ante la comprobación de que la compenetración absoluta de los espíritus es un ideal inalcanzable; he ahí el fondo de los versos de Kipling recordados y de las estrofas reproducidas.

He aquí ahora, para concluir, dos definiciones líricas de Margarita Abella. En un soneto "A la música", trata de definir la esencia de ese arte:

"Refinamiento lírico, quintaesencia [del ruido, sutil sugeridora que el espíritu mece, emoción fugitiva tan honda que parece la expresión armoniosa de un silencio [que ha sido."

En el ejemplar que tenemos a la vista, el primer verso comienza diciendo "Lírico refinamiento", etc. De intento hemos invertido el orden de ambas palabras, a fin de no descomponer el ritmo del doble heptasílabo. Suponemos que en ese pasaje se ha deslizado un lapsus de imprenta.

¿Qué es el recuerdo?... Para Margarita Abella:

"el recuerdo es un hijo silencioso de las horas que pasan; es la armonía lúcida y serena que fué dolor y vuelve transformada."

Con la publicación de "Perfiles en la niebla", consolida su autora definitivamente los prestigios que su primer libro le había conquistado. — F. N.

BIBLIOGRAFÍA

"MALDITOS", cuentos, por *Elias Castelnuovo*. Ilustraciones de *G. Facio Hebequer*. 125 páginas. — Editorial Claridad, Buenos Aires, 1924.

"NUESTRO PRECETISMO LITERARIO", por *Arturo Costa Alvarez*. 82 páginas. — Imprenta y casa editora Coni, Buenos Aires, 1924.

"PECADORAS", por *Juan José de Soiza Reilly*. 113 páginas. — Ed. Agencia General, Buenos Aires, 1924.

"UNA MUJER SIN CORAZÓN", novelas, por *José Quesada*. 78 páginas. — Ed. Agencia General, Buenos Aires, 1924.

Fuertes escorzadas de "LA VIDA LITERARIA", de *Anatole France*, traducción de *Juan E. Carrulla*. 209 páginas. — Volumen I de la Biblioteca de "Crítica". Buenos Aires, diciembre de 1924.

"MIENTRAS LAS HORAS PASAN", cuentos de amor, por *Marcelo Peyret*. 198 páginas. — Ed. M. Gleizer, Buenos Aires, 1924.

"BABA DEL DIABLO", novelas y cuentos, por *Ernesto Mario Barreda*. 263 páginas. — Ed. M. Gleizer, Buenos Aires, 1924.

"ZANZI" (poema cósmico), por *Francisco Soto y Calvo*. 96 páginas. — Ed. Agencia General, Buenos Aires, 1924.

"CIEN JOYAS DE BYRON", traducción de *Francisco Soto y Calvo*. 157 páginas. — Ed. Agencia General, Buenos Aires, 1924.



Su Dolor

EN EL PERÍODO, DESARREGLOS, METRITIS, HEMORRAGIAS, INFLAMACIONES, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO \$ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período tomad

"AMENORROL"

FRASCO \$ 4.—

comprobado inofensivo, siendo estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. No descuide su dolencia. Pídalos hoy mismo en toda buena farmacia mencionando su nombre con claridad. No admita otros. Depósito general: SCHEID & VALLE. — C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

Dice el Dr. David Anselmo, Médico Cirujano. Especialmente Señoras y Genito Urinarias: "Certifico que he empleado en mi clientela el "Específico Scheid's" y el "AMENORROL" con muy buenos resultados."



GRATIS: Pida libro explicativo, escrito por el Dr. Bouquet, con copias de certificados médicos que demuestran su eficacia, en sobre cerrado sin membrete o personalmente a: J. VALLE, Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires.



Tan bueno como
un oporto y más
barato.

Unicos Propietarios
GONZALO SAENZ y Cia.
MAIPÚ, 24
BUENOS AIRES

EL ABUELO

Kaloderma

Crema Polvo Jabón

UNICOS REPRESENTANTES:
Kulenkampff, Weygand y Cia
B^s. AIRES.
ALSINA 1479

A T I E M P O

La rigurosa exactitud con que los vapores de la **Pan America Line** hacen la travesía entre Buenos Aires y Nueva York en 18 días, es uno de los tantos rasgos característicos de nuestro servicio, el cual es apreciado tanto por los pasajeros como por el comercio de importación y exportación.

Salidas quincenales de Buenos Aires para Nueva York, con escalas en Montevideo, Santos y Río de Janeiro.

S. S. PAN AMERICA

Llegó Diciembre 24 Sale Enero 1

S. S. WESTERN WORLD

Llega Enero 6 Sale Enero 15

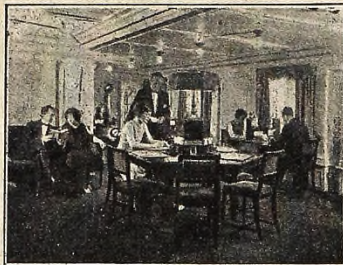
S. S. SOUTHERN CROSS

Llega Enero 21 Sale Enero 29

S. S. AMERICAN LEGION

Llega Febrero 3 Sale Febrero 12

Solicite tarifas de viajes de excursión alrededor de Sud América, vía Nueva York; también para Europa, vía Nueva York, y viceversa.



SALA DE CORRESPONDENCIA

Línea Pacífico: Salidas de Valparaíso vía

GRACE LINE

SANTA ELISA, Enero 7

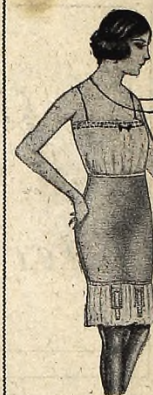
SANTA LUISA, Enero 21

Boletos e informaciones en la oficina de la PAN AMERICA LINE

PAN AMERICA LINE

MUNSON STEAMSHIP LINE

Administradores de los Vapores del GOBIERNO ESTADOUNIDENSE
AVENIDA DE MAYO, 560 Buenos Aires



Señora:

Antes de comprar Faja de tricot o de elástico visite la casa

CIMENEZ

Lavalle 963

FAJA como el modelo, de muy buen tejido elástico, alto 30 cms., color rosa o blanco, con 4 ligas de seda, por sólo

\$ 9.- m/n

Mandando las medidas de cintura y caderas se remiten por encomienda postal libre de franquicia.

Portasenos "Ideal" a \$ 2.50 m/n

IMPORTADOR Y FABRICANTE:

PEDRO GIMENEZ

LAVALLE, 963



ULTIMO INVENTO para la depilación completa de raíz del vello, pelo fuerte, puntos negros, arrugas, pecas; emblanquece y purifica el cutis; esto se consigue con suma facilidad con el **Extractor Vegetal** inofensivo, anula la electricidad, baños faciales y pinzas. Consultas y pruebas gratis verifico en mi consultorio. V. GINER DE MONZO, Entre Ríos, 926, Buenos Aires. En esta Central queda personal competente. Sucursales: Rosario: Rioja, N° 1449; Tucumán: Montegudo, 455; en Córdoba: Rivadavia, 253; Mendoza: Perú, 789; Concordia: Alberdi, 84, y en Corrientes: Santa Fe, 842.

Si Ud. quiere comprar un

"SOFA-CAMA"

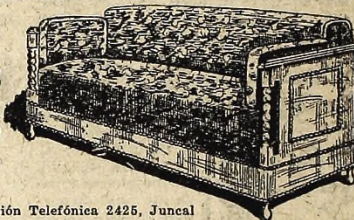
consulte o visite mi casa, la única que tiene PATENTADOS SUS MODELOS N° 14580 y 19747.

Modelo "SALOMONICO", con un cajón para Guardarropa y resp. que se transforma en colchón..... \$ m/n. 150

Soliciten Catálogo — 27 modelos diferentes

CODA y Cia.

RÍO BAMBA, 1124, casi esq. Santa Fe.—Unión Telefónica 2425, Juncal



Ceruso y Scarlato
Fabricantes e Importadores

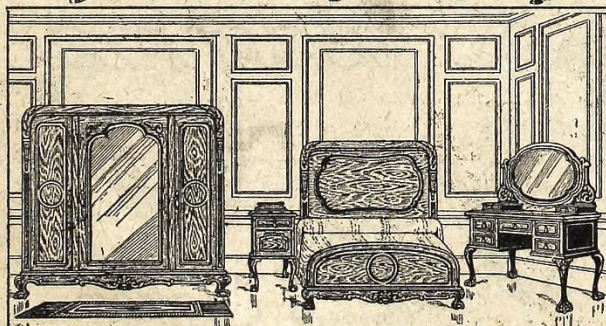
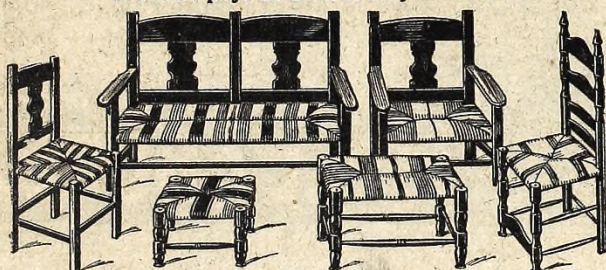
268 - SUIPACHA - 268

U. T. 2718, Rivadavia

C. T. 1830, Central

GRAN NOVEDAD

Juego hall, Sillones fraileros, Sillas de todas clases, Banquetas grandes y chicas, para dormitorio y sala, desde \$ 20. Todas en paja de colores muy vistosos.



REGIO DORMITORIO para matrimonio, en estilo Schipendale, desde..... \$ **875**
PIDAN EL CATALOGO 1925

HIGIENE DEL TOCADOR



EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y deterativas INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.



CUANDO EL NIÑO SONRÍE



todo es alegría. La familia entera y aun los visitantes participan de la felicidad que se refleja en el sonriente rostro de la criaturita sana.

EL JARABE CALMANTE de la Sra. WINSLOW

El Regulador de infantes y niños de tierna edad.

PURO, SIN ALCOHOL NI NARCÓTICOS

es muy eficaz para detener las diarreas, los cólicos, el flato, el estreñimiento y otras dolencias infantiles. Es una verdadera bendición durante el período de la dentición, pues conserva a las criaturas alegres. Su sabor les gusta. Todos los ingredientes son puros, como puede verse por la lista en la etiqueta.

De venta en todas las boticas.

Una aventura en Calabria

Por FRANCISCO DE NAPOLI

EN mi última excursión por la Calabria, me acompañaba un joven tan lleno de arranque como de imprevisión. El marchaba, a caballo, delante de mí; un sendero que creímos practicable nos engañó y perdimos el camino. Le buscamos a través de los bosques, hasta que se puso el sol, y era ya noche cerrada cuando nos encontramos ante una casa más negra aún que las tinieblas nocturnas.

Entramos, no sin cierto recelo, pero, ¿qué hacer? Estaba allí cenando toda una familia de carboneros, que inmediatamente nos invitó a participar de su cena. Se nos hizo sitio y, mientras mi compañero degustaba concienzudamente, yo examinaba el lugar y la fisonomía de sus habitantes.

Parecían buenas gentes, pero la casa tenía toda la apariencia de un arsenal. Paredes y rincónes veíanse ocupados por fusiles, pistolas, sables, dagas y cuchillos. Me desagradó aquello, como noté asimismo que yo no les resultaba a ellos mucho más agradable.

Mi compañero, por el contrario, estaba allí como en su casa: reía, charlaba y, con una imprudencia que yo debí prever (¡pero qué, era el destino!), dijo de dónde veníamos, adónde íbamos, quiénes éramos, y, para no omitir nada de cuanto podía comprometerlos, echóselas de rico, y prometió a aquellas gentes, por su incomodidad y sus servicios, todo cuanto quisieron. En fin, insistió respecto a su valija, recomendando se la llevaran a su cama, pues no quería otra almohada que ella.

Concluida la cena, quedamos solos: nuestros huéspedes se acostaron abajo; nosotros allí mismo, en el comedor. Una especie de alacena, a la que había que trepar por una escalera, era el lecho que nos esperaba. Otras dos alacenas próximas aparecían atestadas de provisiones de toda clase y en cantidad enorme.

Mi compañero se acostó, con la cabeza apoyada en su preciosa valija, y no

tardó en dormirse: yo, resuelto a velar, reaviví el fuego, y me senté.

HABÍA pasado casi toda la noche, y ya empezaba yo a tranquilizarme, cuando, hacia el alba, oí que abajo conversaban a media voz los dueños de casa. Presté atención y pude oír claramente estas palabras: "Y bien: entonces ¿será preciso matar a los dos? — A los dos." Y no oí más. ¿Qué decir? Contuve hasta la respiración y... aguardé, reflexionando: ¿Qué podíamos dos hombres sin armas, contra diez o más forajidos armados hasta los dientes? Y mi amigo, entretanto, durmiendo como un bendito.

¿Huir?... Imposible; la ventana era muy alta y, por añadidura, al pie de ella se desperzaban en aquel momento dos enormes mastines.

Al cabo de un cuarto de hora, que se me antojó una eternidad, siento pasos en la escalera y veo por una rendija de la puerta al dueño de casa con una linterna en una mano y un cuchillo en la otra. Al llegar a la puerta entrega la linterna a su mujer, que le sigue, y le dice: "Descálzate y no hagas ruido."

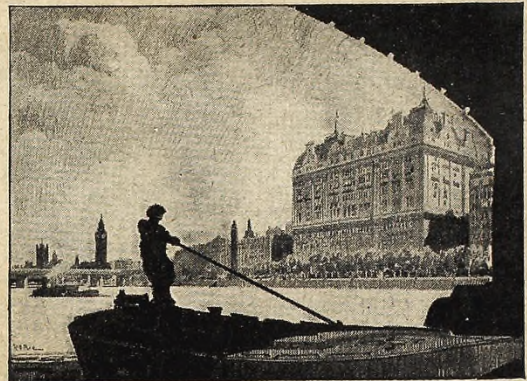
El hombre, con el cuchillo entre los dientes, entra en el comedor y, llegado junto a la alacena, mientras mi pobre compañero duerme presentando el cuello al descubierto, aferra con una mano el cuchillo y con la otra... ¡Ah!, toma un jamón que cuelga del techo, corta un regular pedazo y se retira en silencio.

Cuando fué día claro, toda la familia acudió bulliciosa a despertarnos.

Se nos sirvió un almuerzo exquisito, del que formaban parte el trozo de jamón y dos capones gordos y succulentos.

— Uno para que se lo coman ahora — dijo la patrona, — y el otro para que se lo lleven.

Entonces comprendí el sentido de las fatídicas palabras que me habían helado la sangre: "Será preciso matar a los dos."



Un suntuoso hotel provisto de todo lujo y confort, centro de la sociedad Londinense.

HOTEL CECIL

LONDRES

PARA TARIFAS DIRIGIRSE
AL GERENTE, O A LA CASA
THOS. COOK & SON.

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA:
CECELIA. LONDRES.

Una plaga de poetas

DON Francisco Rodríguez Marín, en la "Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos", reproduce este chistoso cuadro que trazó el licenciado Francisco Porras de la Cámara pintando cómo estaba Sevilla plagada de poetas a mediados del siglo XVI.

"Eran en este tiempo poetas hasta el verdugo y el asistente, que era el conde de Monteaigudo. Eranlo asimismo dos pregoneros, cinco escribanos, tres oidores, dos de los Grados y uno de la Contracción, que se firmaba "Alejo Salgado Correa, Licenciado", del cual se despidió un su escudero, hidalgo pobre aunque poeta, no cobrando el salario de año y medio que le había servido, por no sufrirle, aguardarle y alabarle sus malas cosas que hacía. Dos abogados, seis médicos, cuatro plateros, dos fundidores, un sayalero, tres perales, dos sastres. Un guerrero, dos pintores, tres cerrajeros, cuatro mercaderes de seda, un zapatero de lo primo, dos de lo basto y otro de lo vacuno, el cual tenía una cruel cuchi-

llada por la faz, que se la dió un vecino suyo, de esos que en la esquina entretienen el calzado (por no nombrarlos remendones), habiendo sido la ocasión de la pesadumbre un esdrújulo, fruta nueva de la Poesía, porque en el año 1561 se había inventado aquella compostura tan llena de primor.

"Y no es para olvidar la buena memoria de un espartero, un tejedor de tocas de lino, otro de tramado de seda, dos jubeteros de acémilas y sardescos, un tornero y tres oficiales de alcauzas, dos boticarios y un sacamuelas... Dejo de referir muchos otros, cuasi infinito número de poetas extravagantes, estudiantes, paseantes, farsantes, pedantes, menantes, platicantes, negociantes, mareantes, comediantes y viandantes; sin los ciegos y privados de la vista corporal que cantan en las plazas las obras nuevas, milagros de la Madre Virgen, sucesos nunca vistos, ni los que echan de repente en los bodegones y tabernas."



Un cuadro sugerente...

e'la: llena de maternal orgullo y rebotante de felicidad; su hijito: sanito como una manzana, de exuberante vivacidad y picardía - prueba elocuente de la conveniencia de criar a los niños al pecho.

Suman decenas de millares las madres que han criado a sus hijos sanos y robustos y sin mayores esfuerzos de su organismo gracias a la Malta Palermo, el auxiliar más precioso en el período de la lactancia.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A.

Buenos Aires



Malta
PALERMO

LAS FLORES QUE TEMPRANO FLORECEN

pronto pierden perfume y forma. Las mujeres en las zonas cálidas se desarrollan más pronto, pero envejecen más temprano que en los países templados. La causa es debida a la acción de los rayos solares. Por eso los antiguos romanos y griegos trataban por medio de aceites y ungüentos de impedir la ruina del cutis por el mayor tiempo posible. La historia antigua de estos pueblos atestigua la experiencia de la ciencia moderna, que cuenta con cuerpos grasos como la Crema Vaseline entre los mejores conservadores del cutis, máxime si se tiene en cuenta que corresponde en composición igual a la grasa natural del cuerpo humano. Se usa en fricciones suaves sobre cara, brazos y cuello, por la noche, después de la toilette.



EL MES DE LOS REGALOS
POR DICIEMBRE SOLAMENTE
HERCULEX MASAJISTA
Y UN TARRO DE
CLENSING CREAM
por menos precio que el Cepillo solo \$ 35 min.

Hágase los masajes en su casa; sea su misma masajista. Se aprende en cinco minutos este método moderno y eficaz. Pida el folleto "PARA LA BELLEZA DE LA MUJER", que explica cómo se aumenta la belleza y frescura del cutis y da lustre al cabello con el nuevo HERCULEX ELÉCTRICO.

S'NDEN - Sección Belleza.
CARLOS PELLEGRINI, 105 - B. Aires

METODO FACIL PARA OBTENER CARNES, HERMOSURA y FUERZAS

El error en que incurrn casi todas las personas delgadas que desean ganar carnes y a la vez hermosura y fuerzas es el de insistir en medicinar sus estómagos con drogas de cualquier clase o en participar de comidas demasiado grasas, mientras que la verdadera causa de su delgadez no recibe atención alguna. Nadie puede aumentar su peso mientras sus órganos digestivos no asimilen propiamente los alimentos que van al estómago. Gracias a un nuevo descubrimiento científico, es posible hoy combinar en una forma sencilla los elementos que los órganos digestivos necesitan para ayudarles en su obra de asimilación debida de los alimentos y convertir a éstos en sangre y carnes duras y permanentes. Este descubrimiento se llama SARGOL, uno de los mejores creadores de carnes que se conocen. SARGOL, por medio de propiedades regenerativas y reestructurativas, ayuda al estómago en su tarea de extraer de los alimentos las substancias nutritivas que ellos contienen, las cuales lleva a la sangre, y ésta, a su vez, las disemina por todos y cada uno de los tejidos y células del cuerpo. Muy fácilmente puede Vd. imaginarse el resultado de esta transformación cuando empieza Vd. a notar que sus pómulos se van llenando, los huesos de su cuello, hombros y pecho van poco a poco desapareciendo y al cabo de algunas semanas Vd. ha ganado algunos kilos de carnes sólidas y permanentes. SARGOL no contiene ingredientes perjudiciales a la salud y lo recomiendan los médicos y farmacéuticos.

Advertencia. — Si bien es cierto que SARGOL produce excelentes resultados en casos de dispepsia nerviosa y desarreglos del estómago en general, los disépticos y enfermos del estómago no deben tomarlo si no desean aumentar por lo menos algunos kilos. SARGOL se vende en las farmacias.

"EL HOGAR" EN ESPAÑA

Una entrevista con el joven Duque de Canalejas

(INTERVIEW HECHA EXPRESAMENTE PARA "EL HOGAR" POR NUESTRO REDACTOR EN MADRID, SEÑOR JOSÉ SÁNCHEZ ROJAS)



OLA, Pepito!
— ¡Adiós, tocayo!
— Quiero hablar con usted, duque...
— ¿Duque? — comenta Pepito Canalejas sonriéndome y estrechándome afectuosamente la mano.
— ¡No fastídie usted, Sánchez Rojas! Para amigos como usted apenas si me llamo Pepe...

— Pues bien — replico: — Pepito, quiero hablar con usted. Necesito que usted me cuente cosas para EL HOGAR de Buenos Aires. A EL HOGAR, más que los políticos españoles, le interesan, seguramente, los retoños de esos políticos... Y su padre... ¡Pobre don José! — concluyo con incoherencia y un dejo de melancolía.

Estamos en la cervetería "Excelsior" de la Plaza de Santa Ana. Pepito se ríe, ¡Interviewarle a él? Pero si yo me obstino demasiado, habrá que dejarse interviewar.

— Pues, claro está que me obstino, Pepe...

— Pues, entonces, vamos a tumbarnos en los butacones del Ateneo y a charlar por los codos, Sánchez Rojas.

— ¡Andando, tocayo! Mujeres espléndidas que pasan a nuestra vera, sonrientes y frescas, por la calle del Príncipe, por la calle del Prado, atraen la curiosidad de mi joven amigo, el duque de Canalejas, Grande de España.

— ¡Son deliciosas estas chicas! — exclama, con su optimismo de los veinte años.

Son, en efecto, deliciosas estas nenas. Pasa por nosotros una ráfaga de juventud y de amor. Hombres de libros los dos, el joven duque y el cronista, advertimos que más que el paso de los siglos vale la emoción del momento. Las mujeres de Madrid son las más simpáticas, las más adorables de España. Son tal vez más guapas las gallegas, más dulces las valencianas, más lánguidas las andaluzas, pero las hijas de Madrid tienen un no sé qué, un *quid divinum*, que le sorprende aquel arriscado aragonés que se llama don Francisco de Goya y Lucientes en el cuerpo duro y apretado, marmóreo, de la gentil duquesita maja...

En el Ateneo... Los chicos "intelectuales" discuten. Sus calificativos son duros y violentos. Fulano es un burro, Zutano un idiota, Perencejo un cretino... El duque de Canalejas y yo buscamos el rincón más fresco del hall, para departir amablemente:

— Conozco y leo EL HOGAR — me dice. — Me agrada mucho esta bella publicación. Siento una gran devoción por la prensa argentina, y, en general, por todo el pueblo del Plata. Para mí, Buenos Aires es tan España, espiritualmente hablando, como Madrid o como Salamanca. En la Argentina dejamos nuestra lengua que vale tanto como nuestro espíritu. Mi España no se encierra en la metrópoli, porque mi España ideal es toda la América latina, allí donde han brotado una idea o una pasión españolas...

Pepito Canalejas habla llano, sencilla mente, sin afectación.

Y de pronto le pregunto:

— ¿Le gustaría ser político?

— No; y ya comprenderá usted que podría ser diputado en el Parlamento español cuando me diese la gana. Mi preocupación única ha sido seguir las huellas de mi abuelo, don Francisco de Paula, y de mi pobre padre, doctorándose en filosofía y letras, como ellos, a los veinte años, y siendo, como ellos fueron, profesor auxiliar en la Universidad de Madrid.

Este joven duque dista bastante de ser un ridículo niño bien. Estudia mucho, trabaja formidablemente. Sabe griego, sabe latín, sabe inglés maravillosamente.

Cultiva la amistad de los escritores y de los artistas, y es posible que no haya pisado ni el Palace ni el Ritz en un día de baile. Siempre con sus libros, sospecho además que Pepito lleva, como Antonio Machado, el poeta, "sus rejas y sus rosales" dentro del corazón.

Todo enamorado es madrugero, y muy tempranito, a las siete de la mañana, he visto yo al joven duque de Canalejas, Carrera de San Jerónimo arriba, con la impaciencia del que se sabe esperado por unos lindos ojos negros y por una boquita de clavel.

— ¡Adiós, Pepe!

— ¡Adiós, que voy de prisa! ¡Hasta luego!



José Canalejas

FOTO ALFONSO

Y Pepito sigue diciéndome, al reparar que estamos haciendo una interview:

— Me voy a Oxford dentro de mes y medio. Allí pasaré tres años estudiando griego de firme. ¡Ah los clásicos: son una fuente perenne de emoción!...

— Y ¿prepara usted algo?

— Sí. Un estudio, mejor, un libro sobre Garcilaso. Era un formidable humanista.

— Sí — replico: — y un formidable amorador.

— ¿De veras? — añade risueña y curiosamente el duque de Canalejas, oyéndome con toda su alma. — ¿Usted sabe algo, en este aspecto, de Garcilaso?

— ¡Sí, hombre, sí!

Tengo apuntes, y curiosos, sobre los amores, en el castillo de los duques de Alba de Torres, mi pueblo, del poeta con la dulce y sabia dama portuguesa doña Isabel de Freire.

— ¡Yo quiero esos apuntes! — dice entonces Pepa con el gesto que ponía su padre, don José, desde la cabecera del banco azul, cuando discutía imperativamente con algún adversario digno de su talla y de su ingenio.

— ¡Bien, Pepe! Le daré esos apuntes.

— ¿De veras? — insiste ante la golosina el chiquillo.

— ¡Y tan de veras! Así conocerá usted, querido Pepe, el sentido concreto, humanizado, amoroso, de las dos *Églogas* y del

...dulce lamentar de dos pastores
Sihcio y Nemoroso juntamente...

Unos amigos nos interrumpen la sabrosa charla, contándonos las nuevas gestas de Primo de Rivera. Y concluimos la interview, forzosamente, de un golletazo.

— Diga usted — esta gente nos ha fastidiado — a esos señores de EL HOGAR que transmitan el saludo de un chico modesto y liberal, muy liberal, a ese noble pueblo de Lugones, de Rojas, de Domingo Faustino Sarmiento. Un saludo cariñoso y un abrazo fraterno.

Queda cumplido el encargo, queridos lectores de EL HOGAR. Luego, antes de comer, Pepito me lleva unos momentos a su gracioso piso de soltero. Charlamos en la penumbra de un despacho discreto. Sobre una mesa americana, ruedan cuartillas, rimeros de libros. En un ángulo un retrato: "A Pepito Canalejas, cordialmente. Alfonso." En el centro, otro retrato "A mi hijo Pepito su amante Padre." Los ojos de don José, detrás de los lentes, miran cansados, miopes e inteligentes. Un asesino estúpido nos privó de aquel hombre tan grande, tan bueno, tan liberal... Le quise y me quise mucho... ¡Pobre don José Canalejas! En este retoño del gran tribuno español, en este muchacho que lleva con tanto desgaire y con tanta elegancia su flamante Ducado y su Grandeza de España, se conservan las virtudes de la estirpe de los Canalejas: estudio, comprensión, inteligencia, llaneza, vivacidad, amor al trabajo...

Madrid, octubre 1924.



Porqué Usted Debe de Tener Pelo Hermoso y Bien Cuidado — Para Ser Atractiva

Como usted también puede tener hermoso pelo, suave, sedoso, ondulado, lleno de vida y lustroso.

HOY día, por todas partes, usted ve cabelleras hermosas; pelo que es más suave, más sedoso, más flamante, más fascinante y más atractivo.

Hermoso pelo no es ya cuestión de suerte.

Usted también puede tener hermoso pelo.

De la manera que usted se lave la cabellera, depende enteramente el tener hermoso el pelo.

Propicios lavados, es lo que hace resaltar sus ondas naturales y su color, la verdadera vida y lustre del cabello, y lo hace suave, fresco y exuberante.

Cuando su pelo se reseque o esté áspero y abultado, falto de vida, terco, pegajoso y enredoso, y se sienta desagradable al tocarlo; es porque usted no ha lavado bien su cabellera.

Cuando haya lavado usted bien su pelo y lo tenga completamente limpio, notará que está lustroso, refinado y brillante, deliciosamente fresco, suave y sedoso.

Aunque su cabellera necesita lavados frecuentes y regulares para conservarla hermosa, no puede resistir los efectos ásperos e injuriosos de jabones ordinarios. La abundancia de álcali en jabones corrientes pronto seca el pericráneo, deja el pelo quebradizo y lo arruina.

Por eso es que las señoras que saben distinguir, en todas partes, ahora usan el champú de aceite de coco Mulsified. Este producto, claro, puro y enteramente sin grasa, hace resaltar la verdadera belleza del pelo sin hacerle daño. No seca el pericráneo ni deja el pelo quebradizo, no importa con la frecuencia que usted lo use.

Si usted quiere ver cuan realmente hermoso usted puede hacer lucir su pelo, prosiga este sencillito método.

Primero, humedezca bien el pelo y pericráneo con agua clara y tibia. Después, échele un poquito del champú

Mulsified, frotándolo debidamente por todo el pericráneo y a lo largo del pelo hasta sus extremidades.

Dos o tres cucharaditas bastan para obtener una espuma rica y abundante. Esta espuma debe de frotarse vivamente y aprisa, usando la punta de los dedos, y así ablandará la caspa y las partículas de polvo y sucio pegadas al pericráneo.

Después de haber frotado debidamente la rica espuma del Mulsified, enjuague bien el pelo y pericráneo, usando siempre agua clara, pura y tibia.

Usted notará una diferencia grande en su pelo aun antes de secarlo, pues lo encontrará suave y sedoso dentro del agua.

Enjuague el Pelo Debidamente

Después del lavado final, el pelo y pericráneo deben de enjuagarse por lo menos en dos cambios de agua tibia. Esto es muy importante.

Después de un lavado con Mulsified, encontrará que el cabello se seca con rapidez y parejo, y que tendrá la apariencia de estar más espeso y abundante de lo que en realidad es.

Si quiere usted que siempre le recuerden por la belleza de su hermosa cabellera, acostúmbrese a dedicar cierto día de cada semana para el lavado de su pelo con el champú de aceite de coco Mulsified. Este lavado regularmente aplicado por semanas, conservará el pericráneo suave y el pelo fino y sedoso, con brillo, fresco, ondulado, y manejable.

Mulsified puede obtenerse en cualquier botica, drogueria, peluquería o perfumería. Un pommo de cuatro onzas ha de durarle meses.

Mulsified
Champú Aceite de Coco



El buen humor de los demás



— Mabel, todos los días me pareces más linda que nunca.
— Exageras, Raúl.
— Bueno... Casi todos los días.

ANÉCDOTAS Y CHISTES SURTIDOS

El examinador.—¿Cuáles son sus puntos de vista acerca de esta materia?

El examinando.—Exactamente los suyos, señor profesor.

—¿Es cierto que su hijo está de guardián en un presidio?

—Sí, pero le han confiado una sección en la que todos los presidiarios pertenecen a las mejores familias.

La causa y el efecto.

—Oiga, Nicolasa: ¿cómo es que nuestro pasamanos está siempre sucio? Fíjese cómo está el pasamanos de lo de Pérez: siempre brillante y lustroso.

—Es cierto, señora; pero hay que tener en cuenta que ellos tienen tres chicos.

—El vino que usted acaba de probar ha sido elaborado por nosotros, con uva de nuestra viña. ¿Le agrada a usted?

—Ya lo creo. En la ensalada queda muy bien.

La maestra.—¿Por qué vienes tan tarde, niño?

El interpelado.—Porque en la comisaría del barrio detuvieron esta mañana a un asesino, y mamá me mandó a ver si el detenido era mi papá.

El colmo de la brevedad. Una tragedia africana en tres actos.

Acto I

Un león y dos cazadores de leones.

Acto II

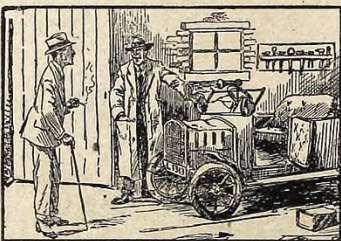
Un león y un cazador de leones.

Acto III

Un león.

—Así, pues, que os habéis casado; que sois un par de felices casados...

—Es decir... Mi mujer, es una mujer feliz; yo, soy simplemente un hombre casado.



El propietario.—Uno de los cilindros está un poco estropeado, y hay que cambiar el magneto. También habría que soldar el radiador y componer la resistencia. El freno de mano está un poco descompuesto y habría que arreglarlo.

El candidato a comprador.—Pero me imagino que la bocina...

—Ah, la bocina funciona perfectamente! Por ese lado, puede usted estar tranquilo.

HUMORISTAS CONTEMPORÁNEOS

PIERRE WEBER

UNA DISTRACCION

El director del "Corsario Cotidiano" dijo al joven Vampouille:

—El "Corsario" acaba de perder a uno de los escritores más distinguidos, que, además, era un gran hombre de mundo, en la persona de su redactor de salones. Del mismo modo, me han manifestado hace breves instantes, que nuestro pobre compañero Bonzan ha sido prematuramente substraído a nuestro afecto y a las letras francesas por una vieja perfumista. Y, naturalmente, hemos pensado en usted, joven Vampouille, para substituir a Bonzan. Hace diez y ocho meses que redacta usted los sucesos en el periódico. Es hora de concederle el ascenso.

—Muy agradecido — balbuceó tímidamente el joven repórter.

—Por tanto — prosiguió el director, — a partir de mañana será usted redactor de salones. Es preciso que cuide usted mucho de su ropa y de su estilo. Tendrá que concurrir a las grandes bodas y a los entierros. No saque nunca su "carnet" para tomar notas, porque eso sólo se hace en el teatro. Se le tendrá por el difunto Alfonso Daudet. No tutee a las personas que no conozca. Si ocurriera que lo invitaran a alguna fiesta (cosa que sucederá pocas veces), no coma demasiado en el "buffet"; observe la mayor discreción en sus gestos, y, ¡quién sabe!, acaso llegue usted a concertar un soberbio matrimonio, joven Vampouille.

—Así lo espero, señor director.

—Mejor sería que empezase usted esta misma noche, asistiendo a la velada de la señora duquesa del Cascabel Sonoro. A las doce tendrá todos los detalles a punto para redactar la crónica.

Y, en efecto, a las doce de la noche el joven Vampouille sentóse a la mesa, ante las blancas cuartillas.

Ya no tenía el aspecto descuidado del repórter persecutor de pistas y de investigador de asesinatos.

Escribía con botas lustrosas, como M. De Buffon.

—He aquí su página:

"Brillante fué la velada que anoche se celebró en el aristocrático hotel del Cascabel Sonoro, con ocasión de la boda de la Sta. del Cascabel con el vizconde de Pirandón.

"Todo lo más distinguido del todo París asistía a la fiesta. Los salones esplendían con las luces, que realzaban los valiosos tapices, las viejas cornucopias, los retratos de los antepasados y los brillantes atavíos de las damas.

"Allí vimos a su excelencia el ministro del Exterior, con su jefe de gabinete, señor Lehavoleur; al diputado banquero señor Cambremole, con su esposa; al señor Leno, director del "Corsario"; al señor Laptine, director de los Almacenes Desunidos; al conde y a la condesa de Bringue-Naryes; al señor De Lacostavieja, administrador del Crédito Ficticio; al conde de San-Konsafot, diputado por el Morbihan; al señor Alatyre, el opulento industrial."

Aquí Vampouille se detuvo un instante para soñar y dormir.

Cuando se despertó, al cabo de cinco minutos, reanudó la tarea, e impulsado por el hábito, terminó en esta forma:

"Todo este gran mundo fué enviado a la comisaría."

Y, satisfecho, mandó las cuartillas a la imprenta.



Olio Sasso

El aceite preferido
en todo el mundo

UNICO IMPORT C. V. BERNARD B. MITRE 2238



Si el NIÑO NO tiene apetito, necesita un tónico.

El que más beneficia el tierno organismo de los niños, contribuyendo a un vigoroso desarrollo, es el

VINO IODOTANICO NELSON

porque estimula el apetito, fortifica el sistema óseo, nutre los nervios y facilita la digestión. Es el tónico ideal durante el verano recomendando a todos, sanos y enfermos.

\$ 3.60 la botella. Interior agregar 0.50 por franqueo.

Preparado en los laboratorios y

FARMACIA NELSON

SUIPACHA, 471 - Buenos Aires
U. T. 4750 Rivad. y 3580 Mayo

"A La Hermosura"

FAJA muy recomendada por los médicos para señoras de vientre caído, herniadas o cuyo vientre tiende a desarrollarse. Abrochada al costado y cordones atrás, largo adelante 33 centímetros, con 4 ligas de seda. En coutil elástico algodón, \$ 15.-
En coutil elástico de hilo, \$ 20.-



En coutil elástico de seda, \$ 25.-

En coutil de hilo crema y elástico muy fuerte..... \$ 30.-

Largo de esta faja adelante, 33 cms.

Bernardo de Irigoyen, 571

U. Telefónica 1275, Rivadavia

Solicite catálogo

La Casa no cierra los sábados. — Necesito Agentes en el interior

HUMORISTAS DEL VERSO

LUIS DE TAPIA

SOLEMNE APERTURA

Con un discurso dicho al concurso, mañana mismo se abrirá el curso.

Ya, en adelante, ¡pobre estudiante!, para instruirte tienes bastante.

¿Sabes, ¡oh amado niño aplicado!, lo que en tal curso te será dado?...

Cuatro nociones y seis lecciones, en nueve meses de explicaciones

Un indigesto libro de texto,

que agote todo tu presupuesto.

Unos "apuntes", para que juntes varias ideas con dos pespuntos.

Unos doscientos conocimientos, sin aparatos ni experimentos.

Un "aprobado", medio arrastrado, si vas a examen recomendado.

O un sorprendete "sobresaliente", si eres amigo del presidente.

Eso es, amigo, como te digo, lo que te espera... (Yo fui testigo.)

Aquí, la danza de la enseñanza es "pa" que algunos llenen la panza.

En esta brega, la luz no llega; por eso hay tantos sabios de pega.

Esta es la pura, neta amargura... Deja, alma mía, que me sonría de la apertura.



— Anda usted implorando la caridad pública y pretende hacernos creer que es escritor.

— Lo soy, caballero. He publicado un libro: "Las doce maneras que existen de hacerse rico".

— Y, ¿por qué pide limosna?

— Porque es una de las doce maneras.

— ¿Sabes lo que le ha sucedido a López? Se tragó un botón del cuello, y han tenido que operarle, sin lograr encontrar el botón.

— ¡Pobre López! Tendrá que comprar otro.

Un comerciante español establecido en Rosario de Santa Fe, y de cuyo nombre preferimos no acordarnos, escribió en cierta ocasión una pieza teatral, logrando que una compañía de compatriotas suyos la pusiese en ensayo.

Arrellanado ampulosamente en un sillón, y muy poseído de su papel ensayaba el comerciante rosarino aquel fruto de su ingenio, y como el primer actor no supiera por dónde hacer mutis en un momento determinado, preguntóle con estudiada respetuosidad:

— Dígame, don Serafin: ¿por dónde salgo yo ahora?

— Hombre, me extraña mucho esa pregunta en un primer actor como usted! — exclamó el interpelado con aire de suficiencia.

— Lo digo porque si salgo por el foro me encuentro a mi suegra que vuelve, y se mata el efecto cómico, y si salgo por la derecha se "afogona" el argumento.



— Este modelo de traje le costaría a usted trescientos veinte pesos.

— ¿Con el automóvil o sin el automóvil?

— ¡Pero venga usted acá y no sea cretino! — protestó el flamante autor, sin poder reprimir su enojo.

— ¡Don Serafin!...

— ¿En mi obra no representa usted el amo de la casa?

— Sí, señor.

— ¡Pues entonces!...

— ¿Entonces qué?...

— Que puede usted entrar y salir por donde le dé la gana, hombre de Dios. ¡Para eso es usted el amo!...

Un destacado profesor alemán de Economía Política citaba hace poco en su clase el hecho de que en determinadas regiones de Estados Unidos fuese mayor el número de hombres que el de mujeres.

... Por tanto — añadió, a guisa de comentario humorístico — aconsejo a las mujeres que emigren a Estados Unidos.

Al oír estas palabras, que le parecían poco correctas, una alumna se levantó para retirarse. Entonces, el profesor agregó:

— Pero no es tan urgente.



— ¿Qué está haciendo usted, Juana? ¿Por qué ha puesto en el suelo toda la vajilla?

— Disculpe, señora. Estaba viendo si podía resolver este problema de ajedrez que sale en el diario.

— Soy tan honrado — decía un pillastre a quien acababan de aprehender — que podría pasarme por sobre un campo sembrado de libras esterlinas sin tomar ninguna...

Pero más honrado que éste, fué aquel individuo que ocupó durante nueve años, en una ciudad, el puesto de encargado de los baños públicos, y que en todo ese tiempo tampoco tomó ninguno.

Un borracho se encuentra enfermo, y el médico, después de una auscultación, dice:

— Aquí dentro hay agua.

— ¡Es posible — dice el borracho, — porque esos taberneros son unos canallas.



Williams

El talco más medicinal y exquisitamente perfumado. Su pulverización es impalpable haciéndolo un absorbente sin igual de la transpiración.

Perfumado al clavel, rosa, violeta, lila, matinee y Khush amadi.

Williams Talco fragante.

MAYON Ltda., Agentes de J. B. Williams Co.

Facilmente puede Ud. hacer su propio vestido de fantasía



Vd. puede hacer estos vestidos muy económicamente en su casa usando papel crepe Dennison en pliegos empaquetados. Es el único que se puede plegar, enflecar y coser a mano o máquina. Apropósito para bailes, ker-messes y fiestas escolares.

PAPEL CREPE

Dennison

De venta en todas partes

Pida nuestro libro de instrucciones para hacer vestidos de fantasía, que enviaremos gratis.

Dennison Manufacturing Co

Dept. A.

Sarmiento 643 - Bs. Aires

SUNSET

Tiñe todo en cualquier color de moda.

Para teñir de claro un color oscuro destínase antes con

SETSUN



PIANOS Y AUTOPIANOS

en los más modernos estilos y de marcas célebres y famosas, que constituyen la más perfecta garantía de su duración indefinida.

**PIANOS: GAYEAU - GUNTHER - STEINGABER
NOESKE-KRAUSE-SCHWARZ-PLEYEL**

**AUTOPIANOS: ORPHEOLA - KNGSTON
ODEOLA - PLEYELA**

Con motivo de fin de año
GRANDES REBAJAS DE PRECIOS
Además, todo comprador tendrá derecho a un obsequio.

Unico Agente/
OBIGLIO & Hijos
B° Mitre 1215 BUENOS AIRES



BIZCOCHOS CANALE

Sanos, Sabrosos y Nutritivos

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

EL VALIENTE NED

EORMANDO parte de una compañía de saltimbanquis, vivía un jovencito llamado Ned. No tenía más que quince años, pero trabajaba con la maestría de un buen acróbata. Era contorsionista, daba prodigiosos saltos mortales, y cada representación era un éxito colosal para él. Un día, los saltimbanquis plantaron su carpa en un pueblo dominado por un suntuoso castillo. La representación fué muy aplaudida, y el hijo del castellano, un niño de doce años, llamado Pedrito, se entusiasmó de tal modo con los ejercicios de Ned, que al siguiente día fué a buscarle y manifestó deseos de ser su amigo.

Salieron a pasear juntos, y como Ned preguntase a Pedro en qué podría complacerle, éste dijo:

— Tengo hace tiempo el capricho de alcanzar un nido de pájaros que hay en la cima de un álamo muy alto, pero yo soy torpe y poco ágil, y ningún mozo del país se atreve a trepar a tal elevación. ¿Se atrevería usted?

— ¡Cómo no! Vamos allá, y tendrá el nido que desea.

Pedrito se puso contentísimo, y durante un rato caminaron alegres, atravesando campos, en que pastaban rebaños de vacas. Todas pertenecían al papá de Pedrito, y entre ellas había toros muy temibles. Al fin llegaron al pie del álamo, y Ned, sin turbarse por la altura, empezó a trepar ágilmente. Pedro, entusiasmado, agitaba su boina roja, dando gritos de júbilo. Ya estaba Ned cerca de la cúpula, cuando oyó gritos de terror y auxilio. Bajó la vista y vió a Pedro que trataba de huir de un toro que, enfurecido por la boina colorada, le perseguía con furor. Ned, viendo el peligro, bajó precipitadamente del árbol, destrozándose las humildes ropas y exponiéndose a caer. Pedro se le abrazó con angustia, pidiéndole que le salvase. La bestia, irritada, estaba cerca de ellos. Ned, lleno de sangre fría y teniendo al niño asido por

la cintura, cuerpeó durante un rato al animal, hasta llegar a un sauce, a cuyas ramas trepó, izando a su lado a Pedro, en un esfuerzo supremo. En aquel momento el toro arremetió al árbol, haciéndole bambolear de una formidable sacudida.

— Estamos en salvo! — dijo Ned, instalándose entre las ramas.

— ¡De buena nos hemos librado! — respondió Pedrito, estremecido. ¿Qué haríamos aquí?

— Esperar que el toro se vaya.

Pero la bestia, lejos de irse, arremetía contra el tronco, y el árbol, medio podrido, amenazaba venirle al suelo. El niño veía con angustia la catástrofe.

— Se me ocurre una idea — dijo Ned. — Sosténgase en las ramas y déjeme hacer.

Se quitó una larga faja de franela azul que le ceñía el talle, se puso en pie sobre la rama. De un salto cayó sobre el toro, a horcajadas sobre su cuello.

— ¡Bravo! — gritó Pedrito asombrado.

El toro tuvo un estremecimiento terrible y quiso rechazar a su jinete. Pero éste no se conmovió, tomó la faja, y con gesto rápido la ató a los ojos del toro para cegarle.

Confundido con la inesperada agresión, el animal dio mugidos y saltos formidables. Pero Ned se mantuvo firme, y la bestia, domada, cesó de moverse.

— ¡Bravo Ned! — gritaba Pedrito, lleno de admiración y alegría.

Baje del árbol, Pedro, y huya de aquí — díjole aquél. — Cuando esté en salvo, avise a la gente, para que venga en mi ayuda, porque no podré sostenerme en esta posición mucho tiempo.

Corrió Pedrito a su casa, y al momento Ned se vió auxiliado. El señor del castillo recompensó generosamente a los saltimbanquis para que le dejaran a Ned, quien a los pocos años pasaba a ser administrador de los bienes de su bienhechor. En adelante, Pedrito y él fueron inseparables.

ACERTIJS COMUNES EN LA CAMPAÑA DE BUENOS AIRES

Un caballito muy brioso,
muy ligero en el andar,
lleva la rienda en la cola,
no la puedo sujetar.

— El arco.

Entra zumbando, sale llorando.

— El balde.

Un redondito en un redondón
meten y sacan de un barredor.

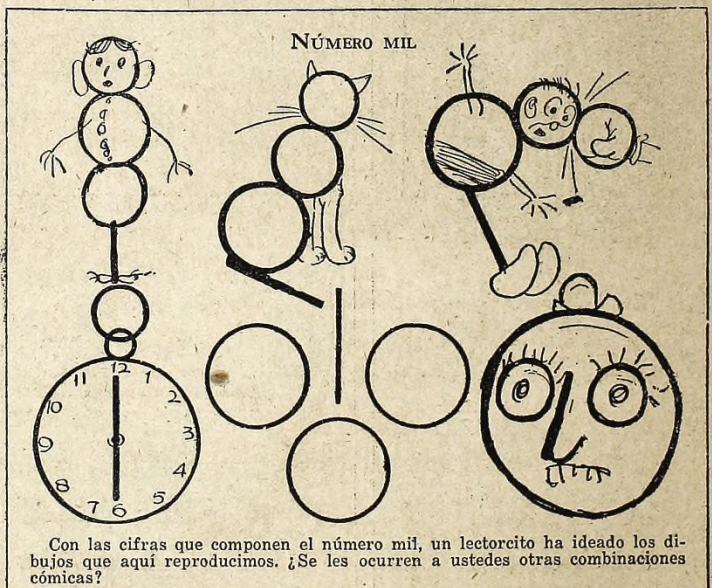
— El pan y el horno.

Un convento bien tapiado,
sin campanas y sin torres
y muchas monjitas dentro
haciendo dulces de flores.

— La colmena y las abejas.

Entre sábanas de holanda
debajo de un toronjil,
tuvo la reina una infanta
más blanca que un serafín.

— La cebolla.



SECCIÓN RECREATIVA

SOMBRERO MÁGICO

Luisito ha descubierto en el ropero de su papá algunas prendas, que le vienen muy bien para disfrazarse.

Ha dejado en el suelo la galera, y al darse vuelta ve que algo sale de ella.

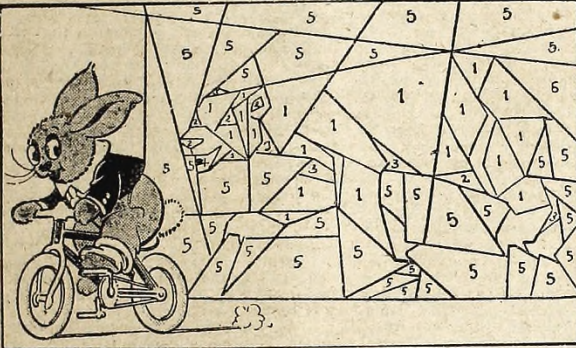
¿Estará embrujado el sombrero de copa?

Para saber qué ha ocurrido, tracemos una línea uniendo los puntos por orden numérico.

Al llegar al número 43 sabremos a qué atenernos.



¿POR QUÉ SE ESCAPA?



Debe hallarse el ciclista en gran apuro cuando huye de esa manera.

Para saber el motivo de su carrera, acudiremos a las pinturitas. Llenemos con marrón claro los espacios señalados con el número (1), con negro los que llevan (2), con marrón oscuro los (3), con rojo los (4) y con verde los (5).



ILUSIÓN ÓPTICA

Tomen mis nietecitos una hoja de papel en blanco y tapen la base de este grabado, haciendo coincidir el borde con la línea de puntos.

Pregunten a los amiguitos qué es lo que el conejo está haciendo, y responderán, sin titubear:

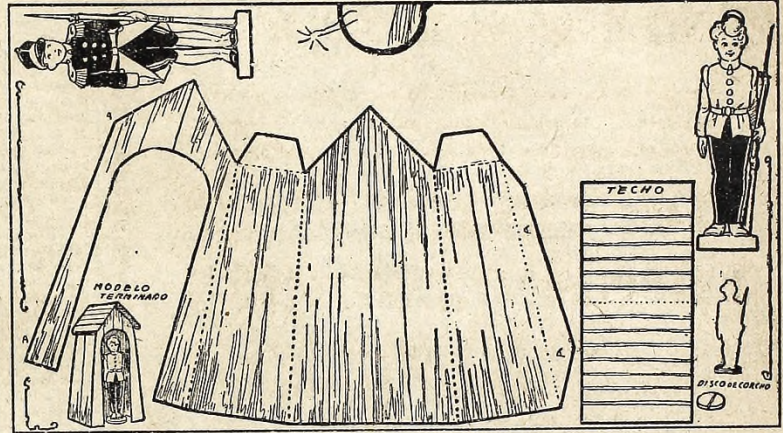
— Está manejando un carro con un caballo.

Saqueen entonces el papel, y podrán demostrar que se han equivocado.

Conejito está pescando, simplemente.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

EL CENTINELA



En cartulina gruesa o cartón se dibuja la garita, recortándola y practicando medio corte por los puntos. El rectángulo de la derecha va doblado en el centro, y constituye el techo, que se pega a la pieza anterior una vez armada. Para esto, se pega A A sobre la aleta A A, marcando antes las aristas por las líneas interrumpidas.

Por separado se pegan sobre cartón, se recortan y pintan los dos soldados, que se hacen descansar sobre un disco de corcho. Así puede renovarse la guardia, y los centinelas toman servicio por turno.



"EL TESORO" contiene todo lo que puede ser útil a los niños estudiosos e investigadores.

El Regalo Ideal para Año Nuevo y Reyes

Indispensable en todo hogar donde la educación y bienestar de los niños es la cuestión más importante del mundo.

"EL TESORO DE LA JUVENTUD"

es el gran regalo de Reyes porque mantiene siempre el vínculo entre el hogar y la escuela.

Proporcione Vd. a sus hijos la más grande alegría del año nuevo, beneficiándoles por muchos años, porque "EL TESORO" prepara a niños y jóvenes para escalar los grados superiores en una forma excepcionalmente amena y práctica.

Por sólo 0.40 centavos diarios, durante unos pocos meses, puede Vd. adquirir "EL TESORO", pagándolo fácilmente mientras dispone de la obra, en casa. **Escribanos en seguida** a fin de facilitar su entrega en la víspera de Reyes.

W. M. Jackson - Inc.

Casilla de Correo 1542 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme detalles completos de "El Tesoro de la Juventud".

H. 5

Nombre.....

Profesión.....

Calle..... N°.....

Localidad..... F. C.....

En Venta Exclusiva por sus Propietarios

W. M. JACKSON - Inc.

Bmé. Mitre, 1092 — Buenos Aires

Rincón, 420 - 422 — Montevideo

¿Cuál es la diferencia?

Es la pregunta que se hacen las señoras, al comprar una **faja elástica**, toda vez que todas ellas ofrecen la misma característica. Esa diferencia consiste en que las **gomas** que generalmente se emplean **llevan años de almacenaje**, y los excesos de humedad o sequedad han anulado todo su valor práctico. Otras son de procedencia dudosa e inferiores por naturaleza. Las **telas elásticas importadas** por la

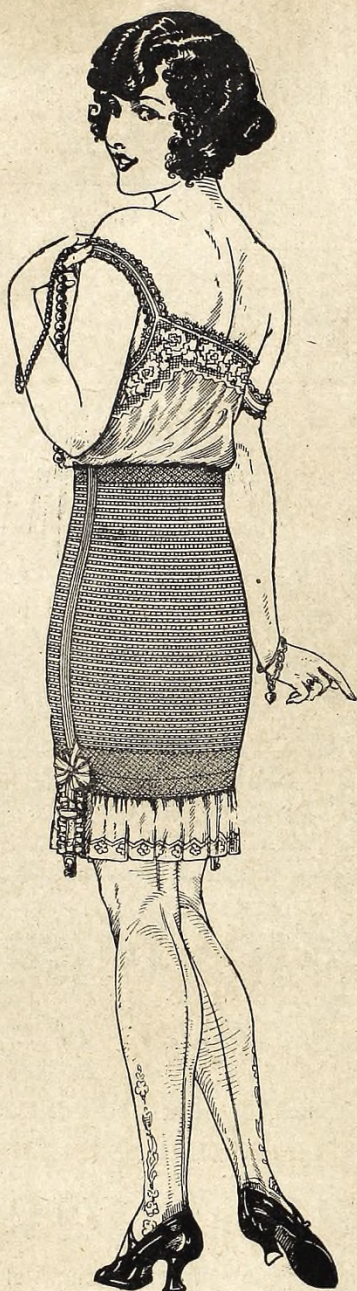
CASA IZQUIERDO

proceden de las fábricas más reputadas del mundo, siendo las **gomas importadas de Ceylán**, que ofrecen una pureza de 100 por 100. Además la venta activa y constante de **fajas elásticas** permite a la

CASA IZQUIERDO

reponer continuamente su stock y no realiza producción alguna sino con materiales garantiza-
dos y frescos.

SOLICITEN
CATÁLOGOS



Presentamos nuestro modelo
"MARCELA"

Lindísima faja, toda cerrada y sin ballenas, la más práctica y cómoda, confeccionada en rico tricot inglés mercerizado, con 4 ligas de seda, a

\$ 35

Casa IZQUIERDO

La más importante de Sud América

CARLOS PELLEGRINI, 490 Buenos Aires

Unión Telefónica, Mayo, 0313

La vida y la obra de Vicente Bellini

(Continuación de la pág. 16)

años, es la historia del canto mismo. Las *Aminas* de "La Sonnambula" que sucedieron a la Pasta, fueron la Persiani, la Sontag, la Cruvelli, Mad. Viardot, Adeline Patti. Para interpretar "Norma", Giulia Grisi y la Malibrán supieron triunfar del aplastador recuerdo de la Pasta. A Rubini, sucedieronle Mario y Gardoni. Sería interesante evocar los recuerdos de tan variadas interpretaciones. Entre ellos, el patético *vocal* del inmovil Rubini, que hacía llorar a Mad. Viardot, poniéndola en peligro de desconcertar su réplica; y su famoso contra-fa, al final de "I Puritani", que resonaba como un grito de infinita amargura. También el debut, a los siete años, de Adeline Patti, con el *ronde* de "La Sonnambula", esperando el desempeño de todo el papel, que se efectuó en París, al alcanzar sus diez y nueve años, en 1862... Se ha recordado siempre la prodigiosa impresión que produjo: fué como la obra de un encanto. Es cierto que jamás la música de Bellini había sido mejor comprendida, en su ingenuidad y verdad de acento. Bellini volvería otra vez a estar de moda, si encontrara hoy parecidos intérpretes.

Pero por poco tiempo pudo gozar el autor de esas interpretaciones tan inspiradas como vibrantes. Algunos meses después de "I Puritani", que le abrieron el más brillante porvenir, Bellini murió de una disenteria aguda, el 23 de septiembre de 1835, a los treinta y tres años, en una pequeña casa de campo que poseía en Puteaux. Hasta aquel momento, su alma, su espíritu y voz cantaron. Cuando ya no pudo sentarse al piano, cuando fué víctima del delirio, soñaba aún en ideales melodías, y evocaba, para interpretarlas, las voces de Lablache, de Rubini o de la Grisi...

Sus exequias, en cierto sentido nacionales, bajo las históricas bóvedas de los Inválidos, demostraron sinceramente la general desolación. A la espontánea simpatía que había acogido al hombre, se había mezclado, entre los músicos y aficionados, una curiosidad llena de confianza en el desarrollo del genio del músico. Ciertas afortunadas tendencias se habían acentuado en la concepción y escrituras de "I Puritani". Se anunciaba una evolución latente, ¡Y qué no podía augurarse de las dos obras que preparaba para Nápoles y la Ópera de París, con Adolfo Nourrit como intérprete! Fué preciso contentarse con "Norma", que París esperaba, y en la que los artistas, que el pobre Bellini evocaba en su lecho de muerte, rivalizaron en inolvidable emulación.

"Norma" llevaba, desde su nacimiento, el sello de la inmortalidad; como "Il Barbiere di Siviglia", había comenzado

por no ser comprendida. Este recuerdo no es inútil para completar la fisonomía de Bellini, porque en una de sus cartas íntimas nos ha quedado un testimonio que pinta maravillosamente su carácter abierto y sensible, que gozaba como un niño con las inspiraciones emanadas de su alma, sin comprender por qué este gozo no aparecía en los demás, "la alegría en el rostro, el calor en el corazón". La primera impresión de los milaneses no fué en verdad entusiasta. "¿Me habré equivocado? — se preguntó Bellini... — Pues bien: a pesar de todo (te lo digo a ti sólo, amigo mío, con el corazón en los labios, si es que la pasión no me extraviaba), la introducción, la salida, la cavatina de Norma, el dúo de las dos mujeres y el que sigue, el final del acto primero, y después, el otro dúo de las mujeres y el final entero del acto segundo, que comienza con el himno de guerra, son fragmentos que me gustan tanto (¡oh modestia!), que me sentiría feliz, te lo confieso, si pudiese hacer otros parecidos en el transcurso de mi vida artística. Pero, en obras teatrales, el público es el supremo juez. Quiero apelar de la sentencia pronunciada contra mí; si venzo, proclamaré a "Norma" como la mejor de mis óperas; si no, me resignaré a mi triste destino, diciendo, para consolarme: también silbaron los romanos la "Olimpiade", del divino Pergolese..."

Un crítico parisiense, Charles Maurice, anotó, en aquel tiempo, en su carnet, la siguiente impresión, que pinta verdaderamente al hombre:

"Bellini es el artista más modesto de carácter. Con ella, ha sabido colocarse a la altura de un genio. Una vez, a propósito de su "Sonnambula", le dije una cosa muy sencilla: que su alma estaba en su música. Estas palabras le causaron tanto gozo, que me contestó vivamente, con su dulce lenguaje italiano: "¿Verdad que hay alma?... Es lo que quiero... alma... Muchas gracias... El alma lo es todo, en la música..." Y me estrechaba las manos, como si acabase de descubrir algo nuevo en él. ¡Qué diferente de los que veo todos los días!"

Advierto, al despedirme de mi modelo, que no he dicho una palabra de su físico; y, no obstante, ¡qué rasgos los de su fisonomía de artista! Bellini, a pesar de ser siciliano—¡cosa rara!—tenía los cabellos rubios, los ojos azules, los rasgos finos y delicados, el cutis transparente... La armonía era completa, tanto que si no temiese echar a volar demasiado mi fantasía, llamaría al simbolismo en mi auxilio, y deduciría... ¿por qué no?... que su música era rubia como él...

MONARCAS DESTRONADOS

El ex emperador Carlos de Austria llevó una vida verdaderamente tranquila en Prangins. Vivía junto al lago de Ginebra, y a menudo se le veía pescando mientras sus hijos jugaban cerca de él. Su modesta residencia se hallaba rodeada por un amplio parque que favorecía la tarea de velar por su seguridad personal. Salía y entraba con toda libertad para hacer sus compras, y estas frecuentes ausencias producían grandes sobresaltos a los policías encargados de su custodia.

No hacía ostentación de su jerarquía y era enemigo de recibir a los periodistas, porque le molestaba que se ocupasen de él.

De otro carácter muy distinto se ha mostrado el ex rey de Grecia: hombre de mundo, aficionado al brillo y a la ostentación, ha sacado el mejor partido posible del destierro. Un día declaró que no podía vivir en una residencia aislada, y se fué a Saint Moritz con su familia, instalándose en uno de los mejores hoteles.

Acostumbraba comer en compañía de los huéspedes del establecimiento y recibía muchas visitas de personajes griegos.

El rey Leopoldo de Baviera se hospedaba en un hotel de Locarno. Su falta

de salud le impedía salir con frecuencia, leía mucho y sólo recibía las visitas indispensables.

El archiduque Federico de Austria habitaba en un hotel de Lucerna con su numerosa familia. Su gran parecido con el difunto emperador Francisco José, daba a menudo lugar a curiosas equivocaciones. Dos de los hermanos del archiduque Federico residían también en Suiza. Uno de ellos ocupaba una modesta habitación en Basilea.

UNA ARISTÓCRATA COMUNISTA

LA condesa Elisabeth Danneskjold-Samsøe, perteneciente a una de las familias más antiguas de la nobleza de Dinamarca, ha escandalizado a sus amistades con sus nuevas ideas.

Comenzó por hacerse vendedora de comercio, empleándose en una casa de muebles, pero al poco tiempo el dueño de la mueblería le hizo saber que no necesitaba de ella, puesto que no toleraba empleados comunistas.

En efecto, la condesa se había hecho comunista. Actualmente está tratando de aplicar prácticamente sus teorías, ganándose la vida por su propio esfuerzo.

El abanico dibuja- do expresamente pa- ra el casamiento de Maria Antonieta fué grabado por Gabriel de Saint-Auben; representa un ángel que lleva un ramo de boj al altar donde van a unirse las manos de unos novios. A la derecha, en las gradas, un guardia noble despliega el estandarte real; a la izquierda, se ven soldados, sobre los cua- les se cierne un águila, y abajo unos bebedores levantan las copas a la salud de los nuevos esposos.

En la época de la Revolución, los abanicos de Carlota Corday y de madame Tallieu representaban escenas políticas. Y en tiempos más recientes el "pai- saje de abanico" vino a ser una concepción artística generalizada que res- pondía a las quimeras fantasías del ro- manticismo dominante.

El abanico ha tenido su importancia en la historia.

En 1774, la reina Luisa de Suecia fundó una Orden del Abanico, para honrar a las damas de su corte, admi- tiendo luego en ella a algunos caballe- ros. El mismo papel honorífico vemos representar al objeto en cuestión mu- cho tiempo antes, con ocasión de la ex- pedición española a Méjico; entre los presentes que de Moctezuma recibió Cortés, contábanse seis abanicos de magni- ficas y variadas plumas, con el varil- laje incrustado en oro.

Recordemos asimismo que la conquista de Argelia por los franceses reconoció como una de sus principales causas un abanicazo que, impulsado por la cólera, dió el bey de Argel al embajador de Francia el día 30 de abril del año 1827.

Como objeto predilecto de uso feme- nino y dentro de la forma que actual- mente reviste, no podía substraerse a las evoluciones de la moda. Tan pronto es diminuto joyel, como enorme pantalla que la mujer balancea con donaire y ma- jestad. En 1740, los abanicos eran muy grandes; estaban montados sobre marfil, dorados con el borde y recargados con una pintura espesa; y de ese tamaño se conservaron mucho tiempo.

Entre nosotros, aun se recuerdan de los tiempos coloniales los deslumbrantes y grandes abanicos que lucían nuestras elegantes damas con el garbo y majes- tad de la altiva castellana.

LA industria del abanico se ha culti- vado con preferencia en China y en la India, en los primeros tiempos, habien- do adquirido nombradía los de Nankin. Refiérese que Mme. de Pompadour com- pró a Lázaro Devaux, joyero del rey, un abanico de Nankin por 72 libras. Esta alta valorización de un abanico lujoso chino es tanto más curiosa como que los abanicos asiáticos no eran artísticos. Los chinos vertían sobre ellos una llu- via de oro, de donde les vino el nombre de "lluvias", que deslumbraba bajo una pintura más o menos primitiva. La in- dustria del abanico artístico hubo nece- sariamente de desarrollarse en Europa; y actualmente son el Japón y España los países productores por excelencia, del gracioso adminículo, caracterizándo- se la primera de las naciones citadas por el artículo sencillo y económico, y la se- gunda por la fabricación elegante y ar- tística.

No es posible, al hablar del abanico dejar de referirse a la caracterización que él hace de la mujer española, en que es el gentil complemento del adorno que

El abanico

— (Continuación de la pág. 20) —

culmina en la fasci- nadora decoración de la mantilla. La gra- cia con que la mujer española sabe esgrir- mir el abanico, cuyo uso ha generalizado hasta hacerlo indispensable, es prover- bial, y resabios de tan galanos alardes de donosura tenemos nosotros en la tra- dicional predilección de las argentinas por la manuable prenda.

Los pintores más famosos no han des- denado pintar abanicos, y de esta ma- nera se ha llegado a una perfección grande en este género, caracterizándose cada país y cada época por estilos más generalizados; así tenemos desde las ga- lantes escenas versallescas que se han perpetuado en el abanico de uso corrien- te en la dama elegante, a las cálidas es- cenas de toros estampadas en los vistoso- s abanicos preferidos en el ambiente popular de las ardientes morenas de la Bética

COMO aliado del gesto e intérprete del corazón en lides cupidinescas, el abanico conquistó su mayor gloria.

Trofeo de vanidades ingenuas, discreto y comunicativo en traviesos lances de amor, manos femeninas que encantan cuanto tocan hicieron de su prenda fa- vorita, dócil vehículo de discretos pasio- nales, telégrafo de confidencias veladas por la clave de un suspiro.

¿Hay fórmula de expresión íntima más graciosa y gentil que la contenida en la esgrima elegante y expresiva del lengua- je del abanico?

¿Qué alma sensitiva, qué corazón de niña en el albor de sus inquietudes no había confiado hasta ahora alguna vez a la clave ingeniosa de un abanico par- lante el secreto de las emociones o pro- mesas que le reclamara la obstinada so- litud de un cortejante?

El lenguaje del abanico llegó a ser la clave más rica en expresiones elocu- entes y galanas de cuantas para los desaho- gos de su corazoncito ha inventado la traviesa avidez de las hijas de Eva.

Pero, ningún elogio más justo para este objeto de uso íntimo femenino que el considerarlo como intérprete de afectos y espejo de emociones. ¿Qué alma apasionada no procuraba dejar en el abanico de su dueña, testigo de insinuacio- nes mudas o pasionales deliquios, la de- lación gráfica de un recuerdo, de una promesa o de una revelación sentiment- tal! ¿Cuántas declaraciones amorosas no han tenido por discreto vehículo el so- noro varillaje de un abanico! ¿De cuán- tos secretos de mujer no fueron confi- dentes los paisajes de esas ricas telas que duermen sus glorias pasadas entre las reliquias de nuestras abuelas!

Y finalmente, ¿qué poeta de tiempos pretéritos no habrá podido vanagloriar- se de haber brindado la flor de sus ma- drigales a la tela del abanico de la reina de sus quimeras?

No obstante su tradición, su imperio, y todos los atributos con que decoraba las reservadas complejidades del alma de la mujer, el abanico ha perdido su jerarquía entre los menesteres de uso feme- nino. Ya no es indispensable como adorno ni como elemento de confortación; las condiciones de la vida moderna le van restando utilidad, y las "toilettes" de ogaño le estiman molesto y engorro- so. Ha cedido, en una palabra, al rigor de las cosas mudables, y todo induce a creer que dentro de algunos años se le verá relegado a las vitrinas de museo como reliquia de tiempos pretéritos.

La famosa Kola Cardinette

retiene el primer puesto como Tónico y Reconstituyente, — a pesar de la ruda prueba del tiempo, — desde hace 25 años.

Tonifica y Sustenta

Su sabor es sumamente agradable. En venta en todas las farmacias en frascos de 1/2 litro a precio módico.

The Balisade Mfg. Co., Yonkers New York U.S.A.

El miércoles 31 del corriente aparecerá, en

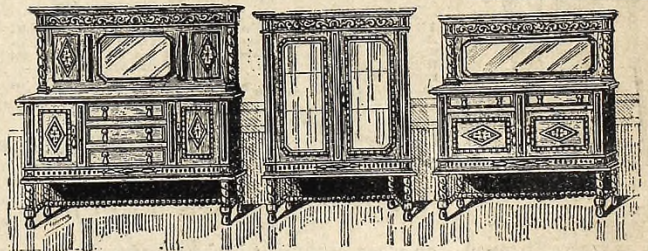
MUNDO ARGENTINO

LA MAESTRA DE "LA DESOLADA"

Novela de ambiente de tierra adentro que firma el señor Ciro Torres López, en la que se describen las vicisitudes que pasa una pobre maestra de escuela, hundida en un perdido rincón del norte de la República. Completan este número tres cuentos, varios artículos y notas curiosas, uni- do a una información gráfica de interés general.

MUNDO ARGENTINO, todos los miércoles, 10 CENTAVOS en toda la República.

VISITENOS



MUEBLES

TAPICERIA

DECORACION

R. DIAZ & Cía.

SARMIENTO 1157

¿No se siente Vd. con apetito; la digestión se le hace difícil; su estó- mago está indispueto? Una copita le procu- rará un alivio seguro.

FERNET-BRANCA

PROLONGA LA VIDA



EN LOS PASEOS

es donde más se destacan los elegantes que se visten en lo de M. Alvarez, pues sus trajes de líneas irreprochables dan a las siluetas masculinas un "chic" inconfundible que se impone a la más rigurosa observación. Los más ricos casimires de la mejor producción extranjera figuran en nuestros vastísimos surtidos de

MODELOS LISTOS PARA VESTIR



TRAJE CRUZADO, modelo de gran elegancia, en finos casimires, fantasías de última creación, forros de calidad, a pesos **80.-**

TRAJE DE GRAN ELEGANCIA, en preciosas fantasías de finos casimires, corte de última moda, forros finos, a **90.-**

MODELO DE TRAJE de gran "chic", en casimires de gran fantasía y última moda, gustos variados, corte irreprochable..... **\$ 70.-**

TRAJES sobre MEDIDA

en ricos casimires ingleses, ejecutados por nuestros eximios cortadores, corte de rigurosa moda, esmeradamente terminados, a

\$ 130.-

Todos nuestros modelos listos para vestir, tienen forros y entretelas de lana.

GRATIS

enviamos muestras de casimires y nuestro ALBUM de FIGURINES. Al solicitar las muestras sírvase indicar color y precio aproximado que desea.

SASTRERÍA DE LUJO
La más grande en Sud América
NO TIENE SUCURSAL

M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA

¿Se duelen los RIÑONES. la VEJIGA o sufre Vd. TRASTORNOS URINARIOS?



Ante los primeros amagos de dolores en órganos tan importantes como la Vejiga y los Riñones, desinfectelos rigurosamente tomando para ello las afamadas pastillas Urotropina.

Urotropina es el gran preventivo y desinfectante interno en general de mayor eficacia que se conoce. Su fama es mundial. Consulte a su médico.

En venta en todas las farmacias

Exija siempre UROTROPINA en frascos originales "Schering" que contienen 50 comprimidos de ½ gramo.

UROTROPINA

"SCHERING"



PARA LA BELLEZA FEMENINA

La última palabra en cremas para la cara. JEAN'S Crema de Limón (conteniendo jugo de limón natural), produce una naturaleza irresistible, suaviza y blanquea el cutis, fortaleciendo los músculos. Con usarla una vez quedará encantada y seguirá usándola. — En venta en Perfumerías y Farmacias y en el Salón de Belleza Norte Americano, Florida, 915.

DEPOSITARIO:

Nueva York - B. Aires **A. B. CAMERON — Rivadavia, 1255**



EL MES DE LOS REGALOS

GRANDES REBAJAS

Cronómetro "Cormont Wacht".
Varios formatos
Precisión y Elegancia
En oro 18 k., tres tapas \$ 200.—
El mismo, a vidrio..... 170.—
El mismo, Rfdo. oro 18 k., 40.—
El mismo, plata 900/000, 28.—



Regalamos a todo comprador un bonito obsequio.

U.T. 2007
RIVADAVIA



Gemelos reforzados en oro 18 k., con fierte en esmalte fino. Varios formatos, pesos..... 7.—



Reloj de oro 18 k., con moaré, máquina suiza, garantía 5 años, pesos..... 26.—
El mismo Rfdo. en oro 18 k., pesos 12.—. En plata 900/000, pesos 10.—, y en níquel..... 8.—



PRECIO ESPECIAL
Reloj oro 18 k., con moaré, máquina suiza, garantía 10 años. Varios formatos, \$ 45.—



Juego de lápiz y cortaplumas, enchapado en oro 18 k., pesos..... 14.—

Casa Barros Piedras 73
Casi esquina Av. de Mayo

La evolución del escenario

UN CAPÍTULO CURIOSO DE LA HISTORIA DEL TEATRO



El carro de Tespis

En nuestros días, cuando se salvan tantas obras en el teatro por las decoraciones y los efectos escénicos, parece imposible que el primer escenario fuese una carreta. Y, sin embargo, si la tradición no miente, el poeta griego Tespis, que convirtió los primeros coros religiosos en representaciones dramáticas, hacía éstas sobre el tablero de un carro, escenario ambulante con el cual iba de pueblo en pueblo exhibiendo aquel hasta entonces desconocido espectáculo.

Cuando se generalizó el arte dramático y cada ciudad tuvo ya sus actores, el carro de Tespis estaba de más. Las funciones se hicieron en la plaza del mercado, sobre el santo suelo, más tarde en un ancho espacio bien limpio y nivelado, al pie de la Acrópolis, y por último en teatros de planta, pero en teatros sin escenario tal como hoy lo conocemos.

En el centro de vasta gradería semicircular había un gran espacio, a modo de pista de circo, pero pavimentado de mármol, que llamaban "orquesta". De ahí ha venido el llamar así, en nuestros días, al espacio ocupado por los músicos y al conjunto de éstos. Pero entonces la orquesta servía de palco escénico; en ella, a cielo abierto, y sin decoraciones, telón de boca ni nada que se les pareciese, se representaban las obras; sólo los actores principales, en las escenas culminantes, para que se les viera bien se subían al "logeion", tablado ancho y de poco fondo que había delante del edificio donde tenían sus vestuarios.

Los romanos, gente muy práctica, ya adivinaron algunas de las necesidades del teatro moderno. Empezaron por llenar la orquesta de asientos para el público y subieron la escena al "logeion", convertido ya en verdadero escenario, con su techo y su fondo; eso sí, un fondo invariable, con varias puertas y ricamente decorado con estatuas y columnas. Andando el tiempo, idearon el telón, que se diferenciaba del nuestro en que salía de una ranura dispuesta en el suelo, en el borde del proscenio, de modo que, al revés de lo que hoy ocurre, al correrse subía, y para descenderse bajaba. Por eso dice Ovidio que, cuando se alzaba el telón, que

era precisamente cuando se ocultaba la escena, las figuras pintadas en él enseñaban primero la cabeza y luego los pies, surgiendo lentamente.

ESCENARIOS AL AIRE LIBRE

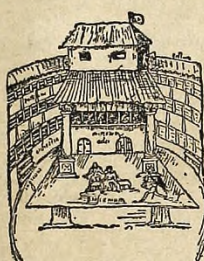
DESPUES de pasar varios siglos encerrado en las iglesias, en la Edad Media volvió a salir el teatro al aire libre, y lo primero que necesitó fué un escenario. Entonces sólo se hacían representaciones, por lo general de carácter religioso, en las grandes festividades, y para ellas se armaba en alguna gran plaza un tablado enorme, sobre el cual, con bastidores y lienzos, se hacían las decoraciones; mas como quiera que el arte de la mutación era entonces desconocido, estas decoraciones permanecían constante y simultáneamente sobre el tablado. Un extremo de éste representaba el cielo, el extremo opuesto era el infierno, con una espantosa boca de demonio por entrada, y en medio aparecían Nazaret, Jerusalén, un templo, un palacio, el mar, el limbo, etcétera.

Los actores se colocaban delante de uno o de otro rincón, según lo exigían los diferentes pasajes de la obra.

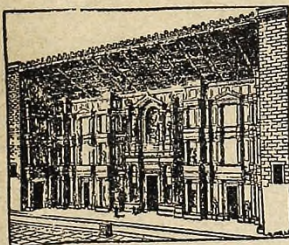
Había, además, en aquellos tiempos, y hubo aún durante algunos siglos, compañías trashumantes que generalmente representaban en los patios y corrales de las posadas.

Al prohibírseles a los cómicos en algunos pueblos trabajar en las posadas, por el escándalo que a ellas solían llevar, empezaron a formarse compañías de fuerza que adquirían o hacían construir patios, o más bien corrales, con galerías para el público y un tablado sobre el cual se hacían las farsas y tragedias. Todavía no se empleaban decoraciones, pero se suplían con bastidores representando árboles, casas, tronos, etc. Por lo demás, la pintura escenográfica de hoy hubiera producido entonces poco efecto, puesto que una parte del público tomaba asiento sobre el tablado mismo, al lado de los actores.

Molière fué también de los que defendieron el teatro en local cerrado, y estableció el suyo en una de aquellas vastas salas que en Francia se usaban para el juego de pelota. En su escenario había ya decoraciones.



El escenario de un "corral" del siglo XVI



Escenario de un teatro de la antigua Roma



El entreacto de un misterio, en la Edad Media
(En el centro se ve el tablado que servía de escenario, a la derecha las tribunas para el público, y en primer término los mendederos y puestos de comestibles)

The Newark Shoe
FLORIDA 245

En todos los modelos de la Casa **NEWARK** podrá admirarse la silueta fina y elegante de un calzado perfecto, pero la comodidad se siente solamente con el uso. La calidad **NEWARK** es única e insuperable y sus creaciones responden al buen gusto de nuestro gran mundo.

Precios sin adorno	
Modelo 201 — En cabritilla negra extrafina	\$ 25.—
En cabritilla color cereza	27.—
" " marrón habano	27.—
" " gris plomo	28.—
" " azul	28.—
" " charolada Sterling	28.—
" gamuza blanca	24.—
" " negra	27.—
" " marrón	27.—
" becerro Rusia marrón	29.—

CREACIÓN "NEWARK"	
Moda — Elegancia — Confort	
Modelo 121 — En cabritilla negra extra fina	\$ 26.—
En cabritilla color cereza	28.—
" " marrón habano	28.—
" " gris plomo	28.—
" " azul	29.—
" gamuza negra	29.—
" " marrón	29.—
" becerro Rusia marrón	29.—
" " negro	28.—

"AL CELESTE IMPERIO"
CASA IMPORTADORA de ARTÍCULOS de CHINA y JAPÓN

Novedades y Antigüedades para Coleccionistas y REGALOS

SEDA LAVABLE
(Precio sin competencia)

Seda rayada para camisas de hombre y trajes de señora.

Marfil — Jade — Cristal
Roca — Agata — Bronces
Porcelanas — Especialidad en Regalos para NAVIDAD y AÑO NUEVO.

Especialidad en atuendos para novios, en seda alta novedad, a medida.

ZAPATILLA JAPONESA
de baño, de goma irrompible. Único precio, liquidamos gran surtido, a \$ **1.90**

Bronce antiguo del Palacio de Pekín, artístico y original.
Gran variedad en estilos.

Magnífico Mah Jong, muy fino, original de China. Vale \$ 150.—; lo liquidamos a... **\$ 75.—**

AL CELESTE IMPERIO
Wong Lee & Cía.
司公利宏
CARLOS PELLEGRINI, 500
U. T. 38 Mayo, 0539

CREDITOS



en 10

mensualidades

Los acordamos rápidamente y sin molestias.

No cobramos intereses ni recargo alguno, ni tampoco exigimos por adelantado la primera cuota

Solicite Vd. hoy mismo su crédito.

SOMBREROS en paja de excepcional calidad, adornos diversos de gran moda, colores varios, modelos de actualidad. REALIZAMOS AL PRECIO ESPECIAL de

\$ 9.80

TIENDA LA PIEDAD

BOL MITRE ESQ. CERRITO.

SE VENDEN los CLISES USADOS en la REVISTA

Dirigirse a esta Administración: RÍO DE JANEIRO, 254 - BUENOS AIRES



HILOS de CÁNAMO — ARPILLERAS — BOLSAS — TRAPOS para PISO — LONAS IMPERMEABLES

DANIEL ALVAREZ

IMPORTADOR:

VENEZUELA, 749 - Buenos Aires

U. T. 3033, Rivadavia - C. T. 1835, Central



Quaker Oats

el alimento ideal para niños



Corsets Venus

Las fajas elásticas ofrecen su adaptabilidad y medios de conformación. La moda aclama sus grandes cualidades favorable al estilo recto de talle largo. Las damas cuidadosas optan por las fajas modeladas VENUS.

Modelo 1078 — Alto 80 centímetros, a..... \$	9.—
Modelo 1079 — Alto 35 centímetros, a..... \$	12.—
Modelo 531 — Alto 35 centímetros, a..... \$	15.—
Modelo 107 A — Alto 40 centímetros, a..... \$	16.90

CORSETERIA PARIS

SANTA FE, 2533 U. T. 3427, Juncal BUENOS AIRES



Modelo 531 y 107 A

Modelos 1078 y 1079



Grillos de América

AMÉRICA tiene para los hombres de ciencia el atractivo inmenso de sus maravillas naturales. Cuando se tuvieron las primeras noticias de las selvas americanas con sus árboles gigantes, el viejo mundo quedó sorprendido y maravillado. Otro tanto sucedió con sus pájaros maravillosos, sus colibríes diminutos, brillantes como piedras preciosas y sus prodigiosas variedades de articulados.

La última sorpresa en el campo de la historia natural es una serie de modelos amplificados en cera de pequeños insectos americanos. Se halla esa colección en el museo de Nueva York y atrae la mirada de todos los visitantes. Los animalitos de que se componen, son llamados en el país *tree hoppers*, o sea grillos que viven sobre las plantas. Tienen la boca provista de una trompa que sirve para picar y chupar al mismo tiempo el jugo de los vegetales.

Un insecto bastante parecido a éstos, pero que chupa la sangre del hombre, es la chinche, con razón tan aborrecida, y que se halla también en los campos, donde se consagra al vegetarianismo a falta de cosa más nutritiva. El grillo norteamericano diminuto, presenta una joroba característica, su transformación es incompleta, pues no pasa por el estado de crisálida, y se distingue como el nuestro por su habilidad en el salto. Como todos los insectos, su cuerpo presenta tres partes bien caracterizadas: cabeza, tronco y parte posterior; el tronco se subdivide en otras tres partes: anterior, medio y posterior, poco más o menos del mismo tamaño.

En el grillo con aguijón, la parte anterior del tronco está muy repliegada hacia delante y se destiende hacia la parte posterior hasta cubrir toda la parte media, terminando en un juego de lancetas casi tan largo como el cuerpo; lateralmente presenta dos prolongaciones más cortas. Esta forma anormal del tórax es muy acentuada en las especies americanas, dando al pequeño animal el aspecto amenazador de un toro pronto al asalto. Todavía es más cómica la expresión vanidosa de un grillo del Brasil visto de frente; lleva esculpida en la cabeza una mancha que hace el efecto de un par de anteojos. Los ojos son gordos, semiesféricos y con facetas exáedricas; entre ambos hay otros dos ojos pequeños como puntas de alfiler.

Aun son más curiosas las transformaciones del cuello. En el gri-



Grillo giboso de Ohio



Grillo tricornudo del Perú



Grillo monstruoso "Boccidium"



Aspecto anterior de un grillo brasileño



Grillito americano "Membracea foliata"



"Hypsauchenia" de la India, vista de frente



La misma, vista de lado

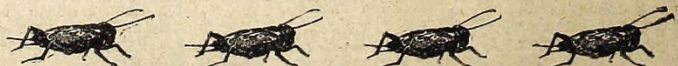
llo *heteronotus* está revuelto hacia arriba; la parte superior es una cápsula cargada en dos puntos en forma de nudos, y además presenta dos aguijones. En el *coccidium* se alza perpendicularmente sobre la cabeza una especie de columna de candelabro, de cuya extremidad superior salen cinco brazos; de la parte posterior de ese candelabro surge un largo y puntiagudo cuerno que sigue toda la longitud del grillo, y a los lados hay otros dos más cortos. El *hypsauchenia* es llamado grillo serpiente porque las excrecencias de su tronco le dan cierto remoto parecido con esos reptiles cuando se alzan en postura casi vertical.

Todos estos curiosos insectos, pertenecientes a la familia de las membracinos y que tanto llaman la atención, son conocidos de muy antiguo y se hallan en todas las grandes colecciones del mundo; mas lo que les da novedad es el tamaño en que se les reproduce en los modelos en cera, y que permite apreciar bien lo monstruoso de sus formas; pues en realidad, esos animalitos no tienen más de 6 a 8 milímetros de largo, y casi pasan inadvertidos, requiriéndose muy buena vista y especial agilidad para verlos y apresarlos, pues a más de su pequeño tamaño dan grandes y rápidos saltos.

Basta observar la colección en cera, ampliada en 15 diámetros, para comprender cuánta paciencia y prolijidad ha necesitado el autor para dar cima a tan minucioso y delicado trabajo. Para obtener la perfecta semejanza, ha tenido que quitar las patas a un ejemplar de cada insecto, así como las alas, y luego ha dividido el cuerpecito en dos mitades en el sentido de la longitud, midiendo todo ello escrupulosamente con ayuda del microscopio para tener datos seguros de las proporciones entre los diversos miembros. Después ha tomado el molde del cuerpo en yeso y ha reunido ambas mitades. Después ha revestido ese modelo de un preparado especial de cera que le ha permitido diseñar perfectamente las más pequeñas escabrosidades, hoyitos y puntos visibles sólo con lentes poderosos.

En comparación con esta labor, el modelado de las patas y alas era poca cosa. En fin, después de haber dado la forma completa al modelo, el concienzudo artista ha pintado acuarelas especiales, con tal finura y precisión de tintas, que presenta un aspecto de verdad sorprendente.

Como se ve, es bien interesante la variedad que en América ofrece una de las especies de insectos que se creían más vulgares.



La verdad y la mentira en los órganos de la prensa

Por JAIME BALMES



REEN algunos que con respecto a los países donde está en vigor la libertad de imprenta, no es muy difícil

encontrar la verdad, porque teniendo todo linaje de intereses y opiniones algún diario que les sirve de órgano, los unos desvanecen los errores de los otros, brotando del cotejo la luz de la verdad. "Entre todos lo saben todo y lo dicen todo; no se necesita más que paciencia en leer, cuidado en comprar, tino en discernir y prudencia en juzgar." Así discurren algunos. Yo creo que esto es pura ilusión; y lo primero que asiento es que ni con respecto a las personas ni a las cosas, la prensa no lo dice todo, ni con mucho, ni aun aquello que saben bien los redactores, hasta en los países más libres. Estamos presenciando a cada paso que los partidarios de lo que se llama una notabilidad, la ensalzan con destemplados elogios; mientras sus adversarios le regalan a manos llenas los dictados de ignorante, estúpido, inhumano, sanguinario, tigre, traidor, monstruo, y otras lindezas por este estilo. El saber, los talentos, la honradez, la amabilidad, la generosidad y otras cualidades que le atribuían al héroe los



ese hombre? Pues yo le voy a contar a usted su vida y milagros..." Y se os refieren sus aventuras, sus altibajos, y sus maldades o miserias, o necesidades, y desde entonces ya no padecéis ilusiones, y juzgáis en adelante con seguridad

y acierto. Estas proporciones no las disfrutan por lo común los extranjeros, ni los nacionales que se contentan con la lectura de los diarios; y así creyendo que la comparación de los de opuestas opiniones les aclara suficientemente la verdad, se forman los más equivocados conceptos sobre los hombres y las cosas.

El temor de ser denunciados, de indisponerse con determinadas personas, el respeto debido a la vida privada, el decoro propio y otros motivos semejantes, impiden a menudo a los diarios el descender a ciertos pormenores, y referir anécdotas que retratan al vivo al personaje a quien atacan; sucediendo a veces que con la misma exageración de los cargos, la destemplanza de las invectivas y la crueldad de las sátiras, no le hacen ni con mucho el daño que se le podría hacer con la sencilla y sosegada exposición de algunos hechos particulares.

Los escritores distinguen casi siempre entre el hombre privado y el hombre

público. Esto es muy bueno en la mayor parte de los casos, porque de otra suerte la polémica periodística, ya demasiado agria y descompuesta, se convertiría bien pronto en un lodazal donde se revolverían inmundicias intolerables. Pero esto no quita que la vida privada de un hombre no sirva muy bien para conjeturar sobre su conducta en los destinos públicos.

Quien en el trato ordinario no respeta la hacienda ajena, ¿creéis que procederá con pureza cuando maneje el erario de la nación? El hombre de mala fe, sin convicciones de ninguna clase, sin religión, sin moral, ¿creéis que será consecuente en los principios políticos que aparenta profesar, y que en sus palabras y promesas pueda descansar tranquilo el gobierno que se vale de sus servicios?

El epicúreo por sistema, que en su pueblo insultaba sin pudor el decoro público, siendo mal marido y mal padre, ¿creéis que renunciará a su libertinaje cuando se vea elevado a la magistratura, y que de su corrupción y prociadencia nada tendrán que temer la inocencia y la fortuna de los buenos, nada que esperar la insolencia y la industria de los malos? Y nada de esto dice la prensa, nada pueden decir, aunque les conste a los escritores sin ningún género de duda.

Hasta en política, no es verdad que la prensa lo diga todo. ¿Quién ignora cuánto distan, por lo común, las opiniones que se manifiestan en amistosa conversación de lo que se escribe por escrito? Cuando se escribe en público hay siempre algunas formalidades que cubrir, y muchas consideraciones que guardar; no pocos dicen lo contrario de lo que piensan; y hasta los más rígidos en materia de veracidad se hallan a veces precisados, ya que no a decir lo que no piensan, al menos a decir mucho menos de lo que piensan. Conviene no olvidar estas advertencias, si se quiere saber algo más en política de lo que anda por ese mundo como moneda falsa de muchos reconocida, pero reciprocamente aceptada, sin que por esto se equivoquen los inteligentes sobre su peso y ley.



En efecto, hablad con los hombres que no carecen de noticias, quizás, con los mismos que le han declarado más cruda guerra: "lo que es talento, oiréis, nadie se lo niega; sabe mucho y no tiene malas intenciones; pero, ¿qué quiere usted?... se ha metido en eso y es preciso desbancarle; yo soy el primero en respetarle como persona privada; y ojalá que nos hubiese escuchado a nosotros; nos hubiera servido mucho, y habría representado un papel brillante". ¿Veis a ese otro tan honrado, tan inteligente, tan activo y enérgico, que al decir de ciertos órganos de la prensa, él y sólo él, puede apartar la patria del borde del abismo? Escuchad a los que le conocen de cerca y tal vez a sus más ardientes defensores: "Que es un infeliz, ya lo sabemos; pero al fin es el hombre que nos conviene, y de alguien nos hemos de valer. Se le acusa de impuros manejos; esto ¿quién lo ignora? En el Banco A tiene puestos tales fondos, y ahora va a hacer otro tanto en el Banco B. En verdad que roba de una manera demasiado escandalosa; pero, mire usted, esto es ya tan común..., y además, cuando le acusan nuestros adversarios, no es menester que uno le deje en las astas del toro. ¿No sabe usted la historia de

ZEISS

GEMELOS

PRISMATICOS

MICROSCOPIOS

Y ACCESORIOS

OBJETIVOS FOTOGRAFICOS

ANTEOJOS

LARGAVISTA



APROVECHEN LOS NUEVOS PRECIOS REBAJADOS

"ICA"

CAMARAS FOTOGRAFICAS

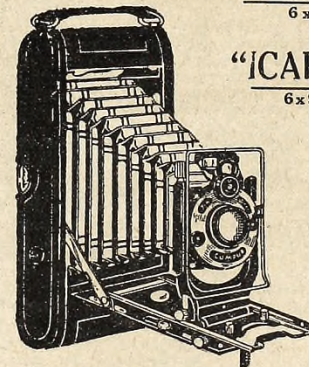
"ONIX" CAMARA de cajón sencilla,
6x9 cm., con achromat 1: 125 . . \$ 15

"ICARETTE" CAMARA plegadiza
6x9 cm., con anastigmático 1: 6.8 . . \$ 65

"HALLOH" CAMARA plegadiza,
8x14 cm., con anastigmático 1: 6.8 . . \$ 117

"NIXE" CAMARA plegadiza,
doble tiraje, 8x14 cm., con
TESSAR: Zeiss 1: 6.3 . . \$ 250

La misma, pero con TESSAR
Zeiss 1: 4.5 . . . \$ 300



EN VENTA EN TODAS LAS
BUENAS CASAS DEL RAMO

B. de Irigoyen, 330
Buenos Aires



Unión Telefónica, 1344,
Rivadavia

Los premios a la literatura del Concurso Nac.

(Continuación de la pág. 6)

año de cárcel; tres dos, dos años. Los tres tres, cadena perpetua o pena de muerte. Los tres cuatro, cuatro años de prisión. Los tres cinco, cinco años de destierro. Y los tres seis... ¡oh!, los tres seis, ¡suerte!, eran: "Absolución". En los pleitos civiles, jugaba a cara o cruz...

Narraba el juez Bridoye, que mientras sometió la solución de los pleitos a este sistema, nunca se equivocó. En cambio, antes, cuando recurría a su conciencia recta de juez, erraba y lo erraban

a cada momento. El hombre es susceptible de equivocarse más que un dado de hueso.

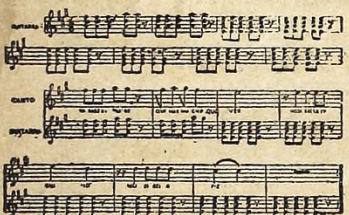
Empero un día observó que los dados también se equivocaban. ¿Cómo era posible?

¡Imposible! Los dados no se equivocaban. El error venía de la mucha ancianidad del juez, que al contar los puntos de los dados no veía bien y los contaba mal... De modo que el error no provenía de los dados, sino de la parte humana que el juez ponía en la suerte...

Cómo se bailaban las danzas nacionales

(Continuación de la pág. 8)

He aquí la música del Prado de Eleuterio Martínez, de Navarro. (Año 1841).



Véase la letra:

"Ventanas a la calle
nunca son buenas,
pa las madres que tienen
hijas solteras."

Vamos al prado
que hay mucho que ver,
muchachas bonitas
de buen parecer.

Vamos al prado
y a la Cordillera,
a rejuntrar flores
pa la primavera;
da güelta, mi vida,
da güelta, mi bien,
que la güelta que has dado
la has dado al revés.
La, la, la la la,
la, la la la, la,
la la la la la,
laaaaaaa.

La firmeza es un baile puramente criollo. Y, por serlo, es de todas las danzas la que mayor dificultad encuentra para bailarse fuera de su centro: el campo.

"Es necesario ver bailar la firmeza — escribe Lynch — para poder apreciar el mérito que encierra. El mozo se coloca frente a la muchacha. Con la primera copia él zapatea y ella hace "castañetas". Apenas el cantor dice a los bailarines:

A él — Dése una vultita
A ella — con su compañera,

ambos danzantes comienzan a girar el uno en torno del otro, él como persiguiéndola y ella como huyendo."

Todo cuanto el cantor va diciendo en los versos, los bailarines lo van ejecutando, al pie de la letra, intercalando el escobillao y los repiques, hasta prenderse a besos con la china.

La letra de una firmeza de Claudio Medina, de San Andrés de Giles (año 1851), dice:

"Antenoché me confesé
con el cura de Santa Clara;
me mandó por penitencia
que la firmeza cantara."

A él — Dése una vultita,
a ella — Con su compañera,
a ella — Con la tras trasera,
a él — Con la delantera,

a ella — Con el otro lado,
a él — Con ese costado,
a él — Con ese modito,
a ella — Ponele el codito,
a él — Con la mano al hombro,
a ella — Te lo correspondo,
a ella — Retírate un paso
a él — Dale un abrazo
a ella — Otro poquitito,
a él — Dale un besito.
Por ella — ¡No! Tengo vergüenza.
A ella — Tapate la cara,
a él — Te daré licencia!...
(Besoteo general).

El malambo era, también, tan famoso como la firmeza. Se distinguía de los demás en que se bailaba entre hombres, solamente, colocados el uno frente al otro. Un gauchito daba principio, después se paraba y seguía su antagonista, y así, sucesivamente. Esta danza duraba seis y siete horas.

"En el Bragado — dice el cronista antes citado, — en 1871, vimos un malambo que duró casi toda una noche, constando de setenta y seis figuras diferentes por cada uno de los bailarines. El auditorio hallábase pendiente de los pies de los danzantes que escobillaban, zapateaban y repicaban arqueando, inclinando y doblando sus pies, cuya planta apenas tocaban la tierra. Los espectadores aplaudían, gritaban y cruzaban apuestas..."

La primera y segunda figura se hacían con este compás:

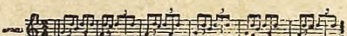


El malambo presenta otra particularidad: durante el baile no se canta.

En cambio, la milonga — que muchos creen que no es baile — era un canto bailable. Fué creado en Buenos Aires. Es el único baile criollo inventado por los porteños.

"La milonga — dice Lynch — la crearon los compadritos del suburbio de Buenos Aires, como una burla a los bailes que dan los negros en sus sitios."

La música imita el movimiento de los tambores de los candombes. La milonga empezó por cantarse y bailarse, pero bien pronto sólo se cantó, dada la poca variedad de sus figuras y la monotonía de la música, que resulta una interminable tontería, como puede observarse en la siguiente introducción:



La primera vez que se ejecutó esta musiquita en Buenos Aires, las niñas la aprendieron con rapidez, y la tocaban en los bailes familiares, soplando sobre un peine cubierto por un papel de seda.

Del pericón no hablo. Es el único que se conserva hermoso e inocente como siempre. Por eso, sin duda, sólo se baila en los teatros y en los colegios...

M. Péguillou

(Continuación de la pág. 9)

Influído por el demonio profesional, M. Péguillou perdió la conciencia de su papel de testigo. La realidad se desvanecía ante él, y se creía en el banco de la defensa, volviéndose, por tanto, hacia el jurado y levantando, por un movimiento habitual, las ausentes mangas de su toga.

Estuvo admirable, sublime. Durante tres cuartos de hora tuvo al estupefacto auditorio pendiente de sus labios. Se dirigió al acusado, exclamando, en una peroración palpitante:

"¡Poneos en pie, desgraciado padre; mostrad vuestro rostro, que la angustia y la desesperación han surcado de arrugas llenas de abrasadoras lágrimas; levantaos en presencia de estos que van a ser vuestros jueces, para que vean si es el rostro de un culpable a quien es necesario castigar, o el de un mártir a quien es preciso compadecer!"

Una emoción indecible se produjo de uno a otro lado de la sala. Según unánime opinión, jamás M. Péguillou habíase elevado a semejante altura.

El ministerio público, desconcertado, replicó tíbilmente, no oponiéndose a la admisión de circunstancias atenuantes.

Cuando llegó su turno al defensor, cuyo aspecto sería imposible delinear, M. Cardevois se limitó a decir, con acento ahogado por la cólera:

— Supuesto que mi eminente compañero se ha dignado apoderarse de una causa que me estaba confiada, no me queda más que sentarme, después de haberle expresado mi humilde y profunda sorpresa.

El voto de absolución fué unánime.

Un hombre de espíritu original

El cónsul norteamericano asesinado últimamente en Persia, Roberto Whitney Imbrie, era una original figura de diplomático y de hombre enamorado de la vida de aventura. A la edad de quince años, refiere el "Journal des Débats", empezó a hacerse conocer. Durante sus vacaciones se aficionó a la pesca habiendo cruzado repetidamente, durante tres meses, en una frágil canoa de estilo indígena, el rápido "French Board", río en que otros audaces habían encontrado la muerte. Nombrado más tarde oficial, emprendió solo un viaje a través del África Central, repitiendo el realizado por de Chailiv.

Al principio de la guerra europea se enroló en las ambulancias sanitarias norteamericanas organizadas en Francia.

Al estallar la revolución en Rusia, se largó de inmediato a Petrogrado, donde inició su carrera como cónsul. Se hizo bien pronto notar del gobierno norteamericano por sus telegramas llenos de ingenio y de humorismo.

En una ocasión en que los alemanes realizaron un movimiento hacia la capital rusa, los diplomáticos aliados abandonaron la ciudad en un tren que partió para la Siberia. El cónsul norteamericano telegrafió entonces a su gobierno: "El tren de los inválidos ha alcanzado Moscú. Todo bien. Asegurados los intereses de las potencias aliadas."

Acusado una vez de hallarse en relación con el cónsul alemán, envió a su gobierno el siguiente telegrama: "Amigos difunden versión de que el cónsul alemán ha estado en mi domicilio. Esta información puede ser desmentida por el

El ritual anglicano sobre el matrimonio

LA iglesia Anglicana, en su deseo de proteger los intereses pecuniarios del presunto novio británico respecto de los serios estipendios que significan para él la adopción del estado matrimonial, y teniendo en cuenta que esos mismos gastos son un serio obstáculo para fomentar la nupcialidad, ya afectada por la desocupación y el problema de la escasez de la vivienda, ha resuelto hoy rechazar la proposición hecha de que los hombres usaran, igualmente como las mujeres, el anillo nupcial.

Este asunto surgió al debatirse la modificación del ritual matrimonial, ya cambiado anteriormente con el fin de alterar ciertos pasajes en los cuales se había eliminado la antigua palabra "obedecer", que debía pronunciarse la novia; esta palabra queda, no obstante, en uso en otros pasajes.

El ritual modificado, que deberá ser aceptado en última instancia por el obispo, dice ahora: "los contrayentes prometen amar, cuidar y ayudar", en reemplazo de la fórmula que prometía "obedecer". Empero, la novia no escapa por completo a esa palabra, que el feminismo ha combatido con tanto ahínco, pues ella deberá responder "sí" cuando se le pregunte si acepta "a este hombre para su marido, a quien obedecerá y servirá".

La proposición para que ambos contrayentes usen anillo nupcial ha motivado acaloradas discusiones, y se han producido extensos debates eclesiásticos, pero a larga ha sido el público en general el que ha pronunciado la palabra final, y la proposición acaba de ser rechazada.

hecho de que dicho cónsul todavía vive."

Notificado de que el gobierno le había asignado una indemnización de 30.000 dólares, por sus servicios en Rusia, en vez de agradecerlo, contestó: "Este telegrama será sin duda el último enviado por mí, por cuanto he gastado ya 3.000 dólares más de la suma que se me ha asignado."

Destacado en Vilbary, se encontró que la única persona de su nacionalidad era una mujer francesa, muy gruesa que había tomado la nacionalidad norteamericana. En sus notas consulares hizo la siguiente información: "Colonia norteamericana, importantísima en Vibourg. Pesa 240 libras."

Desde otra ciudad del norte de Rusia telegrafió: "¿Puedo hacer alzar la bandera norteamericana en nuestros depósitos?" Se le contestó: "No encontramos precedente alguno para tal acción." La rápida respuesta del cónsul fué la siguiente: "Precedente creado."

Roberto Whitney Imbrie halló al fin la muerte que deseaba, pues solía decir con frecuencia que la muerte más horrible era el morir gimiendo en un lecho.

Florys Shampooing

Irreemplazable para el lavado de cabeza de las damas. Deja el cabello afino y vaporoso. Limpia perfectamente la cabeza; impide la formación de la caspa y hace desaparecer la comezón de la piel. En todas las farmacias, a 30 centavos el paquete.

El que ama a su niño

y quiere asegurarle un desarrollo sano y fuerte y preservarlo de los peligros de la estación de los grandes calores,

lo alimenta con el brillantemente acreditado

"Kufeke"

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína legítimas, pida

CAFIASPIRINA

y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO, con la CRUZ BAYER.

Las fabulosas riquezas de Santa Melania

2

CUANDO el cardenal Rampolla era Nuncio en Madrid, ciertas dificultades diplomáticas con el gobierno español le decidieron a manifestar su disgusto, ausentándose por temporada de la corte. Estableció su residencia en el Escorial, y en la famosa biblioteca de aquel monasterio pasaba no pocos de sus forzados ocios. Allí fue donde descubrió un antiguo manuscrito que contenía la vida de una de las santas más notables de la cristiandad, y acerca de la cual no se tenían noticias muy abundantes.

Fué Santa Melania la Menor, la mujer más rica que ha habido en el mundo.

Interesado en la historia verdaderamente extraordinaria, el ilustre ex secretario de Estado de León XIII, utilizó el manuscrito de el Escorial para reconstituir la vida de aquella santa mujer.

El padre de Santa Melania fué el noble senador romano Publio Valerio Publicola, considerado el hombre más rico de su tiempo. Catorce años escasos contaría la joven, cuando la obligó su progenitor a contraer matrimonio con el patricio Piniano. Desde el mismo día de la boda conoció su verdadera vocación. Aunque instruida en el cristianismo desde la niñez, hasta su matrimonio, no entró abiertamente en la senda de la santidad. A este fin, convino con su esposo en vivir en castidad, dedicar sus existencias a Cristo, e invertir su inmensa fortuna en obras piadosas. Tan radical acuerdo fué tomado tras largo período de catequización, en el que la santa iba conquistando palmo a palmo el espíritu pagano del joven patricio.

Con objeto de dar ejemplo, Melania renunció a sus magníficas vestiduras, cubrió su cuerpo con humilde sayal, alimentábase con sobriedad, y se pasaba las noches entregada a la plegaria.

Piniano, que amaba acendradamente a su esposa, acabó por compartir la obra por ella emprendida. Pero, no era fácil para ambos personajes el desprenderse de sus riquezas. Estas afluián a sus arcas en cantidad mucho mayor que la que podían distribuir, aunque daban a manos llenas.

Por efecto de la dote recibida, Melania era la mujer más opulenta de Roma. Poseía un palacio en el monte Celio, de un área, donde hubiera cabido cómodamente una población.

Además poseía Santa Melania su casa natal en la Vía Appia, cuyos jardines medían un perímetro de más de una legua; una dilatada hacienda en la costa Norte de Sicilia, en la cual había ocupados 3.000 esclavos, y extensísimas propiedades en África, Numidia, Mauritania, Bretaña, España y las Galias. Las rentas anuales de la santa eran superiores a las de muchos reyes.

La misión que se habían impuesto ambos cónyuges no tenía nada de sencilla. Tenían que luchar contra la opinión pública, y contra la fuerza insuperable de las leyes romanas. Los latifundios no

podían ser vendidos sino bajo ciertas condiciones, y menos por quienes aun no habían llegado a la mayoría de edad.

De ahí que, por el pronto, se viera el matrimonio obligado a limitar sus caritativas prodigalidades a las rentas percibidas. Pero, a los siete años de celebrarse la boda de Melania y Piniano, murió el senador Publio Valerio, dejando a su hija toda su abrumadora riqueza. Ni aun así consiguió la santa que el Senado le autorizase a la enajenación de sus fincas, razón por la cual decidió aquella recurrir en súplica ante la hija adoptiva del emperador Teodosio, Serena, que por su ascendiente sobre él, podía ser considerada como la verdadera dueña del Imperio.

A ella, recurrió la santa pidiendo autorización para deshacerse de sus bienes. Serena salió al encuentro de Melania, la hizo sentar a su lado y pocos días después, el emperador Teodosio despachaba órdenes a los gobernadores de las provincias romanas, disponiendo que fueran vendidas las vastas propiedades de Melania, remitiendo a ésta el importe. Las enormes sumas llegadas por este medio a poder de la santa, fueron invertidas poco a poco en construir y dotar

iglesias, monasterios y hospitales.

Pero como por mucho que gastaban Melania y su esposo no lograban nunca ver el fin de su riqueza, decidieron destinar cantidades fabulosas, no sólo al alivio de las necesidades de los eremitas de Egipto y Palestina, sino a la liberación de esclavos. Sin duda debieron romper las cadenas de muchos cientos de miles, pues, según afirma Geroncio, el autor del manuscrito que nos ocupa, en menos de dos años pasaron a la categoría de libertos más de 8.000 esclavos. Aun con tan desbordados gastos, las rentas anuales del matrimonio ascendían por aquel entonces a 120.000 libras de oro, lo que equivale en nuestra moneda actual a ochenta millones de pesos. Teniendo en cuenta que el valor del dinero ha aumentado lo menos en seis veces desde dicha época, las rentas de Melania y Piniano estarían hoy representadas por cuatrocientos millones de pesos.

No es, pues, de extrañar que el santo matrimonio tardara, al decir de su biógrafo, nada menos que ochenta y siete años en quedarse pobre. Allí por el año 430, en que Melania y su esposo se retiraron a Jerusalén a hacer vida piadosa, sólo les quedaba una pequeña heredad en España. Poco después, o sea en 432, falleció Piniano, siguiéndole a la tumba su esposa siete años más tarde.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.



Santa Melania (miniatura del manuscrito existente en la biblioteca de el Escorial)

podían ser vendidos sino bajo ciertas condiciones, y menos por quienes aun no habían llegado a la mayoría de edad.

De ahí que, por el pronto, se viera el matrimonio obligado a limitar sus caritativas prodigalidades a las rentas percibidas. Pero, a los siete años de celebrarse la boda de Melania y Piniano, murió el senador Publio Valerio, dejando a su hija toda su abrumadora riqueza. Ni aun así consiguió la santa que el Senado le autorizase a la enajenación de sus fincas, razón por la cual decidió aquella recurrir en súplica ante la hija adoptiva del emperador Teodosio, Serena, que por su ascendiente sobre él, podía ser considerada como la verdadera dueña del Imperio.

A ella, recurrió la santa pidiendo autorización para deshacerse de sus bienes. Serena salió al encuentro de Melania, la hizo sentar a su lado y pocos días después, el emperador Teodosio despachaba órdenes a los gobernadores de las provincias romanas, disponiendo que fueran vendidas las vastas propiedades de Melania, remitiendo a ésta el importe. Las enormes sumas llegadas por este medio a poder de la santa, fueron invertidas poco a poco en construir y dotar

iglesias, monasterios y hospitales.

Pero como por mucho que gastaban Melania y su esposo no lograban nunca ver el fin de su riqueza, decidieron destinar cantidades fabulosas, no sólo al alivio de las necesidades de los eremitas de Egipto y Palestina, sino a la liberación de esclavos. Sin duda debieron romper las cadenas de muchos cientos de miles, pues, según afirma Geroncio, el autor del manuscrito que nos ocupa, en menos de dos años pasaron a la categoría de libertos más de 8.000 esclavos. Aun con tan desbordados gastos, las rentas anuales del matrimonio ascendían por aquel entonces a 120.000 libras de oro, lo que equivale en nuestra moneda actual a ochenta millones de pesos. Teniendo en cuenta que el valor del dinero ha aumentado lo menos en seis veces desde dicha época, las rentas de Melania y Piniano estarían hoy representadas por cuatrocientos millones de pesos.

No es, pues, de extrañar que el santo matrimonio tardara, al decir de su biógrafo, nada menos que ochenta y siete años en quedarse pobre. Allí por el año 430, en que Melania y su esposo se retiraron a Jerusalén a hacer vida piadosa, sólo les quedaba una pequeña heredad en España. Poco después, o sea en 432, falleció Piniano, siguiéndole a la tumba su esposa siete años más tarde.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

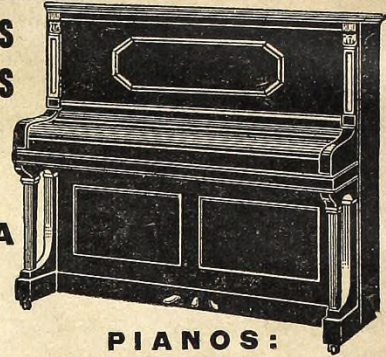
El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

El matrimonio habitó, durante su permanencia en Jerusalén, en el Monte de las Olivas, y precisamente en el mismo sitio donde se celebró la Sagrada Cena. La muerte de Santa Melania ocurrió el último día del año 439. El inmaculado espíritu de la santa subió al cielo al tiempo de dorar el sol con su postrer rayo el Monte de las Olivas.

INSTRUMENTOS MUSICALES DETODAS CLASES

DEPARTAMENTO DE MÚSICA
CASA CENTRAL
1er. PISO



PIANOS:

HELMHOLZ (Hanóver.)

Instrumento perfecto por sus voces de una dulzura incomparable, y por su construcción sólida y elegante: con tres pedales, armazón macizo y cuerdas cruzadas. De caoba o raíz de nogal, a..... \$ 1.650

"REKEWITZ", de Berlín.

Sólidamente construido: caja de caoba o nogal; cuerdas cruzadas, tres pedales y teclado de marfil, a..... \$ 1.200

Sonora

EL MEJOR FONOGRAFO DEL MUNDO

Modelo "CAPRICE", de caoba, con brazo acústico niquelado, regulador de tono y parada automática. Toda toda clase de discos..... \$ 390.-

Casa Central (1er piso)

GRANDES FACILIDADES DE PAGO para la adquisición de Pianos, Autopianos y Sonoras.

Gath & Chaves, L^a

• CASA CENTRAL FLORIDA Y CANGALLO •

DENTIFRICO GRIET

El que verdaderamente mantiene los dientes

BLANCOS
SANOS y
FUERTES

En pasta, el tubo..... \$ 1.20

En líquido, el frasco.. \$ 1.80

Precios para la Capital



PERFUMERIA
Griet
PERFUMES-EXCELSIOR
Lavalle, 717 - Bs. Aires

LAS MUJERES Y LOS DEPORTES

LAS estadísticas del Departamento de Cultura Física de la Universidad de California señalan un aumento de 657 alumnas que se dedican a los deportes, haciéndose un total de 1.139.

El pasatiempo más popular entre las alumnas es el de tiro al blanco, en el cual toman parte 292; viene en seguida el

tennis, con 249 inscriptas. La natación es tan popular, que 234 alumnas diariamente toman su baño en la gran pileta del colegio.

Entre las jugadoras de tennis figura Helen Wills, campeón nacional de este deporte, que está completando sus estudios en dicha Universidad.

La paja en el ojo ajeno...

DE París me suele llegar una revista titulada *Vient de Paraitre*, que acostumbra traer abundante información sobre las actividades de la extrema derecha literaria de Francia. En el último número, correspondiente al mes de noviembre, encuentro esta interesante noticia:

Allons-nous avoir une bibliothèque de classiques de l'ordre de Jésus? M. René-Louis Doyon, qui a déjà publié des "Mystiques Espagnols", va donner A. M. D. G. de R. Pérez de Ayala, avec une étude sur "Inigo de Loyola", et les "Exercices spirituels" commentés par l'Abbé Brémond vont paraître dans la Collection du Livre Catholique.

Me parece que a los editores de la Collection du Livre Catholique les están tomando el pelo. Porque si consideran al libro de Pérez de Ayala como un clásico de la orden de Jesús, pueden incluir en su biblioteca *El judío errante*, de Sué; las *Rimas*, de Argia Sbolenti, y las *Campañas sobre Pedagogía Eclesiástica*, de "Crítica".

EN estos últimos días la Cámara de lo Criminal ha condenado a los autores del famoso asalto a la telefonista Salas. *La Prensa*, del 16, da cuenta de la sentencia en la sección "Tribunal", y recuerda las circunstancias del hecho en estos términos:

El día 1° de abril del año anterior, como a las 5 de la mañana, la señorita Josefina Sánchez, que se retiraba a su domicilio, después de haber cumplido con sus deberes de telefonista, fué asaltada en la calle Aráoz. La policía recogió a la telefonista, y la condujo al hospital Juan Antonio Fernández, donde falleció al siguiente día.

Esta información es absolutamente exacta. Sólo que el asalto no se perpetró el 1° de abril, sino diez días después. La señorita Josefina Sánchez se llamaba realmente Elvira Silvia Salas. No volvía de cumplir sus deberes de telefonista, sino que iba. No falleció al día siguiente: murió el mismo día del asalto, once horas después.

Salvo estos insignificantes errores la información es — como dije — absolutamente exacta.

La Vanguardia, de la misma fecha, se ocupa también de este asunto, y dice:

Según se recordará, los nombrados sujetos, el 11 de abril de 1923, a las 5.15, asaltaron y robaron algunos objetos de escaso valor a la joven telefonista Elvira Silvia Salas, quien falleció a consecuencia de los golpes recibidos por los delincuentes.

De lo cual se deduce que los golpes fueron recibidos por los delincuentes, a quienes se condena ahora a veinticinco años de reclusión. ¡Angelitos!...

DE la sección cinematográfica de *La Nación*, del 23 de noviembre:

El estreno de "Yolanda", la última película de Marion Davis..., fué un acontecimiento. Entre la concurrencia se encontraban Alma Rubens, Florence Vidor, Colleen Moore, Betty Blythe, Alice Terry, Wallace Reid...

¡Un momento! Este Wallace Reid no es el cadáver del conocido actor muerto hace varios años, sino un miserable portugués que se cuela en todos los estrenos. Por aquí tenemos un fresco semejante, que entra gratuitamente en todos nuestros teatros en mérito a que se llama Giuseppe Verdi.

Por PESCATORE DI PERLE



LEO en el *Pequeño Larousse Ilustrado*, del señor Miguel de Toro y Gisbert, página 1187, artículo Erasmo:

Fué el más grande humanista del Renacimiento. Su estilo y su agudeza le han hecho llamar el Voltaire latino.

Eso es. Por la misma razón nosotros llamamos siempre a Cristóbal Colón: el *Domecq García genovés*.

Leo en *El Gráfico*, del 13:

Todos estos acontecimientos han sido tomados en cuenta por el Automóvil Club de Italia, y se ha tenido presente que América, Francia e Italia, son también las tres naciones que... Etc.

¡Qué idea tienen de nosotros! ¡Cuándo aprenderán allá, en Buenos Aires, a conocernos a los sudamericanos?

A propósito de América: Con el nombre de nuestro aplaudido continente publica un editorial sobre el centenario de la batalla de Ayacucho *El Censor* de Bragado, del 10. Dice el articulista:

Todos los patriotas que en Mendoza juraron libertar a América...

Y añade, una cuantas líneas después:

... en Lima, la ciudad de los virreyes, donde San Martín escribió con la punta de su espada: "La victoria no da derechos".

Precisamente. Y después de escribir esta frase con la punta de su espada, el general San Martín dejó la victoria y tomó un *coupé*.

En un editorial de *La Prensa*, del 16:

... la Cárcel de Encausados... contaba a fines del año próximo pasado (?) con la crecida cantidad de 429 empleados para guardar 380 pesos.

Es muy natural. Tratándose de 380 pesos, todas las precauciones son pocas.

Un telegrama de *La Razón*, del 15:

EL SEÑOR PINASCO EN EL VATICANO

Roma, diciembre 15 (Havas). — El rey de Italia recibió en audiencia al señor Santiago Pinasco, con quien sostuvo una conversación muy cordial.

El señor Santiago Pinasco está en un error. La conversación no fué con el rey de Italia, sino con el Sumo Pontífice, que ha sido siempre el encargado de esa enorme casa de departamentos que en Roma llama

man el Vaticano. El rey de Italia es el encargado del Quirinal. Y el patrón de todo es Mussolini.

— :: —

EN una noticia sobre el acorazado "Moreno" publicada en *La Nación*, del 11 de noviembre:

... el capitán de navío Arturo Cueto, quien por el nocturno del día se ausentó para Puerto Belgrano...

Lo de nocturno es, por lo visto, un pseudónimo que usa el tren para despistar.

— :: —

Un avisito de *La Prensa*, del 15 de octubre:

Corredor para liquidar una partida de pillos importados directamente de Europa, preciso. San Juan...

Y esto de pillos parece que es sin segunda intención.

— :: —

EN el número 184 de la revista *Nosotros* se publica una *Balada de la tarde dominical*. A las pocas líneas de iniciada la lectura encuentro esta hermosa metáfora:

Las gargantas están sordas de proferir jubilosos gritos.

No quiero oír más: a gargantas sordas, oídos necios.

— :: —

EL señor Villafañe, gobernador de la provincia de Jujuy, frecuenta el suave trato de las musas. Acabo de descubrirlo en el diario *El Día* de aquella lejana región, que publica el 11 de octubre una conferencia del gobernador Villafañe sobre el general Lavalle. En la imposibilidad material de reproducir el texto íntegramente, ofrezco al inteligente lector unos cuantos botones de muestra:

... los hombres son más hijos de su tiempo que del vientre de su madre...

... Desde hace años, críticos que miden a las montañas con la medida de su propia pequeñez, niegan la existencia de Homero y de Shakespeare...

... Como el poeta, el héroe nace, y, acaso, si la madera es buena, puede formarse...

... El sabio, como el artista y el héroe, son flores del légamo humano...

... es, el portento acudado, generoso, inteligente, tumante y bravo, llamado "patotero", que distribuye golpes de puño porque sí, por hacer gracia y ostentación de su fuerza, que se mofa hasta de lo más sagrado...

... Por eso, los argentinos hemos marchado los últimos cincuenta años con la cabeza enferma, hipertrofiada, envenenada y hasta sin cabeza, o, lo que es peor, con la cabeza enloquecida...

Para terminar, oíd esta hermosa definición que nos brinda el señor Villafañe, gobernador de Jujuy y una de las figuras más conspicuas de la política de su provincia:

... La política, definida desde el punto de vista de lo que ha llegado a ser entre nosotros, y en casi todo el mundo, en los últimos tiempos, no es otra cosa que el arte de engañar y saquear a los pueblos, desde los cargos más encumbrados, a los que se llega por el camino de la adulación a las multitudes o a los poderosos.

¡Salud!

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Veritas", de Rosario.

Un Valioso Obsequio

Dentro de cada caja el
POLVO GRASOSO

Brissac.

lleva un cupón como el que
aparece en esta página, que por
25 de ellos entregamos una caja
absolutamente gratis.



A nuestras gentiles favorecedoras amantes de la buena música, que nos remitan solamente 3 de dichos cupones, les enviaremos, completamente gratis, un hermoso Album Musical compuesto de 5 piezas bailables como un obsequio de las fiestas de Navidad y Año Nuevo.

EL POLVO GRASOSO BRISSAC

se vende en todas partes en los tonos Rachel, Blanco, Rosado y el gran color de moda Ocre (Carne) a \$ 1.60 la caja.

Precio de la Crema \$ 2.-

L. AUBERT & Cía.

J. Newbery 3443 al 55 Buenos Aires



Este cupón
es copia del
que va dentro
de la caja, y
no tiene nin-
gún valor.



Pedro BIGNOLI Ltda.

CARLOS DELLEGRINI 300
ESQ. SARMIENTO



PEDRO BIGNOLI Ltda.

ESTUCHE DE PERFUMES DE "COTY", PARIS: con Loción, Extracto, Polvo y Brillantina, en perfumes "L'O-rigan", "Paris", "Chipre" "Muguet", etc., a..... \$

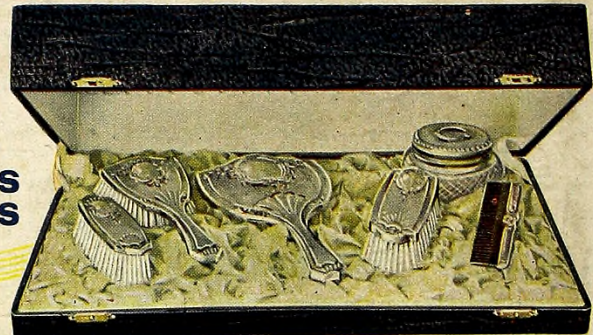
31.50

Otros de "LUBIN", PARIS, en perfumes "Sola Mia", "Enigma", a..... \$

19.20

(Planta Baja)

REGALOS DE ALTA CALIDAD A PRECIOS INFIMOS



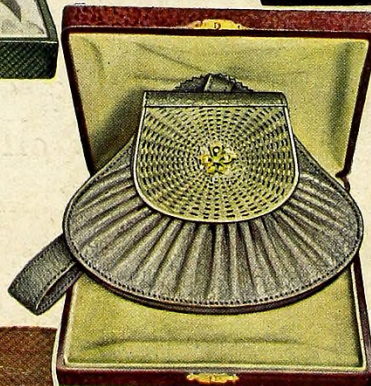
Obsequio de mucha aceptación

PEDRO BIGNOLI Ltda.

47445 — FINO ESTUCHE con un juego de cepillos, de metal blanco plateado, compuesto de 6 piezas, a \$ 57.50. El mismo, compuesto de 5 piezas, N° 47444, a..... \$

52

(Primer Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.

38299/38616 — FINA CARTERA PETACA, en cuero marroquí, aplicación de esmalte legítimo, dos bolsillos en el interior y espejo (tamaño 10 x 14), con estuche, a pesos

32.70

(Planta Baja)

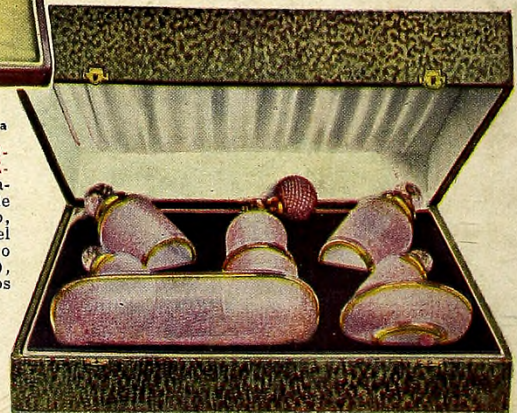


PEDRO BIGNOLI Ltda.

49784 — ESTUCHE CON SEIS TAZAS Y SEIS CUCHARITAS, de metal blanco plateado, con recipiente de cristal, a \$ 40.—. El mismo, de 2 tazas y 2 cucharitas, a..... \$

16.50

(Primer Piso)



PEDRO BIGNOLI Ltda.

49620 — ESTUCHE CON UN JUEGO DE FRASCOS de cristal "Val St. Lambert" escamado, revestidos en oro las tapas y frascos, bordes dorados, compuesto de 8 piezas, a..... \$

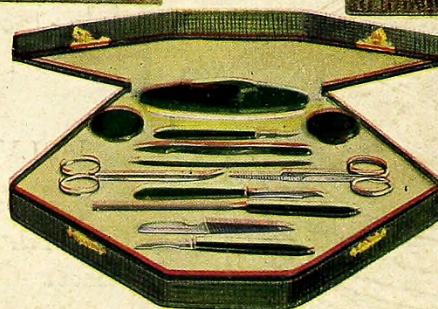
73

(Primer Piso)

REGALOS UTILES

OFRECEMOS GRANDES
OPORTUNIDADES
CON MOTIVO DE LAS

Festividades de Fin de Año



PEDRO BIGNOLI Ltda.

42828 — ESTUCHE CON UN JUEGO DE MANICURA, de galalite, color verde, carey o blanco, compuesto de 12 piezas, a \$ 12.90; de 9 piezas, N° 42827, a \$ 9.—, y compuesto de 7 piezas, N° 42830, a..... \$

7.50

(Primer Piso)

JUGUETES

PRESENTAMOS ESTE
AÑO EL SURTIDO MAS
COMPLETO Y NOVEDOSO
DE SUD AMERICA

(SEGUNDO PISO)

PRECIO EN LA CAPITAL:
20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 40 centésimos